

DESARROLLO



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Economía

Fundación para la Educación y el
Desarrollo

COLOMBIA

CHILE

ECUADOR

coyuntura andina

ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS DE LAS ECONOMÍAS ANDINAS

DIRECTOR EJECUTIVO – FEDESARROLLO

Roberto Junguito Bonnet

EDITORES COYUNTURA ANDINA

Alfredo Fuentes Hernández

Enrique Low Murtra

Jorge Ospina Sardi

GERENTE DE PUBLICACIONES

Gloria Elena Azcuénaga Silva

COLABORACION ESPECIAL

Universidad de Chile – Departamento de Economía
Fundación para la Educación y el Desarrollo – Ecuador

INVESTIGADORES DE FEDESARROLLO

Juan Enrique Araya Alemparte

Fernando Barberi Gómez

Juan Sebastián Betancur Escobar

Carlos Caballero Argáez

Mauricio Carrizosa Serrano

Luis Jorge Garay Salamanca

Hernando Gómez Buendía

Rodrigo Losada Lora

Oscar Marulanda Gómez

Franciso Pieschacón Velasco

* Antonio J. Posada Franco

Guillermo E. Perry Rubio

Alicia Eugenia Silva de Rojas

María Luisa Rojas Giraldo

Diego Roldán Luna

Clemencia Gutiérrez de Samper

José Vallejo Gómez

Ricardo Villaveces Pardo

Coyuntura Andina es una publicación de la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, FEDESARROLLO - Calle 37 No. 20-27, Apartado Aéreo 20513, Teléfonos 323592 – 323593 – 323594, Bogotá, D.E., Colombia – Licencia del Ministerio de Gobierno No. 000374.

El material de esta revista puede ser reproducido sin autorización si se menciona como fuente a
COYUNTURA ANDINA DE FEDESARROLLO

Impresor: EDITORIAL PRESENCIA, Calle 23 No. 24-50, Bogotá, Teléfono 427722

Impreso en Propalcote de 115 gramos.

coyuntura andina



No. 1

Octubre 1976

PRESENTACION

COYUNTURA ANDINA responde a la necesidad de contar con un medio de información serio y objetivo acerca de las economías de los países miembros del Grupo Andino, y de los procesos de integración latinoamericana. En esta forma, se busca por un lado, presentar un análisis de los indicadores económicos de estos países, y de otra parte, dar cabida a informes de investigadores y estudiosos de la integración que contribuyan a una mayor comprensión de los procesos de cooperación latinoamericana.

En este número de la COYUNTURA ANDINA se incluyen estudios sobre el comportamiento reciente de las economías de Colombia, Chile, Ecuador, Venezuela, Perú y Bolivia, como también algunas características estructurales del proceso de desarrollo que se experimenta en cada una de ellas. Así mismo, se publica un informe sobre la situación actual y perspectivas del Grupo Andino, donde se analizan los orígenes, principales problemas, impacto de las recientes reformas y la viabilidad del proceso mismo de integración.

La COYUNTURA ANDINA ha sido el resultado de un esfuerzo conjunto entre la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, FEDESARROLLO, en Colombia; el Departamento de Economía de la Universidad de Chile; y la Fundación para la Educación y el Desarrollo, del Ecuador. Existe el propósito de vincular en un futuro a centros de los restantes países del Acuerdo de Cartagena.

Roberto Junguito B.
Colombia

Andrés Sanfuentes V.
Chile

Francisco Huertas
Ecuador

coyuntura andina

Colombia	15
Chile	79
Ecuador	129
Venezuela	161
Perú	205
Bolivia	233
Algunos Interrogantes sobre las Perspectivas del Grupo Andino	253

Resumen General

Transcurridos siete años desde la firma del Acuerdo de Cartagena, el Grupo Subregional Andino confronta una crisis que amenaza la continuidad de sus propósitos y el éxito de sus programas. FEDESARROLLO conjuntamente con el Departamento de Economía de la Universidad de Chile y la Fundación para la Educación y el Desarrollo de Ecuador, han considerado oportuno analizar la coyuntura económica de los países del Grupo Andino, así como sus actuales estrategias de desarrollo, con el fin de facilitar un mejor entendimiento de los problemas que enfrenta el proceso de integración. Estos problemas se originan ante todo por las diferencias de estructura económica entre países, por la forma distinta como se desenvuelven en el corto plazo las economías, y por las divergencias en las políticas económicas adoptadas para satisfacer objetivos sobre los cuales no coinciden frecuentemente los diversos gobiernos.

La estrategia de desarrollo implícita en el Acuerdo de Cartagena se basaba en una política de sustitución ampliada de importaciones, de programación sectorial, y de control a la inversión extranjera, estrategia a la cual no se

ajustan algunos de los actuales objetivos de política económica de ciertos países. En el caso de Colombia el gobierno se opone a una protección demasiado elevada al sector industrial. A su vez, el gobierno de Chile también ha objetado tanto los acuerdos relativos al arancel externo común que tengan un elevado porcentaje de protección efectiva, como los pertinentes al tratamiento de capitales extranjeros. Especialmente en el caso de Chile, el gobierno ha adoptado una estrategia de desarrollo abiertamente contraria al espíritu del Pacto, tal como fue concebido años atrás. Además, en materia de programaciones sectoriales los países no han logrado ponerse de acuerdo en los plazos previstos. Indudablemente las diferencias entre los miembros del Pacto sobre medios y fines pone en duda la viabilidad de un proceso de integración bastante ambicioso en sus propósitos iniciales.

Es un común denominador a las seis economías la inmensa dependencia en unos pocos productos primarios de exportación. En Venezuela el petróleo determina la estructura básica de la economía, genera la mayor parte de los ingresos del gobierno central y casi

la totalidad de las divisas. En Ecuador el petróleo y el banano son la principal fuente de divisas y representan también una porción importante de los ingresos públicos. En Colombia la evolución de los precios externos del café tiene una gran incidencia sobre las políticas exterior, monetaria y fiscal del gobierno, así como sobre la actividad económica en general. En Chile el cobre juega un papel análogo. En Perú, más que ningún otro país de la subregión, existe alguna diversificación de productos primarios de exportación, pero la pesca y la minería son las dos fuentes esenciales de divisas. Por último, Bolivia tiene una gran dependencia en la producción y exportación de estaño y petróleo.

Lo anterior explica en parte las oscilaciones en las economías de los seis países. El alza de los precios del petróleo en 1974 representó para tres países de la subregión un importantísimo viraje en sus economías: Venezuela incrementó en inmensas proporciones sus recursos de capital; Bolivia contabilizó por primera vez en muchos años un superávit en la balanza de pagos y un nivel de ahorro que le permitió financiar niveles de inversión crecientes; Ecuador pudo acelerar sus programas de desarrollo y aumentar sustancialmente la tasa de crecimiento económico. Por su parte Colombia, después de una situación de estrechez cambiaria en 1975, en 1976 ha experimentado un viraje análogo al de los países de la OPEP por el ascenso vertiginoso de los precios del café. En contraste, Chile y Perú han confrontado problemas en sus balanzas de pagos asociados con la caída del precio del cobre, la crisis de la anchoveta, y la disminución de la demanda de otros productos de exportación.

Las direcciones de las políticas comerciales de los gobiernos en los distintos países de la subregión han mostrado tendencias divergentes. Colombia ha liberado importaciones, en bus-

ca de mejorar la eficiencia industrial y como alivio a las presiones inflacionarias. Chile, igualmente y a pesar de dificultades financieras, ha perseguido metas análogas con niveles arancelarios bajos. Venezuela, al contrario, intenta diversificar su economía con protección arancelaria muy elevada. Perú hace frente a una situación financiera difícil y ha adoptado por una política de aranceles elevados y de protecciones parancelarias, prohibiciones y licencias. Bolivia y Ecuador, favorecidos en el Acuerdo Subregional como países de menor desarrollo económico relativo, mantienen una protección elevada a su industria incipiente, aunque han visto erosionar parte de las ganancias petroleras en niveles de importación mayores al doble de los que prevalecían en 1973.

Durante 1975 la recesión de los países industrializados trajo como consecuencia un empeoramiento en los términos de intercambio subregionales que afectó en mayor grado a los países no petroleros. Simultáneamente, se debilitaron las presiones inflacionarias originadas por el aumento de las reservas internacionales, al adoptarse políticas monetarias restrictivas en todos los países, con excepción de Venezuela y Perú. En Venezuela el gobierno ha implantado un sistema de subsidios al consumidor que ha contrarrestado al menos en el corto plazo los posibles efectos de un crecimiento demasiado rápido en los medios de pago. En el caso del Perú, el gobierno se ha visto forzado a cambiar su política de control de precios y de subsidios al consumidor al no estar en capacidad de absorber los costos implícitos y por la necesidad de devaluar el Sol ante los desequilibrios financieros en el sector externo de la economía.

Se presentó pues durante 1975 una reducción de las tasas de inflación en comparación con los altos niveles de los años 1973 y 1974. Únicamente en Perú se observó una aceleración en el

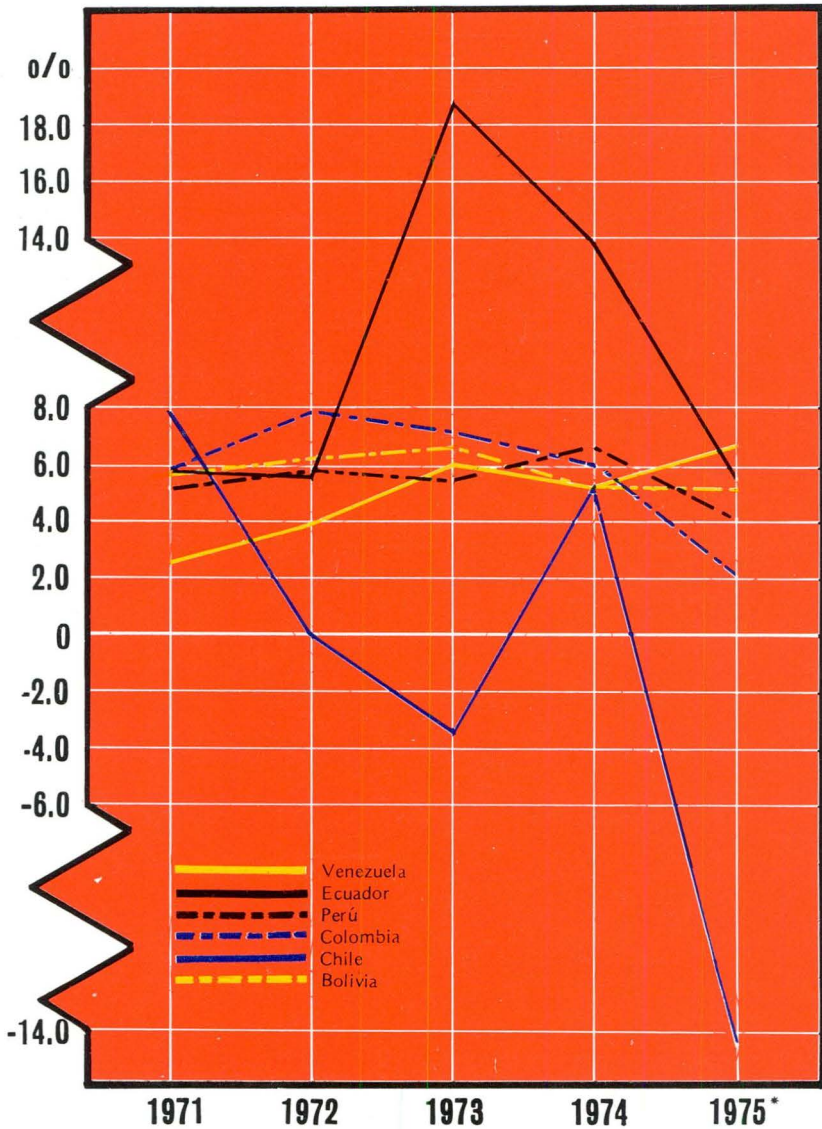
ritmo de crecimiento de los precios que parece haberse acentuado en el transcurso del presente año. La tendencia hacia menores tasas de inflación se mantiene en el caso de Ecuador y Bolivia, donde las políticas monetarias y fiscales restrictivas hacen anticipar una menor inflación en 1976. En Chile el gobierno continúa con relativo éxito la política de estabilización iniciada desde 1974. A su vez, en Colombia se proyecta para este año un mayor crecimiento en el índice de precios como consecuencia del aumento de las reservas internacionales ocasionado por la bonanza cafetera, a pesar de la política de control del gasto público y de restricción al crédito de los particulares.

En 1975 la contracción del comercio exterior y las menores tasas de in-

flación estuvieron acompañadas de un menor crecimiento económico en todos los países, especialmente en Chile donde se registró una disminución del producto interno bruto. Sin embargo, para 1976 las perspectivas son más favorables ante todo por la recuperación de los precios externos de algunos de los productos primarios de exportación de la subregión. Los países más favorecidos a este respecto, aparte de Venezuela y Ecuador, son Colombia y Bolivia. En Chile se reinicia desde finales de 1975 un lento proceso de reactivación económica, mientras en Perú las perspectivas son menos halagadoras debido a la necesidad que tiene el gobierno de equilibrar su presupuesto, resolver la situación deficitaria que presenta la balanza de pagos, y reducir la tasa de inflación.

GRAFICA 1

TASAS DE CRECIMIENTO REAL
DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO 1971-1975¹



Fuente: FEDESARROLLO.

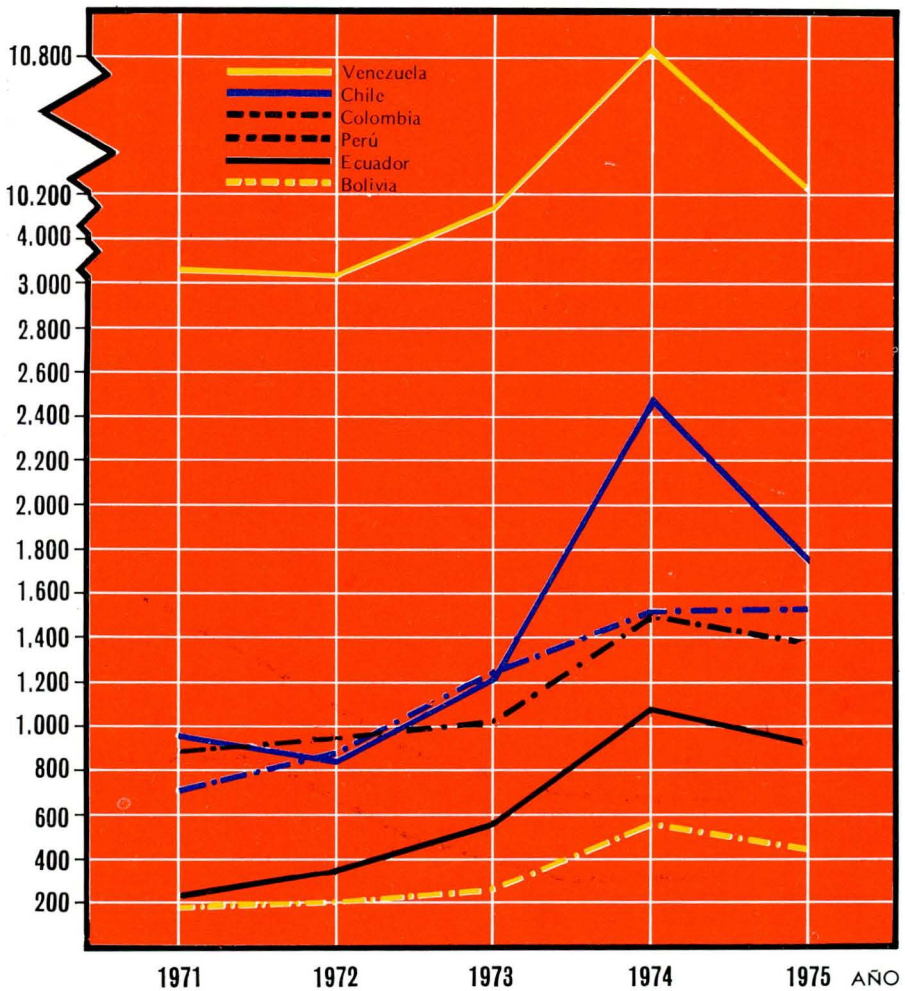
* Estimativos preliminares.

^{1/} A precios constantes: Perú base = 1970; Colombia base = 1970; Bolivia base = 1968; Venezuela base = 1968; Ecuador base = 1968; y Chile base = 1965.

GRAFICA 2

VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES,
1971-1975

(millones de dólares)

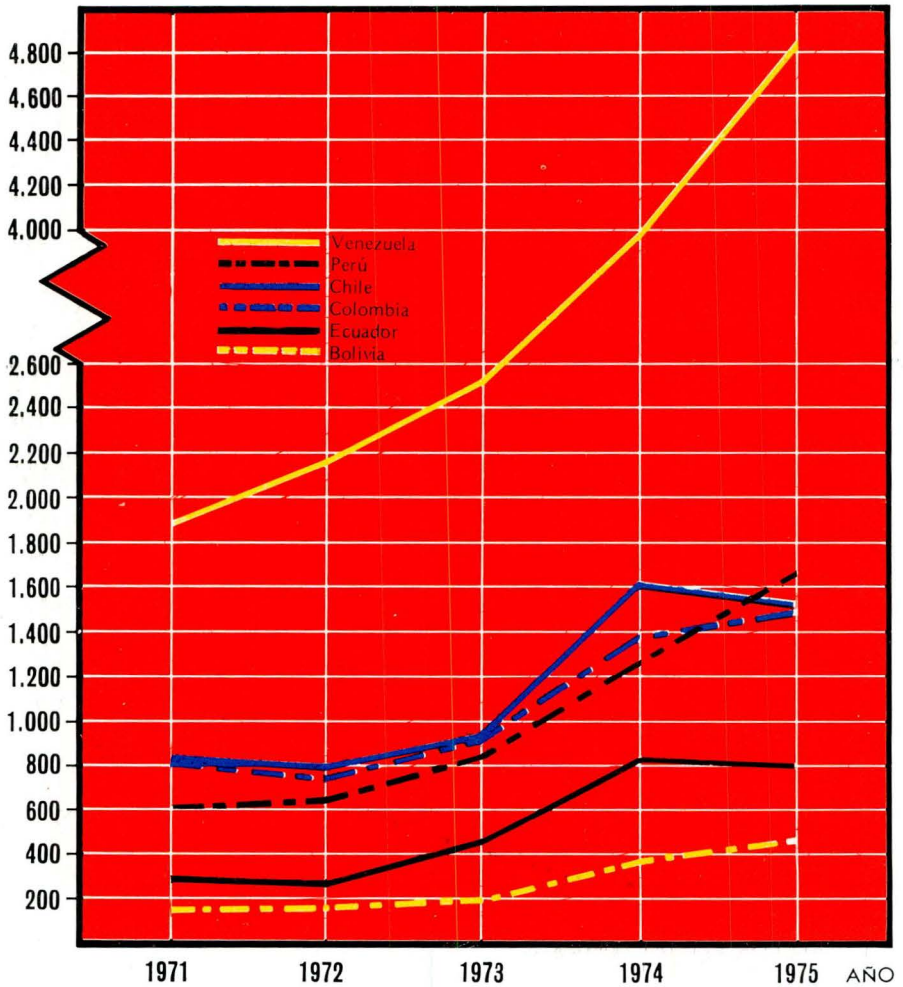


Fuente: Fondo Monetario Internacional y cálculos de FEDESARROLLO.

GRAFICA 3

VALOR FOB DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES,
1971-1975

(millones de dólares)

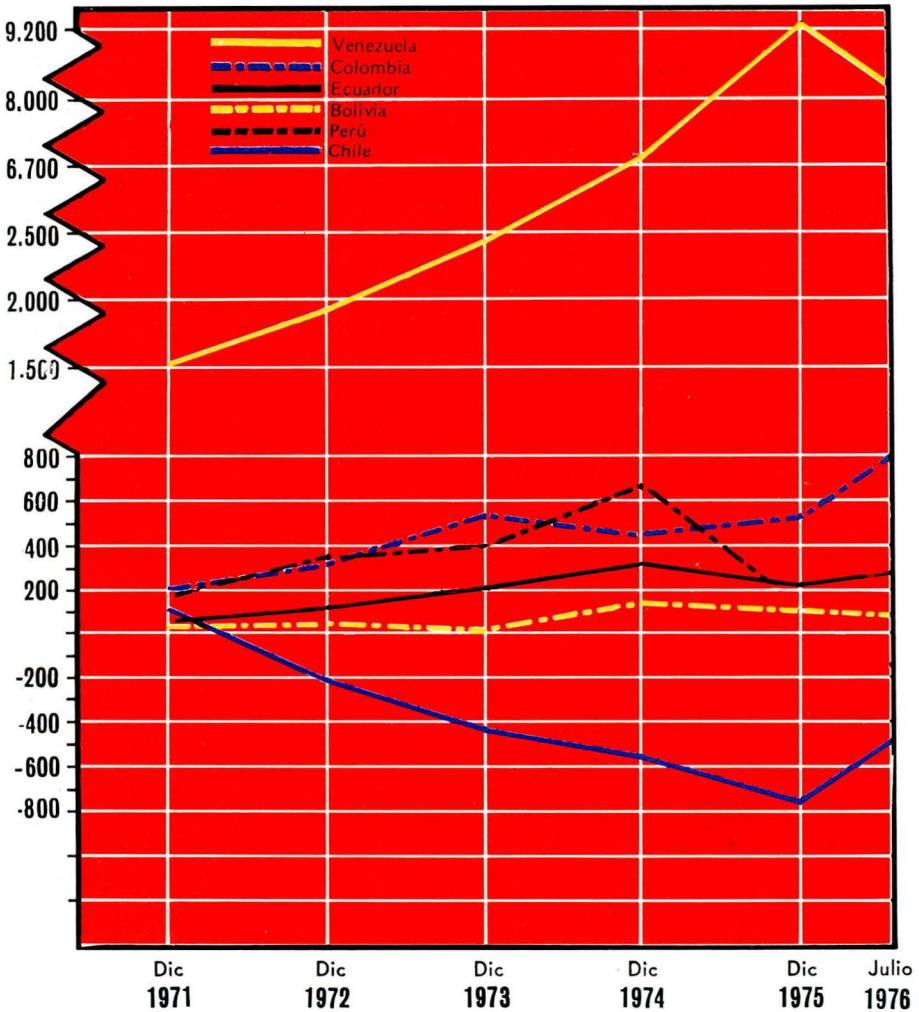


Fuente: Fondo Monetario Internacional y cálculos de FEDESARROLLO.

GRAFICA 4

POSICION DE RESERVAS INTERNACIONALES NETAS 1971-1976

(millones de dólares)

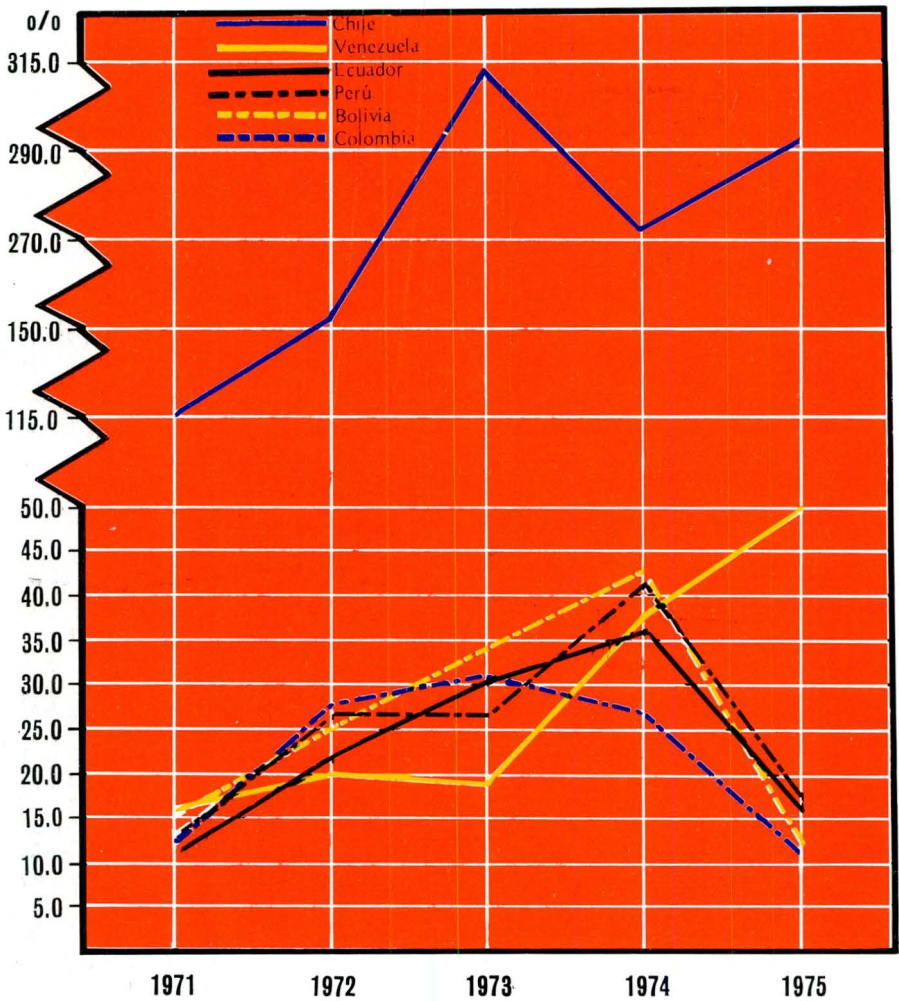


Fuente: Banco Mundial y cálculos de FEDESARROLLO.

GRAFICA 5

VARIACION PORCENTUAL DE LOS MEDIOS DE PAGO, 1971-1975

(diciembre a diciembre)

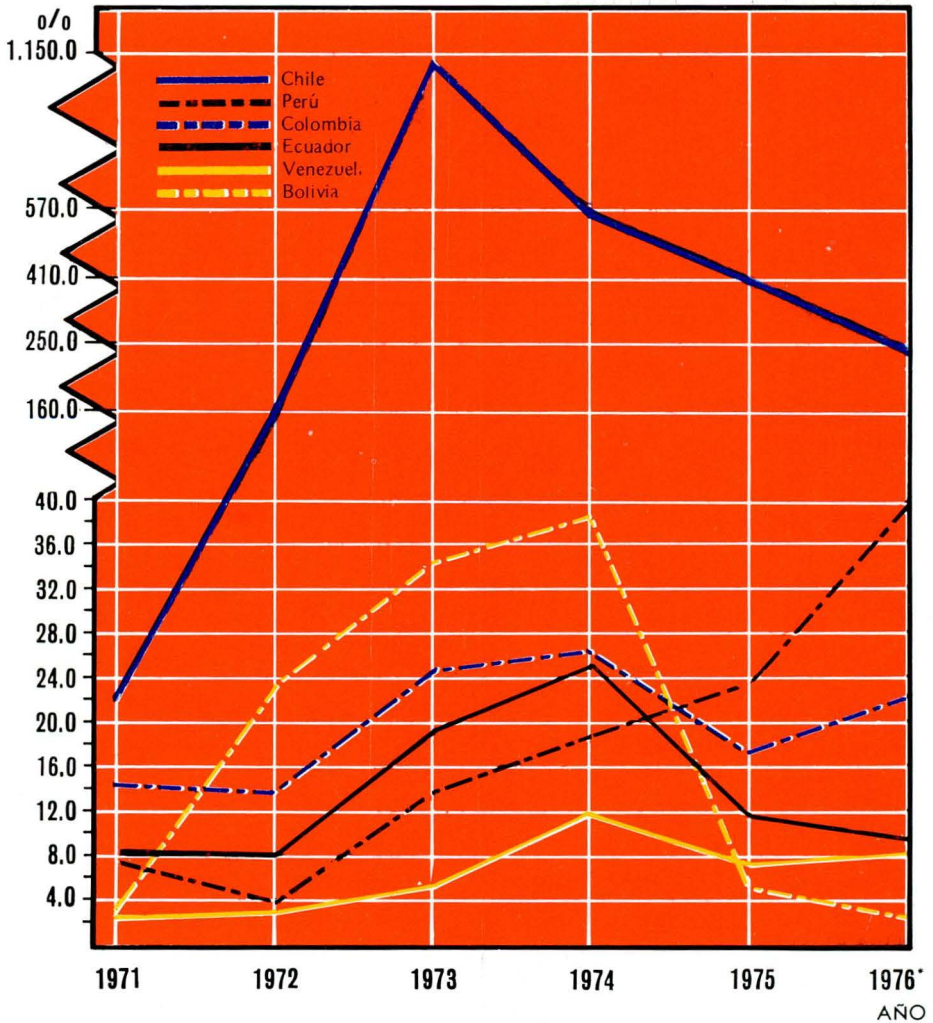


Fuente: Fondo Monetario Internacional y cálculos de FEDESARROLLO.

GRAFICA 6

VARIACION PORCENTUAL DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR, 1971-1975

(diciembre a diciembre)



Fuente: Fondo Monetario Internacional y cálculos de FEDESARROLLO.

* Proyección

colombia

Elaborado por:

FEDESARROLLO – Colombia

INDICE

Visión general y perspectivas	17
Actividad económica general	19
Empleos y salarios	39
Precios	43
Moneda y crédito	48
Ahorro y mercado de capitales	52
Finanzas públicas	61
Sector externo	68

Visión General y Perspectivas

Después de un período de aceleración en la tasa de aumento de los precios, el gobierno logró en 1975 reducirla a niveles inferiores al 20%, mediante políticas monetarias restrictivas, especialmente durante el primer semestre del año. Este logro de política económica estuvo sin embargo acompañado del crecimiento real de la economía más bajo de los últimos años. Posiblemente, tanto la política monetaria restrictiva como la adopción a finales de 1974 de una reforma tributaria, dirigida principalmente a aumentar los recaudos del fisco e imprimirle una mayor progresividad a los impuestos, contribuyeron a acentuar el ciclo recesivo de la economía en un momento en el cual los sectores de la industria, la construcción y el comercio, venían haciendo frente a una reducción en la demanda y a una excesiva acumulación de inventarios.

El comportamiento de la economía en 1975 se vio igualmente afectado por la recesión mundial, la cual desde mediados de 1974 comenzó a manifestarse en el cierre de los mercados externos para algunos productos del sector industrial. A su vez, la posición ex-

terna del país se hizo aún más vulnerable al efectuarse por primera vez importaciones de gasolina y especialmente, por la tendencia a la baja que registraban los precios del café hasta julio de 1975, época en la cual variaron sustancialmente las perspectivas debido a la helada que afectó la producción cafetera del Brasil.

La concurrencia de los hechos anteriores y la incertidumbre que ellos crearon en el sector privado, fueron factores determinantes del bajo crecimiento económico durante 1975. Así, en términos reales con respecto a 1974, la disminución de la producción industrial la estima FEDESARROLLO en 2.1%, la del sector comercio en 4.0%, en tanto que el área edificada en las principales ciudades se redujo aproximadamente 31.9%. Solamente en el sector agropecuario se contabilizó un aumento satisfactorio del 6.5% en el valor real de la producción. Este comportamiento de la economía se reflejó en una baja en el valor de las importaciones y de la exportación de manufacturas, y en un alza en las exportaciones agropecuarias. Especialmente como resultado del mayor valor de las

exportaciones cafeteras durante el cuarto trimestre de 1975 y de los reducidos niveles de egresos de divisas por concepto del bajo volumen de importaciones, las reservas internacionales netas del Banco de la República se incrementaron durante el año en US\$ 118 millones.

Con respecto a las finanzas públicas, los frutos de la reforma tributaria hacían prever una mayor participación del gobierno nacional en la economía a través del gasto, así como una decidida acción de saneamiento de sus finanzas. Sin embargo, los ingresos adicionales de la reforma no se utilizaron en programas ambiciosos de inversión pública que sirvieran de testimonio a la efectividad de la política fiscal del gobierno y al propósito de redistribución del ingreso en favor de los grupos más pobres de la población. Por lo demás, a diciembre 31 de 1975 persistían los problemas de los desequilibrios presupuestales y financieros teniendo el gobierno que recurrir a créditos inflacionarios del Banco Emisor para cubrir parte de su déficit de caja.

En materia de política financiera cabe destacar el empeño del actual gobierno por delimitar los mercados monetarios y de capitales, reducir la dispersión de las tasas de interés, y lograr en el largo plazo el establecimiento definitivo de las llamadas operaciones de mercado abierto. Aun cuando el gobierno ha alcanzado un éxito parcial en su propósito de reducir la dispersión de las tasas de interés, ha tenido menos suerte en lo relativo a la conveniente separación entre el mercado monetario y el de capitales; si bien se ha eliminado la liquidez de ciertos papeles, también se ha permitido que intermediarios especializados en el mercado de capitales actúen en el monetario, al que anteriormente no tenían acceso. De otra parte, los papeles creados para las operaciones de mercado abierto no han sido plenamente utilizados por cuanto existen en el merca-

do otros con mayor rendimiento y de igual o menor plazo.

Para 1976, la información disponible sobre la evolución de la economía durante los primeros seis meses del año confirma la apreciación sobre el eventual repunte de la actividad productiva, con excepción de la inversión pública, la minería y la edificación privada urbana. En los demás sectores, especialmente en la industria y comercio, comenzaron a manifestarse los efectos de un aumento en la demanda agregada ocasionado por los mayores ingresos de los cafeteros, y por la reapertura de algunos mercados externos al concluir la recesión de los países industrializados. El comportamiento de la economía durante la primera mitad del año y las perspectivas para el segundo semestre sugieren un crecimiento del producto interno bruto del orden de 7.5%, así como una probable reducción del desempleo abierto urbano, el cual para los últimos meses se ha calculado en aproximadamente 12%. Sin embargo, es motivo de inquietud en el mediano plazo cómo el aumento en la demanda agregada no ha sido correspondido todavía por inversiones en capital fijo e infraestructura por parte del sector privado y público, respectivamente.

Durante el presente año la política gubernamental y la actividad económica en general han girado alrededor de lo sucedido en el campo cafetero. No obstante la recuperación prevista de la actividad importadora como consecuencia principalmente de un programa amplio de liberación de importaciones, se estima que el extraordinario aumento en los precios externos promedios del café, de US\$ 0.78 por libra en el año cafetero 1974-1975 a US\$ 1.30 en 1975-1976, se traducirá en un incremento de las reservas internacionales del orden de US\$ 600 millones, duplicándose así el nivel alcanzado en diciembre de 1975. Este crecimiento de las reservas, al originar

una expansión equivalente de la base monetaria, impone a las autoridades monetarias la necesidad de adoptar un conjunto de medidas para neutralizar su posible impacto sobre el nivel interno de precios.

Por un lado, se ha acordado entre el gremio cafetero y el gobierno transferir algunos recursos adicionales al Fondo Nacional del Café y al fisco nacional; invertir buena parte de los ingresos del Fondo en bonos de desarrollo económico y algunas divisas cafeteras en títulos canjeables del Banco de la República; y crear los títulos de ahorro cafetero, TAC, para ser utilizados por la Federación Nacional de Cafeteros y los exportadores privados en el pago a los caficultores de una parte del mayor precio del café, o en la compra de divisas para distintos conceptos.

Adicionalmente, el gobierno se ha propuesto cumplir con una política contraccionista de gasto público. Es así como durante el primer semestre de 1976 aplazó la realización de una parte importante de sus programas de inversión, para lograr ponerse al día en el pago de sus obligaciones inmediatas y reducir a un mínimo el déficit de tesorería. Parece factible que en lo que

resta del año no recurriría a préstamos del Emisor que agravarían el problema de un crecimiento demasiado rápido de los medios de pago. Así entonces, se pone de manifiesto la ejecución de una política que otorga especial prioridad a la estabilidad de precios y una menor importancia a los objetivos de crecimiento económico y redistribución del ingreso a través del mecanismo del gasto público.

A pesar de los esfuerzos del gobierno, el actual aumento de los medios de pago y el alza acumulada en lo que va corrido del año en los índices de precios, sugieren una inflación por encima del 22 %. El año de 1976 en contraste con el anterior, se caracterizaría entonces por una recuperación de la actividad productiva, una disminución del desempleo abierto urbano, una balanza de pagos favorable, y una aceleración en la tasa de crecimiento de los precios internos. Las perspectivas en el mediano plazo dependerán ante todo del éxito que tenga el gobierno en el control de la inflación, del comportamiento del sector privado en lo que respecta a la ampliación de la capacidad productiva, y del manejo eficiente por parte del sector público de sus programas de gasto.

Actividad Económica General

A. Introducción y resumen

El crecimiento del producto nacional ha sido uno de los objetivos tradicionales de los Planes de Desarrollo en Colombia. A este respecto, el actual plan, *Para Cerrar la Brecha*, ubica la meta de crecimiento frente a las de empleo y redistribución de ingresos de la siguiente manera: "El objetivo del presente Plan de Desarrollo es lo-

gar un crecimiento de la economía que haga posible la creación masiva de empleo productivo y, por lo tanto, beneficie de manera especial el cincuenta por ciento más pobre de la sociedad colombiana. Para este propósito no es suficiente una alta tasa de crecimiento de la producción. Es necesario cambiar la calidad del crecimiento para asegurar que éste transforme el estilo de vida de ese estrato de la población".

Dentro del contexto anterior, cabe destacar que el crecimiento de la economía nacional en 1975 estimado por FEDESARROLLO en un 2.0 %, si bien parece no haber cumplido con el objetivo del actual Plan de Desarrollo, es el resultado de un año de transición en el cual tuvieron su primer efecto la recesión mundial y, en especial, todas las medidas de orden económico y social, tales como la política de estabilización de precios internos y la reforma tributaria, medidas estas cuyo objetivo final es orientar el crecimiento hacia el beneficio de los estratos de bajos ingresos.

El cuadro II-1 resume los resultados a lo largo del presente capítulo, donde se destacan las bajas de producción registradas en sectores de la industria manufacturera, la construcción, el comercio y la minería. Estos sectores, que sumados al agropecuario representan dos terceras partes de la economía nacional tuvieron, en su conjunto, una

baja en el crecimiento del 0.9 %. Para los sectores restantes, que constituyen el 31 % de la economía nacional, se estimó un crecimiento del 7.7 % anual, dado que en el pasado han experimentado permanentemente una alta tasa de aumento en su valor agregado. De esta manera se obtuvo el estimativo global de crecimiento para 1975.

En contraste con lo registrado en 1975, el presente año muestra perspectivas mucho más optimistas en cuanto al crecimiento de la economía nacional. La proyección del 7.5 % y 8.6 % de crecimiento en el PIB se fundamenta, según se analiza a lo largo del capítulo, en un continuado ritmo de aumento de la agricultura; en la recuperación de la industria manufacturera y del comercio; en la terminación del ciclo descendente de la construcción, y además, en una coyuntura internacional muy favorable, especialmente en el sector cafetero. La obtención de un elevado ritmo de crecimiento econó-

CUADRO II - 1

CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO A PRECIOS CONSTANTES DE 1970

(variación porcentual)

	1971	1972	1973	1974	1975*	1976*	
						Alternativa I	Alternativa II
Agropecuario	2.5	5.9	4.0	6.5	6.5	5.5	7.6
Industrial	8.5	9.2	8.9	5.6	-2.1	7.0	8.8
Comercio	6.3	6.7	8.6	6.1	-4.3	14.1	16.0
Construcción	5.1	1.9	12.1	3.9	-15.0	2.0	2.0
Minería	0.7	-7.4	5.5	-7.0	-3.6	-4.4	-4.4
Otros ¹	6.9	10.8	6.9	6.6	7.7	7.2	7.2
Total	5.8	7.8	7.1	5.9	2.0	7.5	8.6

Fuentes: 1971 - 1974: Banco de la República, Síntesis de Cuentas Nacionales de Colombia, 1970 - 1974.

1975 - 1976: Estimativos y proyecciones preliminares de FEDESARROLLO.

¹ Incluye: Silvicultura, pesca y caza, transportes, comunicaciones, electricidad, gas y agua, financiero, alquileres, servicios personales, y servicios del gobierno.

* Se supone para "otros" sectores una contribución del 2.5% al crecimiento total. Los estimativos para los sectores agropecuario e industrial se basan en cambios en el valor de la producción, la que equivale a supone constante la participación del agregado.

mico para el presente año, es a juicio de FEDESARROLLO, la meta más esencial del gobierno, pues sólo de esta manera se podrá redistribuir el ingreso, al incrementarse los recursos gubernamentales y el gasto público. Habiéndose adoptado ya una reforma tributaria, únicamente el logro de una alta tasa de crecimiento permitirá resolver los persistentes problemas presupuestales del gobierno.

B. Sector agropecuario

1. Introducción¹

El sector agropecuario es de gran importancia para la economía colombiana. Indicadores como la participación de la agricultura en el producto interno bruto, la magnitud de la población en las zonas rurales, o el lugar que ocupan las exportaciones agropecuarias dentro de las totales, sirven para demostrarlo. En efecto, aunque la participación del sector agropecuario en el producto interno bruto ha registrado en los últimos años un descenso, todavía supera el 25 %; la población de las zonas rurales en 1975 se estima en un 36 % de la total del país, y las exportaciones de productos originarios del sector, tales como café, algodón, azúcar, carne y banano, mantienen un lugar destacado al contribuir con más del 60 % de las exportaciones totales.

Tampoco es difícil identificar la existencia de agudos problemas en el campo colombiano. El ritmo de crecimiento de la producción agropecuaria, estimado en un 3.4 % anual para el período 1950-1974 apenas supera ligeramente el incremento natural de la población. Además, se calcula que un 25 % de la población económicamente activa en zonas rurales se encuentra desempleada o en ocupaciones poco

productivas, si bien el grado de desempleo varía según las regiones del país y las épocas del año. Finalmente, la desigual distribución del ingreso en áreas rurales constituye también un indicador preocupante. En buena parte, esta desigual distribución ha tenido su origen en la alta concentración de la propiedad, condición que aparentemente no se modificó en la última década, a pesar de que desde 1961 se han venido ejecutando en el país programas de reforma agraria con el objetivo primordial de lograr una mejor distribución de la tierra.

2. Características y evolución del sector agropecuario

a. Aspectos generales

La participación de los subsectores agrícola, ganadero y otros en el PIB agropecuario ha permanecido relativamente constante en el período 1970-1975, durante el cual le ha correspondido aproximadamente un 50 % al subsector agrícola, al subsector ganadero un 37.0 %, y a los otros subsectores un 13%.

En 1974, último año en el cual se cuenta con cifras oficiales del PIB agropecuario, la participación de los distintos rubros en el sector agrícola era la siguiente: café 25.8 %, cultivos mayores 59.3 %, y cultivos menores 14.0 %. En el subsector ganadero la contribución era la siguiente: ganado vacuno 41.3 %, ganado porcino 12.2 %, ganado ovino 0.4 %, ganado caprino 0.5 %, y leche y otras especies menores 45.6 %.

En 1971 y 1974 las cuentas nacionales de Colombia indican que el sector agropecuario ha tenido un crecimiento porcentual real (con excepción de 1971) que fluctúa entre 4.5 % y 6.0 %, superior a los niveles de crecimiento de las últimas décadas (cuadro II-2). Según estimativos de FEDESARROLLO, el crecimiento entre 1973

^{1/} Diversas consideraciones aquí presentadas son parte del estudio de FEDESARROLLO, titulado *La Política Agraria en Colombia 1950-1975*.

CUADRO II - 2

**CRECIMIENTO PORCENTUAL REAL DEL VALOR DE LA PRODUCCION
AGROPECUARIA, 1971 - 1975**

(precios constantes de 1970)

	Banco de la República				FEDESARROLLO		
	1971	1972	1973	1974	1974	1975	1976
Agricultura	0.3	6.7	6.0	4.3	8.5	4.1	3.9
1. Café	-5.6	6.1	10.3	-10.3	2.3	1.1	2.8
2. Otros cultivos	3.0	6.9	4.2	10.7	10.7	5.2	4.3
Ganadería	2.5	4.6	4.1	7.2	8.5	10.5	7.8
Otros subsectores	3.1	8.1	0.7	7.3	7.3	4.8	4.8
Total Sector	1.5	6.0	4.6	5.7	8.3	6.5	5.5

Fuente: Cuentas Nacionales y estimativos de FEDESARROLLO.

y 1974 fue superior al estimado oficialmente, debido a un mayor aumento en la producción de café, por omitirse una partida de aproximadamente 800.000 sacos que habrían salido ilegalmente del país, y una subestimación en la producción ganadera por las mismas razones. Así, el crecimiento entre 1973 y 1974 habría sido de un 8.3 % y no de un 5.7 % como lo estima el Banco de la República. Para 1975 el estimativo de FEDESARROLLO es de 6.5 %, cercano a los niveles de años anteriores².

b. Subsector cafetero

La actividad cafetera incide en forma indirecta en el crecimiento de los otros sectores de la economía. Por una parte, en épocas en las cuales el límite al crecimiento económico es la escasez de divisas, aumentos en los precios in-

ternacionales del café permiten aumentar la capacidad de importación. Además, en los casos donde la situación externa es la barrera al crecimiento, una "bonanza" cafetera incide en el ahorro y en la formación de capital nacional. También en épocas de recesión económica un impulso en el sector cafetero se convierte en factor reactivador de la demanda agregada e indirectamente, de la producción e inversión en otros sectores³. El café puede además afectar otras variables como la tasa de inflación, y aún la redistribución del ingreso. En el más largo plazo, la asignación de recursos entre café y otras actividades rurales incide en la disponibilidad futura de divisas. Puede afirmarse entonces que la actividad cafetera presenta beneficios y costos, tanto a corto como a largo plazo.

La producción física del grano, expresada en sacos de café verde de 60 kilos, luego de una sustancial baja en 1971, ha presentado incrementos posi-

^{2/} Aún con las diferencias de estimaciones sobre el PIB agropecuario total y sus rubros, el crecimiento del sector agropecuario colombiano, a partir de 1972, ha sido fuerte y sostenido. Las diferencias según el origen de la información no producen más que un cambio en los crecimientos de un año u otra, pero en ningún caso alteran la conclusión sobre su especial dinamismo.

^{3/} Este último efecto, parece haber sido el predominante en la reactivación económica colombiana observada desde fines de 1975 y prospectada para el resto del año de 1976.

tivos hasta el presente, a pesar de la disminución observada en el ritmo de crecimiento (cuadro II-3). De esta producción cafetera, sólo alrededor de 1.3 millones de sacos van a consumo interno, destinándose el resto a la exportación. Para el año calendario 1976 se estima que la producción cafetera alcanzará 9.1 millones de sacos, o sea un incremento del 2.3 % con respecto al año anterior. Dados los aumentos en los precios del café, se estima que el valor real de esta producción sería superior en cerca de un 20 % a la de 1975⁴.

En relación con los precios internacionales, debe anotarse cómo a partir de la helada de julio de 1975, comenzaron a ascender las cotizaciones, después de una tendencia decreciente desde comienzos del año. Sin embargo, se observa que fue a partir de abril de 1976 cuando se aceleró el aumento en los precios. En realidad, este efecto de aceleración retardada obedeció, no tanto a un comportamiento estacional, sino especialmente al convencimiento por parte de los tostadores de la verdadera magnitud de la escasez mundial del grano, a lo cual parece haber contribuido el anuncio hecho por Brasil de adquirir café del Africa, y en particular, el haberse identificado que no eran reales las existencias de café repetidamente anunciadas por este país. Sin embargo, los posteriores aumentos del precio del café colombiano en los meses de mayo y junio obedecieron, más bien, a políticas domésticas que se analizan más adelante.

Los incrementos en las cotizaciones internacionales se manifestaron en aumentos de los precios al productor nacional, aunque no en la misma magnitud de los primeros, debido a las medidas de tipo tributario adoptadas para tal efecto, como es usual en el manejo de la política cafetera colombiana. A

este respecto cabe destacar cómo han sido los exportadores privados los que han intervenido más activamente en el mercado cafetero. En promedio, los precios internos del café en el primer semestre de 1976 respecto a igual período del año anterior se incrementaron en 106 % en términos nominales.

Desde el momento en el cual se elevaron los precios internacionales el gobierno ha adoptado un conjunto de medidas para canalizar la "bonanza". Primero, ha venido ajustando el precio de reintegro mínimo⁵, en función de la evolución de precios internacionales. Además, ha venido aumentando periódicamente la tasa de retención, o sea, la obligación de entregar un volumen dado en café físico (o en dinero) por saco exportado. Esta medida conduce al exportador privado a trasladar una mayor proporción de los mejores precios internacionales al Fondo Nacional del Café, en detrimento de posibles mayores ingresos para el caficultor⁶.

5/ Monto en dólares que debe entregarse al Banco de la República por cada saco de exportación.

6/ Los mayores requerimientos de retención por saco exportado, disminuyen la rentabilidad del exportador privado, y llevan a que ofrezca menos dinero en la compra interna del grano al caficultor. El Fondo Nacional del Café es una cuenta del gobierno nacional administrada por

CUADRO II - 3

PRODUCCION DE CAFE, 1970-1976

(millones de sacos de 60 kg.)

	Federación Nacional de Cafeteros	U.S. Department of Agriculture	FEDESA-RROLLO	Variación porcentual anual
1970	8.0	8.2	8.1	-7.4
1971	7.4	7.5	7.5	5.3
1972	7.8	8.0	7.9	8.9
1973	8.2	9.2	8.6	2.3
1974	8.0	9.3	8.8	1.1
1975			8.9	2.2
1976			9.1	

4/ Se considera un aumento en los precios internacionales con relación al año anterior de 43 por ciento.

Así, el efecto conjunto de estas dos medidas ha sido el de evitar que la totalidad de los aumentos de la cotización internacional lleguen enteramente al caficultor, y transferir esos recursos al Fondo Nacional del Café y al fisco nacional.

Ante la sostenida elevación de los precios del café y con el fin de evitar presiones adicionales sobre el nivel de precios, un Congreso Extraordinario Cafetero, reunido en abril de 1976, de acuerdo con el gobierno, autorizó al Comité Nacional de Cafeteros para invertir hasta el total de los ingresos del Fondo Nacional del Café por concepto del impuesto *ad-valorem*⁷ en bonos de desarrollo económico y acordó un esquema de seis meses para apoyar la política de estabilización. Se convino así, que el 90 % del aumento en los precios internacionales por encima de US\$ 1.20 la libra (alrededor de \$ 5.000 por carga de 125 kilos de café pergamino) se dirigieran a un fondo especial que adquiriera títulos canjeables del Banco de la República. Hasta el momento se han depositado US\$ 75 millones, lo cual implica la esterilización de una parte de las reservas internacionales y un ahorro forzoso del sector cafetero, en relación con la utilización de los recursos del Fondo Nacional del Café.

Las medidas anteriores fueron, sin embargo, insuficientes. Los aumentos de los precios internacionales en abril y mayo alcanzaron tal magnitud que imposibilitaron el logro de la meta de \$ 5.000 por carga, a pesar de los esfuerzos del Comité encargado de ajustar los instrumentos de política. Además, resultaba inequitativo no trasladarle a los caficultores al menos una

proporción mayor de los aumentos en los precios. Por consiguiente, en el mes de julio se elevó sustancialmente la retención cafetera y se acordó que la Federación Nacional de Cafeteros comprara a un precio en dinero de \$5.560 por carga y se entregase a los caficultores un bono a tres años, con intereses del 18 %, denominado título de ahorro cafetero, TAC, en cuantía de \$ 1.000 por carga de pergamino. Esta obligación se hizo extensiva a los exportadores privados, con la idea de trasladar el bono al caficultor en el momento de la compra del café pergamino. Se buscaba entonces elevar el ingreso del caficultor sin presionar la demanda agregada en forma inmediata, es decir, forzándoles a efectuar un ahorro personal sobre sus ingresos adicionales. Si bien es cierto que los TAC comenzaron a ser emitidos en junio, estos no llegarán a un volumen apreciable al productor hasta septiembre, época en la cual se inicia la recolección de la cosecha principal⁸.

El impacto inmediato de las modificaciones en las políticas domésticas fue el de aumentar aún más la cotización internacional del café colombiano (que alcanzó cerca de US\$ 2.00 por libra), así como el diferencial de precios con los cafés centroamericanos. Esta situación llegó a su máximo en el mes de junio, momento en el cual los precios empezaron a bajar y el diferencial a reducirse como consecuencia de la decisión colombiana de denunciar los llamados "acuerdos especiales", por medio de los cuales Colombia se comprometía a vender efectivamente a un precio que tenía como referencia los cafés centroamericanos. Por otra parte, la baja en la cotización del café colombiano obedeció al resultado de algunas operaciones de carác-

la Federación Nacional de Cafeteros, cuya principal fuente proviene de la retención cafetera y de unos puntos del impuesto *ad-valorem* a la exportación de café.

^{7/} El impuesto *ad-valorem* se recauda con respecto a un porcentaje del reintegro cafetero, y en este momento es equivalente a un 18 por ciento del mismo.

^{8/} Cabe destacar que mediante la Resolución 35 de julio 7 de la Junta Monetaria, se autorizó la adquisición de los TAC, por su valor nominal, para compra de acciones de empresas extranjeras, importaciones de bienes de capital, y reembolsos de préstamos externos.

ter especulativo en la bolsa de futuros de Nueva York y, ante todo, a la menor probabilidad de que se registrase una helada de importancia en el Brasil, por haber pasado los días de mayor peligro en este sentido. Además, las cosechas de la mayor parte de los países productores ya empiezan a aparecer en el mercado.

Por todo lo anterior, para evaluar el éxito de este conjunto de medidas, se debe esperar el último trimestre del año, época en la cual se haya descontado el riesgo de heladas en el Brasil y se haya recogido la mayor parte de la cosecha cafetera. De todas formas, puede afirmarse que los ingresos reales de los caficultores se han incrementado en más de un 80 % en términos reales, que el crecimiento del sector cafetero contribuirá en cerca del 2 % al incremento del producto nacional de 1976, y que el ingreso de divisas por concepto de exportaciones de café superará en US\$ 400 millones al de 1975.

c. Cultivos mayores diferentes a café

Las políticas de tecnología, crédito y precios, diseñadas para el sector agropecuario, se han dirigido en los últimos veinticinco años fundamentalmente a incrementar la productividad y producción de los cultivos comerciales, en perjuicio de la agricultura tradicional⁹. Esta situación ha presen-

tado consecuencias desfavorables sobre los logros de otras metas de política agropecuaria como son las de generación de empleo y distribución de los ingresos. Tal conclusión no sería tan desalentadora de haber contribuido el proceso de reforma agraria a resolver, aunque fuera en forma parcial, los agudos problemas del campo colombiano.

La política de reforma agraria no ha operado como elemento de compensación en favor del agricultor tradicional y no ha mostrado logros significativos en sus metas principales. El que no se haya registrado ningún cambio sustancial en la distribución de la tierra entre 1960 y 1970 así lo confirma. La adquisición de tierras durante este período alcanza las 203.000 hectáreas y el número de familias beneficiadas con los programas de compra y expropiación llega tan solo a 12.570.

En materia de política de precios, cabe anotarse cómo en reciente estudio de FEDESARROLLO¹⁰, se mostró que los cultivos tradicionales presentan una mayor respuesta a los precios que los cultivos comerciales. A pesar de ello los aumentos en área y productividad por hectárea han sido superiores en los comerciales¹¹, lo cual parece indicar la existencia de otros factores, diferentes a los precios, que inciden en el desarrollo del sector no tradicional. La política de precios instrumentada a

9/ La forma como se realizan los cultivos ha determinado una clasificación para Colombia de cultivos comerciales, tradicionales, mixtos y de plantación. Los primeros, se comprenden básicamente ajonjolí, soya, sorgo, cebada, arroz, algodón y caña de azúcar, se realizan por lo general en extensiones medianas y grandes, tierras planas y fértiles, y presentan los mayores índices de utilización de insumos; cuentan con adecuada asistencia técnica y tienen acceso a las fuentes de financiación además de mercados asegurados por la industria. Los tradicionales (yuca, plátano, frijol y caña para panela) muestran el menor dinamismo tecnológico y están desvinculados de asistencia financiera, técnica y adecuada comercialización. En los mixtos (maíz, papa, trigo y tabaco) coexisten sistemas antiguos y modernos de explotación y se observan, salvo en el caso del maíz, muy

leves aumentos en rendimientos. Para los cultivos de plantación (banano y cacao) no se aprecian aumentos significativos en superficie, pero sí en rendimientos, especialmente en banano con la introducción de una nueva variedad.

10/ FEDESARROLLO, Manejo de Existencias, Comercio Exterior y Precios Agrícolas: El Papel del IDEMA, 1975.

11/ Estos aumentos no parecen explicarse por mayor incremento en los precios para la agricultura comercial, ya que los productos del sector tradicional han enfrentado un mayor crecimiento relativo en sus precios.

través del IDEMA¹² ha tenido un efecto de concentración del ingreso en favor de los agricultores comerciales y no ha beneficiado claramente a los consumidores. Por otro lado, la baja proporción de la producción nacional intervenida por el Instituto ha dificultado la política de estabilización del ingreso a los agricultores. Parece también haber dificultado la reducción de los márgenes de comercialización que gravan al consumidor.

En cuanto a la política agropecuaria, el actual gobierno, se ha propuesto estimular la agricultura tradicional, sin desestimular por ello la agricultura comercial. De una parte, los recursos del Programa de Desarrollo Rural Integrado, DRI, se orientarán hacia el sector tradicional, a través de asistencia técnica, crédito, acceso a

insumos, mercadeo e infraestructura, para agricultores minifundistas en 5 áreas y 22 municipios del país, con un costo total cercano a los 11.000 millones de pesos. El programa busca elevar la productividad agrícola para mejorar el ingreso del agricultor tradicional y generar excedentes de alimentos con destino al Programa de Alimentación y Nutrición, PAN. Este Plan de Alimentación y Nutrición, así como el DRI, se han elaborado con la meta de favorecer al 50 % más pobre de la población. En política agrícola, el PAN cubre básicamente tres componentes: producción, comercialización y distribución de alimentos. Finalmente, conviene resaltar que el Plan estipula un programa específico para orientar la agricultura comercial hacia la producción de algunos alimentos incluidos dentro del PAN y para aumentar el volumen de exportaciones agrícolas.

^{12/} Instituto de Mercadeo Agropecuario.

CUADRO II - 4

VALOR DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS, 1970 - 1976

(millones de pesos de 1970)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
Ajonjolí	85.9	150.7	135.8	86.9	82.5	99.3	110.4
Algodón	1.086.0	1.266.7	1.619.1	1.315.4	1.651.0	1.575.1	1.618.9
Arroz	1.299.1	1.576.1	1.845.4	2.129.5	2.849.7	2.895.9	2.850.4
Cebada	138.7	170.7	156.0	129.7	154.3	193.9	179.9
Frijol	185.2	170.0	200.5	228.2	245.9	297.9	317.5
Maíz	1.306.4	1.219.6	1.201.2	1.101.3	1.179.3	1.076.7	1.179.8
Papa	953.3	860.9	816.4	1.026.8	942.2	960.5	1.207.9
Sorgo	157.6	320.1	280.6	374.1	448.9	447.6	569.8
Soya	388.4	296.6	308.0	286.3	335.9	497.4	219.5
Trigo	103.8	102.4	133.8	139.9	112.5	75.2	124.5
C. Azúcar	625.2	691.8	766.0	762.5	747.3	808.2	875.3
C. Panela	1.125.7	1.040.9	1.136.1	1.153.9	1.171.8	1.171.8	1.194.1
Yuca	1.069.2	1.104.8	1.140.5	1.298.0	1.176.1	1.323.1	1.372.1
Cacao	270.3	277.6	292.3	321.5	336.1	352.2	394.5
Banano	303.2	317.7	255.2	272.4	425.1	561.9	714.9
Tabaco	247.7	231.8	212.9	234.1	258.3	316.1	361.5
Total	9.345.7	9.798.3	10.499.8	10.854.5	12.116.9	12.742.8	13.291.0
Variación anual (%)		4.8	7.2	3.4	11.6	5.2	4.3

Fuente: 1970 - 1971: Ministerio de Agricultura, OPSA, Programas Agrícolas 1975.

1972 - 1975: Ministerio de Agricultura, OPSA, Programas Agrícolas 1976.

1976: FEDESARROLLO.

CUADRO II - 5

SUPERFICIE SEMBRADA EN LOS PRINCIPALES CULTIVOS, 1970 - 1976

(miles de hectáreas)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
Ajonjolí	27.4	47.0	43.2	37.0	32.2	41.6	46.0
Algodón	266.0	219.0	242.3	250.8	258.5	283.2	284.0
Arroz	257.3	241.8	258.2	291.0	354.1	372.5	349.0
Cebada	51.1	55.6	63.5	52.4	59.1	75.6	69.0
Frijol	66.4	60.0	68.5	78.5	80.0	96.0	105.0
Maíz	661.4	666.5	624.5	580.3	570.1	572.0	610.0
Papa	84.1	83.8	85.0	94.1	87.5	90.0	105.0
Sorgo	53.6	92.1	84.0	135.4	151.2	134.0	175.0
Soya	66.5	55.1	54.0	54.0	57.0	87.8	39.0
Trigo	45.4	46.9	60.7	56.5	45.1	30.1	49.0
C. Azúcar*	91.8	89.0	107.0	113.8	121.9	128.9	130.0
C. Panela*	298.0	305.0	314.0	323.0	328.0	328.6	328.6
Yuca	150.0	155.0	160.0	181.0	165.0	165.0	165.0
Cacao	52.7	55.0	59.0	61.2	65.0	64.2	73.0
Banano	21.0	18.0	18.6	16.3	18.3	19.5	20.5
Tabaco	22.7	23.0	26.3	26.2	25.6	31.3	35.8
Total	2.215.4	2.212.8	2.269.1	2.352.0	2.418.6	1.517.8	1.583.9
Variación anual (%)		— 0.1	2.5	3.7	2.8	4.1	2.6

Fuente: 1970 - 1971: Ministerio de Agricultura, OPSA, Programas Agrícolas 1975.
 1972 - 1975: Ministerio de Agricultura, OPSA, Programas Agrícolas 1976.
 1976: FEDESARROLLO.

* FEDESARROLLO, Las Industrias Azucarera y Panelera en Colombia.

Cabe señalar que para los 16 cultivos principales diferentes al café, el crecimiento porcentual real del valor de la producción se ha mantenido sobre el 5 % aproximadamente desde 1970, a excepción de 1973, año de condiciones climáticas bastante desfavorables. Este crecimiento se explica en unos casos por la expansión del área cultivada y, en otros, por los aumentos en productividad (cuadros II-4 y II-5). Se estima para 1976 que el valor de la producción de estos cultivos se incrementará en un 4.3 % en términos reales con respecto a 1975, y que la variación anual en su superficie será de 2.6 %.

Por otra parte, los estimativos indican que, por primera vez en los últimos años, habrá una disminución en la superficie de algunos cultivos co-

merciales como el arroz, la soya y la cebada y que el algodón se mantendrá en los altos niveles de superficie sembrada del año anterior. La explicación de estas variaciones en los casos del algodón y del arroz se encuentra en el comportamiento de sus precios mundiales. Por las excelentes perspectivas en el mercado internacional del algodón, se ha presentado una intensificación del cultivo, tanto en términos de área como de rendimientos, incorporándose nuevas superficies antes cultivadas en soya y caña, cultivos estos que en el momento de las siembras presentaron dificultades de mercadeo y precios poco atractivos. Para el arroz, los bajos precios externos, aún con el subsidio a la exportación otorgado por PROEXPO¹³, han hecho poco renta-

¹³/ Fondo de Promoción de Exportaciones.

ble su producción. Las áreas arroceras parecen haberse desplazado hacia el maíz y el sorgo.

En cuanto a los cereales se observa un comportamiento opuesto en el trigo y la cebada, elevándose el área cultivada del primero a expensas principalmente del segundo. El fenómeno se explica por la aparición de la roya en los cultivos de cebada y, además, por la eliminación de los precios artificiales del trigo desde finales de 1974 y la revisión de sus precios de sustentación.

En términos generales, el menor crecimiento esperado en la producción agrícola para 1976 con relación a los últimos años puede ser atribuible, en parte, a la menor canalización de créditos hacia los cultivos comerciales de los agricultores medianos y grandes. Únicamente se ha observado una mayor disponibilidad de crédito, en términos reales, en los recursos entregados por la Caja Agraria que favorecen principalmente a los pequeños agricultores. Se destaca así, cómo el gobierno, al menos en lo que respecta a la política de crédito, ha incentivado en un mayor grado al pequeño agricultor, tal como lo indica el Plan de Desarrollo.

d. Subsector pecuario ¹⁴

La evolución de la producción bovina se ve muy influenciada por los ciclos ganaderos, que obedecen a la tendencia de los precios internos y externos, siendo los mercados internacionales la variable determinante en los dos últimos años. Esta producción bovina se determina por la extracción comercial y los cambios en inventarios. Durante el período 1970-1975 aproximadamente un 85.0 % del valor de la extracción comercial

correspondió a degüello para consumo interno, mientras el resto estuvo conformado por exportaciones en canal y en pie, y por las exportaciones ilegales.

A partir de 1972 las buenas expectativas de los mercados de carne motivaron una retención de hembras en los hatos ganaderos y un menor degüello interno, situación que se agudizó aún más en 1973, cuando el porcentaje de hembras sacrificadas llegó tan sólo al 36.6 % del total, en comparación con el 41.8 % en 1971. A partir de 1974, con la recesión en los mercados internacionales de carne, que sólo se ha suplido en parte a raíz del convenio comercial con Venezuela, se ha venido aumentando paulatinamente la oferta interna de ganado y en especial la de hembras. En consecuencia, las variaciones porcentuales en el valor real de la producción se han tornado positivas, al aumentar el degüello interno en 1974 y 1975 (cuadro II-6). De lo anterior se desprende que los aumentos de producción bovina tienen repercusiones a mediano plazo con la disminución de los inventarios y especialmente, con el comportamiento de los hatos reproductores.

Para 1976, con un incremento real de 8.1 % en la extracción comercial y una disminución de 5.6 % en inventarios, se estima un aumento en el valor total de la producción de 6.1 % con respecto a 1975. La renovación del convenio comercial con Venezuela, garantizará los niveles de exportación del año anterior. A pesar de la reapertura del mercado europeo de la carne, los ganaderos colombianos aún no podrán competir con otros países exportadores. Esta situación y la mayor acumulación de ganado en los últimos años explican el aumento en la extracción comercial; es de esperarse entonces que el degüello interno, así como el porcentaje de hembras sacrificadas, seguirán aumentando. Dicho porcentaje superará el 43.4 % del total de degüe-

^{14/} La información disponible obliga a referirse al subsector bovino que corresponde aproximadamente al 40 por ciento del sector pecuario.

CUADRO II - 6

VALOR DE LA PRODUCCION DE GANADO VACUNO, 1970 - 1976

(millones de pesos de 1970)

	Extracción comercial		Aumento de inventarios		Total		Variación porcentual anual
	Miles de cabezas	Valor	Miles de cabezas	Valor	Miles de cabezas	Valor	
1970	2.999.8	6.150.2	449.6	494.6	3.449.4	7.004.8	
1971	3.308.0	7.181.3	273.6	301.0	3.581.6	7.454.9	6.4
1972	2.960.2	6.393.1	671.1	738.2	3.631.3	7.131.3	- 4.3
1973	2.518.4	5.354.6	1.244.1	1.368.5	3.762.5	6.723.1	- 5.7
1974	2.646.5	5.658.5	1.333.3	1.466.6	3.979.8	7.125.1	6.0
1975	3.128.2	6.820.1	1.094.3	1.203.7	4.222.5	8.023.8	12.6
1976	3.388.3	7.374.6	1.033.4	1.136.7	4.427.2	8.511.3	6.1

Fuente: DANE, Cuentas Nacionales y estimativos de FEDESARROLLO.

llo que se presentó en 1975. El crecimiento para todo el sector ganadero será del orden de 7.8 % con respecto al año inmediatamente anterior (cuadro II-2).

3. Comentarios finales

En términos de valor real físico de la producción del sector agropecuario se estima por FEDESARROLLO que en 1976 se presentará un incremento del 5.5 %, que coincide con la tasa promedio anual de crecimiento desde 1972 según las cifras oficiales. Este resultado se obtiene estimando un crecimiento de 3.9 % para el sector agrícola, de 7.8 % para el ganadero y de 4.8 % en los demás subsectores. Al realizar ajustes en la valoración de la producción cafetera por la incidencia del alza brusca en los precios internacionales, la tasa de crecimiento porcentual real del sector agropecuario en 1976 sería del orden de un 7.6 % .

C. Industria manufacturera

1. Introducción

En el caso de la industria manufacturera, los sectores más importantes

son en su orden el de alimentos, textiles y productos químicos, los cuales contribuyen con casi el 50 % del valor total de la producción bruta industrial (cuadro II-7). Teniendo en

CUADRO II - 7

PRODUCCION BRUTA Y VALOR
AGREGADO DE LA INDUSTRIA
DURANTE 1974 SEGUN SUBSECTORES
(porcentaje)

	Producción bruta	Valor agregado
Textiles	14.0	14.4
Químicos	13.0	14.3
Alimentos	22.4	13.5
Bebidas	7.3	11.6
Papel e imprentas	6.6	6.1
Minerales no metálicos	4.1	5.5
Maquinaria eléctrica y no eléctrica	4.9	5.0
Material de transporte	4.7	4.2
Productos metálicos	4.0	4.1
Otros sub-sectores	19.0	21.3
Total	100.0	100.0

Fuente: DANE, "Encuesta Anual Manufacturera 1974", Boletín Mensual, No. 293, diciembre de 1975.

cuenta la estructura de la industria manufacturera en Colombia, a continuación se reseña su comportamiento económico durante 1974 y 1975, así como las perspectivas para 1976. Esta descripción se antecede con un análisis de la actual política industrial del gobierno.

2. *La política industrial en el Plan de Desarrollo colombiano*

a. El papel del sector privado

De acuerdo al actual Plan de desarrollo, la actividad industrial estará fundamentalmente bajo la responsabilidad del sector privado. La política industrial se fundamenta en crear "un clima propicio" para la expansión de las empresas existentes y el desarrollo de las nuevas. Lo anterior se instrumentará principalmente a través de "reglas claras" en materia de impuestos directos e indirectos, y de políticas cambiarias, crediticias, arancelarias, las cuales según el documento, "tendrán el menor número de modificaciones posibles con el fin de disminuir el riesgo que enfrenta el empresario debido a cambios frecuentes en la política económica".

b. La intervención del Estado

La intervención directa del Estado en las decisiones de producción de la industria privada sólo ocurrirá en los casos en los cuales se esté generando excesiva contaminación o cuando se ejerzan presiones monopolísticas. Sin embargo, el documento no es claro en especificar la forma que asumirá dicha intervención. En lo que hace referencia a la producción directa de bienes por parte del Estado en proyectos conjuntos con el sector privado, se establece que ésta se limitará al desarrollo de fuentes de energía y aprovechamiento de recursos naturales, aunque también se menciona el caso de industrias básicas y de aquellos bienes

asignados al país en las negociaciones del Grupo Andino.

c. Incentivos especiales

En cuanto a incentivos específicos, el Plan prevé líneas de crédito especiales y subsidios para las agroindustrias; apoyo en los campos de crédito, mercadeo y tecnología para la pequeña industria; establecimiento de un Fondo que, mediante préstamos blandos y subsidios, estimule las industrias grandes que presenten proyectos de inversión de alto beneficio social; la creación de un Fondo de Garantías que permita a los pequeños industriales obtener préstamos sin garantías ordinarias y el otorgamiento de subsidios a empresas que utilizan intensamente la mano de obra ubicada en regiones deprimidas. La lista anterior señala cómo el mecanismo de subsidio, especialmente el crediticio, es la herramienta más importante, prevista por el gobierno, para incentivar aquellas actividades industriales que satisfagan los propósitos del Plan.

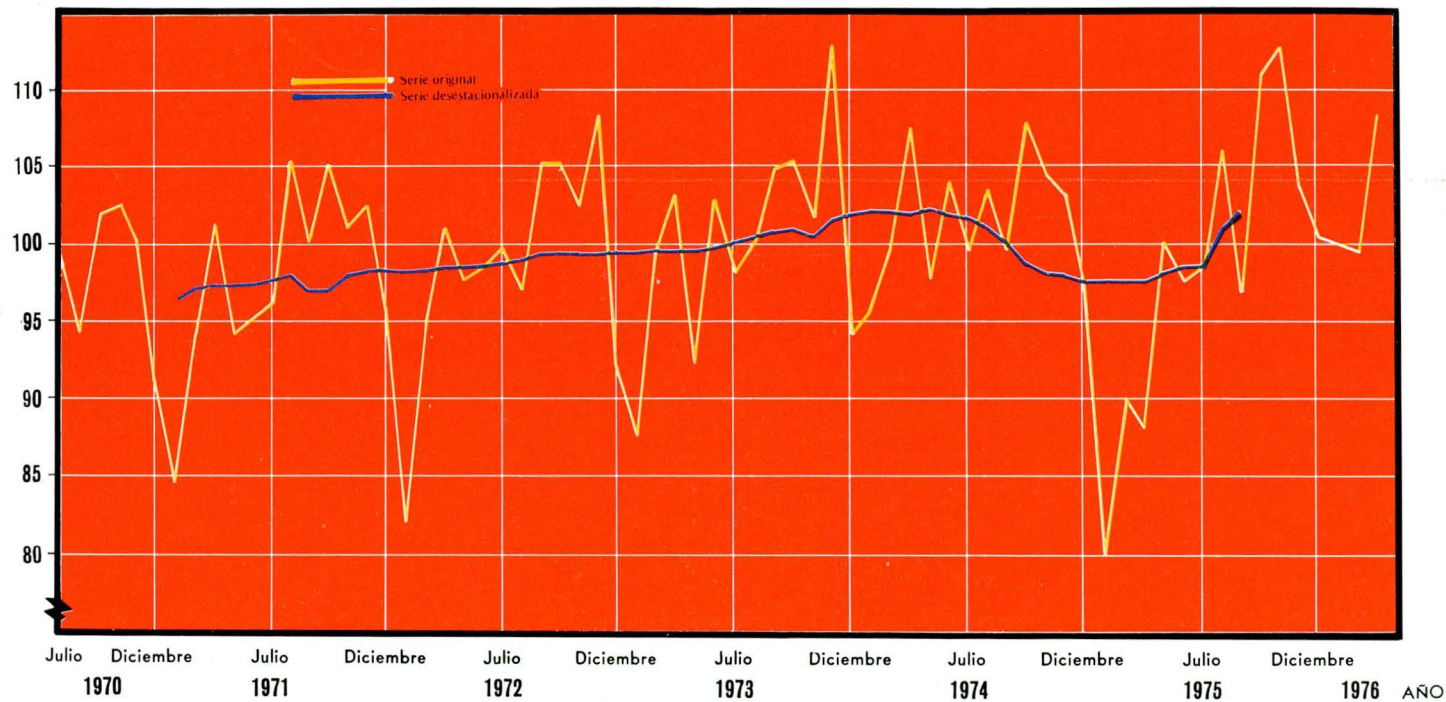
3. *Comportamiento en 1974*

Corresponde ahora analizar el comportamiento de la industria manufacturera nacional (véase gráfica II - 1). Las estadísticas relativas al consumo de energía eléctrica para usos industriales (CEEUI) sugieren una baja en el ritmo de crecimiento de la actividad industrial en 1974, especialmente durante el segundo semestre. El crecimiento real del producto industrial ascendió, conforme a cuentas nacionales, al 5.6%, lo cual representa un menor dinamismo del sector en comparación con el año de 1973. De otra parte, la *Encuesta Industrial* de FEDESARROLLO, correspondiente al año completo de 1974, registra un aumento real del 8.0 % para la gran industria, cifra inferior a la de años anteriores y que resulta de un crecimiento de la producción a precios corrientes del 41.9 % ,

GRAFICA II - 1

INDICE MENSUAL DE PRODUCCION REAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA NACIONAL. 1970-1976 *

(Julio 1970 - Junio 1971 = 100)



Fuente: DANE, *Muestra Mensual Manufacturera*; Banco de la República y Cálculos de FEDESARROLLO.

* Como deflactor se empleó el índice de precios de la producción industrial nacional, tomado el índice de precios al por mayor del comercio en general del Banco de la República.

y de un incremento del 31.4 % en los precios domésticos. El crecimiento nominal así obtenido es similar al registrado por la **Muestra Mensual de 142 Establecimientos** del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, que alcanzó un 44.5%.

Los mayores aumentos en la producción en términos reales se registraron en los sectores productores de bienes de capital y materias primas, tradicionalmente los más dinámicos en la industria nacional. Para la pequeña y mediana industria no existe información disponible. A fin de calcular su posible crecimiento puede suponerse que éste se redujo en igual proporción que el de la gran industria. Así, se obtiene un estimativo alternativo del aumento del PIB industrial total durante 1974 cercano al 7.4 %

4. Comportamiento en 1975

El aspecto más importante de la actividad industrial durante 1975 lo constituyó la recesión que afectó a los distintos sectores que la conforman, con la sola excepción de la rama de productos alimenticios. De acuerdo a la encuesta industrial de FEDESA—RROLLO de 1975, la cual refleja el comportamiento de la gran industria, se observa una disminución anual del 8.2 % en la producción real, resultado que confirma las expectativas que se tenían al promediar el año de 1975.

La menor actividad de los distintos sectores industriales se reflejó por un lado en el porcentaje de capacidad utilizada, el cual resultó en promedio bastante por debajo del nivel registrado en períodos normales de crecimiento del sector. Es así como durante 1975 la gran industria trabajó al 72 % de su capacidad aprovechable, en tanto que en 1973, año que puede considerarse de actividad "normal", la utilización fue del 84.3 %. Debe

anotarse, sin embargo, que la utilización que muestra el sector de productos metálicos, maquinaria y equipo de transporte de 62 %, no es sólo el resultado de la menor producción, sino que también ilustra el exceso tradicional de capacidad instalada existente.

Por otro lado, y con la sola excepción del sector alimentos, cuya producción creció en términos reales, el empleo en la gran industria se mantuvo prácticamente inalterado como consecuencia del carácter coyuntural del receso y de las dificultades de despedir mano de obra sindicalizada. Los aumentos en salarios correspondieron casi exactamente a las previsiones que tenían los empresarios a mediados del año anterior, e indican que se presentó un incremento real del 3.9 % para obreros, y del 1.8 % para empleados, lo cual implica un cambio en la tendencia de deterioro en el salario real que se venía registrando desde hace algunos años.

Para efectos de estimar el crecimiento del producto interno bruto industrial durante 1975, se han venido utilizando los resultados sobre producción bruta provenientes de la encuesta industrial de FEDESARROLLO. La similitud de resultados que ha presentado dicha encuesta con los de la muestra mensual manufacturera del DANE, de 142 establecimientos, le da confiabilidad a este procedimiento, si bien en ambos casos se desconoce el comportamiento de la pequeña y mediana industria, dado que las dos encuestas cubren básicamente el sector de las empresas más grandes del país. Por tal motivo, se han ajustado de acuerdo con el comportamiento que el Banco de la República supone para los estratos de la pequeña industria y el artesanado.

La información del DANE para 1975, correspondiente a 720 establecimientos, confirma el fenómeno recesionalista identificado por las mencio-

nadas encuestas y, en segundo lugar, señala que la baja se concentró en el estrato de la gran industria, en tanto que la pequeña y mediana registraron en promedio un crecimiento moderado. Para 1975, se calcula, como mínimo, una disminución anual de 2.1 % en el producto interno bruto del sector industrial.

5. Interpretación del receso económico en 1975

Para interpretar la recesión industrial de 1975 es necesario remontarse a los acontecimientos nacionales e internacionales, tanto económicos como políticos de 1974. En marzo de dicho año, el anterior gobierno, en un esfuerzo por controlar la inflación, liberó las importaciones, situación que coincidió con la cumbre de precios de las materias primas y con la antesala de un nuevo gobierno en Colombia. Los industriales, en dicha coyuntura, decidieron acelerar sus importaciones y acumular existencias, ante la incertidumbre del mercado y de las decisiones que en materia de comercio exterior adoptase el nuevo gobierno. A partir de agosto, el actual gobierno mantuvo la política de liberación de importaciones, pero instrumentó una reforma tributaria que redujo la demanda agregada y, en especial, la de aquellos productos cuyo impuesto a las ventas se incrementó en mayor grado (bienes diferentes de los de consumo masivo). Simultáneamente, se acentuó la recesión mundial con disminución en precios internacionales, tanto de los bienes exportados como de los importados.

Así entonces, a comienzos de 1975 los industriales se enfrentaron a una reducida demanda interna y externa, mientras que sus existencias de materias primas sobrepasaban los niveles deseados y se desvalorizaban. En tales circunstancias, optaron por disminuir la producción más allá de las ventas, utilizar las existencias y, por consi-

guiente, demandar menos materias importadas; se creó un exceso de capacidad instalada, se redujo el ritmo de inversión y, dadas las limitaciones para reducir el empleo, se subutilizó la mano de obra. Hacia finales del año se reactivaron las importaciones y la demanda interna se vió estimulada principalmente por el sector cafetero.

6. Perspectivas para 1976

Para 1976 los industriales prevén una plena recuperación y un crecimiento tanto de las ventas domésticas como de las exportaciones, lo que les lleva a anticipar significativos aumentos en el valor de la producción y en la producción física. Dada la subutilización de la capacidad instalada resulta relativamente fácil aumentar la producción en cerca de un 12 % anual, pero el reducido ritmo de inversión observado en los dos últimos años impediría el logro de sus previsiones que son superiores al 17 % de aumento, a pesar de que exista la demanda para ello. En estas circunstancias, el año de 1976 presentará como característica un notable aumento en la producción industrial y posiblemente también un incremento en los precios de los bienes del sector. Puede preverse un incremento cercano al 15 % para la gran industria y por encima del 7 % para todo el sector, cifras relativamente altas dada la experiencia histórica.

D. Minería

1. Introducción

La evolución histórica del sector minero colombiano ha estado determinada por la situación petrolera, ocupando los demás subsectores un lugar bastante secundario, tanto por su contribución a la generación del producto sectorial, como por la importancia que se les ha dado en el manejo de la política minera. De esta forma, a pesar de la menor importancia que tie-

CUADRO II - 8

PRODUCCION DE PETROLEO Y DERIVADOS, 1965 - 1976

(millones de barriles de 42 galones)

Año	Petróleo crudo	Gasolina motor	Fuel-Oil	Diesel	Querosene
1965	73.2	12.0	10.0	4.4	1.9
1966	71.9	13.3	11.4	4.7	2.1
1967	69.4	13.4	14.5	5.3	2.5
1968	63.6	13.4	15.9	7.2	3.0
1969	77.3	13.9	16.2	6.9	3.2
1970	80.0	15.3	16.3	6.1	3.6
1971	78.6	17.8	18.1	7.3	3.4
1972	71.7	16.7	18.0	9.0	3.0
1973	67.1	19.5	17.6	8.1	3.1
1974	61.4	20.1	17.9	8.3	3.3
1975	57.2	19.7	17.5	6.6	3.3
1976 ¹	53.3	17.7	n.d.	n.d.	n.d.

Fuente: Banco de la República.

1

Estimado por FEDESARROLLO.

ne el petróleo en la actualidad, su participación en el producto del sector se sitúa en cerca del 77 % en promedio. Los minerales metálicos principalmente, oro, plata, platino y hierro contribuyen tan solo con un 4 %, mientras el resto de minerales no metálicos constituye el 19 % restante, representado principalmente por la producción de carbón.

La reducción observada en la producción colombiana petrolera ha obedecido a la ausencia de actividades exploratorias que compensen el agotamiento de aquellos yacimientos que se encuentran en sus últimos años de producción. El bajo nivel de exploración ha obedecido a dos motivos principales. En primer lugar, la reducida actividad oficial y, en segundo, la falta de es-

2. Petróleo

a. Producción de crudo

La producción colombiana de crudo, después de venir creciendo a tasas superiores a las del consumo, llegó en 1970 a su nivel máximo, cuando se produjo un total de 80 millones de barriles de 42 galones (cuadros II-8 y II-9). A partir de ese momento, la producción ha venido declinando en forma continuada, lo que sumado al aumento gradual en la demanda interna, llevó a Colombia a ser un país importador de combustible en 1975, con perspectivas de continuar siéndolo durante los próximos años.

CUADRO II - 9

TASA DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION PETROLERA

Período	Crecimiento promedio anual (%)
1951 - 1960	3.9
1961 - 1970	4.1
1971 - 1972	8.8
1972 - 1973	-6.8
1973 - 1974	-8.1
1974 - 1975	-6.9

Fuente: Cálculos de FEDESARROLLO con base en estadísticas del Ministerio de Minas y Energía.

tímulo a las empresas particulares, especialmente a partir del embargo petrolero que elevó los precios internacionales del petróleo en forma desorbitada.

La totalidad del crudo producido en Colombia es comprado por la Empresa Colombiana de Petróleos, ECOPETROL, para su refinación. Las compañías multinacionales, representantes del sector privado, sólo exploran en la medida en la cual los precios recibidos por los crudos extraídos les resulten rentables, en comparación con las utilidades obtenidas al asignar sus recursos en otras regiones del mundo. En el curso del presente año, la política de precios para la adquisición de los nuevos crudos producidos, se ha modificado en el sentido de reconocerles un precio internacional¹⁵.

Es de esperarse que el incentivo a las compañías petroleras asociadas con ECOPETROL¹⁶ se traduzca en mayores exploraciones, lo cual reduciría la tasa de declinación de la producción petrolera, y en el caso de hallazgos de yacimientos importantes, eliminaría el déficit en el curso del próximo decenio. No obstante, debe recordarse que el tiempo transcurrido entre la identificación de nuevos yacimientos y su explotación comercial es cercano a los 6 años, lo cual implica que Colombia continuará importando petróleo en el mediano plazo.

b. Producción de refinados

La producción de refinados mantuvo hasta 1974 un ritmo creciente, que

alcanzó a satisfacer los incrementos en la demanda (cuadro II-8). Con la menor producción de crudo, las refinarias han operado desde 1974 a bajos niveles de utilización, con relación a lo que puede denominarse carga "normal" de refinación (170.000 barriles diarios aproximadamente). Esta disminución en la producción de refinados y el crecimiento gradual en la demanda, estimulado por la congelación en los precios al consumidor a costa del subsidio estatal que se venía manteniendo desde hace varios años, originó un déficit de gasolina-motor, que se estima superior a los 4.0 millones de barriles para 1976, y se prevé que pueda llegar a los 12.0 millones de barriles anuales hacia 1980.

Durante 1975, las divisas generadas por las exportaciones de fuel-oil fueron mayores a las requeridas para las importaciones de gasolina, obteniéndose así un saldo favorable en la balanza comercial petrolera. Sin embargo, se estima que en 1976, esta cuenta terminará con un déficit de aproximadamente US\$ 13 millones.

c. La política petrolera reciente

La difícil situación descrita anteriormente llevó al gobierno, por intermedio de ECOPETROL, a pagar los nuevos crudos extraídos por compañías extranjeras a precios internacionales. De otra parte, y acorde con la política general de eliminación de subsidios, desde mediados de 1975 se inició un ajuste gradual en los precios de los combustibles, que pretende llevarlos a niveles internacionales mediante ajustes periódicos; de esta manera se espera que, además de eliminar el subsidio, se racionalicen los consumos¹⁷.

La compra del crudo a las compañías extranjeras se venía subsidiando

15/ Anteriormente estos crudos se adquirían internamente a precios que fluctuaban entre US\$5.50 y US\$ 7.00 por barril, inferiores al precio internacional de aproximadamente US\$ 12.00 por barril.

16/ El gobierno colombiano tiene actualmente una política de participación obligatoria de nacionales y extranjeros en la actividad exploratoria de crudos ("joint-ventures").

17/ Sin embargo, y por razones de control a la inflación, el gobierno ha suspendido las alzas graduales en la gasolina, por lo menos en lo que resta de 1976.

mediante la venta a ECOPETROL del 75% de los dólares requeridos a una tasa de cambio fija inferior a la del certificado de cambio. Junto con el ajuste gradual de los precios, se procedió a elevar paulatinamente esta tasa de cambio subsidiada, lográndose una paridad con el certificado de cambio durante el segundo trimestre de 1976.

La acción del gobierno se ha encaminado entonces a eliminar los subsidios, teniendo como meta los precios vigentes en el mercado internacional; estimular la exploración con el fin de subsanar el déficit que surgió a partir de 1975; y racionalizar el consumo de combustible a través de mayores precios al consumidor final y de campañas educativas al respecto.

3. Otros subsectores

El análisis de los demás componentes del sector presenta dificultades debido a las deficiencias en la información disponible. En la producción de metales preciosos es interesante observar que, después de un período de descenso continuado en la producción tanto de oro como de plata, los mejores precios internacionales han permitido un resurgimiento del sector. De esta forma, la producción de oro se estima para 1976 en unas 330.000 onzas troy, en comparación con 189.000 onzas en 1971. En cuanto a la plata, que se obtiene en Colombia básicamente como subproducto de la extracción del oro, su resurgimiento ha sido paralelo. Para 1976, la producción se estima en 94.000 onzas troy, mientras en 1971 sólo alcanzó las 68.300.

El recurso que ocupa el segundo lugar en importancia dentro del sector minero colombiano, y que a su vez presenta las mejores perspectivas, es el carbón. Su producción hasta la fecha ha estado en manos de pequeños productores diseminados a través del país y se ha mantenido en los últimos años relativamente estable en unos 3.3 mi-

llones de toneladas anuales. En el mediano plazo se espera, con el desarrollo del proyecto de Cerrejón, un vuelco total en la explotación del producto que entraría en una fase de industrialización. Las reservas, estimadas por lo menos en 5 mil millones de toneladas, y la calidad de buena parte de ese carbón, lo convierte en uno de los productos con mayores perspectivas de desarrollo futuro, dada la crisis energética por la cual atraviesa el mundo. En lo referente a carbones coqueizables, se han iniciado negociaciones con varios países (entre otros Rumania, Venezuela, Canadá, Brasil) para efectos de su exploración y desarrollo.

Además del carbón, existen algunos proyectos de importancia para la extracción de minerales, tales como el de níquel (proyecto de Cerromatoso), roca fosfórica, azufre y sal. En los últimos meses se ha dado bastante importancia a la reglamentación y regulación de exploración de uranio, dentro de la política de búsqueda de recursos energéticos alternativos.

E. Edificación urbana¹⁸

1. Financiación

El comportamiento de la actividad edificadora en gran parte obedece a la mayor o menor irrigación de créditos que le son suministrados; es por ello que el gobierno colombiano ha hecho uso de este instrumento con el fin de estimular el sector privado y buscar soluciones al problema de la vivienda en Colombia.

Hasta 1972 los recursos destinados a financiar la actividad en cuestión provenían en un 80% del Banco Central Hipotecario y del Instituto de Cré-

¹⁸ Dentro de la edificación urbana se incluyen: la construcción privada y oficial de vivienda las construcciones de hotelería, industria, oficinas, hospitales, colegios y demás edificaciones urbanas. Este subsector junto con el de obras públicas conforman el sector construcción de las cuentas nacionales.

CUADRO II - 10
COMPOSICION DE LA FINANCIACION A LA ACTIVIDAD EDIFICADORA
 (porcentaje)

Año	Bancos comerciales	Banco Central Hipotecario ¹	Instituto de Crédito Territorial ²	UPAC ³	Total
1970	13.3	59.8	26.9	—	100.0
1971	14.4	53.9	31.7	—	100.0
1972	20.6	38.3	39.0	2.1	100.0
1973	13.9	20.5	22.9	42.7	100.0
1974	15.2	4.5	13.9	66.4	100.0
1975	21.8	6.7	21.8	49.7	100.0

Fuente: Cámara Colombiana de Industria de la Construcción, Comportamiento clínico de la actividad edificadora, julio de 1976, cuadro 3.

- 1 Banco Central Hipotecario: entidad que concentra sus operaciones en el financiamiento de vivienda para la clase media, bien sea para adquirirla, mejorarla, terminarla o liberarla de hipotecas.
- 2 El Instituto de Crédito Territorial es la entidad del gobierno encargada de los programas de construcción de vivienda popular.
- 3 UPAC: Unidad de poder adquisitivo constante de las corporaciones de ahorro y vivienda.

dito Territorial, ambos organismos oficiales, mientras la contribución de los bancos comerciales era menor debido a que sus créditos estaban siendo orientados hacia otros sectores (cuadro II-10). Paralelamente, tal como se observa en el cuadro II-11, entre 1971 y 1972 se presenta una disminución en términos reales del valor de los préstamos otorgados para edificación, debido a las reducciones en las partidas del presupuesto nacional a favor del Instituto de Crédito Territorial, y en los recursos propios del Banco Central Hipotecario a medida que las cédulas hipotecarias fueron perdiendo aceptación entre el público, como consecuencia de las mayores tasas de inflación en la economía.

Como parte del impulso dado al sector de la construcción entre 1972 y 1973, se consideró necesario estimular el ahorro privado mediante el sistema de poder adquisitivo constante, UPAC, creándose los mecanismos que captaron ese ahorro y lo orientaron hacia la actividad edificadora, para lo cual se

establecieron las corporaciones de ahorro y vivienda. La eficacia de dicho sistema puede observarse en el hecho según el cual en 1974 el crédito otorgado por las corporaciones representó casi un 70 % del total del

CUADRO II - 11

VALOR DE LOS PRESTAMOS OTORGADOS POR EL INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL, EL BANCO CENTRAL HIPOTECARIO, Y LAS CORPORACIONES DE AHORRO Y VIVIENDA, PARA LA EDIFICACION EN EL PAIS
1970 - 1975

(miles de pesos de 1958)

Año	Préstamos
1970	870.311
1971	922.581
1972	640.500
1973	1.027.067
1974	1.120.659
1975	723.953

Fuente: Vallejo, José, La Industria de la Construcción en Colombia, FEDESARROLLO, mayo de 1976. Cuadro A-13, p. 96.

crédito destinado a esta actividad. En los tres últimos años, la participación de los recursos provenientes de los bancos comerciales y del Instituto de Crédito Territorial permaneció relativamente constante, mientras la del Banco Central Hipotecario pasó del 21 % en 1973 al 7 % en 1975.

En el curso del segundo semestre de 1974 se presentó una crisis de confianza con respecto al sistema UPAC, motivo por el cual la captación de ahorro en dicho período fue prácticamente nula y en consecuencia, la capacidad de crédito de las corporaciones se afectó notablemente. Esta situación se vio agravada por el deterioro de la capacidad financiera del Banco Central Hipotecario y la menor inversión en términos reales del Instituto de Crédito Territorial, razones todas que llevaron a una aguda escasez de crédito en la industria edificadora durante 1975. Las cifras disponibles para los cuatro primeros meses del presente año dan cuenta de una fuerte disminución en la captación de ahorro sobre todo durante el mes de abril, así como de una baja menos acentuada en los préstamos entregados a los constructores¹⁹.

2. Area edificada

El desarrollo de la actividad edificadora hasta el año de 1972 presenta un ritmo de crecimiento lento, tal como se ilustra en el cuadro II-12. Durante 1972 se produjo una contracción en el área edificada del 8 %, la cual obedeció en parte a una disminución en los préstamos del Banco Central Hipotecario, y a la incertidumbre que provocó la discusión en el Congreso de un proyecto de ley sobre reforma urbana. A finales de 1972, la actividad edificadora entra en etapa de expansión, debido precisamente al impulso que se le

CUADRO II - 12

ÁREA EDIFICADA EN 18 CIUDADES
SEGUN LICENCIAS Y SU VARIACION
PORCENTUAL, 1970 - 1975

Año	Miles de M ²	Variación anual %
1970	4.663	
1971	4.764	2.1
1972	4.424	- 7.7
1973	5.755	23.1
1974	6.076	5.3
1975	4.138	-46.8

Fuente: CAMACOL, Banco de la República
y cálculos de FEDESARROLLO.

dió al sector de la construcción en cumplimiento de la primera estrategia del Plan de Desarrollo del gobierno anterior, que llevó a la implantación del sistema de ahorro y préstamo de valor constante, UPAC.

Fue así como durante el año de 1973, el incremento en el área edificada llegó a ser del 23 %. Sin embargo, a partir del segundo semestre de 1974 se inicia un período de recesión, que continuó durante 1975, año para el cual se contabilizó una disminución de 47 % en el área edificada con relación a la del año inmediatamente anterior.

Son varias las posibles causas que explicaron esta baja en la actividad edificadora. En primer lugar, el receso que se presentó durante 1975 en la industria manufacturera y el comercio, la adopción de la reforma tributaria y de una política monetaria restrictiva, implicaron una disminución en el ingreso urbano; en segundo lugar, la demanda efectiva de vivienda se vio afectada por la disminución en la captación de recursos del sistema UPAC y por el consecuente descenso de los préstamos otorgados por las corporaciones de ahorro y vivienda.

Por último, cabe anotar que las cifras disponibles para 1976 no mues-

¹⁹/ Según la Cámara Colombiana de Construcción. Análisis de la Evolución Reciente de la Actividad Constructora en Colombia, mayo de 1976.

tran todavía una recuperación definitiva de la actividad edificadora. Sin embargo, las perspectivas a mediano plazo pueden ser más halagadoras debido a los posibles aumentos en la demanda de vivienda a medida que sea

mayor el ritmo de crecimiento de la economía y según sea la política gubernamental con respecto al sistema UPAC y los planes de inversión del Instituto de Crédito Territorial.

Empleo y Salarios

A. Introducción y resumen

El desempleo en sus distintas formas y la pobreza a él asociada continúan siendo un problema serio para el país, tanto en el sector urbano como en el rural. En el primer caso, se han registrado entre 1970 y 1976 tasas de desocupación cercanas al 12%, con una leve recuperación durante 1972, 1973, y en los últimos meses del presente año, persistiendo en consecuencia una inutilización o subutilización de la fuerza laboral entre el 23% y el 34% en las principales ciudades del país. Con respecto al sector rural, la ausencia de registros estadísticos relativos a empleo y fuerza de trabajo, así como las diferencias entre regiones y cultivos, impiden hacer generalización sobre la evolución de las condiciones laborales del campesinado. Por su parte, el poder adquisitivo de los salarios muestra una ligera recuperación después de la tendencia descendente observada entre 1972 y 1975; sin embargo, tal recuperación no ha sido lo suficientemente fuerte como para devolver la capacidad de compra existente a comienzos de 1970.

Con miras a la defensa de los salarios y en general de los ingresos del trabajo, el actual gobierno propuso como pilar de su plataforma económica, la llamada política de ingresos y salarios en su forma de economía concertada,

consistente en un "acuerdo entre el Estado y los gremios económicos, en el cual el gobierno, los sindicatos de trabajadores y las asociaciones patronales se comprometen a adoptar un comportamiento tal, que cada uno no exija para sí más que aquella parte del producto social que permite el desarrollo de la economía, sin que sufran la producción, el empleo y el nivel de precios"²⁰. Para que este sistema funcionara era preciso que se cumplieran condiciones tales como la representación de la mayoría de los colombianos en las asociaciones gremiales, un equilibrio de poder en las negociaciones entre los empresarios y trabajadores, y la neutralidad del Estado. La ausencia de tales condiciones en el medio colombiano, ha hecho de la política concertada un intento fracasado.

B. Desempleo

1. Urbano

Las cifras de desempleo visible (personas buscando trabajo activamente) de los últimos seis años, reflejan en cierto grado la evolución económica del período (cuadros III-1 y III-2). Así, la más alta desocupación de 1970 pudo ser causa del receso temporal en la actividad industrial y de la construc-

²⁰/ Parra E., Ernesto, "La política de ingresos y salarios", *Controversia*, No. 32, 1975, p. 22.

CUADRO III - 1

TASAS DE PARTICIPACION, DESEMPLEO Y SUBEMPLEO VISIBLES EN LAS CUATRO CIUDADES PRINCIPALES, 1970 - 1976

	1970		1971		1972		1974		1975		1976
	Junio	Marzo	Julio	Novi- embre	Octu- bre	Junio	Novi- embre	Octu- bre	Marzo	Mayo	Junio
Bogotá											
Participación	—	33.3	—	—	32.6	37.9	36.3	35.4	34.3	36.0	36.8
Desempleo	13.0	8.9	9.3	8.4	6.6	11.1	10.0	8.5	10.0	9.8	8.5
Subempleo	—	—	—	11.6	13.5	16.3	15.2	17.0	17.4	—	15.0
Cali											
Participación	—	32.7	—	—	35.0	36.0	35.9	35.2	38.0	32.0	36.5
Desempleo	12.4	10.9	9.4	10.5	13.2	12.1	12.5	10.5	13.8	11.1	11.3
Subempleo	—	—	—	15.7	14.4	15.8	15.8	16.2	19.5	—	20.0
Medellín											
Participación	—	28.9	—	—	33.4	34.6	34.2	33.4	33.8	30.0	33.1
Desempleo	—	13.1	12.1	12.7	14.2	13.4	12.9	13.8	14.0	15.2	13.4
Subempleo	—	—	—	22.6	16.8	12.2	12.6	19.5	18.4	—	20.5
Barranquilla											
Participación	—	32.3	—	—	33.7	35.8	34.3	33.6	33.5	30.0	33.9
Desempleo	11.4	9.2	11.3	15.2	14.6	19.3	16.2	15.3	12.3	10.7	11.3
Subempleo	—	—	—	21.5	6.8	25.4	19.1	21.3	19.2	—	16.4

Fuente: DANE, Avances de la Encuesta Nacional de Hogares (años 1970 a 1975); ANIF — COL-DATOS (año de 1976).

Nota: En el año 1973 no se realizó la Encuesta Nacional de Hogares, razón por la cual no se dispone de la información sobre tasas de participación, desempleo y subempleo existente para los otros años.

ción. Posteriormente, la recuperación en ambos sectores tiene una incidencia favorable en los niveles de empleo durante 1971. En 1972, a pesar del brusco detenimiento en la construcción, el desempleo se reduce algo más, como respuesta seguramente al satisfactorio desempeño del sector fabril. El auge de la actividad constructora durante 1973, como resultado de la instrumentación del sistema de ahorro en valor constante, al lado de un buen nivel de avance industrial, llevaron al desempleo urbano al más bajo nivel de los últimos años.

Para mediados de 1974 se observan considerables niveles de desocupación en las cuatro ciudades, pero de junio de 1974 a octubre de 1975 el desempleo abierto disminuye. A partir de

entonces se presentó de nuevo una tendencia al aumento, con intensidad variable en las distintas ciudades del país, que sin embargo parece haberse detenido desde mayo del presente año. Es importante anotar que las cifras relativas al desempleo hay que interpretarlas con bastante cuidado, ya que los aumentos o disminuciones pueden simplemente reflejar la presencia del más o menos personas que ingresan al mercado laboral, según vayan evolucionando las mismas condiciones de desempleo²¹.

2. Rural

En ausencia de registros estadísticos históricos relativos al empleo y fuerza

²¹/ Como ocurre en los casos conocidos del "trabajador adicional" o del "trabajador desalentado".

de trabajo en zonas rurales, sólo es posible hacer generalizaciones que dan una idea aproximada al respecto. Sin embargo, no cabe hablar de la situación rural como un todo ya que ésta varía mucho de una región a otra a causa de las diferencias en cultivos, sistemas de tenencia de tierra, comercialización y comunicaciones.

Con respecto al sistema de tenencia de la tierra, persiste la misma situación existente en las décadas anteriores. La zona central, donde vive gran parte de la población está caracterizada por una gran cantidad de minifundios (explotaciones de menos de 5 hectáreas) que no permiten ninguna división del trabajo, ni márgenes de ganancia para extender la propiedad, siendo aún insuficientes para ocupar productivamente

la fuerza de trabajo del propietario y su familia. Así, algunos miembros de estas familias se ven forzados a contratarse en otras ocupaciones, aunque sea a jornales muy bajos, o a emigrar hacia las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades. En consecuencia, se genera un desempleo estructural que se presenta, no como desempleo abierto, sino bajo la forma de desempleo encubierto, subempleo visible o subempleo encubierto, todos difícilmente medibles. Por otra parte, entre estas pequeñas explotaciones se encuentran diseminadas otras de mayor extensión, dedicadas en su mayor parte a pastizales y ganadería, o bien a la agricultura comercial moderna, actividades que por su misma naturaleza y por estar cada vez más tecnificadas, demandan relativamente poca mano de obra.

CUADRO III - 2

PROMEDIO PONDERADO DE DESEMPLEO ABIERTO EN LAS
CUATRO CIUDADES PRINCIPALES, 1969 - 1975

Año		Tasas de desempleo abierto	Variación del empleo fabril	Base=1959 Variación del producto en la construcción %
1969	Promedio del año	9.5 — 12.5	8.1	9.5
1970	Junio-Julio	11.9 — 12.9	2.9	3.8
1971	Marzo-Abril	11.3 — 11.8	6.2	7.2
	Julio-Agosto	11.6 — 12.1		
	Noviembre-Diciembre	11.5 — 12.0		
1972	Octubre-Noviembre	10.9 — 11.4	8.4	1.8
1973	Hacia el segundo semestre	9.5 — 10.5	7.6	10.6
1974	Junio-Julio	11.5 — 12.0	6.0	3.2
	Octubre-Noviembre	11.1 — 12.1		
1975	Hacia Marzo	11.5 — 13.5	3.0	— 5.0
	Octubre	11.3 — 13.3		

Fuente: Desempleo: cuadro III - 1

Empleo fabril: cálculos de FEDESARROLLO con base en cifras del DANE e ICSS (hasta 1973); resultados preliminares de la Encuesta Industrial de FEDESARROLLO para 1974 y 1975.

Producto del sector construcción: COYUNTURA ECONOMICA, Vol. IV, abril de 1975, cuadro XI-10, para el período 1970-1973; proyecciones de FEDESARROLLO para 1974-1975.

El empleo rural varía considerablemente según los meses, ya que el ciclo natural de la agricultura, desde la siembra hasta la cosecha, propicia momentos de gran demanda por mano de obra, pero de otra parte, genera temporadas muertas para el empleo. En razón de una relativa especialización local en algunos cultivos y dados los distintos períodos de cosecha, se originan migraciones pasajeras de una zona a otra que atenúan los desequilibrios entre oferta y demanda de mano de obra rural a lo largo del año. Es así como el excedente de trabajadores en las zonas rurales, en una fecha dada, difiere de una región a otra según el cultivo predominante y el movimiento migratorio, pero en general es durante las temporadas muertas cuando se plantea el ma-

yor problema de escasez de oportunidades de trabajo. Además, el trabajo demandado por la artesanía y la producción en pequeña escala no es suficiente para eliminar las fluctuaciones del ciclo rural.

C. Salarios

Entre marzo de 1971 y marzo 1975 el salario real para obreros y empleados ha mostrado una tendencia descendente, pues si bien el salario nominal presenta aumentos significativos para ambos, los incrementos en los costos de vida, 53.7% y 50.6%, respectivamente, traen consigo una pérdida del 24% en el poder adquisitivo del salario (cuadro III-3). En septiembre de

CUADRO III - 3

**SALARIO MENSUAL PROMEDIO PARA OBREROS Y EMPLEADOS
EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1970 - 1976**

		Empleados		Obreros	
		Nominal (1)	Real ¹ (2)	Nominal (3)	Real ² (4)
1970	Marzo	—	—	—	—
	Septiembre	3.356.1	100.0	1.377.7	100.0
1971	Marzo	3.596.9	101.29	1.475.5	101.42
	Septiembre	3.725.5	98.94	1.517.3	96.94
1972	Marzo	3.912.7	97.48	1.596.1	95.98
	Septiembre	4.079.3	95.41	1.668.8	93.82
1973	Marzo	4.336.2	92.35	1.776.5	90.48
	Septiembre	4.511.6	87.06	1.907.8	86.22
1974	Marzo	5.011.6	86.07	2.148.5	85.50
	Septiembre	5.403.5	85.64	2.266.7	83.65
1975	Marzo	5.876.5	81.59	2.540.7	80.82
	Septiembre	6.457.7	83.41	2.717.9	80.71
1976	Marzo	7.099.3	83.64	3.103.3	84.52

Fuente: DANE, Muestra Mensual Manufacturera de 720 establecimientos, y cálculos de FEDESARROLLO.

¹ Deflactado por el índice nacional de precios al consumidor empleado (septiembre de 1970 100).

² Deflactado por el índice nacional de precios al consumidor obrero (septiembre de 1970 100).

1975 (para los empleados) y marzo del presente año (para los obreros), el salario industrial inicia su recuperación o al menos se detiene su descenso, posiblemente en respuesta a los reajustes en el ingreso laboral decretados por el gobierno²². No obstante dicha alza, los salarios reales permanecen hoy en día por debajo de sus niveles de 1970 y 1971, indicio de que su recuperación es lenta y no ha alcanzado a devolver la capacidad de compra que la población trabajadora disfrutaba hace seis años²³. Por lo demás, los incrementos en el salario obrero han sido, por lo regular, más pronunciados y prolongados que los registrados en el salario de los empleados.

^{22/} En 1975 el salario mínimo fue reajustado entre un 30 por ciento y un 40 por ciento y los pagos laborales del sector oficial fueron elevados en un 20 por ciento. El 30 de julio de 1976, mediante Decreto 1632, se produce un nuevo aumento de 20 por ciento en el salario mínimo legal tanto urbano como rural, que rige hasta diciembre del mismo año.

^{23/} Es importante aclarar que la población trabajadora de que se habla corresponde a una gran masa asalariada del sector privado, que se supone se encuentra en mejores condiciones que el resto de trabajadores independientes, subempleados, etc., no incluidos en la misma.

Finalmente es interesante hacer una buena alusión al curso del salario mínimo ya que éste da una idea del nivel general de salarios, al ser punto de referencia para escalas superiores. En noviembre de 1974 el salario mínimo fue reajustado en forma tal que se elevó el poder de compra de los trabajadores sujetos al mismo, por encima de los niveles que habían venido disfrutando desde julio de 1969. El reajuste no fue, sin embargo, suficiente para recuperar la capacidad adquisitiva vigente en julio de 1962 y menos aún la de enero de 1963²⁴. Con el curso de la inflación durante los 19 meses comprendidos entre noviembre de 1974 y junio de 1976 se venía presentando una pérdida del 28.4 % en el poder adquisitivo del salario mínimo real que llevó al reciente reajuste de julio de 1976. Dicho reajuste, entre 30 y 40 % en términos nominales para los sectores urbano y rural, restablece la capacidad de compra de noviembre de 1974.

^{24/} El alza considerable de enero de 1963 fue en un sentido engañosa, por cuanto los salarios mínimos no sufrieron variación durante más de seis años a partir de ese entonces.

Precios

A. Introducción y Resumen

Se ha identificado como uno de los éxitos de la política económica del gobierno actual, la reducción en la tasa de inflación durante 1975 a niveles inferiores del 20%. La estabilidad de los precios sigue siendo objetivo prioritario de la política económica guber-

namental. Sin embargo, la ambición original de lograr un crecimiento por debajo del 15 % en 1976, parece descartada por circunstancias que hacen anticipar una cifra superior al 20%. Esta conclusión resulta del examen de los índices disponibles para la primera mitad del año, y corresponde a la evolución previsible de los factores tradicionales asociados con la inflación.

B. Evolución de los precios, 1975-1976

1. Índice de precios al consumidor

Como se aprecia en el cuadro IV-1, a principios de 1975 se comenzó a registrar un descenso en la tendencia histórica de los precios al consumidor.

Sin embargo, esta disminución en el ritmo de inflación se detuvo aparentemente para entrar en relativa estabilidad a finales de 1975 y en una reversión de la tendencia a partir de mayo del presente año (gráfica IV-1). Para 1976, si se tiene en cuenta que tradicionalmente los primeros seis meses

CUADRO IV - 1

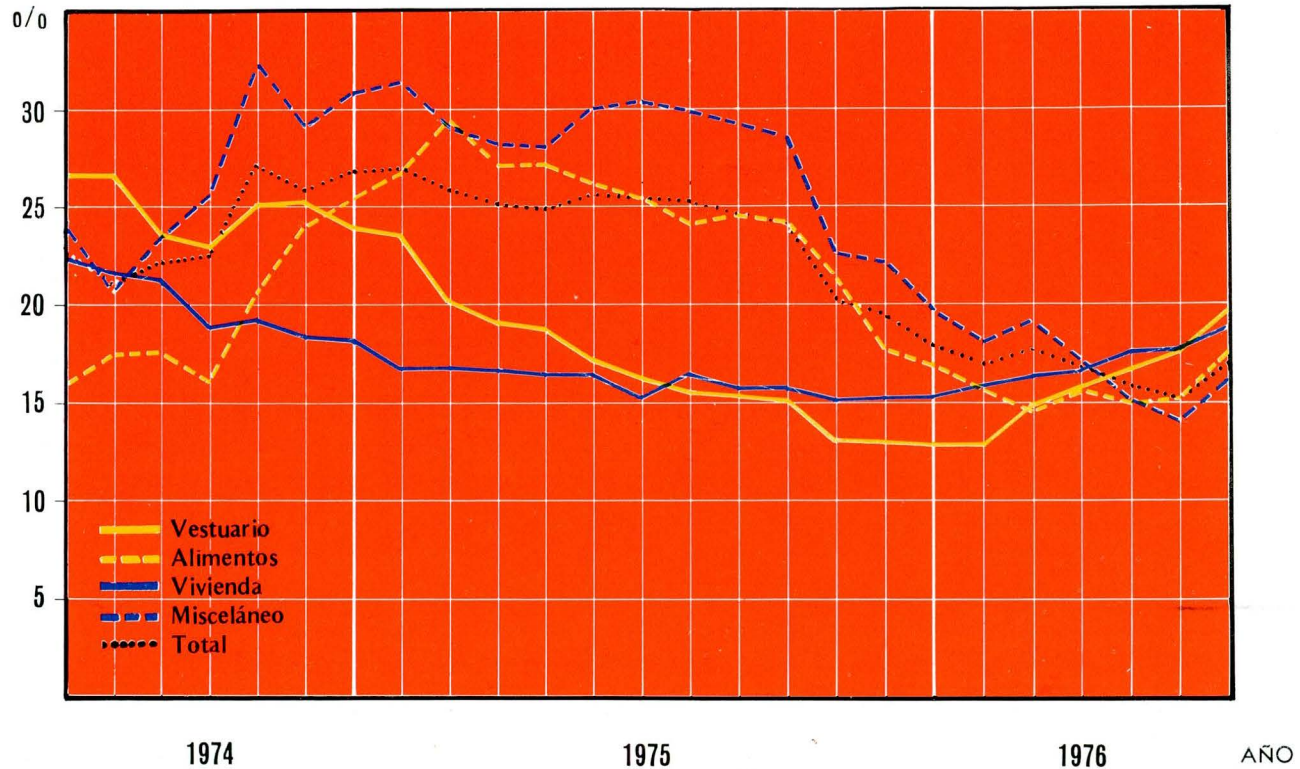
VARIACION PORCENTUAL DEL INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR SEGUN CATEGORIAS DE BIENES

	Obreros					Empleados				
	Total	Alimen- tos	Vivien- da	Vestua- rio	Misce- láneo	Total	Alimen- tos	Vivien- da	Vestua- rio	Misce- láneo
1975										
Enero	3.1	4.6	1.8	0.3	1.4	2.3	3.4	1.8	0.3	1.5
Febrero	1.7	1.8	0.3	1.1	3.2	1.7	1.8	0.2	0.9	3.1
Marzo	2.8	3.2	1.7	0.4	3.6	2.7	3.1	1.7	0.5	3.5
Abril	2.7	3.8	0.5	2.1	1.3	2.1	3.3	0.7	1.4	1.3
Mayo	1.9	2.5	1.5	1.3	0.1	1.6	2.0	1.6	1.7	0.5
Junio	0.7	0.6	0.8	1.1	0.5	0.9	0.9	1.1	1.1	0.3
Julio	0.5	-0.3	2.5	0.3	0.9	0.9	0.2	2.8	0.4	0.9
Agosto	-0.2	-0.9	0.2	0.7	1.3	0.4	-0.1	0.3	0.7	1.2
Septiembre	1.3	1.7	1.5	0.2	0.4	1.4	2.0	1.7	0.3	0.5
Octubre	1.0	0.8	0.6	1.6	2.0	1.0	0.9	0.5	1.4	1.5
Noviembre	0.6	0.2	1.4	1.5	0.3	0.6	0.3	1.0	2.2	0.4
Diciembre	0.6	0.2	1.5	1.6	1.0	0.7	0.2	1.8	1.6	0.8
Diciembre-Diciembre										
1972	14.0	16.0	10.2	17.7	10.1	14.1	16.2	13.3	15.9	10.1
1973	25.0	31.5	19.0	24.8	12.6	22.1	30.6	15.9	22.5	12.1
1974	26.9	30.8	18.1	24.0	25.4	25.2	30.3	17.6	23.2	22.6
1975	17.9	19.7	15.2	12.9	16.8	17.5	19.3	16.1	13.3	16.5
1976										
Enero	2.3	3.2	2.4	0.3	0.3	2.3	3.5	2.6	0.2	0.5
Febrero	2.3	3.6	0.7	2.9	2.2	2.4	3.2	0.4	2.3	2.4
Marzo	2.0	1.5	1.9	1.1	4.4	2.3	1.7	1.8	1.6	4.2
Abril	1.9	2.1	1.3	2.9	0.8	1.8	2.0	1.4	2.4	0.9
Mayo	1.3	1.4	1.7	2.2	0.5	1.1	0.9	1.6	2.6	0.5
Junio	2.6	2.4	1.8	2.7	4.2	2.3	2.4	1.7	2.5	2.6
Diciembre-Junio										
1972	6.8	7.2	5.4	7.9	6.6	6.7	6.9	6.9	6.7	6.8
1973	17.1	25.3	6.5	11.8	7.4	13.5	21.6	6.4	10.6	6.6
1974	14.8	18.0	9.5	13.5	10.5	13.4	16.9	9.0	13.0	10.0
1975	13.5	17.6	6.8	6.3	10.4	11.8	15.3	7.2	6.0	10.6
1976	13.1	14.0	10.1	12.7	12.9	12.7	14.5	9.8	12.2	11.4
Junio-Junio										
1972	13.8	14.6	14.3	13.6	11.0	13.0	13.7	13.9	12.0	11.7
1973	24.9	35.5	11.3	22.0	10.9	21.3	32.1	12.8	20.1	9.9
1974	22.7	23.9	22.3	26.7	15.8	22.0	25.6	18.8	25.2	15.7
1975	25.4	30.3	15.2	16.1	25.4	23.4	28.5	15.6	15.6	23.2
1976	17.4	16.1	18.8	19.7	19.5	18.4	18.5	18.8	19.8	17.5

Fuente: DANE.

GRAFICA IV - 1

RITMOS ANUALES DE CRECIMIENTO DE PRECIOS AL CONSUMIDOR OBRERO
Junio 1974 - Junio 1976



contribuyen con cerca de un 62 % al alza del total anual, el crecimiento semestral del 13.1 % para el consumidor obrero y 12.7 % para el empleado, sugiere incrementos totales durante el año de 21.1 % y 20.5 %, respectivamente. Así, la aspiración original del gobierno de reducir el alza en los precios a un 15 % en este año será ampliamente desbordada.

El ritmo inflacionario registrado durante los doce meses culminados en junio de 1976 de 17.4 % y 18.4 % para obreros y empleados respectivamente, es sensiblemente inferior a los incrementos porcentuales observados durante los tres años anteriores (junio de 1972 a junio de 1975). De esta manera, aun cuando la política de estabilización no ha sido suficientemente eficaz para reducir el ritmo inflacionario a sus niveles de 1971 o 1972, como se pretendía, se ha logrado mermar la velocidad de las alzas. Sin embargo, si la comparación se extiende a años calendario, la inflación prospectada para 1976 de 21.1 % y 20.5 % para obreros y empleados respectivamente, excedería a la del año 1975, si bien sería inferior a las de 1974 y 1973. En cualquier caso, las alzas proyectadas para el año en curso son lo suficientemente inquietantes como para continuar el énfasis en el objetivo de estabilización de los precios.

2. Índice de precios al por mayor

En general, todos los componentes del índice de precios al por mayor redujeron su crecimiento durante el año anterior (cuadro IV-2). Dentro de los bienes clasificados según uso o destino económico, los mayores descensos correspondieron a materias primas y bienes de capital. El análisis de la tendencia histórica de los precios de las materias primas señala que después de un marcado descenso en 1974, su comportamiento durante el año anterior fue relativamente estable. Este índice, que parece ser un indicador líder de

los cambios futuros en el índice de precios al consumidor, pudo haber sugerido con su comportamiento en 1975, que la tendencia del componente de bienes de consumo dejaría al menos de decrecer durante 1976.

Con respecto a los bienes clasificados según origen y destino económico, es interesante anotar cómo el menor descenso en los precios durante 1975 correspondió al grupo de bienes consumidos y producidos internamente. La menor inflación en los países industrializados contribuyó sensiblemente a reducir el crecimiento en los precios de los bienes sujetos al comercio exterior. De otra parte, la evolución de los precios de las importaciones fue el resultado de la baja mundial en las cotizaciones de materias primas y productos básicos. Para las exportaciones, el drástico descenso en los precios de los productos manufacturados y las bajas en los precios del café durante los meses anteriores a julio, explican los menores aumentos de sus niveles de precios.

Finalmente, dentro de la clasificación de bienes según actividad económica, los precios de los productos agrícolas reflejan el buen desenvolvimiento del sector durante el año anterior; los de productos manufacturados se redujeron notoriamente como resultado probable del bajo nivel de actividad industrial; en tanto que los de minerales retornaron a sus niveles históricos.

En lo que se refiere a 1976, el cuadro IV-2 presenta la evolución de los precios al por mayor del comercio en general durante los cinco primeros meses. Se destaca allí como la desaceleración en el índice durante 1975 empezó a perder ímpetu en el primer semestre de 1976. Al igual que en el caso de los precios al consumidor, las cifras acumuladas para este período señalan un alza superior a la registrada en 1975, situando el año 1976 por debajo de 1973 y 1974, pero por encima de 1972. Se ilustra así el éxito apenas modesto

CUADRO IV - 2

VARIACION PORCENTUAL EN EL INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR
DEL COMERCIO EN GENERAL

	Según uso o destino				Según origen del artículo			Según actividad económica			
	Total	Bienes de consumo	Materias primas	Bienes de capital	Producidos y consumidos internamente	Importaciones	Exportaciones	Exportaciones sin café	Agricultura, silvicultura y pesca	Industria manufacturera	Minería
1975											
Enero	3.1	5.7	1.9	0.4	3.4	2.9	4.4	1.0	4.7	2.7	1.5
Febrero	1.0	2.9	-0.7	2.0	1.8	0.7	-4.2	-1.5	3.9	-0.4	1.2
Marzo	1.7	2.4	1.0	2.2	2.2	0.9	-3.8	2.0	3.1	1.0	3.0
Abril	0.9	2.5	-0.5	1.8	1.3	1.9	-1.7	-0.6	0.5	1.2	1.1
Mayo	1.1	2.1	0.1	1.6	1.3	0.5	-0.7	0.6	2.0	0.6	1.1
Junio	1.1	0.9	1.3	0.9	1.1	1.9	1.3	1.2	1.2	1.1	1.0
Julio	1.4	-0.1	2.8	0.9	0.8	1.6	6.6	2.7	1.0	1.4	1.4
Agosto	2.2	-0.1	4.4	0.8	1.6	2.0	13.6	3.0	0.8	2.8	0.9
Septiembre	1.4	1.2	1.4	1.4	1.5	1.0	0.0	1.4	1.5	1.4	1.1
Octubre	1.5	1.5	1.5	1.5	1.3	2.5	0.3	1.0	1.1	1.6	0.5
Noviembre	1.2	1.1	1.1	2.0	0.9	2.4	-0.4	0.7	0.6	1.2	2.0
Diciembre	1.4	1.9	1.2	0.6	2.0	0.2	5.9	4.5	2.4	1.2	0.3
Diciembre-Diciembre											
1972	21.0	18.1	24.1	18.2	22.3	24.6	28.1	22.7	18.1	17.5	14.4
1973	32.9	28.6	38.4	25.0	28.1	37.9	47.3	34.6	30.3	31.9	30.4
1974	36.2	31.7	37.6	44.7	36.8	37.9	36.4	34.5	45.5	36.5	65.1
1975	19.6	24.5	16.7	17.6	21.1	20.2	21.0	17.3	25.5	15.0	17.0
1976											
Enero	2.7	2.3	3.2	1.4	3.4	-0.8	3.9	0.0	1.1	4.0	0.4
Febrero	1.5	1.5	1.8	0.8	2.1	1.4	4.1	3.1	2.3	1.3	0.4
Marzo	1.0	0.3	1.5	1.4	1.2	1.2	1.2	1.1	1.4	0.9	0.9
Abril	2.5	1.6	1.6	0.5	1.8	1.4	16.1	4.0	2.2	1.1	2.1
Mayo	2.8	1.7	3.1	4.8	3.3	3.1	9.9	3.2	2.3	2.6	3.0
Diciembre-Mayo											
1972	7.8	8.0	6.9	9.7	8.5	10.9	8.6	9.6	3.4	7.1	5.3
1973	14.1	16.2	14.4	5.6	13.8	9.6	18.2	17.6	19.3	10.7	6.5
1974	16.8	11.6	20.0	19.8	16.4	14.7	26.6	32.5	23.2	18.4	44.6
1975	8.0	16.6	1.7	8.3	10.4	7.0	6.0	1.6	15.1	5.2	6.9
1976	9.9	7.5	11.9	9.2	12.4	6.3	39.7	12.4	9.8	10.3	7.1
Mayo-Mayo											
1972	16.4	19.4	14.3	14.4	17.4	13.0	17.7	18.1	16.8	13.7	11.1
1973	28.1	27.2	32.7	13.8	28.3	23.2	39.5	31.7	36.4	21.4	15.7
1974	36.0	23.2	45.3	41.8	31.0	44.2	57.7	107.9	34.5	41.0	77.1
1975	26.0	37.6	16.6	30.8	29.7	28.7	1.3	3.2	35.9	21.3	22.0
1976	21.7	14.8	28.3	18.6	23.4	19.4	79.8	29.9	19.7	22.7	15.3

Fuente: Banco de la República.

de la política de estabilización durante 1976. Los guarismos acumulados de mayo a mayo, que sugerirían un descenso comparativo entre 1975 y 1976, no contradicen la anterior afirmación, pues ellos reflejan sobre todo la evolución de los precios durante el segundo

semestre de 1974 y 1975, respectivamente.

Dentro de los bienes clasificados según uso o destino económico, resalta el lento avance de los artículos de consumo durante los primeros cinco me-

ses del año en relación con el mismo período del año anterior. Sin embargo, es preocupante la evolución del índice de materias primas de 1.7 % entre diciembre de 1974 y mayo de 1975, hasta el 11.9 % en el período correspondiente a este año. Además, si se considera la ligera aceleración en el índice de bienes de consumo a partir de abril de este año, después de un descenso en marzo, se confirma la presencia de presiones alcistas. En cuanto a los bienes según su origen, se destaca el inusitado crecimiento en el precio de las exportaciones, debido en parte a la recuperación en los precios externos y sobre todo, a la bonanza cafetera. Por otro lado, mientras el precio de los artículos importados tiende a elevarse mes a mes, el de aquellos producidos y consumidos internamente alcanzó su ritmo mínimo en marzo pero se acentuó durante abril y mayo. Por último, la clasificación según actividad económica indica alzas moderadas en los productos agrícolas, menores en conjunto a las observadas durante el período equivalente de 1975, lo que refleja el buen desempeño del sector durante el año anterior. En cambio, los precios de los productos manufacturados muestran incrementos visibles durante el semestre en comparación con 1975, año de recesión industrial. El precio de los minerales, a pesar de haber aumentado lentamente en los primeros seis meses, presenta recupe-

ración y aún superación de su ritmo de crecimiento histórico.

Las cifras allegadas hasta junio sugieren tasas de aumento en los precios para 1976 vecinas al 21 %. Esta proyección corresponde a los estimativos más "pesimistas" avanzados por FEDesarrollo en abril. Las razones entonces aducidas mantienen su vigencia sustancial. A nivel de los indicadores, el cambio en la tendencia histórica de los precios al consumidor, el comportamiento estacional de los mismos durante el primer semestre y la aceleración del ritmo ascendente en las materias primas, hacen previsible una presión continuada sobre los precios durante el segundo semestre de 1976. En el aspecto de costos, el eventual reajuste del salario mínimo, la elevación del 23 % en el salario obrero que anticipaban los empresarios²⁵, los mayores precios de materias primas y el incremento gradual en los de gasolina y transporte, operan todos para mantener o elevar el ritmo inflacionario. Del lado de la demanda, la acumulación de divisas cafeteras, la reactivación de la industria, el comercio y talvez de la construcción, así como el aparente aumento en el empleo, podrían traducirse en factores expansionistas.

^{25/} Ver COYUNTURA ECONOMICA, Vol. VI, No. 1 p. 39.

Moneda y Crédito

A. Introducción y resumen

La economía colombiana ha registrado un incremento significativo en el ritmo de expansión monetaria durante los últimos cinco años con relación a

las cifras registradas durante el período 1965-1970. El factor más importante que ha contribuido al aumento en la liquidez ha sido el ritmo promedio de acumulación de reservas internacionales, si bien, en años específicos,

otras fuentes de expansión adquirieron prevalencia. La variable macroeconómica fundamental, afectada por el mayor crecimiento en la cantidad de dinero es el ritmo de inflación, el cual es actualmente alrededor de 20 % anual. Esta cifra no es exagerada si se compara con las registradas en Chile, Argentina o Uruguay, pero sí significativamente superior a las alcanzadas por países como Venezuela y México.

Las perspectivas para el año 1976 presentan un panorama de acentuada expansión monetaria (cerca de 30 % anual) y de inflación reactivada (aproximadamente 23 %). La fuente principal de crecimiento en la liquidez es la acumulación de reservas internacionales, como resultado del mayor valor de las exportaciones de café. Sin embargo, a mediano plazo el aumento previsto en las importaciones contribuirá eventualmente a disminuir el ritmo de expansión en la base monetaria.

B. Comportamiento de la cantidad de dinero y del crédito

Durante los últimos cinco años el crecimiento de la cantidad de dinero, definida como la suma de los depósitos en cuenta corriente y el circulante en poder del público, ha registrado un promedio anual de 22.4 %, superior al promedio correspondiente al período 1956-1970 de 17.5 % (cuadro V-1). En comparación con el resto de América Latina, la expansión de los medios de pago se ubica en un lugar medio y, dentro de los países del Grupo Andino, es superior a la de Ecuador, Perú y Venezuela (cuadro V-2).

En el cuadro V-3 se presentan las fuentes que han dado origen a la expansión de la base monetaria, definida por los pasivos monetarios del Banco de la República (especialmente reservas bancarias y billetes en circulación). Se observa que las fuentes principales durante el período analizado han sido

CUADRO V - 1

VARIACION ANUAL DE LA OFERTA DE DINERO, 1970 - 1976

Año	Variación anual (%)
1970	17.2
1971	10.9
1972	24.4
1973	29.3
1974	19.5
1975	27.8
1976*	30.0

Fuente: Banco de la República y cálculos de FEDESARROLLO.

Nota: La oferta de dinero se refiere al total de los medios de pago, sin depósitos oficiales en el Banco de la República.

* Proyección.

CUADRO V - 2

DINERO, PRECIOS E INGRESOS EN LATINOAMERICA, 1970 - 1974

(variación anual)

País	Variación dinero (%)	Variación precios (%)	Variación ingreso real (%)
Argentina	45.9	38.4	4.1*
Bolivia	23.6	21.9	5.5
Chile	165.9	206.0	2.3
Colombia	21.4	15.5	6.5
Costa Rica	18.9	10.7	7.1
República Dominicana	17.6	8.9	10.7
Ecuador	24.0	11.6	8.5
El Salvador	14.4	5.6	4.8
Guatemala	13.9	6.6	6.2
Honduras	11.1	4.9	3.3
México	15.0	9.9	6.2
Paraguay	17.3	10.3	6.4
Perú	29.9	9.1	6.1
Uruguay	44.5*	58.1	0.6
Venezuela	17.7	4.2	4.0

Fuente: International Financial Statistics y cálculos de FEDESARROLLO.

* Para el período 1970 - 1973.

CUADRO V - 3
ORIGEN DE EMISION
(miles de pesos)

Fin de año	1970	1971	1972	1973	1974	1975	Cambio como porcentaje de la base total					Variación porcentual promedio
							1971	1972	1973	1974	1975	
Reservas internacionales netas												
- Internacionales a largo plazo	1.766.218	1.813.101	5.409.882	9.573.398	7.919.646	12.142.908	0.3	23.4	21.6	- 6.4	13.8	10.5
Crédito neto al gobierno ¹	4.987.024	5.961.065	5.836.394	4.579.577	6.592.573	9.298.910	7.1	0.8	- 6.5	7.9	8.8	3.6
Crédito neto al público ²												
- pasivos no monetarios	6.818.601	7.479.848	8.420.611	11.163.605	15.023.752	15.927.321	4.8	6.1	14.2	15.1	3.0	8.6
Otros ³	130.694	111.665	358.145	224.787	1.087.585	1.119.849	- 0.1	- 3.1	3.0	3.4	0.1	0.7
Total	13.702.537	15.365.679	19.308.742	25.541.367	30.623.556	38.488.988	12.1	25.7	32.31	19.9	25.7	23.1

Fuente: Banco de la República y cálculos de FEDESARROLLO.

¹ Comprende: Tesorería, resto del gobierno y otras instituciones oficiales.

² Comprende: bancos comerciales, sector privado y entidades de fomento.

³ Activos netos sin clasificar - Tenencias interbancarias.

la acumulación de reservas internacionales y el crédito neto al público. Las instituciones monetarias colombianas contemplan un régimen de control de cambios que prohíbe la tenencia de moneda extranjera por parte de los particulares. En esta forma, el Banco de la República está restringido a adquirir las divisas provenientes de las operaciones externas. El crédito neto al público incluye los préstamos a los bancos, a entidades crediticias de fomento, y al resto del sector privado (principalmente a la Federación Nacional de Cafeteros). Las operaciones de crédito a estos sectores explicaron buena parte de la emisión primaria durante los años 1972 y 1973. Sin embargo, al contrario de la acumulación de las reservas internacionales, el crédito al público en general está bajo el control directo de las autoridades de política monetaria. Finalmente, el gobierno nacional tuvo dificultades financieras durante los años 1974 y 1975 que lo obligaron a acudir a préstamos del Banco Emisor, aún cuando el crecimiento de la base monetaria originado en estos préstamos ha sido moderado.

El comportamiento de las reservas internacionales obedece en buena parte a la evolución del precio internacio-

nal del café. La acumulación de divisas cafeteras en el Banco Emisor dificulta el empeño de las autoridades monetarias de mantener el crecimiento de los medios de pago dentro de cauces moderados. Se estima que para 1976 este crecimiento será superior a 25 % .

En el cuadro V-4 se presenta el crecimiento de las colocaciones bancarias,

CUADRO V - 4
VARIACION ANUAL DEL CREDITO
BANCARIO, 1970 - 1975

Año	Variación anual (%)
1970	14.2
1971	16.0
1972	17.9
1973	29.9
1974	33.6
1975*	26.8

Fuente: Banco de la República y cálculos de FEDESARROLLO.

Nota: El crédito bancario se refiere a las colocaciones de los bancos comerciales y de la Caja Agraria.

* El dato para diciembre de 1975 es provisional.

el cual ha sido similar, en promedio, al de los medios de pago. Los bancos comerciales constituyen sólo una parte del sistema financiero colombiano; sin embargo, no se dispone de información completa sobre el resto de las entidades crediticias. El desarrollo más destacado durante los últimos cinco años ha sido la creación de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda, las cuales, a través de instrumentos de captación de ahorro de valor constante, canalizan un volumen importante de fondos para construcción.

Finalmente, conviene destacar que el crecimiento promedio de la base monetaria ha sido, durante los últimos cinco años, ligeramente superior al crecimiento de los medios de pago. Ello obedece al alza sistemática de los encajes bancarios durante el período. La relación de reservas a depósitos en cuenta corriente, inferior a 0.37 en 1969, registra un valor cercano a 0.50 en 1976. Con ello, el multiplicador de los medios de pago ha descendido de 1.9 en 1969 hasta 1.6 en 1976. El alza en el encaje sobre exigibilidades antes de 30 días ha sido particularmente acentuada en el curso de este año, como instrumento para mitigar el efecto monetario del aumento en las reservas internacionales.

C. La Tasa de Inflación

El mayor ritmo de crecimiento monetario se ha manifestado sobre la tendencia de los precios. Mientras que la tasa de inflación promedio para el período 1956-1970 fue de 11%, la cifra registrada durante los últimos cinco años (1971-1975) fue de 18 %. Este porcentaje ubica a Colombia en una clasificación media dentro del panorama de inflación latinoamericana, el cual incluye casos de crecimiento desmedido en los precios en países como Argentina, Chile y Uruguay, y otros de inflación moderada, por ejemplo, Venezuela, México y Honduras.

En el período 1971-1975, los años 1973 y 1974 fueron los de mayor crecimiento en los precios, como resultado de un desbordamiento monetario ocurrido desde finales de 1972 hasta comienzos de 1974. Medidas contraccionistas adoptadas en este último año lograron una relativa reducción en la tendencia de los precios. Sin embargo, en 1975 se inició un nuevo brote de emisión primaria como consecuencia del acentuado incremento en las reservas internacionales del Banco Emisor. Sus consecuencias sobre los precios ya son visibles, y para 1976 se anticipa un ritmo de inflación nuevamente superior al 20 % .

D. La Política Monetaria

Frente al incremento en el nivel de reservas internacionales, las autoridades monetarias han acudido a diversos instrumentos de control al crecimiento de la cantidad de dinero. De una parte, se ha postergado la ejecución del gasto público programado; con ello, el gobierno logró contraer un volumen importante de base monetaria durante el primer semestre del año en curso. De otra parte, los préstamos del Banco Emisor al público han sido moderados, como resultado especialmente del menor endeudamiento directo con la Federación Nacional de Cafeteros. También se ha mitigado el ingreso neto de divisas por medio de restricciones al endeudamiento externo y de reducciones en el costo de las importaciones. Finalmente, como se indicó anteriormente, la elevación gradual del encaje bancario ha contrarrestado el efecto secundario del acentuado crecimiento en la base.

Empero, las diferentes medidas no han logrado mantener el crecimiento de la liquidez dentro de los cauces moderados que contribuyen a una relativa estabilidad en los precios. Las perspectivas para el futuro dependen en buena parte de la evolución de las ex-

portaciones cafeteras y de la reacción de las importaciones a las medidas de liberación señaladas anteriormente. No se anticipan, en el mediano plazo, cambios importantes en el mercado del café, de modo que el volumen de

divisas que ingresan por exportaciones del grano continuará registrando niveles elevados. De otra parte, es probable que las importaciones comiencen a reaccionar, factor que contribuirá a reducir el ritmo de emisión primaria.

Ahorro y Mercado de Capitales

A. Introducción y resumen

Hasta 1968, para fines prácticos, solo existían tres instrumentos de captación de ahorro en el mercado de capitales colombianos: los depósitos de ahorro, las cédulas hipotecarias y las acciones de sociedades anónimas. Por su parte, los medios de pago contribuían con más del 80 % al crédito interno. En 1968 al aumentar la tasa de interés de las cédulas hipotecarias, se produce un notable aumento en su circulación que las convierte en el primer título del mercado, descontadas las acciones. Tal situación permanece hasta 1972 cuando se introduce la corrección monetaria y se crean las unidades de poder adquisitivo constante, UPAC.

El aumento del ritmo inflacionario de 14.0 % en 1972 a 23.6 % y 26.0 % en 1973 y 1974, respectivamente, trajo como resultado un alto rendimiento para los ahorradores en UPAC y por lo mismo, una gran concentración de recursos en las corporaciones de ahorro y vivienda. Los demás títulos del mercado, excepto los depósitos de ahorro, comenzaron a perder participación en la captación de recursos. Esta situación lleva a un replanteamiento de la política financiera que comienza a efectuarse en agosto de 1974.

La política financiera del actual gobierno se ha dirigido desde sus ini-

cios a satisfacer tres objetivos: delimitar los mercados monetarios y de capitales; reducir la dispersión de las tasas de interés; lograr en el largo plazo el establecimiento definitivo de las llamadas operaciones de mercado abierto. Aun cuando el gobierno ha alcanzado un éxito parcial al reducir las tasas de interés, ha tenido menos suerte en lo relativo a la conveniente separación entre el mercado monetario y el de capitales. Por lo demás, no han existido criterios precisos para el establecimiento de las operaciones de mercado abierto ya que los papeles creados para este fin no han sido plenamente utilizados.

De todas maneras, las cifras de ahorro financiero posteriores a junio de 1974 muestran una reducción en el ritmo de crecimiento de los recursos captados. Posiblemente la incidencia de la reforma tributaria sobre el ingreso disponible, así como la política monetaria restrictiva de 1975, afectaron la generación de nuevo ahorro financiero. Sin embargo, durante el primer semestre de 1976 aumentan las tasas de crecimiento de la captación de ahorro, debido principalmente a los mayores ingresos provenientes de las exportaciones de café, como resultado del vertiginoso incremento de los precios del grano en el exterior.

B. Sistema financiero colombiano

El sistema financiero colombiano se caracteriza por la poca o ninguna especialización de los intermediarios para actuar en el mercado monetario o el de capitales, puesto que la mayoría opera simultáneamente en ambos mercados. Está compuesto por el sistema bancario y no bancario, el primero de los cuales está conformado por la autoridad monetaria (Junta Monetaria, Banco de la República, Fondo de Estabilización y las cuentas de la Tesorería por emisión de moneda fraccionaria), los bancos comerciales y los bancos de fomento (Caja Agraria, Banco Central Hipotecario, Caja Social de Ahorros, corporaciones financieras, corporaciones de ahorro y vivienda, y los fondos financieros administrados por el Banco de la República).

El sistema no bancario lo conforman las compañías de seguros, las capitalizadoras, las bolsas de valores, y una serie de financieras cuyas operaciones, en conjunto con la financiación directa a empresas, se denomina "mercado extrabancario".

Los principales instrumentos de renta fija de captación de recursos financieros, son: a) depósitos de ahorro en bancos comerciales y cajas de ahorro; b) depósitos a término en bancos comerciales y corporaciones financieras; c) bonos de entidades públicas o privadas; d) cédulas hipotecarias del Banco Central Hipotecario; e) primas de seguros; f) cédulas de capitalización; g) depósitos ordinarios de las corporaciones de ahorro y vivienda.

De otra parte, los de renta variable son: a) depósitos de ahorro con corrección monetaria; b) depósitos a término con corrección monetaria; c) certificados de abono tributario, CAT; d) pagarés semestrales de emergencia económica, PAS; e) títulos por certificados de cambio; f) acciones de sociedades; g) títulos de ahorro cafetero, TAC.

1. Depósito de ahorro de los bancos comerciales, Caja Agraria y Caja Social de Ahorros

Se manejan mediante el sistema de libretas, reconocen intereses al 18 % anual pagaderos trimestralmente sobre saldos mínimos. Los depositantes, además, participan en sorteos de casas, automóviles, etc. Algunos bancos ofrecen seguros de vida por montos proporcionales al saldo. Generalmente se otorga derecho a crédito hasta por varias veces el saldo promedio. Gozan de un descuento tributario hasta del 20% de los primeros \$70.000 de intereses.

2. Depósitos de ahorro con corrección monetaria

El plan de Desarrollo del período 1970-1974 consideró que el sector de la construcción debería servir como motor de la actividad económica. Por tal motivo, en 1972 se crearon las corporaciones de ahorro y vivienda y se estableció la corrección monetaria para la captación y colocación por parte de estas entidades. La captación se logra mediante depósitos de ahorro y certificados de depósitos a término. Su rendimiento está dado por la corrección monetaria más intereses al 14% anual efectivo sobre el valor reajustado.

Los intereses se pagan por trimestres vencidos y se calculan sobre el saldo mínimo. La corrección monetaria se hace diariamente para lo cual se trabaja en unidades de poder adquisitivo constante UPAC, cuya cotización varía todos los días de acuerdo al índice del costo de la vida de los últimos 12 meses. Actualmente la corrección tiene un tope del 18 % anual. Tiene régimen impositivo especial. Los 8 primeros puntos de corrección están exentos de impuesto y el excedente se grava como ganancia ocasional, que tiene una tarifa inferior en 10 puntos a la del impuesto de renta.

3. Depósitos a término

Hoy en día casi todos los depósitos a término se realizan mediante los certificados de depósitos a término, CDT, emitidos por los bancos comerciales y las corporaciones financieras a 90 días; devengan intereses al 23 % ó 24 % anual y nominal. Se exige una inversión mínima de \$5.000. No gozan de ninguna exención tributaria. Son nominativos.

4. Depósitos a término con corrección monetaria

Estos depósitos se realizan en las corporaciones de ahorro y vivienda. Además de la corrección monetaria devengan intereses al 5% efectivo anual y se realizan a 180 días. El tratamiento tributario es idéntico al de los depósitos de ahorro con corrección monetaria.

5. Depósitos ordinarios en las corporaciones de ahorro y vivienda

A principios de 1976 y ante la difícil situación de liquidez por la que atravesaron las corporaciones, se les autorizó para recibir depósitos de ahorro sin corrección monetaria, que devengan intereses al 19% efectivo anual sobre saldos diarios. Estos depósitos no tienen exención tributaria.

6. Cédulas hipotecarias

En 1932, ante la inminente desaparición de los bancos hipotecarios como resultado de la crisis de 1929, el gobierno nacional creó el Banco Central Hipotecario. Su principal fuente de recursos la constituye la colocación de cédulas hipotecarias en el mercado. Hasta septiembre de 1974 se utilizaron las conocidas con el nombre de "las sólidas", que son títulos al portador con un valor actual de mercado entre 87 % y 88 % de su valor

nominal. Devengan intereses al 12.5% nominal anual, por trimestres vencidos. Se emiten a 20 años, pero en la práctica funcionan como un papel a la vista con liquidación de intereses, aunque se mantengan por períodos inferiores a los tres meses. Están exentas del impuesto de renta, patrimonio y sucesoral.

A partir de septiembre de 1974 se congeló la emisión de cédulas hipotecarias del tipo "sólidas" y en 1975 se lanzaron al mercado las nuevas cédulas conocidas como "las confiables", las cuales son nominativas, con precio de venta del 96.75 % de su valor nominal, intereses al 18 % anual pagadero por trimestres vencidos, irredimibles antes del año, sin ninguna exención tributaria. Hasta el presente no se han negociado en el mercado secundario.

7. Bonos de desarrollo económico

Emitidos por el gobierno nacional a partir de 1960, con el fin de obtener financiamiento no inflacionario. Hasta 1974 se emitieron los de clase B que devengan intereses al 15 % nominal anual pagaderos por trimestres vencidos. Se venden hoy al 96 % de su valor nominal y gozan de liquidez primaria total a través del Instituto de Fomento Industrial, IFI, que actúa como fideicomisario. Son exentos de toda clase de impuestos. Anteriormente el IFI los vendía y los recompraba al 95 % , pero a partir de 1975 y para lograr que la gente los vendiera en el mercado secundario, el Instituto los coloca al 96 % y los recompraba al 95%.

Desde 1975 se resolvió no emitir más bonos de la clase B y se optó por colocar títulos sin exenciones tributarias. Para este fin se crearon los bonos de desarrollo económico clase F, a tres años, sin liquidez primaria, que se venden al 100% y devengan intereses por trimestre vencidos al 24%

nominal anual. Son títulos nominativos.

8. *Títulos de participación*

Son títulos representativos de deuda pública emitidos por el Banco de la República, creados en 1974 con el fin de utilizarlos como instrumentos de política monetaria. Se venden con descuentos de 20.5 % y 21.5 % según sean a 90 ó 180 días. Tienen liquidez primaria y son nominativos.

9. *Títulos canjeables por certificados de cambio*

Emitidos por el Banco de la República desde 1970 con el objeto de ofrecer una alternativa para la inversión en el exterior y congelar parte de la expansión monetaria originada por la acumulación de reservas. Tienen corrección igual a la tasa de devaluación y devengan intereses, sobre el valor corregido, al 6 % anual. Son convertibles en cualquier momento en certificados de cambio o en pesos.

10. *Pagarés semestrales de emergencia económica, PAS*

Títulos creados por el gobierno nacional para subsanar déficit temporales de tesorería en 1974. Sus características se han venido cambiando para convertirlos en instrumentos de las operaciones de mercado abierto. Se negocian en las bolsas de valores con descuentos que generan un rendimiento de 23 % a 26 %, aproximadamente. Al vencimiento sólo son redimibles en el pago de impuestos de renta y complementarios, aduanas, y retención en la fuente.

11. *Títulos de ahorro cafetero, TAC*

Este papel fue creado a principios del presente año como medio para

congelar parte de los mayores ingresos de los caficultores, por el aumento del precio internacional del grano. Al productor se le paga parte del valor de su cosecha con estos títulos que son a tres años, devengan intereses al 18 % nominal anual, por semestres vencidos. Hace unas pocas semanas comenzaron a negociarse en bolsa y su cotización se ha movido entre el 88 % y 90 % del valor nominal.

C. *Situación del mercado financiero hasta 1974*

Considerar que en países de menor desarrollo es inevitable que los mercados de capitales sean muy incipientes por el bajo nivel de ahorro, así como tratar de elevar el volumen de recursos financieros para la inversión mediante el endeudamiento externo, las inversiones forzosas y la creación de cupos de redescuento en el banco central, fue a grandes rasgos el pensamiento determinante de la política financiera seguida en Colombia hasta comienzos de la presente década.

Como consecuencia de lo anterior, se implantaron elevados porcentajes de inversiones forzosas a las cajas de ahorro y secciones de ahorro de los bancos comerciales, las compañías de seguros, y las capitalizadoras. También, el establecimiento de la llamada cartera de fomento de los bancos comerciales, la cual llegó a representar el 32 % de sus colocaciones. Para los bancos que no alcanzaran este porcentaje, el encaje sobre depósitos en cuenta corriente era mayor. Además, hasta 1974 existió un cupo de redescuento en el Banco Central, de utilización permanente por parte del sistema bancario.

Por otra parte, buscando incentivar la inversión, el crédito se otorgaba a tasas de interés muy bajas, factor que unido a las inversiones forzosas y al nivel inflacionario, impedía que el

ahorrador obtuviese tasas de interés reales positivas. Se pretendía entonces mejorar la situación mediante exenciones de impuestos, que generaban inequidad tributaria a nivel de papeles, y al mismo tiempo del mercado, por cuanto los de mejor rendimiento eran precisamente los que gozaban de mayores exenciones y generalmente a éstos no tiene acceso el pequeño ahorrador por los montos mínimos exigidos, su desconocimiento del mercado, etc.

Los factores anotados llevaron a una situación propicia para que surgieran muchos intermediarios financieros de carácter jurídico tal, que no tienen prácticamente ninguna clase de inversiones forzosas, ni control sobre las tasas de interés que cobran en sus operaciones y, por lo mismo, pueden ofrecer a los ahorradores mayores rendimientos.

En 1972, con la implantación de la corrección monetaria, se introduce una nueva distorsión en la estructura de tasas de interés, por el alto nivel que se alcanza, en comparación con los niveles muy bajos de las demás tasas.

En conclusión, a mediados de 1974 se tiene una situación en la cual la política monetaria se maneja más con criterio de suministrar el crédito necesario, que de controlar la oferta monetaria; en la mayoría de los casos la tasa de interés real es negativa; existe una gran dispersión en los rendimientos de los diferentes activos financieros; no existe una prudente diferenciación entre el mercado monetario y el de capitales; y por último, la autoridad monetaria no cuenta con herramientas adecuadas para controlar el volumen de medios de pago.

D. Reformas financieras

El actual gobierno, que se inició en agosto de 1974, se ha propuesto introducir reformas al sistema finan-

ciero que apuntan a resolver los problemas básicos de los mercados monetario y de capitales. En primer lugar, se ha buscado reducir la dispersión de las tasas de interés, para lo cual se han venido aumentando las más reducidas y disminuyendo las más elevadas (cuadro VI-1). Los depósitos de ahorro, que reconocían el 8.5 % anual, hoy devengan el 18 %. Por su parte, para los depósitos en unidades de poder adquisitivo constante, UPAC, se estableció tope a la corrección monetaria, inicialmente de 20 % y posteriormente de 18 %. Se eliminaron la mayor parte de las inversiones forzosas para permitir que las compañías de seguros, las capitalizadoras y los bancos, puedan retribuir en mejor forma a sus ahorradores.

Con respecto a las operaciones de crédito se ha actuado en idéntico sentido: se aumentaron las tasas de interés para los préstamos ordinarios de los bancos de 16 % a 18 %; se elevaron las tasas de interés de los créditos otorgados con recursos de los fondos financieros administrados por el Banco de la República; se permitió al sistema bancario colocar los recursos obtenidos con certificados de depósito a término a tasas del 29 %; finalmente, además de establecer tope a la corrección monetaria, se redujo de 8 % a 7 % la tasa de interés de los préstamos para vivienda de las corporaciones de ahorro y vivienda.

En segundo lugar, las reformas buscan: que el mercado sea quien determine el nivel de las tasas de interés; delimitar los mercados monetario y de capitales, para lo cual se ha eliminado la liquidez primaria de algunos papeles, tales como las cédulas hipotecarias y los bonos de desarrollo económico; y darle a la autoridad monetaria una mayor autonomía en el control de la oferta monetaria.

De otra parte, se ha buscado impulsar las operaciones de mercado

CUADRO VI - 1

RENDIMIENTO EFECTIVO DE LOS PRINCIPALES ACTIVOS FINANCIEROS
(%)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
1. Depósitos de ahorro	4.1	4.1	8.8	8.8	12.6	17.0	19.3
2. Depósitos de ahorro en UPAC	—	—	20.2	26.2	26.9	24.4	22.3
3. Depósitos ordinarios corporaciones ahorro y vivienda	—	—	—	—	—	—	19.0
4. Depósitos a término							
a. En UPAC	—	—	20.7	26.8	27.8	25.6	23.5
b. En bancos	—	13.6	13.6	13.6	26.2	25.6	25.6
c. En corporaciones financieras	—	13.6	13.6	13.6	13.6	26.8	26.8
5. Cédulas hipotecarias							
a. Sólidas	11.5	11.5	11.5	15.3	15.3	15.3	14.9
b. Confiables	—	—	—	—	—	23.2	23.2
6. Bonos de desarrollo económico							
a. Clase B	12.1	12.1	12.1	16.7	16.7	16.7	16.1
b. Clase F	—	—	—	—	—	26.2	26.2
7. Certificados de abono tributario, CAT	—	13.8	19.1	22.0	22.6	—	—
8. Pagarés semestrales de emergencia económica, PAS	—	—	—	—	—	24.2	24.2
9. Títulos de participación							
10. Acciones (con valorización)							
a. Industriales	25.8	— 9.3	12.1	33.4	1.2	32.2	—
b. Financieras	20.4	— 6.0	9.6	30.1	5.4	21.1	—
11. Títulos de ahorro cafetero, TAC	—	—	—	—	—	—	26.5
12. Variación índice costo de la vida	6.7	13.7	14.0	23.6	26.0	17.7	23.0*

Fuente: Cálculos de FEDESARROLLO.

* Estimado

abierto, para dotar a la autoridad monetaria de una efectiva herramienta de control, que le permita abandonar, en parte, el excesivo uso del encaje. Con tal fin, el gobierno está utilizando los pagarés semestrales de emergencia económica, PAS, cuyas características se han modificado recientemente para adecuarlos mejor al logro de este objetivo.

Todos los cambios mencionados se enmarcan dentro de la reforma fiscal, que eliminó casi por completo los

títulos exentos de impuesto y en su lugar otorgó algunos créditos tributarios, pretendiendo lograr una mayor equidad impositiva.

E. Resultados y evaluación de la reforma financiera

Al observar las cifras del ahorro financiero posteriores a junio de 1974, pueden deducirse los siguientes resultados de la reforma financiera esbozada atrás (cuadro VI-2). De una

CUADRO VI - 2

CAPTACION NETA DE LOS PRINCIPALES ACTIVOS FINANCIEROS

(millones de pesos)

		Depósitos de ahorro	Depósitos en UPAC	Depósitos a termino	Cédulas hipote- carias	Bonos de desarro- llo	Certifica- cados de abono tributario CAT	Bonos de garantía (corpora- ciones fi- nancieras)	Pagarés semestra- les, PAS	Títulos canjea- bles	Sub-total	Variación o/o	Medios de pago	Total
1969	Diciembre	2.716	—	178	2.611	270	532	169			6.476		18.448	24.924
1970	Junio	2.942	—	223	3.107	329	586	123			7.310	12.9	19.570	26.880
	Diciembre	3.426	—	239	3.276	484	617	162			8.204	12.2	21.627	29.831
1971	Junio	3.718	—	172	3.786	474	705	180			9.035	10.1	22.028	31.063
	Diciembre	4.148	—	161	4.163	577	712	180			9.941	10.0	23.995	33.936
1972	Junio	4.668	—	140	4.480	778	765	329			11.160	12.3	25.489	36.649
	Diciembre	5.832	188	144	4.830	829	868	319			13.010	16.6	29.842	42.852
1973	Junio	6.608	2.043	231	4.153	942	1.016	388			15.381	18.2	32.662	48.043
	Diciembre	7.974	4.597	231	4.025	1.928	986	445			20.186	31.2	38.572	58.758
1974	Junio	8.327	8.347	888	3.485	2.213	1.504	429			25.163	24.7	40.015	65.178
	Diciembre	9.623	8.279	2.910	4.018	2.891	1.867	442			30.372	20.7	46.113	76.485
1975	Junio	10.954	11.974	4.998	3.432	2.407	1.464	469	3		35.701	17.5	48.290	83.991
	Diciembre	12.288	13.599	5.900	3.729	2.629	949	441	34	902	40.471	13.4	58.915	99.386
1976	Junio	13.815	17.379	8.492	3.430	2.469	781	461	272	2.455	49.554	22.4	62.430	111.984

Fuente: Banco de la República y cálculos de FEDESARROLLO.

parte, el ritmo de crecimiento del volumen de recursos captados por los principales intermediarios se reduce drásticamente. Sin embargo, hay que tener en cuenta que 1973 fue el primer año de vida de la corrección monetaria, la cual alcanzó niveles cercanos al 30 % en mayo de ese año y drenó importantes cantidades de recursos al sistema extrabancario, además de producir alguna sustitución de medios de pago por depósitos en UPAC. Por otro parte, la incidencia de la reforma fiscal sobre el ingreso disponible, en unión a la política monetaria restrictiva de 1975, afectaron notablemente la generación de nuevo ahorro financiero.

No obstante, en el primer semestre del año en curso se recupera notoriamente el crecimiento del ahorro financiero canalizado a través de los principales papeles del mercado institucional. Esta recuperación obedece principalmente al aumento del ingreso proveniente de las exportaciones de café, resultado del incremento de los precios del grano en el exterior. Los \$2.455 millones captados por medio de los títulos canjeables por certificado de cambio, provienen en su casi totalidad de los recursos obtenidos por el Fondo Nacional del Café por concepto de la retención cafetera.

Con relación al nivel de las tasas de interés no se ha avanzado mucho, especialmente porque no se ha dado la flexibilidad necesaria para que las mismas se ajusten al nivel de la inflación. En la mayoría de los años el rendimiento real ha sido negativo por dos factores. En primer lugar, se mantienen límites máximos por ley o por acuerdos oligopolísticos del sistema financiero. En segundo lugar, cuando se obtienen rendimientos positivos, al gravar todo el interés, el rendimiento real neto de impuestos es negativo. Esta política induce al ahorrador a buscar el llamado mercado extrabancario donde, además de lograr

mayores tasas de interés, se pueden evadir más fácilmente los impuestos.

Las medidas encaminadas a disminuir la dispersión de las tasas de interés, han permitido que la participación de los depósitos en unidades de poder adquisitivo constante no siguiera aumentando tan aceleradamente. A su vez, otros títulos como los certificados de depósito a término han mejorado notablemente su participación en el total del ahorro financiero. Sin embargo, es notorio que los recursos se siguen concentrando en muy pocos activos, indicio claro de la falta de diversificación del mercado de capitales y de la necesidad de continuar reduciendo la dispersión de los rendimientos, a la vez que mejorar su estructura de acuerdo a los factores de riesgo, liquidez y tratamiento tributario.

La disminución de la participación de los medios de pago en el total del ahorro financiero, sugiere que la autoridad monetaria ha ganado autonomía en el control de la oferta de dinero. Aunque ello es en parte cierto, no debe olvidarse que muchos de los títulos del mercado financiero colombiano son sustituidos casi perfectos del dinero. Este es uno de los obstáculos más difíciles de remover y que con frecuencia causa aumentos del dinero base que escapan al control de la Junta Monetaria. El ejemplo más claro lo suministran los depósitos de ahorro en UPAC.

Es indiscutible que el mayor éxito alcanzado por el gobierno nacional en la reestructuración del mercado financiero, se ha logrado en el campo de reducir la dispersión de las tasas de interés activas y pasivas, pero principalmente la de estas últimas. No obstante, su estructura no refleja las condiciones de liquidez y riesgo en forma adecuada.

En relación con el nivel de las tasas de interés, se lograron mejoras sustan-

ciales en 1975, cuando la disminución del ritmo inflacionario permitió que los ahorradores tuviesen rendimientos reales positivos. Sin embargo, la falta de flexibilidad de las tasas ha impedido que, ante la aceleración del crecimiento de los precios en 1976, los activos financieros aumenten su rendimiento. Esta política de mantener relativamente estables las tasas de interés parece obedecer a la intención de disminuir las expectativas de inflación.

La conveniente separación entre el mercado monetario y el de capitales ha tenido menor suerte, pues si bien se ha eliminado la liquidez de ciertos papeles, también se ha permitido que intermediarios especializados en el mercado de capitales actúen en el monetario, al que anteriormente no tenían acceso. En 1975 se autorizó a las corporaciones financieras para emitir papeles a menos de un año, tales como pagarés, bonos de garantía y certificados de depósito a término. Así mismo, se abrió a las corporaciones de ahorro y vivienda la posibilidad de recibir depósitos de ahorro con intereses sobre saldos diarios.

No han existido criterios precisos por parte del gobierno para el establecimiento de las operaciones de mercado abierto. Los papeles que se han creado con este fin, tales como los títulos de participación no han sido utilizados plenamente; en su lugar se vienen colocando los pagarés semestrales de emergencia económica, PAS. Estos últimos no han sido los más adecuados por su carácter nominativo, plazos, inconvertibilidad en dinero al vencimiento y mecanismo de mercado. Para la emisión de 1976 se han cambiado algunas características que los tornan más adecuados.

Un punto de especial importancia para el éxito de las operaciones de mercado abierto está relacionado con la liquidez de los papeles. Es imposible obtener éxito en la colocación de

este tipo de títulos si en el mercado existen otros con mayor rendimiento y de igual o menor plazo. Por lo mismo, es indispensable reducir el término de los papeles destinados a las operaciones de mercado abierto y disminuir la liquidez de activos tales como los depósitos en unidades de poder adquisitivo constante, UPAC.

A partir de las reformas del mercado financiero se suspendió completamente la emisión de títulos al portador y exentos de impuestos, alegando que tal práctica genera inequidades tributarias. Generalmente, al analizar el problema se procede a solucionarlo por papeles o activos financieros y no se considera que lo importante es lograr la equidad a nivel de mercado y no simplemente de títulos. Lo fundamental es que los ahorradores de bajos ingresos obtengan rendimientos netos de impuestos superiores a los de ahorradores de altos ingresos.

Con antelación a 1974 existía inequidad en el mercado porque los títulos de mayor rendimiento eran precisamente los que gozaban de exenciones tributarias. Hoy la situación es diferente y el ahorrador de bajos ingresos puede obtener rendimientos netos de impuestos muy superiores a los que percibe el ahorrador de altos ingresos, si cada cual utiliza el papel óptimo. Así por ejemplo, si una persona de bajos ingresos, con tasa marginal de impuestos de 10 %, invierte en depósitos de ahorro en UPAC, obtiene un rendimiento neto de 22.7 %; en cambio, un individuo en la escala impositiva del 50 % puede lograr como máximo el 16.1 %, si adquiere bonos de desarrollo económico clase B, que son exentos.

Como se puede tener equidad en el mercado de capitales aún existiendo títulos exentos, no se justifica impedir la emisión de papeles al portador o que los papeles del estado no sean exentos. Este proceder dificulta las operaciones con papeles de corto plazo y lleva al

gobierno a incurrir en elevados costos para tratar de cobrar los impuestos sobre los rendimientos de sus propios tí-

tulos, cuando es mucho más fácil pagar un interés menor neto de impuestos.

Finanzas Públicas

A. Introducción y resumen

A finales de 1974 el gobierno modificó el régimen del impuesto a las ventas, impuesto a la renta, impuesto de sucesiones e impuesto al patrimonio; se eliminaron las exenciones tributarias para las entidades públicas descentralizadas; y se adoptaron medidas tendientes a eliminar el subsidio al trigo y a las exportaciones. En líneas generales los objetivos principales de la denominada Reforma Tributaria fueron los de aumentar los recaudos, imprimirle una mayor progresividad a los impuestos, evitar la evasión y mejorar la eficiencia de su administración. Además de razones de equidad, se pretendió con la Reforma resolver la situación de déficit en la cual se encontraban las finanzas públicas, así como reducir la dependencia del presupuesto de los recursos de crédito externo e interno.

Durante el año de 1975 el mayor recaudo de ingresos hacía prever una mayor participación del gobierno nacional en la economía a través del gasto, así como una decidida acción de saneamiento de sus finanzas. Sin embargo, las expectativas que se crearon alrededor de la Reforma no se cristalizaron en programas ambiciosos de inversión pública que sirvieran de testimonio a la efectividad de la política fiscal del gobierno. Simultáneamente, los resultados de los flujos y estados financieros a diciembre 31 de 1975 mostraron que durante el año pasado persistió el problema del desequilibrio presupuestal y financiero.

En lo que va corrido de 1976 el gobierno ha pospuesto la ejecución de una parte importante del gasto y en particular, de sus programas de inversión. Al mantener un ritmo de autorizaciones mensuales de gastos menores que el flujo de ingresos, se ha puesto al día en el pago de sus obligaciones inmediatas, hasta reducir a un mínimo el déficit de tesorería de diciembre de 1975. De otra parte, con esta política contraccionista en el manejo de sus finanzas, ha buscado contrarrestar el efecto inflacionario del aumento en las reservas internacionales del Banco de la República, ocasionado por los mayores precios externos del café.

Parece factible que el gobierno cumpla en 1976 con el propósito de equilibrar sus finanzas y de no recurrir en lo que resta del año a créditos del Banco de la República lo que agravaría el problema del desmedido crecimiento en los medios de pago. Debido a la falta de flexibilidad de los instrumentos actuales de política monetaria para contrarrestar el efecto sobre la base monetaria de los mayores ingresos de divisas cafeteras, el gobierno tiene la necesidad de adoptar durante el segundo semestre un programa no expansionista del gasto. Se continuaría así la ejecución de una política que otorga especial prioridad a la estabilidad de precios y una menor importancia a los objetivos de crecimiento económico y redistribución del ingreso a través del mecanismo del gasto público.

B. Realización durante 1975 del presupuesto de ingresos y gastos del gobierno central

Durante la vigencia de 1975 el presupuesto inicial de US\$ 1.139 millones se adicionó en US\$ 602 millones, alcanzando al final del año el nivel de US\$ 1.741 millones. Ello constituye un aumento de 19.2% con relación al presupuesto del año inmediatamente anterior, el cual se compara favorablemente con la tasa promedio anual de incremento de 9.4% que se registró durante 1971-1974 (cuadro VII-1). Las adiciones estuvieron respaldadas en la proyección de mayores ingresos tributarios a raíz de la Reforma de 1974, y en ingresos adicionales de capital. Se estima que aproximadamente un 36% de ese total de adiciones no contó con un respaldo real de recursos, introduciéndose así un factor de desequilibrio en la ejecución del gasto que se manifestó en los estados financieros al finalizar 1975²⁶.

En el cuadro VII-2 se observa como los ingresos o gastos totales presupuestados fueron muy superiores a los ingresos realmente percibidos o a los pagos efectivos de la Tesorería. La suma de los recaudos y de los ingresos efectivos de capital (sin incluir préstamos del Banco de la República) corresponden a un 84% de los presupuestados. De otra parte, solamente se acordó gastar el 85% de las apropiaciones finales, se giró el 81% y se pagó efectivamente el 78%. Esta diferencia entre los gastos presupuestados y los pagos se tradujo en la postergación de US\$ 229 millones para la vigencia siguiente en forma de reservas, en el abandono de otros gastos, y en un aumento de los gastos acordados y girados pero no pagados a diciembre de 1975.

1. Ingresos

Cabe destacar el alto crecimiento durante 1975 de los ingresos por con-

^{26/} La diferencia entre ingresos corrientes totales, presupuestados y recaudos fue de US\$ 69 millones, y de otra parte, los ingresos originados en

el superávit fiscal de 1974 por valor de US\$146 millones constituyen una simple partida contable que implica necesariamente una mayor disponibilidad de recursos.

CUADRO VII - 1

PRESUPUESTO FINAL DEL GOBIERNO CENTRAL, 1971 - 1976

(millones de dólares)

Año	Ley de presupuesto	Adiciones y recortes (neto)	Presupuesto final	Aumento anual (%)
1971	995	242	1.127	
1972	978	99	1.077	- 4.4
1973	1.106	174	1.280	18.8
1974	1.139	317	1.456	13.8
1975	1.139	602	1.741	19.6
1976 ¹	1.534	- 25	1.509	-13.3

Fuente: Informes de la Contraloría General de la República y cálculos de FEDESARROLLO.

¹ A junio 30 de 1976.

Nota: Se utilizaron los siguientes tipos de cambio: el de 1971 al \$20.00; el de 1972 al \$21.90; el de 1973 al \$23.70; el de 1974 al \$26.60; el de 1975 al \$30.60; y el de 1976 al \$34.80.

CUADRO VII - 2
REALIZACION DEL PRESUPUESTO DE 1975
(millones de dólares)

	Ingresos totales presupuestados	Recaudos	Ingresos efectivos
Ingresos corrientes	1.395	1.326	1.253
Ingresos de capital ¹	347		126
Total	1.742		1.379

	Gastos totales presupuestados	Acuerdos totales de gastos	Giros	Pagos efectivos
Funcionamiento	567	534	518	508
Servicio deuda ²	246	241	219	180
Inversión	929	705	679	667
Total	1.742	1.480	1.416	1.355

Fuente: Informes de la Contraloría General de la República, Tesorería General de la República, Dirección General de Presupuesto, Banco de la República.

¹ Excluye ingresos de capital por concepto de créditos del Banco de la República.

² Incluye pago de intereses y amortización de capital.

cepto del impuesto a la renta y complementarios y del impuesto a las ventas, así como la menor utilización de recursos de crédito externo e interno (cuadro VII-3). En el caso del impuesto a la renta y complementarios la tasa anual de aumento fue de 45%, cifra que se compara favorablemente con la del período 1971-1974, durante el cual el incremento fue apenas 7%. En el caso del impuesto a las ventas los recaudos crecieron en un 71% durante 1975, cifra muy superior al aumento promedio anual de 22% que se registró entre 1971 y 1974. Sin embargo, el reducido aumento en el renglón de aduanas y los menores ingresos de capital incidieron para que el aumento de los ingresos totales fuera de solamente 7%.

2. Gastos

Durante 1975 sobresale el aumento del 34% en los gastos de inversión con respecto a 1974 (cuadro VII-4), debido especialmente a un cambio en la definición contable de inversión²⁷. A su vez los gastos de funcionamiento se incrementaron 16%. Para el total de los gastos del gobierno central el aumento fue de 25%, cifra que contrasta con el crecimiento promedio anual del 5% contabilizado durante el período 1971-1974. Sin embargo, en el agregado del sector público (incluyendo entidades descentralizadas

^{27/} A diferencia de años anteriores y de 1976 las transferencias a los gobiernos seccionales se catalogaron casi en su totalidad como inversión en lugar de funcionamiento. De haberse utilizado la misma base el crecimiento de la inversión habría sido del orden del 10 por ciento.

CUADRO VII - 3
ESTRUCTURA DE LOS INGRESOS DEL GOBIERNO CENTRAL, 1974 - 1976
 (millones de dólares)

	1974	1975	Variación 1975/1974 (%)	Proyección 1976 ¹	Variación 1976/1975 (%)
A. Ingresos corrientes	1.071	1.325	23.7	1.469	10.9
1. Renta y complementarios	408	590	44.6	596	1.0
2. Ventas	148	253	70.9	299	18.2
3. Aduana y CIF	182	188	3.3	200	6.4
4. Cuenta especial de cambios	115	116	1.0	186	60.3
a. Impuesto café	(76)	(79)	(3.9)	(148)	(88.6)
b. Otros (neto)	(39)	(37)	(-5.1)	(41)	(10.8)
5. Gasolina y ACPM	53	56	5.7	77	37.5
6. Otros	165	122	-26.1	111	-9.1
B. Ingresos de capital	280	126	-55.0	74	-41.3
1. Crédito externo	47	22	-53.2	25	13.6
2. Crédito interno	233	104	-55.4	49	-52.9
C. Total (A + B)	1.351	1.451	7.4	1.543	6.3

Fuente: Dirección General de Presupuesto y cálculos de FEDESARROLLO.

¹ Estas proyecciones se realizaron con base en los recaudos del primer semestre del año y según la información de COYUNTURA ECONOMICA, Vol. VI., No. 2, julio de 1976, pp. 54 - 55.

pero no municipios o departamentos), el gasto se mantuvo aparentemente en los mismos niveles de años inmediatamente anteriores. Este estancamiento del gasto público, a pesar de los ingresos adicionales de la Reforma Tributaria, se explica por los menores ingresos de capital y por una disminución

CUADRO VII - 4
ESTRUCTURA DE LOS GASTOS (GIROS) DEL GOBIERNO CENTRAL,
1974 - 1976
 (millones de dólares)

	1974	1975	Variación 1975/1974 (%)	Presupuesta- dos para 1976 ¹	Variación 1976/1975 (%)
Funcionamiento	446	518	16.1	840	62.2
Deuda pública	181	219	21.0	231	5.5
Inversión	505	679	34.4	438	-35.5
Total	1.135	1.416	24.8	1.509	6.6

Fuente: Banco de la República y Tesorería General de la República.

¹ A junio 30 de 1976.

en términos reales de los ingresos corrientes de las entidades descentralizadas²⁸.

C. Análisis de los flujos y Estados Financieros durante 1975

Durante 1975 persistió el desequilibrio financiero que constituyera una de las justificaciones para la adopción de la Reforma Tributaria. A diciembre 31 el déficit de tesorería era ligeramente superior al que se registró a finales de 1974 (cuadro VII-5). De otra parte, el gobierno tuvo que recurrir a un financiamiento inflacionario del gasto en cuantía superior a la de años anteriores, especialmente en lo relacionado con la utilización de líneas de crédito con el Banco Emisor. Sin embargo, la contribución del sector pú-

blico a la expansión de la base monetaria fue de 31 %, en tanto que en el período 1972-1974 fue en promedio 41%.

Por lo demás, la brecha presupuestal que comprende los gastos comprometidos para una vigencia dada (ya sea como reservas del año anterior, como parte de la Ley de Presupuesto, o como adición) pero no ejecutados, llegó a ser US\$ 515 millones (cuadro VII-5), o sea un 38 % del total de gastos comprometidos. Durante 1972-1974 dejó de ejecutarse en promedio apenas un 22 % de dicho total. Se pone así de manifiesto la deficiente programación del gasto público en 1975, así como la mayor discrecionalidad del gobierno en la ejecución de la Ley de Presupuesto.

D. Comportamiento de las finanzas del gobierno central durante 1976

En los primeros seis meses de 1976 los gastos acordados por el Consejo de

28/ Véase COYUNTURA ECONOMICA, Vol. V, No. 4, diciembre de 1974, pp. 45-49.

CUADRO VII - 5
ESTADOS Y FLUJOS FINANCIEROS DEL GOBIERNO NACIONAL,
1972 - 1975

(millones de dólares)

	1972	1973	1974	1975
A. Situación de Tesorería ¹	-191	-196	-115	-130
B. Financiamiento inflacionario del gobierno	144	94	119	138
1. Crédito del Banco de la República (neto)	15	-38	112	81
2. Crédito externo inflacionario (neto)	129	132	7	57
C. Brecha presupuestal ²	-243	-258	-450	-515
1. Reservas (gastos postergados)	-98	-146	-219	-252
2. Abandonos (gastos olvidados)	-145	-112	-231	-263

Fuente: Banco de la República, Tesorería General de la República, Informes de la Contraloría General de la República, y cálculos de FEDESARROLLO.

¹ Saldo a diciembre 31. Las cifras para 1972 y 1973 corresponden a estimativos de FEDESARROLLO.

² Corresponde a la diferencia entre los compromisos totales de gastos para ejecutar en una vigencia dada (reservas del año anterior + gastos de la Ley de Presupuesto + adiciones) y los gastos ejecutados (giros).

Ministros, así como las exigibilidades ingresadas a la Tesorería resultantes de tales acuerdos, fueron inferiores a los ingresos percibidos y a los pagos efectivos realizados. Es así como los pagos efectivos superaron esas exigibilidades en US\$ 113 millones, diferencia que constituye una disminución del déficit de tesorería vigente en diciembre 31 de 1975. A su vez, los ingresos de tesorería fueron mayores que los pagos efectivos por una diferencia de US\$ 10 millones. Como resultado, a junio 30 el déficit de tesorería era de solamente US\$ 7 millones.

1. Ingresos

A junio 30 se había recaudado el 47 % de los ingresos corrientes presupuestados y apenas el 16 % de los ingresos de capital se había hecho efectivos. Al comparar la totalidad de los recaudos de ingresos corrientes del primer semestre de 1976 con los del primer semestre de 1975, se obtiene una tasa anual de crecimiento del 3 % (cuadro VII-6). Sobresalen los aumentos en los ingresos del impuesto a la gasolina y ACPM originados en los mayores precios del combustible, del impuesto a las ventas como consecuencia de un mayor ritmo de actividad económica; y de la cuenta especial de cambios debido especialmente al incremento de 69 % en los ingresos del impuesto a las exportaciones de café. De otra parte, preocupa la disminución del 1 % en el renglón del impuesto a la renta y complementarios, el cual seguramente se ha visto afectado por el reducido crecimiento real del producto interno bruto durante el año pasado.

Para el segundo semestre de 1976 se proyecta un incremento importante en los ingresos corrientes, de aproximadamente US\$ 67 millones, con relación al total recaudado en el primer semestre (cuadros VII-3 y VII-6). Buena parte de dicho incremento se fundamenta en los mayores ingresos de la cuenta especial de cambios y, en par-

CUADRO VII - 6
RECAUDOS DE INGRESOS
CORRIENTES DEL GOBIERNO
NACIONAL DURANTE EL PRIMER
SEMESTRE, 1975 - 1976

(millones de dólares)

	I Semestre 1975	I Semestre 1976	Aumento relativo (%)
Renta y complementarios	300	296	- 1.3
Ventas	124	140	12.9
Aduanas y CIF	93	95	2.2
Cuenta especial de cambios	72	79	9.7
a. Impuesto café	(35)	(59)	(68.6)
b. Otros (neto)	(37)	(20)	(-45.9)
Gasolina y ACPM	30	36	20.0
Otros	60	55	- 8.3
Total	679	701	3.2

Fuente: Dirección General de Presupuesto.

Nota: Se utilizaron los siguientes tipos de cambio: el del primer semestre de 1975 al \$29.60; el del primer semestre de 1976 al \$33.80.

ticular, en el impuesto a las exportaciones cafeteras que podría alcanzar en los últimos seis meses del año US\$ 89 millones, en comparación con US\$ 59 millones de los primeros seis meses. Por lo demás, los recaudos por concepto del impuesto a las ventas y de aduanas deberían ser mayores debido al posible aumento en el ritmo de actividad económica y a la política de liberación de importaciones del actual gobierno. De cumplirse estas proyecciones, el total de ingresos corrientes sería un 11 % superior al registrado durante 1975. Al tener en cuenta los ingresos de capital, el total proyectado para 1976 superaría en US\$ 34 mi-

CUADRO VII — 7
APROPIACION DEFINITIVA Y ACUERDOS DE GASTOS
A JUNIO 30, 1975 - 1976

(millones de dólares)

	A junio 30 de 1975	A junio 30 de 1976	Aumento relativo (%)
A. Apropiación definitiva	1.336	1.554	16.3
1. Funcionamiento ¹	711	1.102	55.0
a. Presupuesto inicial	(627)	(1.124)	
b. Adiciones y recortes (neto)	(84)	(-22)	
2. Inversión	625	451	-27.8
a. Presupuesto inicial	(551)	(455)	
b. Adiciones y recortes (neto)	(74)	(-4)	
B. Acuerdos de gastos	628	611	- 2.7
1. Funcionamiento ¹	357	495	38.7
2. Inversión	271	116	-57.2
C. Porcentaje acordado de la apropiación (B/A)	47.0	39.3	
1. Funcionamiento ¹	50.3	44.9	
2. Inversión	43.3	25.7	

Fuente: Dirección General de Presupuesto y cálculos de FEDESARROLLO.

¹ Incluye servicio de deuda.

lones los gastos totales presupuestados a junio 30 de este año.

respondiente durante igual lapso del año anterior.

2. Gastos

Al finalizar el primer semestre se había acordado gastar el 39 % del total de gastos apropiados (cuadro VII-7). Es evidente, entonces, que el gobierno realizó con éxito un gran esfuerzo por restringir el gasto público, sacrificando especialmente la inversión. Es así como en junio 30 solamente había acordado gastar el 26 % y el 45 % del total de gastos presupuestados de inversión y de funcionamiento, respectivamente. Como resultado la inversión acordada durante el primer semestre de 1976 es un 57 % inferior a la co-

Contrasta esta política de restricción del gasto con la adoptada durante el primer semestre de 1975, período en el cual se había acordado gastar el 47 % de un presupuesto que había sido adicionado en US\$ 158 millones. En cambio, en junio 30 de 1976 se contabilizaron apropiaciones definitivas ligeramente inferiores a las contempladas al comenzar el año. De esta manera, en lo que va corrido del año el gobierno ha evitado aumentar el presupuesto inicial y aparentemente ha acordado gastar el mínimo posible de lo presupuestado, postergando para el segundo semestre la ejecución del 74 % de la inversión pública ya programada.

Sector Externo

A. Introducción y resumen

A través del análisis de la gráfica VIII-1 se observa que lo mas destacado del comercio exterior colombiano durante los últimos dos años ha sido el crecimiento continuado del valor de las exportaciones cafeteras, el comportamiento irregular de las exportaciones no tradicionales, la baja acentuada en el ritmo importador y su recuperación durante 1976. Los registros de importación disminuyeron en 16 % durante 1975 con relación a 1974, mientras los registros de exportación aumentaron ligeramente por razón del mayor valor de las exportaciones cafeteras durante el cuarto trimestre del año. Como resultado de los reducidos niveles de egresos por concepto del bajo nivel de importaciones, las reservas internacionales netas del Banco de la República se incrementaron durante 1975 en US\$ 118 millones.

Para 1976 se prevé un gran aumento en el valor y volumen de comercio exterior, así como un fortalecimiento de la posición de reservas del país. Se estima que el extraordinario incremento en los precios externos del café se traducirá en un aumento del 33 % en el valor de los registros totales de exportación, a pesar del escaso dinamismo de los no tradicionales. A su vez, como consecuencia de las medidas gubernamentales sobre liberación de importaciones y por la reactivación de la demanda interna, es probable un aumento significativo en la actividad importadora especialmente durante el segundo semestre del año. De todas maneras, no obstante la recuperación prevista de las importaciones, se contempla un incremento de las reservas internacionales del orden de US\$ 600

millones durante el transcurso del presente año, duplicándose así los niveles alcanzados en diciembre de 1975. Este crecimiento de las reservas, al originar una expansión equivalente de los medios de pago, impone a las autoridades monetarias la necesidad de emprender una política contraccionista en otros frentes, particularmente en el campo del crédito privado y de las finanzas públicas.

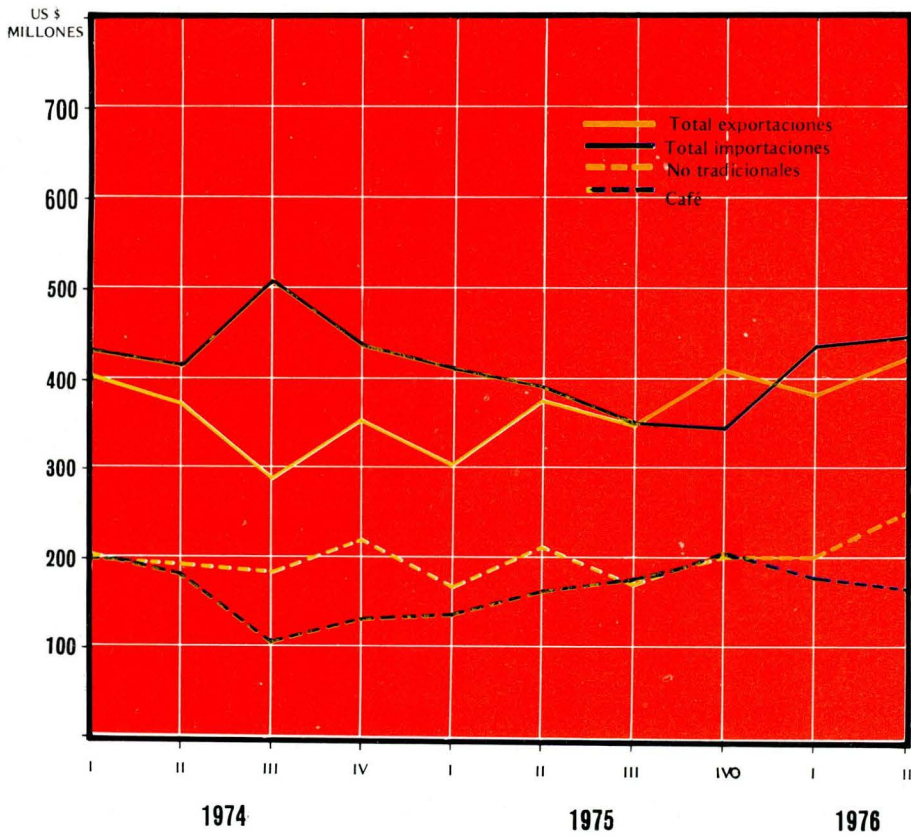
B. Exportaciones

Según el Plan de Desarrollo del actual gobierno, la base principal de la política de comercio exterior es el mantenimiento de una tasa de cambio realista y de equilibrio, que sea garantía para el exportador y racionalice el gasto de divisas en la importación de bienes y servicios.

En el cuadro VIII-1 se presentan los datos del certificado de cambio y del índice nacional de precios al por mayor del comercio en general en Colombia y los Estados Unidos para el período 1967-1975. Al dividir la tasa nominal promedio por el índice nacional de precios se obtiene un estimativo del ingreso real en pesos para el exportador. Durante el período analizado, este indicador registró un deterioro de 41.2 %, lo cual permite concluir que la variación del certificado de cambio ha sido insuficiente para compensar el alza interna de los precios. De otra parte, el importador se ha visto favorecido en la misma proporción al disminuirse el costo real en pesos por cada dólar de importación. El deterioro en el último año fue, sin embargo, menor a los correspondientes en los años inmediatamente anteriores, lo que

GRAFICA VIII - 1

REGISTROS DE EXPORTACION Y DE IMPORTACION
POR TRIMESTRES
1974-1976



Fuente: INCOMEX.

CUADRO VIII - 1
EVOLUCION DE LA TASA DE CAMBIO, 1967 - 1970
(pesos de 1967 por dólar)

Año	Tasa de cambio oficial	Índice nacional de precios (por mayor comercio en general)	Tasa de cambio ajustada por precios internos		Índice de precios Estados Unidos (por mayor comercio)	Tasa de cambio real		Tasa de cambio real efectiva ¹	
			\$	Índice		\$	Índice	\$	Índice
1967	14.8	100.0	14.8	100.0	100.0	14.8	100.0	19.20	100.0
1968	16.4	106.3	15.4	104.1	102.5	15.8	106.8	20.21	105.7
1969	17.4	113.4	15.3	103.4	106.5	16.3	110.1	20.59	107.7
1970	18.5	121.6	15.2	102.7	110.4	16.8	113.5	21.57	112.8
1971	20.0	135.6	14.8	100.0	113.9	16.8	113.5	21.98	115.0
1972	21.9	160.4	13.7	92.6	119.1	16.3	110.1	21.62	113.1
1973	23.7	205.1	11.6	78.4	134.0	15.5	104.7	20.41	106.8
1974	26.6	279.1	9.5	64.2	160.1	15.3	103.4	20.34	106.4
1975	30.6	350.0	8.7	58.8	174.3	15.2	102.7	19.80	103.5
1976*	34.8	419.0	8.3	56.1	187.8	15.6	105.4	18.54	97.0

Fuente: Banco de la República y estimativos de FEDESARROLLO.

* Proyección.

¹ Incluye subsidios representados por el CAT, el Plan Vallejo y las facilidades de crédito para exportaciones.

se originó principalmente por la baja en el ritmo de crecimiento de los precios internos.

Como el ingreso de los exportadores y el costo de importar dependen también del movimiento de los precios externos, es necesario, además, ajustar la tasa de cambio por este factor para obtener la llamada tasa de cambio real. Se tomó como indicador del nivel de precios externos el índice del comercio al por mayor de los Estados Unidos, ya que ese país constituye individualmente el mayor mercado del comercio exterior colombiano y sus precios reflejan además, los de otros países industriales. Así, en 1975 la tasa de cambio real superaba apenas en 2.7% la de 1967; o sea que si se tiene en cuenta la variación de los precios externos, el manejo discrecional de la tasa de cambio ha sido dirigido en forma tal, que estos dos factores compensan el aumento en la inflación interna.

Al añadir a la tasa real de cambio el efecto de los subsidios e incentivos a las exportaciones se obtiene la tasa efectiva real para exportaciones, la cual representa la retribución neta que recibe el exportador por cada dólar de ven-

tas en el exterior. En el cuadro VIII-1 se presentan estimativos de dicha tasa para un período de diez años, teniendo en cuenta los subsidios representados por el CAT, el Plan Vallejo y las facilidades de crédito para exportaciones. Este indicador registró un aumento en el período 1967-1971 y una reducción a partir de entonces, contabilizándose a principios de este año el mismo valor que presentaba en 1967.

La baja de la tasa efectiva real durante 1975 se originó tanto en los menores precios internacionales como en la reducción del CAT, lo cual obstaculizó el ritmo de crecimiento de las exportaciones manufactureras. Cabe destacar que si bien el comportamiento de la tasa efectiva depende en mayor medida de la relación entre precios internos y externos, el CAT constituía el subsidio más importante, dado que su valor efectivo era superior a su valor nominal de 15%.

El crédito a las exportaciones menores constituye otro incentivo fundamental dentro de la política del actual gobierno. Los recursos financieros que son canalizados a través de PROEX-PO provienen de disponibilidades en

moneda nacional y extranjera. Los primeros se obtienen mediante el impuesto del 5 % del valor CIF de las importaciones; de un punto del encaje de los bancos comerciales (Resolución 68/73); y de la Resolución 59 y concordantes. Los recursos en moneda extranjera provienen de créditos externos destinados a financiar tanto capital de trabajo como el proceso de comercialización. El monto proyectado de disponibilidades para el período 1975-1978 asciende a \$ 50.000 millones de los cuales el 52 % corresponde a recursos externos.

1. Evolución de las exportaciones no tradicionales, 1975-1976

Los registros de exportaciones diferentes al café bajaron 3.8 % en el año de 1975 (cuadro VIII-2). La disminución de los registros totales puede estar sobreestimada, dado que durante 1974 se registró un alto volumen de exportaciones ficticias calculadas por el INCOMEX en US\$ 95 millones. En términos reales las exportaciones no tradicionales se mantuvieron relativamente estables, si se consideran las bajas de sus precios en dólares. Su menor valor se debió a una reducción promedio de 3.6 % en los precios internacio-

nales²⁹. Esta baja no pudo compensarse adecuadamente con los aumentos en volumen, ya que éstos representaron mayores ventas de bienes agropecuarios de poco valor por tonelada.

La recesión mundial de los dos últimos años se ha mencionado como una de las posibles y más probables causas del estancamiento de las exportaciones no tradicionales. Un análisis detallado del comercio colombiano con trece de estos países, que constituyen el 65 % del mercado de exportaciones, muestra un aumento del valor nominal en registros del 5.5 % en 1975. Dicho incremento se debe a un crecimiento de 12.6 % en los registros cafeteros y a una baja de 11.0 % en las exportaciones no tradicionales, lo cual se ajusta a los estimativos de la OECD y confirma que la recesión de los países industrializados tuvo incidencia en la baja de las exportaciones distintas del café. América Latina, sin incluir el Grupo Andino, redujo sus compras de productos no tradicionales colombianos en un 12%;, mientras la baja correspondiente para Europa Oriental fue de 27%.

^{29/} La disminución de los precios en el comercio internacional reflejó, de acuerdo a la OECD, la declinación en las tasas de inflación en los países industriales y una baja en los precios de los productos básicos.

CUADRO VIII - 2
VALOR EN REGISTROS DEL COMERCIO EXTERIOR COLOMBIANO, 1970 - 1976
(millones de dólares)

	1973		1974		1975		Proyección 1976		Variación anual (%)		
		%		%		%		%	1974	1975	1976
Total Exportaciones	1.183.7	100.0	1.415.6	100.0	1.442.6	100.0	1.913.0	100.0	19.6	1.9	32.6
Café	599.6	50.7	623.1	44.0	680.5	47.2	1.100.0	57.5	3.9	9.2	61.6
No tradicionales	584.1	49.3	792.5	56.0	762.1	52.8	813.0	42.5	35.7	-3.8	6.7
Total Importaciones	1.289.4	100.0	1.788.5	100.0	1.502.6	100.0	1.952.7	100.0	38.7	-16.0	30.4
Reembolsables	1.078.4	83.6	1.529.1	85.5	1.270.1	84.5	1.512.3	77.2	41.8	-16.9	19.1
No reembolsables	197.4	15.3	251.6	14.1	232.2	14.9	440.4	22.8	27.4	-12.3	100.0
Regímenes especiales	13.6	1.1	7.8	0.4	9.3	0.6			-42.7	19.2	-

Fuente: INCOMEX y cálculos de FEDESARROLLO.

En cuanto a 1976, los registros de exportaciones diferentes a café alcanzaron un valor de US\$ 350.7 millones al finalizar el primer semestre, lo cual representa una disminución de 8.0 % con respecto al mismo período de 1975 (cuadro VIII-3). En general, se observa poco dinamismo exportador en el sector agropecuario, principalmente por la evolución de los precios internacionales y las dificultades de abastecimiento interno ante la reactivación de la demanda. Así, hasta julio de este año, la reducción en los registros no tradicionales obedecía principalmente a las menores ventas de azúcar por razón de su escasez en el mercado nacional; a la baja considerable en los precios internacionales del arroz que hizo disminuir dichas exportaciones en 88.5 % ; y a la disminución en los registros de abonos minerales y carota.

2. Café

El aspecto más destacado del comercio exterior de Colombia lo constituye la evolución del mercado del café durante el año 1975 y sus perspectivas para 1976. El año de 1975 se inició con un precio internacional con tendencia a la baja que se intentó frenar mediante la implementación de un fracasado Acuerdo de Productores, cuyo objetivo era la reducción de disponibilidades en el mercado. El compromiso de Colombia en este Acuerdo fue exportar apenas 6.4 millones de sacos de 60 kgs. en el año cafetero 1974-1975. Como resultado, a finales de marzo las exportaciones sólo habían alcanzado 3.2 millones de sacos. Sin embargo, la mayoría de los otros países productores incumplieron el compromiso, lo cual significó la ruptura del Acuerdo a partir de abril y un cambio en la estrategia colombiana que buscó, desde ese momento, incrementar el volumen de las exportaciones.

En julio ocurrió una helada en el Brasil casi sin precedentes, que redujo la producción en el Estado de Paraná

CUADRO VIII - 3			
EXPORTACIONES NO TRADICIONALES, 1975 - 1976			
(millones de dólares)			
	I Semestre 1975	I Semestre 1976	Variación (%)
Exportaciones manufac- turas (C.I.I.U.)	291.7	268.4	- 8.0
a. Provenien- tes sector			
agrícola	(125.6)	(61.3)	(-51.2)
b. Otras	(166.1)	(207.1)	(24.7)
Exportacio- nes agrope- cuarias	89.5	82.3	- 8.0
Total	381.2	350.7	- 8.0

Fuente: INCOMEX.

en más de un 90 % , originando no sólo pérdidas de la cosecha sino daños en los troncos de los árboles, lo que representará disminuciones en la producción durante varios años. En consecuencia, la producción exportable del Brasil para el año cafetero 1976-77 se redujo a menos de 10.0 millones de sacos, o sea el menor volumen contabilizado en los últimos treinta años. Esta sustancial disminución en la producción brasileña se tradujo en un incremento en los precios internacionales del grano, de tal forma, que los café colombianos terminaron el año de 1975 con unos precios en ascenso de US\$ 0.95 por libra, frente a US\$ 0.82 y con tendencia a la baja en diciembre de 1974.

Al finalizar 1975 las exportaciones totales registradas alcanzaron 7.4 millones de sacos, recuperándose el reducido volumen del primer trimestre (1.6 millones). En cuanto al valor de las exportaciones en registros, valorados al precio del reintegro de la Junta Monetaria, éstas alcanzaron US\$ 635

millones. De este último total, cabe señalar que cerca de US\$ 402 millones, correspondieron a reintegros anticipados de exportación, lo que indica que la comercialización del café la ejecutó en su mayoría el sector exportador privado. Además, debe acreditarse al año de 1975 la consolidación de las negociaciones de un nuevo Convenio Internacional del Café, el cual comenzará a tener vigor desde octubre de 1976 por un período de seis años.

Durante el primer semestre de 1976, el valor en registros de las ventas de café ascendió a US\$ 456 millones, superando así en US\$ 158.4 millones al correspondiente del año anterior. Este aumento de 53.2% obedeció principalmente al mayor valor y volumen de sacos vendidos a los Estados Unidos, la República Federal Alemana, Francia y Japón. Se espera que el volumen de exportaciones alcance acerca de 7.5 millones de sacos de 60 kilos en 1976, como resultado de una producción física de 9.0 millones y de un estimativo de consumo interno equivalente a 1.5 millones. De este total de exportaciones, durante el primer semestre se habían efectuado registros ante el INCOMEX por un valor de 3.6 millones de sacos; en consecuencia, quedarían por registrarse 3.9 millones de sacos en el segundo semestre.

Así entonces, al calcular los ingresos de divisas por concepto de café el segundo semestre, considerando un precio neto efectivo de venta de US\$ 1.20 por libra y los 3.9 millones de sacos que restan por exportar, se puede esperar que podrían ingresar al país US\$ 618 millones, lo que sumado a los reintegros de US\$ 449 millones de la primera parte del año, daría un total de US\$ 1.067 millones. Esta cifra puede resultar algo conservadora a la luz de las circunstancias actuales. De todas maneras no representa un estimativo de los registros de exportación, que pueden resultar más elevados dada su valoración con base en los precios

del café MAMS en Nueva York y no en los precios netos de venta.

C. Importaciones

Las decisiones gubernamentales de mayor importancia en materia de importaciones durante 1975, así como las proyectadas para 1976, tienden a acentuar el proceso de liberación de los últimos años, en razón del exceso de reservas internacionales y su posible incidencia en la política de estabilización de precios internos. Los planteamientos oficiales sobre la liberación de importaciones sugieren una concepción del desarrollo industrial diferente a las anteriores, en cuanto se refiere a la función del estado en la orientación de la inversión industrial, ya que actualmente se pretende que el mercado cumpla un papel primordial en la asignación de los recursos. Un juicio definitivo sobre la bondad de la visión del gobierno, requeriría esperar desarrollos futuros, así como su comparación con esquemas alternativos de desarrollo de la industria en el país.

Los registros de importación descendieron en 1975 a US\$ 1.503 millones, lo que representó una reducción nominal de 16.0 % con relación a 1974. Dicha baja contrasta con un incremento de 38.7 % en el valor de los registros que se había presentado en 1974. Al considerar, sin embargo, los aumentos de precios de los bienes importables resulta que la baja real de las importaciones durante el año fue de 24.3%, mientras en 1974 hubo un incremento real de 8.4%. Así entonces, a pesar de registrarse un menor aumento en el índice de precios de los productos importables durante 1975, el valor de las importaciones fue menor debido a una gran reducción en la demanda real de licencias de importaciones. La acumulación de existencias surgida raíz de la demanda especulativa por importables a finales de 1974, y la posterior reducción en el nivel de actividad económica, pudieron jugar un

papel importante en esta disminución de las importaciones.

En lo que va corrido de 1976 la demanda por importaciones se ha incrementado en 23.8 % en términos nominales, principalmente por el aumento en importaciones no reembolsables. Las importaciones de bienes de capital presentan un incremento de 36.7 % debido a las mayores compras de materiales de construcción, bienes para la industria y equipo de transporte. FEDESARROLLO estima que los registros totales pueden alcanzar la suma de US\$ 1.958.7 millones al finalizar el año lo que significaría un incremento nominal de 30.4 % con respecto a 1975.

D. Balanza cambiaria

1. Evolución durante 1975

El cuadro VIII-4 muestra que la variación en las reservas netas internacionales del Banco de la República durante 1975 fue positiva en US\$ 118 millones. Este aumento se origina principalmente en los ingresos netos de capital por valor de US\$ 88 millones, superiores en US\$ 62 millones a los contabilizados durante 1974. A lo anterior se agrega el superávit en cuenta corriente de US\$ 30 millones, el cual contrasta con el déficit de US\$ 113 millones que se presentó en el año anterior.

En cuanto a la cuenta de capital oficial, se destacan con respecto a 1974 los menores ingresos por concepto de préstamos y donaciones oficiales y la disminución de los pagos por amortizaciones. La contribución positiva de esta cuenta a la balanza proviene especialmente del renglón de préstamos de propósito múltiple, afectado por la refinanciación de US\$ 100 millones de la deuda de corto plazo del Instituto de Mercadeo Agropecuario, IDEMA. En el caso de la cuenta corriente, el aumento de los precios

internacionales del café, así como el reducido volumen de importaciones reembolsables, incidieron favorablemente sobre su saldo a finales del año.

Como resultado del incremento de US\$ 203 millones en los niveles de reservas durante los últimos seis meses de 1975 (gráfica VIII-2), las autoridades monetarias adoptaron una serie de medidas tendientes a desalentar su ritmo de crecimiento. De una parte, se aumentaron las restricciones para el otorgamiento de créditos externos a particulares en lo relacionado con los préstamos para financiar capital de trabajo y exportaciones, eliminándolos por completo para los rubros de algodón, banano y tabaco. Así mismo, se buscó agilizar la congelación de estos préstamos autorizando su pago por anticipado. De otra parte, se pretendió estimular las importaciones reduciendo el porcentaje a consignar en moneda nacional para la obtención de licencias de cambio. Adicionalmente, se autorizaron giros hasta por el 95 % del valor de los fletes. Por último, se promovieron las operaciones de títulos canjeables por certificados de cambio con miras a neutralizar parte de la expansión monetaria originada en el aumento en las reservas internacionales.

2. Evolución durante 1976

Durante el primer semestre del año la balanza cambiaria registra un saldo de US\$ 284 millones (cuadro VIII-4). Este comportamiento de la balanza fue el resultado de los mayores reintegros por exportaciones de café, así como de los aumentos en los renglones de exportación de servicios y otros. Al descomponer estos últimos renglones sobresalen los rubros de turismo, servicios y transferencias, los cuales en total suman US\$ 313 millones, provenientes especialmente de la compra de dólares en ventanilla del Banco de la República. De otra parte, los egresos

CUADRO VIII - 4
BALANZA CAMBIARIA
(millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976		
				I Semestre	Proyección II Semestre	Proyección Total
A. Ingresos corrientes	1.255	1.485	1.918	1.167	1.406	2.573
1. Exportación de bienes	1.007	1.214	1.414	785	1.023	1.808
a. Café	(536)	(543)	(635)	(444)	(595)	(1.039)
b. Otros ¹	(471)	(671)	(779)	(341)	(428)	(769)
2. Exportación servicios	233	213	392	319	330	649
3. Otros	15	58	112	63	53	116
B. Egresos corrientes	1.185	1.598	1.888	837	1.010	1.847
1. Importación de bienes ²	796	1.118	1.383	585	786	1.371
2. Importación servicios y transferencias	389	480	505	252	224	476
a. Fletes	(66)	(112)	(113)	(53)	(79)	(132)
b. Intereses	(163)	(185)	(226)	(115)	(90)	(205)
c. Otros ³	(160)	(183)	(166)	(84)	(55)	(139)
C. Balance cuenta corriente	70	-113	20	330	396	726
D. Cuenta de capital	102	26	88	-46	-73	-119
1. Capital privado	9	30	11	-2	-80	-82
a. Préstamo (neto)	(-30)	(-70)	(24)	(-9)	(-51)	(-60)
b. Inversión directa (neto)	(10)	(15)	(16)	(6)	(-25)	(-19)
c. Otros (neto) ⁴	(32)	(85)	(-29)	(1)	(-4)	(-3)
2. Capital oficial	143	8	67	-42	5	-37
a. Préstamos y donaciones oficiales	(130)	(94)	(41)	(16)	(7)	(23)
b. Préstamos de propósitos múltiples	(98)	(90)	(112)	(-)	(30)	(30)
c. Amortizaciones	(-85)	(-176)	(-86)	(-58)	(-32)	(-90)
3. Otros ⁵	-53	-12	10	-2	2	-
E. Variación reservas	171	-86	118	284	323	607

Fuente: Banco de la República y estimativos de FEDESARROLLO.

¹ Incluye compras oro, capital petrolero y transferencia.

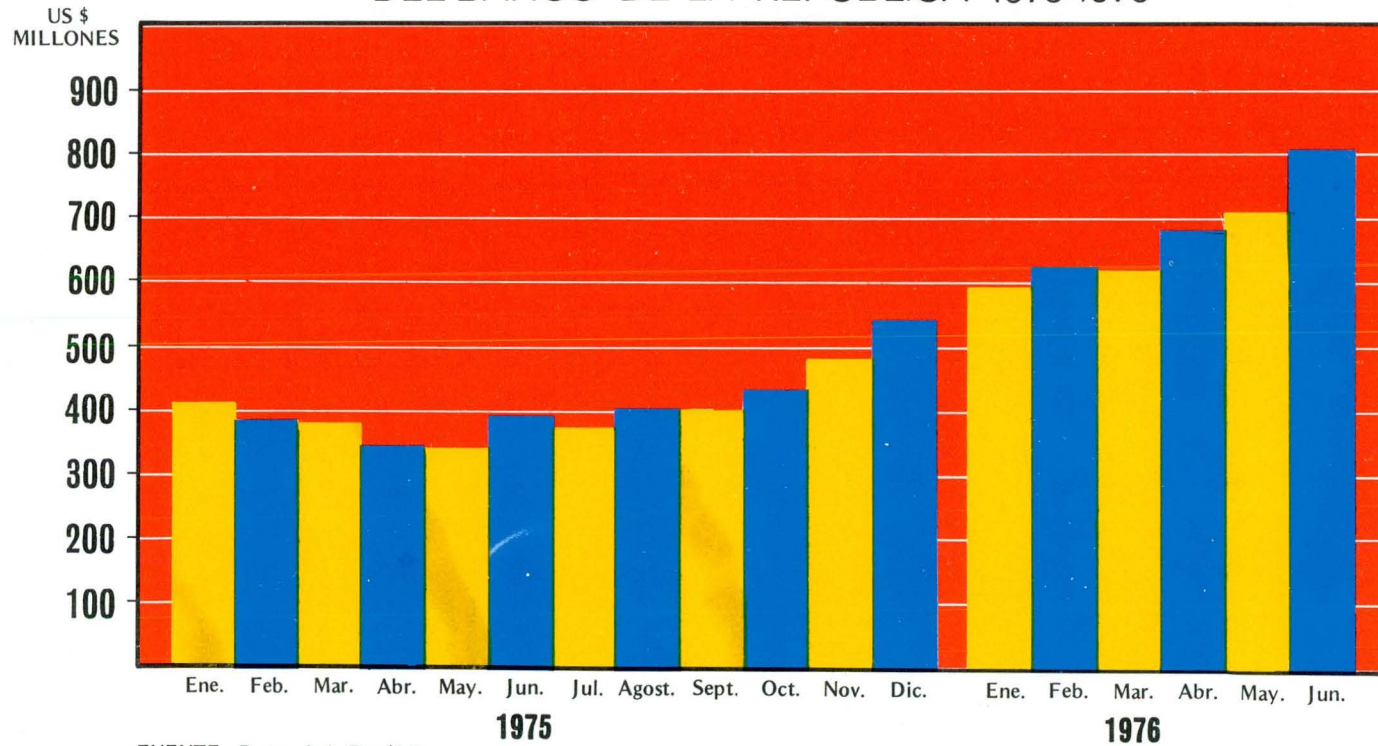
² Incluye pagos en dólares de ECOPETROL a las compañías petroleras por concepto de compra de crudos para refinanciación.

³ Incluye dividendos, marcas, patentes, regalías, viajes, pasajes, servicios oficiales, etc.

⁴ Incluye repatriación de capitales, líneas especiales de crédito (Res. 61/72) y reembolsos anticipados.

⁵ Incluye FMI, saldos de convenios y pasivos internos del Banco de la República.

RESERVAS INTERNACIONALES NETAS DEL BANCO DE LA REPUBLICA 1975-1976



FUENTE: Banco de la República.

corrientes en lo que va corrido del año han sido menores a los del primer semestre de 1975, como consecuencia de los reducidos niveles de importaciones reembolsables. Por lo demás, la cuenta de capital arrojó un saldo negativo de US\$ 46 millones que contrasta con los saldos positivos de períodos anteriores.

De acuerdo con las proyecciones realizadas en el mismo cuadro para el segundo semestre, se estima un superávit en cuenta corriente de US\$ 396 millones, un saldo negativo en la cuenta de capital de US\$ 73 millones y como balance final, un aumento en las reservas internacionales de US\$ 323 millones. Bajo los supuestos de la proyección, al finalizar 1976 las reservas serían del orden de US\$ 1.154 millones, cifra que duplica el nivel de US\$ 547 millones alcanzado en diciembre de 1975. Este aumento de las reservas internacionales constituye un indicador favorable para la economía pues se ha eliminado, al menos temporalmente, el tradicional "cuello de botella" representado por la escasez de divisas. Sin embargo, un crecimiento brusco de las reservas, al originar una expansión equivalente de los medios de pagos, impone a las autoridades monetarias la necesidad de emprender una política contraccionista en otros frentes, especialmente en el campo del crédito privado y de las finanzas públicas.

El gobierno ha continuado en su empeño de contrarrestar la aceleración en el ritmo de crecimiento de las reservas, principalmente con políticas de liberación de importaciones; restricción al crédito externo de particulares distinto del contratado por

empresas mineras o compañías contratistas que adelanten la construcción de obras públicas de interés nacional; eliminación de los reintegros anticipados por exportaciones; facilidades para adquirir participación o derechos de inversiones extranjeras hasta por US\$ 50 millones; y aumento en el monto de divisas para gastos en el exterior de viajeros. Además, el gobierno ha logrado neutralizar parte de la expansión monetaria originada por el aumento en las reservas, en total US\$ 83 millones durante el primer semestre del año, mediante operaciones de títulos canjeables por certificados de cambio, especialmente con el Fondo Nacional del Café.

A pesar de los esfuerzos del gobierno por aumentar el flujo hacia el exterior de divisas, así como por moderar el incremento en los medios de pago por las mayores reservas, el efecto monetario de la acumulación de divisas previstas para el segundo semestre, pone en peligro el logro del objetivo de estabilización de precios internos, según se desprende del análisis realizado en el capítulo de Moneda y Crédito. Es evidente que el mecanismo del control de cambios, al hacer "obligatorio" para el Banco de la República comprar todas las divisas que ingresan al país, dificulta el manejo de la política monetaria en la actual coyuntura, y puede llevar a una resignación no deseada de recursos, en la medida en la cual sea necesario restringir la actividad en ciertos sectores de la economía para neutralizar el mayor ingreso del sector cafetero. En estas circunstancias, conviene estudiar la estructura del sistema de control de cambios o de eventualmente, eliminarlo por completo.

chile

Elaborado por:

Departamento de Economía — Universidad de Chile.

INDICE

Visión general y perspectivas.....	81
Actividad económica general.....	85
Empleo	95
Precios y remuneraciones	99
Moneda y crédito	102
Ahorro y mercado de capitales	106
Finanzas públicas	111
Sector externo.....	117

Visión General y Perspectivas

A. La política económica

Los objetivos prioritarios que pretende alcanzar la política económica han sido explicitados en las intervenciones del Ministro de Hacienda, en el documento que contiene los programas ministeriales para 1976 y en la intervención presidencial del 11 de marzo. En cada una de esas fuentes se señala el equilibrio de la balanza de pagos, el control de la inflación, la reactivación y la protección de los sectores de bajos ingresos como los objetivos prioritarios.

Existe conciencia en las autoridades económicas que el proceso de reactivación económica será lento durante el presente año, según se desprende de las proyecciones de crecimiento hechas por la Oficina de Planificación Nacional y las declaraciones del Ministro de Hacienda a fines de 1975. La mayoría coincide en cifras que fluctúan en torno al 5 por ciento como tasa de crecimiento en 1976.

La estrategia económica se basa en entregar al sector privado la responsabilidad más importante en la reactivación, correspondiendo al Estado diseñar e implantar una política coherente, y sólo participar directamente en aquellas iniciativas que por alguna razón no puedan ser adecuadamente cubiertas por el sector privado.

En el marco señalado, se han tomado algunas decisiones de política económica que pasamos a describir y que

sirven para formarse un juicio más completo acerca de la actual coyuntura económica y sus perspectivas futuras.

La crisis de balanza de pagos que amenazó al país durante 1975, obligó a tomar un conjunto de medidas eminentemente restrictivas en materia de importaciones y otras formas de egreso de divisas durante el año pasado. Al mismo tiempo, se incentivó las exportaciones y otros mecanismos para facilitar el ingreso de divisas al país.

Ambos tipos de opciones se mantienen durante el primer trimestre del presente año y a partir de allí se introducen modificaciones que apuntan a aliviar la situación, facilitando la implantación de la estrategia de apertura al exterior, que es uno de los pilares en que se sustenta la actual política.

En este sentido las medidas más importantes pueden resumirse en los siguientes puntos:

- 1) En el primer trimestre de este año se alcanzan los precios reales más altos del dólar, considerados desde el año de 1973. Durante el segundo trimestre se entra en un paulatino proceso de revaluación del peso.

- 2) En el mes de febrero entra en vigencia la sexta rebaja de aranceles, en junio ocurre la séptima, con la cual se va alcanzando la meta de tener un arancel máximo de 35 por ciento y uno mínimo de 10 por ciento. Estos niveles son significativamente más ba-

jos que los que actualmente tienen los restantes países del mercado andino.

3) Se decide no solicitar la renegociación de la deuda externa que debe cancelarse en 1976. Esto implica un desembolso del orden de 800 millones de dólares, lo cual no comprometerá el equilibrio de la balanza de pagos.

En el área fiscal las decisiones de política han perseguido el objetivo de mantener el nivel de gasto del año 1975, aunque reasignado en cuanto a los objetivos prioritarios. De esta manera se asegura la mantención del equilibrio financiero que se advirtió hacia fines de 1975.

Las principales medidas de política económica relacionadas con esta área que han sido implementadas en el semestre son las siguientes:

1) En la reasignación contemplada en la formulación inicial del presupuesto y la posterior complementación del mes de mayo, para adaptarlo a las tasas reales de inflación, se ha dado prioridad a los gastos en vivienda, educación, salud y programas de nutrición infantil, fenómeno que se espera se materialice en el segundo semestre.

2) Se mantiene la estructura tributaria definida en la reforma correspondiente que entró en vigencia a partir de abril del año pasado.

3) Se continuó traspasando las empresas en poder de CORFO al sector privado.

Hasta mayo de este año, este proceso estuvo en alguna medida en conflicto con las disposiciones del Acuerdo de Cartagena y en particular con la Decisión 24. En esa fecha hubo una autorización especial para que Chile pudiese vender algunas de esas empresas al capital extranjero.

Al mismo tiempo que se reducen las empresas en manos del Estado, se organiza un sistema de manejo centralizado en el Ministerio de Economía de

aquellas que en definitiva sigan siendo estatales.

En el campo del mercado de capitales las medidas de política han estado orientadas tanto a su expansión como a su perfeccionamiento. A diferencia de lo ocurrido durante 1975, se advierte en esta área una mayor estabilidad en las reglas del juego.

Las principales líneas de política pueden resumirse así:

1) Hacia fines de diciembre de 1975 se deja en libertad la tasa de interés después de haber ensayado un mecanismo de control por parte del Banco Central que se traducía en una recomendación de tasas máximas de captación y colocación. Esto se modificó porque los recursos se desplazaron hacia el mercado informal donde se pierde el control monetario.

2) Se elevan las tasas de encaje y se permiten a los bancos prestar en relación a los depósitos (antes era sólo un porcentaje de las captaciones a plazo) con la sola limitación de respetar los niveles de encaje, al mismo tiempo el Banco Central paga un interés por estos montos.

3) Se elimina la compra de divisas a futuro que era el mecanismo habitual de financiamiento de los exportadores y se reemplaza por una autorización a los bancos comerciales a otorgar créditos hasta por un 50 por ciento de la exportación FOB. La medida tiende a colocar en igualdad de condiciones a la actividad exportadora en relación a las otras en lo referente al costo del crédito.

4) Hacia fines del semestre se aprueba la reajustabilidad de las operaciones de crédito a más de 90 días. Hasta esa fecha sólo eran reajustables las operaciones a más de un año, estimándose que era esa una de las causas de las altas tasas de interés real que estaban obligados a pagar quienes se endeudaban permanentemente en el mercado de capitales a corto plazo (expectativas inflacionarias superiores a la tasa de inflación efectiva).

En el área de remuneraciones la política se mantiene inalterable, otorgando reajustes cada tres meses de acuerdo a las tasas de inflación pasadas. Existen algunas excepciones en que se mejoró a algunos sectores, como son el personal del magisterio, las personas ubicadas entre los grados 16 y 35 de la Escala Unica de Remuneraciones y algunos casos resueltos por comisiones tripartitas (trabajadores, empresarios y gobierno).

En relación con el empleo, la política ha permanecido inalterable en el sentido que no se han registrado innovaciones respecto de las medidas adoptadas el año pasado.

Siguen vigente el plan del empleo mínimo, los incentivos para ocupar mano de obra adicional y la revisión del nuevo Código del Trabajo. La promulgación de este último hará entrar en vigencia el Estatuto Social de la Empresa y el de Capacitación, ambos de gran trascendencia para el sector laboral.

B. Los resultados alcanzados durante el primer semestre 1976.

1. *La situación fiscal*

El presupuesto en moneda nacional presenta un superávit equivalente al 3.5 por ciento del gasto. En igual período de 1975 se tenía un déficit de 8.3 por ciento, y en 1974 un déficit de 35.4 por ciento.

El presupuesto en moneda extranjera presenta un déficit equivalente al 43.6 por ciento, lo que sin embargo es más favorable que la situación del año pasado cuando el déficit fue de 64.9 por ciento en igual período.

El resultado favorable en moneda nacional es el producto de la reducción en el nivel de gastos y, al mismo tiempo, del incremento en los ingresos como consecuencia de la reforma tributaria.

A su vez, la desfavorable situación en lo que se refiere al presupuesto en mo-

neda extranjera, se explica por los aumentos experimentados en los pagos de amortización de la deuda.

2. *La situación de comercio exterior*

Los logros obtenidos en el comercio exterior son a no dudarlos los más claros que ha conseguido la política económica. De una situación altamente deficitaria en 1975 se ha pasado a una posición holgada en 1976, estimándose un superávit que superaría los 300 millones de dólares.

Los resultados favorables se han debido al aumento de la cotización del cobre a partir de marzo y al aumento de las exportaciones físicas de la gran minería; al incremento en las exportaciones no tradicionales; y, a la entrada de capitales en virtud del artículo 14 del Decreto-Ley 1272.

Por el lado de los desembolsos, es necesario señalar en primer lugar el servicio de la deuda externa que entre amortizaciones e intereses representa una cifra cercana a los 800 millones de dólares. Además, se estima que el nivel de importaciones podría ser similar al de 1975, lo que implicaría un aumento muy importante de ellas en lo que resta del año.

3. *La situación monetaria y el mercado de capitales.*

La expansión monetaria ha sido causada casi exclusivamente por la emisión del Banco Central. El multiplicador bancario ha tenido una muy reducida influencia, producto de las elevadas tasas de encaje y, hasta mayo, un control cuantitativo de las colocaciones.

Producto de la circunstancia anterior, explicar la expansión del dinero, se reduce a observar las fuentes de la emisión. Del examen de las cifras queda claro que las operaciones de cambio dan cuenta, en buena medida, de la emisión del primer semestre.

En relación con el mercado de capitales se anota una tendencia hacia una

mayor competitividad, producto de las medidas que se adoptaron en las tasas de encaje de los bancos. Otra característica que se observa es que dadas las altas tasas de interés que prevalecen internamente, se produce una entrada significativa de recursos externos, lo que explica en parte la acumulación de reservas y la expansión monetaria por las operaciones de cambio.

4. *La situación de los precios*

La tasa de inflación durante este primer semestre alcanzó un promedio de poco más de un 11 por ciento mensual, lo que supera en casi tres puntos la tasa registrada en el segundo semestre del año pasado. Si la comparación se hace con el primer semestre de 1975, el avance es significativo pues en aquella época la inflación promedio fue de 18 por ciento.

Con todas las consideraciones de estacionalidad que deben hacerse al comparar las tasas de inflación del segundo semestre de un año con las del siguiente, puede decirse que en materia de control de la inflación la situación ha mejorado paulatinamente ya que todas las proyecciones para 1976, apuntan a una tasa máxima del orden de 180 por ciento, lo que significa un avance importante al compararlo con el 340 por ciento de 1975.

5. *La situación de los ingresos*

El nivel de los sueldos y salarios reales ha experimentado un leve mejoramiento como consecuencia de la política de reajustes y las menores tasas de inflación.

6. *La situación del empleo*

Después de un sostenido crecimiento de la tasa de desempleo que comienza en septiembre de 1974, se produce una disminución en junio. El porcentaje de desempleados que en marzo de este año alcanzó a un 19.8 por ciento de la fuerza de trabajo, se reduce en junio a un 18 por ciento. A pesar de esto la tasa de desempleo sigue siendo alta.

7. *La situación de la producción*

La producción durante el semestre ha experimentado un leve repunte si se le compara con los niveles de actividad registrados durante el segundo semestre de 1975. De mantenerse los niveles de actividad del primer semestre se daría una recuperación del orden de 4 por ciento en el producto interno bruto.

El crecimiento más importante probablemente sea el de la minería con un 8 a 10 por ciento para el año.

La producción industrial se encuentra a niveles que de mantenerse para el resto del año, mostraría un crecimiento del orden de 4 a 5 por ciento.

La construcción es una actividad cuyo nivel deberá repuntar durante el segundo semestre en relación a los niveles del primero, que fue bastante bajo.

La agricultura no registrará durante el año 1976 un nivel de actividad distinto al de 1975.

C. Conclusiones finales

Durante el primer semestre, la economía chilena presenta como característica fundamental un leve repunte en sus niveles de actividad, al mismo tiempo que una consolidación de algunos objetivos cuya obtención ya se había insinuado hacia fines del año pasado. Tal es el caso del equilibrio externo y del presupuesto fiscal en moneda corriente.

Tal vez, más que la magnitud de los signos positivos que se advierten, debe valorarse el hecho que prácticamente aparecen en todas las variables, sin excepción.

Queda la impresión que en la segunda parte del año, continuará la tendencia anotada hasta ahora, en términos de una lenta recuperación, acompañada de una consolidación de los equilibrios fiscal y de comercio exterior y una reducción en la tasa de inflación.

Actividad Económica General

A. El sector industrial

Durante 1975 la producción disminuyó en un 23.4 por ciento en relación con el año 1974 (Cuadro II-2). La aguda tendencia recesiva que venían mostrando la producción y ventas físicas de la industria manufacturera durante los nueve primeros meses del año no continuó agravándose en el último trimestre, sino más bien se detiene. El repunte que se observa en los últimos tres meses, sin embargo, obedece a fluctuaciones de carácter estacional.

A través de todo 1975 se observa que las ventas presentan una trayectoria un poco menos depresiva que la producción (Cuadro II-3). Este fenómeno se explica, ya que al caer la demanda, las empresas deben haber reducido stocks para hacer frente a sus problemas de liquidez, cayendo entonces la producción en forma más rápida que las ventas.

En una perspectiva más larga, el año 1975 es el que presenta niveles de producción y ventas industriales más bajos en la serie histórica que parte en 1969. Este cuadro recesivo resulta de la fuerte contracción de la demanda interna, producto de las medidas adoptadas tanto en virtud del programa de estabi-

¹ En el cuadro II-1 se presenta la evolución sectorial del producto interno bruto durante el período 1970-1975.

CUADRO II - 1

ORIGEN POR RAMAS DE ACTIVIDAD DEL GASTO DEL PRODUCTO GEOGRAFICO BRUTO A PRECIOS DE MERCADO

(cifras en millones de escudos de 1965)

	1965	1970	1971	1972	1973	1974*	1975*
1. Agricultura, silvicultura, caza y pesca	1.784	2.037	2.174	2.084	1.721	1.939	—
2. Explotación de minas y canteras	1.771	2.252	2.297	2.249	2.310	2.696	—
3. Industrias manufactureras	4.567	5.451	6.197	6.371	6.085	6.000	—
4. Construcción	1.001	1.037	1.155	1.048	946	1.165	—
5. Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	289	346	392	448	457	467	—
6. Transporte, almacenaje y comunicaciones	829	998	1.061	1.037	1.044	1.054	—
7. Comercio al por mayor y al por menor	3.749	4.666	4.906	4.936	4.849	4.899	—
8. Resto ¹	4.762	5.908	6.258	6.246	6.128	6.333	—
9. Gasto del producto geográfico bruto a precios de mercado	18.752	22.695	24.440	24.419	23.540	24.553	20.943

Fuente: Oficina de Planificación Nacional.

*Cifras provisionales sujetas a revisión.

¹Incluye: Banca, seguros y bienes inmuebles; propiedad de vivienda; administración pública y defensa, servicios.

CUADRO II - 2
PRODUCCION INDUSTRIAL: INDICES POR AGRUPACIONES Y MESES
(promedio 1969 = 100)

Indice General	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Prom.
Prom. 1971 - 73	102.5	83.9	118.2	112.6	115.6	117.4	119.2	118.2	106.8	123.7	126.1	124.5	114.1
Prom. 1972 - 74	108.2	85.4	120.2	115.4	118.2	114.1	119.2	116.1	100.1	122.5	126.6	115.9	113.0
Prom. 1973 - 75	99.3	81.2	111.0	108.3	107.1	99.5	102.3	98.5	87.4	115.2	108.6	105.8	102.0
1974	107.8	83.9	115.9	116.6	120.0	111.4	119.4	114.1	102.6	118.7	114.8	108.3	111.0
1975	88.5	76.0	96.2	100.2	90.5	80.7	75.1	71.8	75.4	91.6	84.8	89.0	85.0
1976	78.9	77.4	96.9	96.1									
A. Bienes de Consumo Habitual													
Prom. 1971 - 73	103.5	84.5	121.4	114.1	118.2	121.7	121.8	119.4	105.0	120.9	124.8	122.4	114.8
Prom. 1972 - 74	104.7	85.4	116.3	113.4	114.3	113.0	117.6	110.7	94.5	119.4	117.7	110.6	110.3
1973	105.7	82.1	121.9	109.4	115.9	115.2	118.6	107.4	82.5	131.7	119.1	111.0	110.0
1974	97.3	81.3	110.6	108.5	111.5	103.2	111.1	103.4	93.9	116.7	111.6	103.3	104.3
1975	80.2	68.7	90.9	100.0	89.8	79.2	76.1	69.0	78.0	98.6	10.5	94.4	84.6
1976	74.9	74.7	102.7	100.6									
B. Bienes de Consumo Durable													
Prom. 1971 - 73	110.6	66.9	111.8	132.2	135.2	137.7	143.6	139.6	121.8	140.4	133.0	128.9	126.9
Prom. 1972 - 74	102.6	65.5	129.0	130.4	129.9	128.7	145.8	135.8	111.6	135.6	124.8	113.7	121.1
1973	96.4	62.4	128.3	119.8	123.7	108.6	129.6	113.3	76.1	140.4	124.2	112.1	111.2
1974	87.6	64.5	126.5	128.2	133.6	135.0	145.1	144.1	120.4	140.4	135.1	125.2	123.8
1975	98.5	52.5	111.0	118.4	105.7	90.0	88.6	80.7	74.2	94.6	78.5	64.6	88.1
1976	64.9	56.3	83.6	75.7									
C. Material de Transporte													
Prom. 1971 - 73	80.8	57.9	90.9	88.1	97.8	105.1	98.8	83.3	92.1	105.5	101.1	86.2	89.6
Prom. 1972 - 74	85.6	47.5	90.8	88.3	107.3	101.1	80.5	76.6	78.4	88.2	81.9	78.1	83.4
1973	62.8	43.5	90.9	75.3	86.7	67.6	57.4	53.2	53.8	101.2	91.9	75.1	71.6
1974	95.6	42.7	77.1	75.3	97.3	76.4	66.9	62.9	68.1	69.6	59.7	81.5	72.7
1975	75.2	48.2	65.2	63.1	55.0	41.7	40.1	38.1	42.5	58.6	61.0	59.9	53.6
1976	54.8	37.0	45.9	43.6									
D. Productos Intermedios para la Industria													
Prom. 1971 - 73	103.4	100.8	117.6	108.1	106.0	105.3	111.5	111.6	108.4	125.6	129.3	133.3	113.4
Prom. 1972 - 74	112.4	107.0	124.4	117.6	116.5	113.2	123.1	129.7	113.8	130.6	127.8	132.4	120.7
1973	98.7	98.7	121.5	98.4	92.2	90.6	104.3	125.7	98.6	144.7	142.4	145.3	113.7
1974	124.9	109.7	130.5	138.8	141.7	132.4	145.8	146.4	132.4	136.9	129.9	126.7	113.0
1975	121.5	114.2	126.6	124.5	106.9	107.6	104.9	107.2	105.4	114.3	107.7	115.9	113.1
1976	114.5	112.8	128.2	124.2									
E. Bienes Intermedios para la Construcción													
Prom. 1971 - 73	100.1	75.3	116.5	113.6	118.0	120.3	126.9	132.4	112.1	127.1	138.3	137.4	118.2
Prom. 1972 - 74	112.7	79.9	125.5	120.9	123.4	118.4	124.0	124.0	102.1	124.3	135.5	128.4	118.3
1973	110.1	82.1	122.5	111.7	116.1	115.5	121.2	120.1	89.0	142.7	144.0	138.1	117.8
1974	119.4	84.2	132.0	126.2	125.0	128.8	118.6	108.6	95.9	112.1	119.9	106.0	113.5
1975	86.0	63.5	81.8	80.4	77.0	69.9	48.4	48.3	50.4	58.6	56.2	61.4	65.2
1976	60.9	70.3	74.5	73.4									
F. Artículos Manufactureros Diversos													
Prom. 1971 - 73	107.5	83.0	120.9	119.0	118.1	114.8	115.0	114.3	103.3	130.6	121.5	116.9	113.7
Prom. 1972 - 74	111.4	84.4	119.6	120.2	118.5	114.9	117.4	113.1	98.9	129.9	124.6	111.3	113.5
1973	106.7	97.6	125.9	133.8	124.7	110.6	112.3	101.1	81.0	140.0	124.9	113.8	114.4
1974	114.4	80.5	102.6	110.5	104.0	108.4	116.4	110.9	98.5	112.6	109.5	98.7	105.6
1975	67.6	76.7	81.0	83.3	86.0	57.8	50.4	50.1	49.7	69.0	63.4	73.3	67.4
1976	67.2	69.9	81.1	87.9									

Fuente: SOFOFA, "Índice y variación mensual de la producción física". Boletines Mensuales.

CUADRO II - 3

VENTAS INDUSTRIALES: INDICES POR AGRUPACIONES Y MESES
(Promedio 1969 = 100)

Indice General	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Prom.
1973 - 75	100.8	85.0	109.7	105.5	101.1	92.4	100.7	98.3	88.7	111.3	99.6	105.4	999.9
1974	109.1	89.3	110.7	114.1	113.5	101.3	112.8	113.1	100.2	116.5	104.3	106.8	107.8
1975	93.4	78.4	100.2	93.4	83.6	76.9	78.8	77.0	81.4	92.8	81.8	93.0	85.9
1976	78.9	73.8	95.4	97.4									
A. Bienes de Consumo Habitual													
1973	102.4	88.4	119.3	109.2	111.3	105.2	113.0	99.9	77.8	112.6	98.5	103.9	103.4
1974	97.7	85.3	102.3	102.8	101.5	90.6	100.8	103.3	95.8	113.5	97.6	102.0	99.4
1975	86.0	68.8	96.3	94.9	86.0	78.4	82.0	75.3	85.1	99.3	84.8	94.7	86.0
1976	74.9	69.2	101.0	94.3									
B. Bienes de Consumo Durable													
1973	95.2	81.2	115.9	115.9	123.9	98.9	117.4	114.6	883.5	127.8	110.0	121.9	108.9
1974	115.6	71.7	134.1	122.7	130.8	113.2	114.2	112.5	124.3	114.0	93.9	122.6	114.0
1975	95.5	87.4	120.0	86.0	84.2	95.4	94.8	90.7	88.0	91.7	85.4	84.8	92.0
1976	64.9	52.2	76.9	73.2									
C. Material de Transporte													
1973	63.4	42.1	107.0	82.3	60.8	46.0	77.8	71.0	62.7	83.1	41.6	111.4	70.8
1974	112.8	83.8	75.6	60.9	66.9	66.6	79.2	79.3	68.1	79.7	64.5	68.5	75.5
1975	78.5	43.5	58.4	59.4	46.2	38.8	34.5	44.5	58.5	62.2	61.4	59.2	63.8
1976	54.8	38.7	37.9	35.4									
D. Productos Intermedios para la Industria													
1973	99.3	97.4	117.1	101.8	91.0	89.8	105.4	122.2	102.2	148.5	145.2	139.8	113.3
1974	126.9	111.5	126.1	144.6	145.7	130.2	146.0	148.9	131.1	140.0	130.4	130.8	134.3
1975	122.0	112.8	126.0	121.7	105.1	99.2	164.8	108.3	102.3	113.7	103.6	128.0	117.3
1976	114.5	112.6	125.6	131.3									
E. Bienes Intermedios para la Construcción													
1973	108.3	86.3	118.8	112.5	112.7	115.5	120.8	112.0	96.0	139.6	144.1	132.0	116.6
1974	117.8	82.5	127.2	127.7	129.8	110.8	114.4	113.9	93.6	111.5	112.7	104.4	102.2
1975	88.4	76.6	91.3	73.4	67.2	58.5	58.9	58.3	56.9	76.6	55.1	63.9	67.8
1976	60.9	59.1	79.1	74.2									
F. Artículos Manufactureros Diversos													
1973	106.0	100.6	123.4	134.2	125.5	103.2	111.2	93.0	73.3	131.6	111.0	101.0	109.5
1974	102.9	83.8	98.1	109.9	93.0	85.9	113.2	98.1	96.4	111.1	97.9	91.0	98.4
1975	77.0	63.0	83.7	75.8	70.0	53.2	45.0	48.0	57.6	66.9	63.6	74.1	64.8
1976	67.2	71.1	72.1	126.9									

Fuente: SOFOFA, "Indices y variación porcentual de las ventas físicas". Boletines Mensuales.

lización como para hacer frente a la situación crítica en el comercio exterior experimentada por el país durante el año pasado.

La gravedad de la crisis queda de manifiesto al examinar la capacidad instalada no utilizada. Si suponemos que la capacidad instalada está reflejada por la producción promedio mensual en el año 1972, que es el de más alto índice de producción y ventas en la serie histórica, se concluye que durante 1975, se usó en promedio sólo el 72 por ciento.

La recesión se ha manifestado en todas las agrupaciones, siendo más aguda en los sectores que producen materiales para la construcción, artículos diversos, bienes de consumo durable y material de transporte. La situación recesiva se ha presentado en menor grado en los bienes de consumo habitual y bienes intermedios para la industria.

Las cifras disponibles para los primeros meses de 1976 confirman la predicción en cuanto a que la violenta tendencia recesiva observada durante 1975 parecía estar amainando hacia el último trimestre de ese año y comienzos del presente. Sin embargo, esa tendencia si bien ha perdido fuerza, aún está presente en el primer trimestre de 1976, período en que se observa una caída de 2.9 por ciento en la producción y de 8.8 por ciento en las ventas respecto a los primeros 3 meses de 1975.

Las últimas cifras conocidas corresponden al mes de abril de 1976. Para ofrecer un panorama completo del primer semestre de 1976, hemos estimado las cifras de producción y ventas industriales de los meses de mayo y junio, según la estacionalidad experimentada en 1974 en esos meses respecto al mes de abril².

En caso que las estimaciones se cumplan, el pronóstico es que el primer semestre del año 1976 debe mostrar una leve reactivación respecto al período similar del año anterior, llegándose a incrementar de 1.9 y 0.6 por ciento en la producción y venta de la industria manufacturera respectivamente. Un resultado de esta naturaleza estaría mostrando que ya se ha pasado por la peor parte de la recesión y que en el segundo semestre debería esperarse una continuación de ese pequeño repunte que se viene observando.

La reducción de las tasas mensuales de inflación que se esperan en el segundo semestre del año significan, dada la política de reajuste, que se puede esperar un crecimiento moderado de la demanda al ir aumentando lentamente los sueldos y salarios reales. Este fenómeno deberá repercutir sobre la industria manufacturera provocando un crecimiento suave.

1. *Bienes de consumo habitual*

Durante 1975 tanto la producción como las ventas de bienes de consumo habitual sufrieron un impacto recesivo relativamente menor que el sector manufacturero industrial en conjunto. La causa radica en el hecho de que este tipo de bienes tiende a permanecer más inalterado que otros en la composición del consumo de las personas cuando decrece el ingreso real disponible.

Los índices muestran respecto de 1974 que la producción y ventas físicas de estos bienes cayeron en 1975 en 18.9 y 13.5 por ciento, respectivamente. En el primer trimestre de 1976 respecto de igual período de 1975 se tiene un repunte de 5.2 por ciento en la producción y una caída de 2.4 por ciento en las ventas físicas. Como ya habíamos señalado que en 1975 se produce una liquidación de los stocks, parece razonable encontrar que al detenerse la tendencia recesiva, la producción comience a repuntar antes que las ventas.

2

No se utilizaron las variaciones ocurridas en 1975 por tratarse del período en que la tendencia recesiva era más aguda, con lo cual nuestra estimación habría tenido un fuerte sesgo hacia abajo.

Proyectando los meses de mayo y junio en la forma ya descrita, se puede indicar que en el primer semestre de 1976, la producción y las ventas de bienes de consumo habitual aumentarían respectivamente en 8.5 y 1.0 por ciento respecto al primer semestre de 1975. Estas cifras estarían indicando que estos bienes no sólo son los últimos en salir de la estructura de consumo ante una caída del ingreso real disponible, sino que al comenzar a mejorar este último, son los primeros en volver a integrar dicha estructura.

2. Bienes de consumo durable

La producción y ventas de bienes de consumo durable experimentaron una fuerte caída en 1975, respecto de 1974. Las cifras indican un decrecimiento del 28.8 y 19.3 por ciento, respectivamente. La magnitud relativa de las bajas de producción y venta muestra también en este caso, que durante 1975 se produjo una liquidación de stocks bastante importante.

La recesión para los bienes de consumo durable no toca en los últimos meses de 1975 y comienzos de 1976. En el primer trimestre del presente año, producción y ventas siguen decreciendo, acusando caídas del 21.8 y 36.0 por ciento, respectivamente, en referencia al primer trimestre de 1975. En este primer trimestre, el cambio en las tasas de variación relativa de producción y ventas significa que se ha comenzado nuevamente a acumular inventarios.

La proyección para mayo y junio utilizando el método ya señalado representa una predicción relativamente optimista para el primer semestre de 1976, ya que no habiendo tocado fondo la recesión en este grupo de industrias, no sabemos si aún existen efectos rezagados que pudieran estar demorando un poco más la detención del patrón recesivo. De todos modos la proyección no es alentadora para el primer semestre, por cuan-

to se tendría decrecimientos del 23.8 y 27.4 por ciento, respectivamente, en referencia al primer semestre de 1975. Los resultados son perfectamente comprensibles debido a que se trata de bienes cuya adquisición es relativamente prescindible.

3. Material de transporte

También este grupo de productos se ha visto severamente afectado por la recesión. La declinación en la producción y las ventas en 1975 con respecto a 1974 es de 26.3 y 28.7 por ciento, produciéndose una acumulación de stocks.

El patrón recesivo no se detiene a fines de 1975 y comienzos de 1976, ya que la producción y las ventas en el primer trimestre 1976 con relación a igual período de 1975 indica un decrecimiento de 27.0 y 27.2, respectivamente.

Nuestra proyección de nuevo será optimista y el efecto sobre su demanda que resulta de variaciones en el ingreso real disponible, puede tener un comportamiento similar al de los bienes de consumo durable.

La proyección hecha determina una caída en la producción y las ventas de 19.1 y 24.8 por ciento, respectivamente, en relación al primer semestre de 1975.

4. Productos intermedios para la industria

Las industrias productivas de bienes intermedios son las que han sufrido menos el impacto de la recesión. La caída en producción y ventas durante 1975 con respecto a 1974 alcanzó a 15.0 y 12.7 por ciento, respectivamente.

El primer trimestre de 1976 registra caídas del 1.9 y 2.2 por ciento respecto al mismo período de 1975, lo que nos indica que la agrupación viene recuperándose de la recesión.

Los resultados proyectados para el primer semestre 1976 con respecto a igual período de 1975 muestran incrementos del 5.5 y 7.1 por ciento en producción y ventas.

5. Bienes intermedios para la construcción

Esta agrupación es la que ha sido golpeada en forma más severa por la recesión. En 1975 causa una caída de 42.6 y 39.6 por ciento en producción y ventas respectivamente, en comparación con igual período de 1974.

Durante el primer trimestre de 1976 se detectan decrecimientos de 11.1 y 22.3 por ciento en producción y ventas, comparadas con el primer trimestre 1975. Las cifras estimadas para el primer semestre de este año indican caídas del 8.9 y 9.1 por ciento en producción y ventas.

6. Artículos manufactureros diversos

Experimenta este grupo caídas de 36.2 y 34.1 por ciento en producción y ventas en 1975 con respecto a 1974. Comienza a reaccionar a partir del cuarto trimestre de 1975 y se mantiene la tendencia en 1976.

En el primer trimestre 1976 comparado con el primer trimestre 1975 se tienen caídas bastante reducidas, de 3.2 y 5.9 por ciento en producción y ventas. Para el primer semestre de 1976 se obtendría un aumento de 5.5 por ciento en la producción y de un 28.6 por ciento en las ventas. Esta última cifra parece exageradamente optimista, pero se debe a que en el mes de abril las ventas experimentaron un extraordinario incremento con respecto al mes anterior que alcanza a 76 por ciento, y esto afectó los resultados calculados. Este aumento en las ventas no se vio precedido de una expansión en la producción, por lo que, salvo que corresponda a un

B. El sector minero

Los síntomas de recuperación de la actividad económica, tanto a nivel mundial como nacional, se han empezado a manifestar, con mayor o menor fuerza, en los diversos sectores de la minería chilena. En el cuadro II-4 se presentan cifras de producción de los principales sectores.

1. Cobre

El 31 de diciembre de 1975, el mundo occidental vio llegar sus stocks de cobre a la cifra de 1.700.000 toneladas métricas. El precio promedio de este año cayó en 40 por ciento, en términos nominales, respecto al precio promedio 1974.

Esta situación se explica fundamentalmente en términos de una contracción de demanda provocada por la recesión económica internacional que se inicia en 1974 y se agudiza en 1975, ante la cual la producción mundial no reacciona con igual rapidez, contrayéndose para paliar la caída de precios y la formación de stocks.

En el primer trimestre de 1976 se muestra un aumento importante del consumo y una baja moderada de producción respecto de igual período 1975. Esto trajo como consecuencia cifras de producción y consumo más o menos iguales, lo cual no ha permitido reducir los elevados stocks de fines de 1975.

A pesar de lo anterior durante el primer semestre 1976 el precio promedio del cobre ha subido en 12.5 por ciento respecto de los niveles promedios del año pasado, debido a la moderada reactivación mundial, los problemas de pro-

CUADRO II - 4

PRODUCCION MINERA

Año	Cobre ¹	Salitre ²	Yodo ²	Carbón ²	Hierro ³
1973	735.4	676.250	2.168	1.312.669	9.314
1974	902.1	713.000	2.278	1.437.200	10.189
1975	828.3	700.310	1.962	1.457.957	10.895
Primer semestre 1976	415.1	303.300*	697*	518.710*	4.657

¹ Fuente: Comisión Chilena del Cobre (cifras en miles de toneladas de cobre fino).

² Fuente: Corporación de Fomento de la Producción CORFO (cifras en toneladas).

³ Fuente: Compañía de Acero del Pacífico CAP (cifras en miles de toneladas largas).

* Estimación.

ducción y transporte de Zambia y Zaire, y la situación conflictiva que vive el continente africano.

A fines de junio del presente año, se produjo una noticia de importancia para el mercado internacional del cobre. Los miembros de CIPEC pusieron término a la restricción de 15 por ciento de la producción.

En 1975 la producción chilena de cobre decreció en alrededor de 8 por ciento. Para 1976 se estima que la producción de la Gran Minería y Andina, liberado de sus compromisos con CIPEC, crecería en una cifra aproximada de 15 por ciento sobre los niveles de 1975. La Mediana y Pequeña Minería mantendría los niveles alcanzados en 1975 aunque naturalmente que, de continuar la tendencia alcista del precio, éstos podrían superarse considerando los antecedentes anteriores.

El valor de las ventas de cobre chileno debe aumentar este año en forma notoria ya que el alza de precios acompañará un aumento en los niveles de producción.

2. Salitre y yodo

Durante el primer semestre de este año los precios del salitre han tendido a estabilizarse en torno a los US\$85 por tonelada, que es superior al precio de fines de 1975 que fue de US\$78.

El volumen de exportación implicaría un alza de 46 por ciento sobre los niveles alcanzados en 1975 y el consumo interno podría caer en cerca de 20 por ciento. Esto llevaría a un alza de 30 por ciento sobre los volúmenes vendidos en 1975.

Las cifras estimativas de producción de salitre en el primer semestre indican una caída de 19 por ciento respecto de los niveles del mismo período 1975. De mantenerse este nivel de producción para el resto del año, la producción salitrera de 1976 caería en un 13 por ciento respecto de 1975, debiéndose cubrir la diferencia que existe con las ventas con los stocks acumulados, que son importantes.

Las ventas de yodo al exterior han sido durante este primer semestre 22 por ciento más altas que en igual período de 1975. De mantenerse el ritmo de

venta, los volúmenes vendidos en 1976 serían casi 150 por ciento superiores a 1975.

3. Carbón

La situación que enfrenta la minería del carbón también tiende a mejorar respecto de lo sucedido en 1975. El problema de vender el carbón ha significado un desafío que la Empresa Nacional del Carbón ha estado enfrentando con decisión. Los resultados son bastante positivos respecto del mercado interno, aunque la evolución para el segundo semestre es incierta, y el mercado externo se muestra esquivo.

4. Hierro

Para el hierro chileno, la recesión económica internacional tardó en llegar pero finalmente le impactó. Los volúmenes de exportación del primer semestre 1976 cayeron en 25 por ciento respecto de igual periodo 1975. Sin embargo, se espera una reacción importante durante el segundo semestre,

de manera que los despachos al exterior de este año logren un nivel ligeramente inferior a los de 1975. Afortunadamente un alza promedio de precios del orden de 8 por ciento permitiría terminar el año con un valor de exportaciones levemente superior al del año pasado.

C. Sector agrícola ³

Hasta el 31 de mayo las ventas totales de fertilizantes han experimentado un aumento de un 17.8 por ciento respecto al mismo periodo de 1975. A su vez, las ventas de semillas forrajeras han disminuido en los primeros cinco meses de 1976 con respecto a igual periodo de 1975 en un 52 por ciento.

De otra parte, el área total sembrada en el país en el periodo 1975-76 es de 1.302.110 hectáreas, superior en un 4.4 por ciento al área total del periodo 1974-75.

Las producciones que aumentan en forma más importante el área dedicada

³ En el cuadro II-5 se presentan cifras de producción para años agrícolas anteriores al de 1975-76.

CUADRO II - 5

TOTAL DE PRODUCCION POR AÑOS AGRICOLAS SEGUN CULTIVOS
(miles de quintales métricos)

Cultivos	1964/65	1970/71	1971/72	1972/73	1973/74	1974/75
Trigo	11.158	13.680	11.951	7.467	9.390	10.030
Cebada	740	1.136	1.390	1.074	1.496	1.206
Avena	822	1.120	1.113	1.091	1.499	1.311
Maíz	2.599	2.583	2.830	2.940	3.663	3.290
Papas	7.033	8.358	7.331	6.236	10.120	7.380
Porotos	589	722	829	650	748	740
Arvejas	53	85	107	88	125	63
Lentejas	93	120	107	98	128	121
Centeno	85	123	124	85	146	111
Arroz	804	671	863	550	344	764
Garbanzos	51	72	93	41	50	49
Maravilla	452	203	199	135	104	178
Raps	720	821	780	400	348	614
Remolacha	6.806	13.907	13.316	9.659	10.253	16.667

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

a su cultivo en el período 1975-76 con respecto a 1974-75 son maravilla con un 61.8 por ciento; remolacha con un 50.5 por ciento; raps con un 30.9 por ciento; arroz con un 25.0 por ciento; y poroto con un 19.9 por ciento. Las producciones que disminuyen su área cultivada entre iguales periodos son avena con un 15.9 por ciento; cebada con un 12.6 por ciento; garbanzo con un 9.2 por ciento; papas con un 4.3 por ciento; y arvejas con un 1.4 por ciento.

La caída en el uso de fertilizantes ha influido en la productividad y producción total, lo mismo que la sequía. Desafortunadamente no hubo a la fecha de redactar este documento información oficial disponible que con seguridad corrobora los efectos negativos de los dos hechos señalados.

Mirando el sector agrícola desde el punto de vista del comercio exterior se tiene que según las informaciones del Banco Central sobre registros de importación cursados en materia de origen agropecuario, la disminución continúa. Ya que disminuye de 119.5 millones de dólares en el primer trimestre de 1975 a 60.7 millones en el primer trimestre de 1976, equivalente a un 49 por ciento menos. Si la medición se hiciese en dólares constantes, las disminuciones serían aun más acentuadas.

Con respecto a las exportaciones se observa que los incrementos de embarques continúan. Comparando el primer trimestre de 1976 con el mismo lapso del año pasado, suben de 10.2 a 22.4 millones de dólares, lo que significa un incremento de 119.6 por ciento.

En los pecuarios, el crecimiento de los embarques es aún más espectacular en términos relativos. De 2.1 suben a 7.8 millones de dólares entre los primeros trimestres de 1975 y 1976, o sea 217.4 por ciento.

D. Inversión

A fines de 1975 se esperaba que la inversión mostrara una significativa recuperación en el año 1976, respecto de los deprimidos niveles alcanzados en 1975 (véase cuadro II-6).

No obstante lo anterior, las cifras con que contamos y nuestras estimaciones nos llevan a pensar en un nivel de crecimiento muy inferior al esperado, debido a que en el primer trimestre de este año la inversión mantuvo la tendencia decreciente de 1975, comenzando sólo a repuntar muy lentamente a mediados del segundo trimestre.

La caída de la inversión en el primer semestre de 1976, con respecto al primer semestre de 1975, según nuestras estimaciones, es del orden del 39 por ciento.

Al considerar los componentes de la inversión geográfica bruta en capital fijo se tiene que para la construcción se estima una disminución del orden del 40 por ciento durante el primer semestre de 1976, respecto a igual período de 1975. Esta situación tiende a mejorar en el segundo semestre, cuando debería producirse un alza respecto a igual período de 1975, en especial al llevar a cabo los anuncios hechos por el Ministro de Hacienda.

La caída del primer semestre de 1976 se explica por la demora en la adjudicación de contratos del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, por el desmejorado presupuesto del Ministerio de Obras Públicas (éste fue reducido en alrededor del 20 por ciento real respecto a 1975), y por la casi paralización de la construcción del sector privado.

Para la inversión en maquinaria y equipo nacional se tiene una caída de 27 por ciento en el primer semestre de 1976 con respecto al primer semestre de 1975. Todos los componentes de la inversión en maquinaria y equipo nacio-

CUADRO II - 6

COMPOSICION DE LA INVERSION GEOGRAFICA BRUTA

(millones de escudos de 1965)

	1965	1970	1971	1972	1973	1974*	1975*
A. Inversión geográfica bruta en capital fijo	2.859	3.407	3.446	2.837	2.946	3.302	2.278
1. Construcción y otras obras	1.803	1.938	2.113	1.873	1.595	—	—
a. Edificios	(976)	(977)	(1.137)	(990)	(772)	—	—
b. Otras construcciones y obras	(827)	(961)	(976)	(883)	(823)	—	—
2. Maquinarias y equipos	1.056	1.469	1.333	964	1.351	—	—
a. Importados	(807)	(1.168)	(1.013)	(639)	(1.043)	—	—
b. Nacionales	(249)	(301)	(320)	(325)	(308)	—	—
B. Aumento de las existencias	395	467	300	171	336	845	—
C. Inversión geográfica bruta	3.254	3.874	3.746	3.008	3.282	4.147	2.278

Fuente: Oficina de Planificación Nacional.

* Cifras provisionales sujetas a revisión.

nal presentan una caída entre dichos periodos. Los más afectados son equipos electrónicos con un 62.6 por ciento; equipos eléctricos con 51.3 por ciento; equipo profesional científico con 34.8 por ciento; material de transporte con 31.0 por ciento; maquinaria no eléctrica 19.6 por ciento; artículos metálicos con 14.5 por ciento; y aparatos eléctricos de uso doméstico con 4.8 por ciento. El único que crece es muebles y accesorios con 12.9 por ciento.

Para la inversión en maquinaria y equipo importado se tiene una caída estimada para el primer semestre de 1976 con respecto a igual período de 1975 de 41.5 por ciento. El componente más afectado es la importación de equipos de transporte que caería en 73.7 por ciento; sigue maquinarias y equipos con 23.4 por ciento y, por último, animales reproductores con 3.4 por ciento.

En relación con la inversión extranjera, el comité autorizó durante los cuatro primeros meses de 1976, ingresos de capital del orden de los 280 millones de dólares. Sin embargo, existen indicadores que señalan que gran parte de dichas inversiones no se han hecho efectivas hasta el momento, más que nada debido a la excesiva demora de las negociaciones entre el comité y los inversionistas.

La inversión extranjera que se ha acogido al Decreto Ley 600 de 1974 se ha caracterizado por concentrarse en sectores de alta rentabilidad, pero sin mayor poder multiplicador de la actividad nacional y sin uso intensivo de tecnología avanzada. Entre estos sectores tenemos las industrias forestales, las extractivas y ciertas empresas manufactureras ya instaladas.

Empleo

Nos referimos a la situación del Gran Santiago, ya que es para la única región de que se dispone de información global. Representa aproximadamente un tercio del total. Y al analizar la evolución que ha mostrado la fuerza de trabajo entre diciembre y junio de este año encontramos un aumento de 53.300 personas, lo que representa un 4,2 por ciento de crecimiento (cuadro III-1). De este crecimiento de la fuerza de trabajo un 97.2 por ciento (51.800 personas) corresponden a un incremento en la ocupación y sólo un 2.8 por ciento (1.500 personas) a la desocupación.

Las cifras parecen estar corroborando las expectativas de recuperación del empleo debido a las condiciones de recuperación económica que se empezaron a perfilar a fines del año pasado.

En el primer semestre de 1976 los inactivos presentan un leve repunte después de la caída del segundo semestre del año pasado, al aumentar en 23.400 personas entre junio de 1976 y diciembre de 1975.

A su vez, los inactivos que se declaran con deseos de trabajar disminuyen para el mismo período, en 15.200 personas, con lo que su participación dentro del total de inactivos baja a 16.8 por ciento. En diciembre pasado esta participación era de un 18.4 por ciento.

La ocupación entre diciembre de 1975 y junio de 1976 muestra un aumento de 51.800 personas, es decir, un 5.0 por ciento. Este aumento es importante, además de lo que significa en sí mismo, porque es la primera vez que sobrepasa el crecimiento de la fuerza de trabajo, que para el mismo período fue de 4.2 por ciento.

Analizando las cifras que muestran la distribución de los ocupados por ramas de actividad económica, para el período diciembre 1975 - junio 1976, tenemos que el aumento de los ocupados se distribuye en las actividades productoras de bienes (que aumentan 15.600 personas) y en mayor proporción en las actividades productoras de servicios (con 47.100 personas).

Dentro de las actividades productoras de bienes tenemos una leve recuperación de la industria (9.100 personas o un 3.2 por ciento). Sin embargo, en términos relativos, la recuperación más evidente se da en el sector de la construcción, el cual con sus 7.300 nuevas ocupaciones aumenta en un 14.3 por ciento su empleo de mano de obra.

También se produce un aumento significativo de número de ocupados en el sector comercio, el que alcanza a 40.000 nuevos empleos. Ahora bien, en términos de la recuperación económica, hubiera sido bastante más alentador que las cifras presentaran una situación distinta, registrándose esta alza en la producción de bienes y no en la de servicios. De todas maneras no podemos dejar de desconocer que esto repercutirá necesariamente en algún grado de aumento del poder adquisitivo de la nueva población ocupada.

Las cifras de población ocupada según posición ocupacional, nos indican un repunte importante de la ocupación de los trabajadores por cuenta propia, los que aumentan en 43.200 personas (22.0 por ciento) respecto de diciembre de 1975 (cuadro III-2). También se presenta un aumento de 1.7 por ciento en los obreros, mientras los empleados disminuyen en 4.5 por cien-

CUADRO III - 1

POBLACION OCUPADA SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA

GRAN SANTIAGO

(miles de personas)

Actividad Económica	1974				1975				1976	
	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre	Marzo	Junio
A. Ocupación Total	1.070.3	1.060.6	1.086.1	1.109.3	1.067.2	1.029.5	1.019.9	1.041.2	1.041.1	1.093.0
B. Actividades Productoras de Bienes	415.1	414.1	420.4	452.5	401.7	364.1	353.4	358.2	348.9	373.8
1. Agricultura, caza, silvicultura y pesca	14.3	17.6	16.8	22.0	18.8	14.0	17.1	16.5	17.0	16.1
2. Explotación de minas y canteras	5.9	6.9	4.3	7.2	6.4	6.9	7.1	5.2	4.5	4.8
3. Industrias manufactureras	310.9	310.7	312.6	333.3	301.7	273.1	265.0	285.3	270.6	294.4
4. Construcción	84.1	78.9	86.6	90.0	74.8	70.1	64.2	51.2	56.7	58.0
C. Actividades Productoras de Servicios	565.7	550.3	576.4	572.0	570.0	577.0	580.0	587.3	604.8	634.4
1. Comercio	173.5	169.1	184.6	171.0	176.3	187.6	171.7	169.3	184.9	208.9
2. Servicios de gobierno y financieros	88.8	82.6	95.1	102.2	110.2	111.6	109.7	111.5	119.5	112.6
3. Servicios personales y de los hogares	164.8	165.9	160.8	156.6	152.5	155.1	162.0	161.5	156.4	171.9
4. Servicios comunales y sociales	138.5	132.7	136.0	142.2	131.6	122.7	136.7	145.0	143.9	141.1
D. Transporte, Almacenaje, Comunicaciones y Utilidad Pública.	85.2	91.5	82.5	80.0	88.9	86.0	85.3	92.1	87.2	84.2
E. Actividades no Bien Especificadas.	4.2	4.7	6.7	4.8	5.9	2.5	1.2	3.5	0.3	0.5

Fuente: Departamento de Economía, Universidad de Chile

CUADRO III - 2
POBLACION OCUPADA SEGUN POSICION OCUPACIONAL
GRAN SANTIAGO
(miles de personas)

Posición Ocupacional	1974				1975				1976	
	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre	Marzo	Junio
Ocupacion Total	1.070.3	1.060.6	1.086.1	1.109.3	1.067.2	1.029.5	1.019.9	1.041.2	1.041.1	1.093.0
Empleadores	26.8	25.5	23.6	23.0	25.9	22.9	21.6	23.6	25.2	34.9
Trabajadores por cuenta propia	213.4	231.6	223.8	214.1	213.6	222.0	201.6	198.4	186.4	241.6
Empleados	389.1	385.4	415.6	444.4	431.7	410.5	435.8	416.6	427.6	398.2
Obreros	423.1	392.6	397.3	409.0	374.7	349.3	340.4	383.5	380.8	390.2
Familiares no remunerados	17.1	22.8	24.1	17.5	20.0	24.8	20.1	18.4	21.0	28.2
Sin dato	0.7	2.7	1.7	1.4	1.4	—	0.5	0.7	—	—

Fuente: Departamento de Economía, Universidad de Chile.

to ambos respecto de diciembre de 1975.

La desocupación en el Gran Santiago alcanza en junio de 1976 240.500 personas, lo que representa un 18.0 por ciento de la fuerza de trabajo⁴. Esta, respecto de diciembre de 1975, sólo aumenta en 1.500 personas, lo que equivale a un 0.6 por ciento.

Si bien el nivel general se mantiene alto, los resultados con que finaliza este primer semestre de 1976 nos permiten abrigar algún optimismo en relación a lo que sucederá en el futuro, ya que este freno a la tendencia creciente de la desocupación unido a la reactivación de la ocupación que analizamos más arriba es un signo favorable de la evolución positiva, que se espera sucederá en el empleo, en el mediano y largo plazo.

De los componentes de la desocupación varía sólo la cesantía (1.1 por ciento), ya que los que buscan trabajo por primera vez permanecen estables respecto de diciembre de 1975.

Las cifras de distribución de la cesantía por rama de actividad económica indican que en junio de 1976 un 55.1

por ciento de la cesantía total era explicado por las actividades productoras de bienes y un 39.8 por ciento, por las productoras de servicios (cuadro III-3).

Con respecto a la magnitud de la cesantía en cada actividad económica, se da que la construcción sigue siendo la actividad más deprimida al estar cesante el 35.7 por ciento de su fuerza de trabajo. Le siguen la industria manufacturera y los servicios personales y de los hogares, en un nivel más bajo de 17.0 y 16.3 por ciento, respectivamente.

Respecto a la distribución de la cesantía según posición ocupacional, la situación es sustancialmente distinta de la que prevalecía en diciembre de 1975, ya que para este primer semestre de 1976 son los empleados los que mejoran su participación al bajar a un 22.4 por ciento mientras que el aumento se da en los obreros, que pasan a representar el 66.2 por ciento de la cesantía total.

Por último, en la magnitud de la cesantía por posición ocupacional, los trabajadores por cuenta propia y los empleados mejoran respecto de diciembre de 1975, empeorando los obreros.

La encuesta levantada en el Gran Santiago durante el mes de julio de 1976 arrojó un porcentaje de desocupación de 16.3 por ciento. La disminución

⁴ Estudios del Instituto Nacional de Estadísticas señalan que a nivel de todo el país es menor.

CUADRO III - 3
CESANTIA POR ACTIVIDAD ECONOMICA
GRAN SANTIAGO

(composición porcentual)

Actividad Económica	1974				1975				1976	
	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre	Marzo	Junio
A. Cesantía Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
B. Actividades productoras de bienes	52.3	50.1	52.5	52.7	55.7	57.1	56.6	52.1	53.1	55.1
1. Agricultura, caza, silvicultura y pesca	1.3	2.5	3.0	2.9	1.7	1.3	0.8	2.1	2.1	2.6
2. Explotación de minas y canteras	2.5	2.0	0.6	0.6	0.4	0.7	0.6	0.4	0.3	0.6
3. Industrias manufactureras	34.0	30.5	32.0	32.7	32.8	33.3	35.8	30.6	31.2	33.8
4. Construcción	14.6	15.1	16.9	16.5	20.8	21.8	19.4	19.0	19.6	18.2
C. Actividades productoras de servicios	39.9	42.9	36.8	41.0	38.6	37.1	35.0	39.8	40.3	39.8
1. Comercio	13.4	11.2	11.9	12.7	13.4	10.3	12.3	11.9	13.8	13.4
2. Servicios de gobierno y financieros	2.8	4.5	3.9	4.4	4.5	4.7	4.0	5.6	4.8	3.5
3. Servicios personales y de los hogares	15.9	19.1	14.8	15.2	15.3	16.5	12.6	16.2	14.0	18.8
4. Servicios comunales y sociales	7.8	8.1	6.2	8.6	5.5	5.7	6.0	6.2	7.7	4.2
D. Transporte, almacenaje, comunicaciones y utilidad pública	7.8	7.0	9.8	5.7	5.5	5.8	8.5	7.2	6.7	5.0
E. Actividades no bien especificadas	—	—	0.9	0.6	0.2	—	—	0.8	—	0.2

Fuente: Departamento de Economía, Universidad de Chile.

desde 18 por ciento se explica en este caso por una disminución de la fuerza de trabajo, manteniéndose constante el número de personas ocupadas.

Precios y Remuneraciones

A. Remuneraciones

La política de remuneraciones no ha tenido variaciones importantes en el primer semestre de 1976. Es decir, se mantiene la política de reajustes trimestrales y se confía en que los aumentos de los sueldos y salarios reales se logren como consecuencia de la reducción del ritmo inflacionario.

Los resultados medidos según el índice de sueldos y salarios reales muestran que se mantiene un nivel deprimido, sin variaciones significativas respecto al último semestre de 1975, pero con un mejoramiento en relación al primer semestre de aquel año, como puede apreciarse en el cuadro IV-1.

Cabe recordar que a comienzos de 1975 se implementó una política de estabilización que tenía implícito el mantenimiento de bajos niveles de remuneraciones.

La evolución de los sueldos y salarios reales en 1975 y 1976 es muy indicativa en el sentido anterior. En el primer semestre de 1975 hubo una baja de 6.2 por ciento en relación al último semestre de 1974. Durante el segundo semestre se produjo una recuperación de 8.1 por ciento con lo cual se mantienen los bajos niveles del segundo semestre de 1974.

Un análisis de las remuneraciones reales en un período un poco mayor, es decir, en los últimos seis a siete años,

muestra que todas estas fluctuaciones en 1975 y 1976 ocurren a un nivel significativamente inferior.

B. Precios

El primer semestre de 1976 no muestra cambios fundamentales en la política de precios de bienes y servicios. Los cambios producidos en la lista de bienes y servicios de consumo sujetos a

CUADRO IV - 1
INDICE DE SUELDOS Y SALARIOS
REALES

(base enero de 1975 = 100)

Mes	1975	1976
Enero	100.0	96.8
Febrero	85.8	88.0
Marzo	70.8	77.5
Abril	88.7	96.5
Mayo	76.5	87.8*
Junio	63.9	78.2*
Julio	95.1	
Agosto	87.3	
Septiembre	80.0	
Octubre	94.3	
Noviembre	87.2	
Diciembre	81.4	
Promedio Primer semestre	81.0	87.5
Promedio Segundo semestre	87.6	
Promedio año	84.3	

Fuente: Comentarios sobre la Situación Económica, Departamento de Economía, Universidad de Chile.

* Estimado.

CUADRO IV - 2

INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

(base: diciembre 1974 = 100)

		Indice general				
		Indice	Variación anual (%)	Alimentación	Vivienda	Vestuario
				Varios		
1970		0.9899	34.9	0.7337	1.9049	1.6844
1971		1.1885	22.1	0.9085	2.2172	2.1223
1972		2.1132	163.4	1.9555	2.8287	3.3737
1973		9.5691	508.1	9.3178	8.9681	18.0956
1974		57.87	375.9	57.18	56.93	66.14
1975		274.72	340.7	262.82	300.27	252.22
1975	Enero	113.93	375.1	112.19	114.64	107.91
	Febrero	132.77	344.8	132.85	126.00	119.02
	Marzo	160.87	371.9	150.12	167.54	165.14
	Abril	194.29	394.3	179.59	186.31	212.48
	Mayo	225.31	427.4	211.18	211.73	241.23
	Junio	269.85	422.9	248.28	290.81	267.05
	Julio	294.95	412.5	277.79	327.51	276.21
	Agosto	321.22	403.3	311.43	348.34	282.69
	Septiembre	350.86	387.4	338.24	413.35	296.63
	Octubre	380.37	344.4	371.11	436.76	324.88
	Noviembre	411.49	338.2	399.70	461.64	355.17
	Diciembre	440.70	340.7	421.32	518.63	378.26
1976	Enero	486.85	327.3	467.02	552.84	413.26
	Febrero	535.78	303.5	520.31	603.82	435.89
	Marzo	608.35	278.2	577.69	693.35	536.62
	Abril	680.74	250.4	645.54	748.08	630.73
	Mayo	747.74	231.9	710.50	813.27	698.22
	Junio	840.00	211.3	787.95	943.20	797.70
	Julio	914.51	210.1	876.71	1.004.27	862.67

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

control, son marginales y todos reforzando la tendencia de una mayor liberalización.

inferior a la del primer semestre de 1975 que fue de 18.0 por ciento.

1. Precios al consumidor

El índice de precios al consumidor durante el primer semestre de 1976 aumentó en 90.6 por ciento que es inferior al aumento del primer semestre de 1975 que fue de 169.9 por ciento (cuadro IV-2).

La tasa de inflación promedio mensual en el primer semestre ha sido de 11.4 por ciento y es superior a la tasa promedio mensual del segundo semestre de 1975 que fue de 8.5 por ciento e

Si observamos las variaciones del índice entre un mes de 1976 y el mismo mes del año 1975 y los meses ordenados en forma correlativa, se tiene que la inflación entre esos 12 meses ha ido disminuyendo a partir de junio de 1975. Lo que es un claro indicador de que el proceso inflacionario tiende a decaer en forma permanente, y que por lo tanto, está siendo atacado convenientemente.

Al discriminar el índice se tiene que los precios de los bienes y servicios del componente alimentación aumentan en el primer semestre de 1976 en 87.0 por

ciento, que es inferior al aumento del índice general, los del componente vivienda en 81.9 por ciento, los del componente vestuario en 110.9 por ciento, y los del componente varios en 90.3 por ciento.

La tasa de inflación promedio mensual de estos componentes es la siguiente: para el componente alimentación es de 11.0 por ciento, para vivienda es 10.5 por ciento, para vestuario es 13.4 por ciento y para varios es 11.3 por ciento.

2. Precios al por mayor

La información disponible sólo nos permite obtener resultados para los primeros cinco meses de este año. En ese período el índice de precios al

por mayor crece en 76.0 por ciento, en igual período de 1975 crece en 133.8 por ciento (cuadro IV-3).

La tasa de inflación promedio mensual de los precios al por mayor en estos cinco primeros meses de 1976 es de 12.0 por ciento y es superior a la inflación promedio mensual del segundo semestre 1975 que fue de 10.5 por ciento.

Si observamos las variaciones del índice entre un mes de un año determinado y el mismo mes en el año anterior y los meses ordenados en forma correlativa, se tiene que la inflación entre esos doce meses ha ido disminuyendo a partir de septiembre de 1975. Esto confirma la tendencia a la caída permanente del proceso inflacionario.

CUADRO IV - 3

INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR

(base: diciembre 1974 = 100)

	Índice general		Índice productos nacionales				Índice productos importados
	Índice	Variación anual (%)	Total	Agropecuarios	Mineros	Industriales	
1970	0.3786	33.7	0.4348	0.5492	0.2275	0.4360	0.2631
1971	0.4465	21.4	0.5074	0.6890	0.3020	0.4966	0.3213
1972	0.7592	143.3	0.8845	1.4384	0.5190	0.8255	0.5020
1973	4.6414	1147.1	5.2382	7.8852	3.1107	4.9947	3.4157
1974	52.40	570.6	53.79	58.36	49.88	53.40	49.52
1975	304.95	410.9	315.23	389.39	288.71	278.24	270.31
1975 Enero	120.51	492.5	121.59	127.50	113.18	120.83	116.87
Febrero	139.24	481.1	139.94	142.93	132.57	139.74	136.88
Marzo	159.55	496.9	158.13	174.03	151.75	155.15	164.32
Abril	201.12	522.7	203.31	221.09	182.15	196.65	193.75
Mayo	233.81	582.3	238.12	252.56	225.73	231.95	219.30
Junio	281.63	553.4	286.27	299.79	284.10	279.01	265.99
Julio	325.50	505.0	333.62	389.85	329.69	302.60	298.18
Agosto	357.96	507.7	371.03	461.76	355.26	328.10	313.95
Septiembre	394.09	483.6	413.29	549.44	379.72	341.99	329.43
Octubre	443.44	479.9	472.66	670.74	398.39	372.94	345.04
Noviembre	491.63	438.2	519.96	727.83	430.26	417.18	396.24
Diciembre	510.90	410.9	524.89	665.18	481.77	452.77	463.81
1976 Enero	578.37	379.9	589.24	738.89	497.55	519.54	541.77
Febrero	644.12	362.6	649.92	785.00	596.13	582.41	624.58
Marzo	708.91	344.3	725.63	893.19	677.73	638.92	652.61
Abril	787.13	291.4	807.02	997.07	695.54	717.70	720.16
Mayo	899.04	284.5	928.24	1188.52	772.51	806.41	800.71

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

A su vez, los precios de los productos nacionales crecen en estos cinco primeros meses de 1976 en 76.8 por ciento, en igual período en 1975 lo hacen en 138.1 por ciento. Los precios de los productos importados crecen en 72.6 por ciento en estos cinco meses de 1976 y en igual período en 1975 lo hacen en 119.3 por ciento.

Observando los componentes del grupo de productos nacionales se tiene

que los precios de los productos agropecuarios crecen en 78.7 por ciento, los de los productos mineros crecen en 60.4 por ciento y los de los productos industriales en 78.1 por ciento. En igual período de 1975 crecieron en 152.6 por ciento los productos agropecuarios, en 125.7 por ciento los productos mineros y en 132.0 por ciento los productos industriales.

Moneda y Crédito

A. Dinero y precios

Durante el primer semestre de 1976 se ha mantenido la tendencia observada a partir del segundo semestre de 1975 en cuanto a la evolución del dinero y los precios.

La inflación medida en doce meses, muestra una baja sostenida, la cual debe continuar en los próximos meses, aunque en forma más gradual. Como puede observarse en el cuadro V-1, la inflación del primer semestre alcanza a 90 por ciento, con una tasa mensual promedio de aproximadamente 11 por ciento. Dicho porcentaje puede considerarse razonable en atención a lo ocurrido en los últimos meses de 1975 y a la estacionalidad de los precios.

En cuanto al dinero, se observa la misma tendencia comentada acerca de los precios en lo que se refiere a tasas anuales de crecimiento, mientras que las tasas mensuales de crecimiento se muestran inestables.

Hasta el mes de marzo, lo que venía ocurriendo desde hace bastante tiempo, la tasa de crecimiento de los precios era sostenidamente superior a la del di-

nero. En los meses de abril y mayo, las tasas de crecimiento de ambas variables fueron similares, mientras que en junio, por primera vez el dinero estaría creciendo más que los precios. Este comportamiento, de mantenerse en el futuro, estaría indicando que la tendencia a la disminución de la demanda real por dinero estaría próxi-

CUADRO V - 1

DINERO Y PRECIOS, 1976

(porcentaje)

	Dinero		Precios	
	12 meses	Mes	12 meses	Mes
Enero	251.8	12.0	327.3	10.5
Febrero	242.7	4.9	303.5	10.1
Marzo	236.9	8.5	278.2	13.5
Abril	250.1	9.5	250.4	11.9
Mayo	231.7	3.8	231.9	9.8
Junio	231.3*	6.0*	211.2	12.3
Semestre	53.6*		90.5	

Fuente: Banco Central de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.

* Estimación.

CUADRO V - 2
PRINCIPALES VARIABLES MONETARIAS
 (promedios en miles de pesos)

	1975	1976		% de aumento
	Diciembre	Marzo	Junio*	en el semestre
1. Dinero privado	2.587.675	3.298.110	3.972.765	53.5
2. Dinero total	4.325.729	6.462.822	8.126.387	87.9
3. Emisión	3.926.527	5.441.367	7.857.377	100.1
4. Billetes y monedas de libre circulación	1.108.424	1.439.304	1.745.159	57.4
5. Depósitos cuenta corriente sector privado	1.479.251	1.858.806	2.227.606	50.6
6. Depósitos cuenta corriente sector público	1.738.054	3.164.712	4.153.622	139.0
7. Depósitos plazo	575.110	1.058.977	2.330.360	305.2
8. Colocaciones moneda corriente sistema bancario	1.556.178	1.917.941	3.092.079	98.7
9. Colocaciones moneda corriente orientación especial	745.939	880.214	1.287.213	72.6
10. Colocaciones moneda extranjera sistema bancario (miles de US\$).	218.070	292.991	368.890	69.2

Fuente: Banco Central de Chile.

*Cifras estimadas.

ma a cambiar. Esto se produciría principalmente por una baja de las expectativas inflacionarias con el consiguiente alivio que esto significa para el manejo monetario.

B. Principales variables monetarias

Se observa que la emisión continúa creciendo a tasas sustancialmente mayores que el dinero del sector privado. Esto es explicado principalmente por el aumento experimentado por los depósitos en cuenta corriente del sector público y por los depósitos a plazo (cuadro V-2).

En lo que respecta a este último tipo de depósitos, en los primeros seis meses, muestra una tendencia a la recuperación de elevadas tasas de crecimiento, después que las autoridades económicas dejaron sin efecto la recomendación de mantener fijas las

tasas de interés que los afectó en los últimos meses del año pasado.

En cuanto a las colocaciones en moneda corriente, que en términos reales mostraban una disminución, a partir de mayo tienden a aumentar el ritmo de crecimiento debido al cambio en el sistema de encajes; esto permite al sistema colocar una mayor proporción de sus recursos, y a la eliminación de los márgenes de expansión que operó hasta abril. Los créditos de orientación especial (selectivos) cuyo principal destino es el sector agrícola, presentan una tendencia a disminuir su participación en el total, ya que pasan de constituir un 48 por ciento de las colocaciones en diciembre de 1975 a 42 por ciento en junio.

En lo que se refiere a colocaciones en moneda extranjera, existen límites bastante restringidos a su expansión, por lo cual la mayor parte de su aumento durante ese año se explica por los

créditos a los exportadores, de los cuales el 50 por ciento no está sujeto a los límites existentes.

C. La cantidad de dinero y sus determinantes

Del cuadro V-3 puede desprenderse que la explicación de los aumentos de la cantidad de dinero durante el primer semestre radica, al igual que en los últimos años, en el comportamiento de la emisión, ya que ésta explica un 187 por ciento del cambio.

En cuanto al multiplicador, éste ha experimentado un descenso sostenido a lo largo del año, debido al comportamiento de la tasa efectiva de reservas, la relación cuasidinero-dinero y la relación depósitos del sector público-dinero. Los depósitos a plazo explican la mayor parte del aumento de la relación cuasidinero-dinero. Acerca del comportamiento de la tasa efectiva de reservas, éste se explica principalmente por el cambio en los encajes de los depósitos a la vista y a plazo.

Con respecto a la emisión, el determinante principal de los aumentos en la cantidad de dinero, se puede observar en el cuadro V-4, en que el 90.7 por ciento de ella es explicado por las operaciones de cambio.

Al igual que lo ocurrido en el año anterior, el grueso de estas operaciones proviene de la liquidación del exceso de posición del sistema bancario el que se ha generado principalmente por los retornos de las exportaciones no tradicionales y el ingreso de créditos externos. Respecto de estos últimos, se han visto incrementados e incentivados por la restricción crediticia y las altas tasas de interés observadas en los mercados financieros internos.

El segundo componente en importancia de las variaciones de la emisión en el semestre está constituido por el crédito interno que alcanzó al 28.5 por ciento. Las operaciones más importantes de este componente de la emisión han sido: las operaciones con el sistema bancario comercial que significaron un 14.1 por ciento de la emisión, las opera-

CUADRO V - 3
COMPONENTES DE LOS CAMBIOS PORCENTUALES EN
LA CANTIDAD DE DINERO¹

	% de aumento del dinero (1)	Atribuible a cam- bios en la emisión (2)	Atribuible a cam- bios en el multiplicador (3)
Enero	12.0	13.4	- 1.2
Febrero	4.9	10.7	- 5.2
Marzo	8.5	10.3	- 1.8
Abril	9.5	11.7	- 1.9
Mayo	3.8	26.2	-17.7
Junio*	6.0	2.4	3.5
Enero-Junio*	53.5	100.1	-23.2

Fuente: Banco Central de Chile.

¹ La suma de las columnas (2) y (3) puede no coincidir con la columna (1) debido al efecto cruzado de ambas variables.

* Cifras estimadas.

CUADRO V-4
ORIGENES DE LAS VARIACIONES DE LA EMISION
 (porcentajes)

	Operaciones de cambio	Operaciones con Tesorería	Crédito interno	Total
Enero	203.9	-195.7	91.8	100.0
Febrero	73.0	— 1.9	28.9	100.0
Marzo	140.4	— 47.8	7.4	100.0
Abril	104.9	— 9.9	5.0	100.0
Mayo	76.2	— 3.2	27.0	100.0
Junio	44.0	17.8	38.2	100.0
Enero-Junio	90.7	— 19.2	28.5	100.0

Fuente: Banco Central de Chile.

ciones con el Sistema Nacional de Ahorro y Préstamos (SINAP) que explicaron un 13.5 por ciento y, por último, el efecto neto de los Certificados de Ahorro Reajustables (CAR) que alcanzaron al 4.3 por ciento de la emisión, mientras que el resto de las operaciones se constituyeron en general, en factores de absorción.

Por último, hay que señalar el comportamiento de las operaciones con la Tesorería General de la República que han significado un elemento de contracción que alcanzó al 19.2 por ciento de la emisión, reflejando el cambio ocurrido en los niveles y distribución de gastos e ingresos fiscales.

En resumen, se ha pasado a una situación en que la principal explicación de los aumentos en la cantidad de dinero se encuentra en la aliviada situación de comercio exterior, que en las actuales circunstancias y con los elementos de control monetario con que se cuenta, no aparece como una variable de política en el corto plazo.

D. Perspectivas

Hacia fines del semestre, las proyecciones de la situación más aliviada que en períodos anteriores, permitía esperar que continuara la tendencia sostenida a la baja de la tasa de inflación, por lo que, dada la estacionalidad del índice de precios, la inflación debe-

ría ser del orden de 180 por ciento hacia fines de año. Esto podría considerarse bastante satisfactorio si se lo compara con el 340 por ciento de 1975 y se agregaba a ello las expectativas favorables que se generarían para el año siguiente.

A raíz de los anuncios hechos por el Presidente de la República y detallados por el Ministro de Hacienda el 29 de junio, las proyecciones en cuanto a la inflación se han visto favorablemente afectadas, por tanto la tasa anual debe ser inferior a 180 por ciento, aunque no hay antecedentes claros como para estimarla.

Por otra parte, la revaluación debe llevar a una disminución de la presión sobre la emisión de las operaciones de cambio, con el consiguiente efecto sobre la cantidad de dinero.

Respecto del control monetario éste sigue siendo bastante débil al no contar con las herramientas adecuadas para un manejo flexible. Se deben buscar los mecanismos que permitan llegar a una tasa razonable y estable de expansión monetaria de manera que se evite, dentro de lo posible, las fluctuaciones indeseadas en las tasas de crecimiento de la oferta de dinero. Una vez logrado esto, se podrá tener la seguridad de permanencia en la tendencia a la disminución de la tasa de inflación.

Ahorro y Mercado de Capitales

A partir de septiembre de 1973, se da comienzo por parte de las autoridades económicas a una deliberada acción tendiente a desarrollar, en el corto plazo, un activo mercado de capitales. Esto implicaba terminar con algunas trabas legales y tributarias que habían impedido su funcionamiento en el pasado.

En mayo de 1974 comienza un importante desarrollo de sociedades financieras privadas cuya función principal era la de actuar como intermediarias financieras. Dicha intermediación, principalmente debido a las altas tasas de inflación que soportaba la economía, se concentró básicamente en el corto plazo.

Con el correr del tiempo ha habido sucesivas modificaciones tendientes a flexibilizar la operatoria del sistema bancario y el proceso de liberalización alcanza una meta importante el 1° de mayo de 1976 con la reforma de encaje, consistente en la vuelta a un control crediticio basado en la tasa de encaje, derogándose el antiguo sistema de control a través de los márgenes de expansión del crédito. Además, la modificación establece el pago de interés sobre el encaje de los depósitos a más de 30 días.

En esta forma, los bancos comerciales, que debían haber sido las primeras instituciones en ingresar en un régimen de competencia al mercado de capitales, debido a su mayor prestigio y especialización en materias de intermediación financiera, sólo lo hacen en igualdad de condiciones con el resto de las instituciones a partir de este semestre.

La intermediación financiera que se ha centrado especialmente en operaciones de corto plazo (30 días), cuenta ahora con nuevas posibilidades de operar con plazos más largos. A partir del mes de junio, el Banco Central comenzó a emitir un nuevo instrumento financiero, el Certificado de Ahorro Financiero (CAF), uno de cuyos objetivos principales es el de incentivar mayores plazos en las operaciones de créditos y de esta manera permitir en el futuro el financiamiento de inversiones a largo plazo. Dicho instrumento se emite al portador, con plazos de vencimiento a 90 días prorrogables por periodos iguales. Lamentablemente hubo una baja colocación de la primera emisión de este instrumento financiero, a pesar de que la tasa de interés nominal pagada fue bastante superior a la de Pagarés de Tesorería.

Lo anterior parece indicar que en la actualidad no existe demanda por instrumentos financieros de más largo plazo. Por consiguiente, dada la importancia que reviste para la economía el rápido desarrollo de operaciones de más largo plazo, parece necesario complementar la iniciativa del CAF con medidas de refuerzo. En tal sentido ya se tomó la medida de autorizar la reajustabilidad para plazos superiores a 90 días.

También se realizan estudios con el propósito de ver alguna manera que permita canalizar los fondos de las cajas de previsión y compañías de seguros hacia el sector financiero. Como la característica principal de estos fondos reside en que son de largo plazo, de ser canalizados hacia el mercado de capitales podrían, eventual-

mente, ser utilizados para el financiamiento de inversiones de largo plazo.

A. Tasas de interés

A comienzos de octubre de 1975, en circunstancias de que se esperaban tasas de inflación decrecientes y se observaban altas tasas de colocación, el Ministerio de Hacienda recomendó a las instituciones del mercado de capitales operar con tasas mensuales del orden de 8 y 12 por ciento en captaciones y colocaciones, respectivamente.

La decisión fue respetada por todos los intermediarios financieros sin excepción en lo que se refiere a tasas cobradas por colocaciones promedios;

sin embargo, sólo en los bancos comerciales se ciñeron a las normas referentes a tasas de captación. Esto último implicó un traslado de fondos de los bancos comerciales y SINAP hacia las financieras, que otorgaron mayores intereses. Además, como existía una fuerte presión de demanda por fondos de parte de las empresas se comenzó a observar el desarrollo de un vasto mercado paralelo donde se transaban los fondos a intereses que fluctuaban entre un 18 y 21 por ciento, lo cual comprometía gravemente el mercado establecido.

Aun más importante que lo anterior fue la pérdida de control por parte de la autoridad monetaria de un gran volumen de fondos que se transaban en

CUADRO VI - 1

TASAS DE INTERES EFECTIVAS NOMINALES Y REALES MENSUALES
PAGADAS EN CAPTACIONES DE CORTO PLAZO

	Bancos		Financieras		SINAP	
	R _n	R _r	R _n	R _r	R _n	R _r
1975						
Enero	9.3	-4.0	11.1	-2.5	8.8	-4.5
Febrero	10.4	-5.5	11.8	-4.0	11.0	-4.7
Marzo	11.5	-8.0	13.3	-6.6	12.0	-7.6
Abril	12.6	-6.8	17.1	-3.1	15.6	-4.3
Mayo	14.5	-1.3	18.4	2.1	16.9	0.8
Junio	15.8	-3.3	18.1	-1.4	17.9	-1.6
Julio	15.2	5.4	18.4	8.3	17.1	7.1
Agosto	13.0	3.7	14.0	4.7	13.7	4.4
Septiembre	9.5	0.3	12.1	2.7	13.0	3.5
Octubre	8.0	-0.4	10.3	1.8	9.0	0.6
Noviembre	8.0	-0.2	9.0	0.7	8.5	0.3
Diciembre	10.0	2.7	11.0	3.6	11.0	3.6
1976						
Enero	10.1	-0.4	11.5	0.9	11.3	0.7
Febrero	10.2	0.1	11.2	1.0	11.0	0.8
Marzo	10.0	-3.2	10.8	-2.4	10.9	-2.3
Abril	10.4	-1.3	11.6	-0.3	11.5	-0.4
Mayo	12.3	2.3	12.6	2.6	12.7	2.6
Junio	11.6	-0.6	12.2	-0.1	12.0	-0.3

Fuente: Banco Central de Chile.

Nota: R_n = tasa nominal.

R_r = tasa real.

Las tasas señaladas son el promedio aritmético de las tasas mensuales vencidas pagadas observadas.

CUADRO VI - 2

TASAS DE INTERES EFECTIVAS NOMINALES Y REALES MENSUALES
COBRADAS EN CREDITOS DE CORTO PLAZO

	Bancos		Financieras		SINAP	
	R _n	R _r	R _n	R _r	R _n	R _r
1975						
Enero	9.6	-3.8	13.9	0.0	—	—
Febrero	9.6	-5.9	14.1	-2.1	—	—
Marzo	9.6	-9.6	15.0	-5.1	—	—
Abril	9.6	-9.3	20.0	-0.7	—	—
Mayo	19.0	2.6	22.2	5.3	23.6	6.6
Junio	21.0	1.0	23.7	3.3	23.7	3.3
Julio	21.2	10.9	24.6	14.0	22.8	12.4
Agosto	19.1	9.4	20.7	10.8	18.4	8.7
Septiembre	18.7	8.7	19.0	8.9	17.8	7.9
Octubre	12.0	3.3	12.0	3.3	12.0	3.3
Noviembre	12.0	3.5	12.0	3.5	12.0	3.5
Diciembre	14.5	6.9	15.5	7.8	15.5	7.8
1976						
Enero	14.6	3.7	15.5	4.5	15.4	4.4
Febrero	14.5	3.9	15.3	4.7	14.5	4.0
Marzo	14.6	1.0	15.3	1.6	15.2	1.5
Abril	14.8	2.6	15.3	3.0	14.9	2.7
Mayo	15.1	4.8	15.8	5.5	15.6	5.3
Junio	14.1	1.6	15.4	2.8	15.1	2.5

Fuente: Banco Central de Chile.

Nota: R_n = tasa nominal.R_r = tasa real.

Las tasas señaladas corresponden al promedio aritmético de las tasas mensuales vencidas cobradas observadas.

este mercado sin necesidad de reserva técnica ni de encaje.

Estos hechos presionaron para que a mediados de diciembre se liberara nuevamente la tasa de interés, la que se eleva a niveles que fluctúan entre 2 y 3 puntos por sobre la tasa fijada. Hasta abril inclusive las tasas pagadas y cobradas se mantienen relativamente estables, observándose una diferencia de aproximadamente un punto entre los bancos comerciales y el resto de los intermediarios financieros (cuadros VI-1 y VI-2). En el mes de mayo, como consecuencia principalmente de la reforma de encaje, se observa un alza significativa en las tasas de captación y colocación de los bancos comerciales que es seguida por las restantes

instituciones financieras. Sin embargo, esta situación fue sólo transitoria puesto que una vez que alcanzó parte de su pleno desarrollo, la reforma de encaje trajo aparejado un descenso en las tasas de interés.

El "spread" de tasas de interés, es decir, la diferencia entre tasas de colocación y captación es la que aparece en el cuadro VI-3. A pesar de que se observan, con respecto a enero, disminuciones en el "spread" de tasas de interés éstas continúan siendo altas, con lo cual se podría argumentar que los intermediarios financieros están obteniendo beneficios anormales. Pero el "spread" de tasas de interés no es una medida correcta de rentabilidad, ya que las instituciones financie-

CUADRO VI - 3

"SPREAD" DE TASAS DE INTERES
EN CAPTACIONES DE CORTO PLAZO

	Sistema bancario	Finan- cieras	SINAP
1975			
Octubre	4.0	1.7	3.0
Noviembre	4.0	3.0	3.5
Diciembre	4.5	4.5	4.5
1976			
Enero	4.5	4.0	4.1
Febrero	4.3	4.1	3.5
Marzo	4.6	4.5	4.3
Abril	4.4	3.7	3.4
Mayo	2.8	3.2	2.9
Junio*	3.0	3.2	2.6

Fuente: Banco Central de Chile.

* Corresponden a una observación del día 25 de Junio.

ras están sujetas a controles por parte de la autoridad monetaria que implican reservas técnicas y encaje. Por lo que habría que deducir los costos por este concepto. Además, una parte de las reservas se deben constituir en pagarés de Tesorería y que reciben, en consecuencia, su interés. Por lo tanto, también habría que corregir por este motivo. Y por último, habría que tomar en cuenta los costos de operación de la intermediación financiera.

En el futuro, de seguir las condiciones imperantes en la actualidad, es posible esperar descensos en las tasas de interés debido al aumento en el crédito que debe producirse a raíz de la reforma de encaje. Sin embargo, bajas importantes sólo se podrán producir en la medida en que se efectúe por parte de la comunidad, un ajuste hacia la baja de expectativas inflacionarias, que es lo que parece haber ocurrido como consecuencia de las últimas medidas económicas.

B. Intermediarios financieros

1. Bancos comerciales

Como ya se mencionara, a partir del 1° de mayo se modifica el sistema de

encaje del sistema bancario. Antes de esa fecha, el sistema de control de la cantidad de dinero creada por la banca comercial se llevaba a cabo a través de márgenes oficiales de expansión de las colocaciones. Hacia fines de 1974 los bancos comerciales se habían ido incorporando paulatinamente al mercado de capitales, al permitírseles adquirir pagarés de Tesorería con sus excedentes y a colocarlos entre sus clientes en cortes menores; y se había liberalizado la tasa de interés que se encontraba fijada a niveles que impedían la competencia con las demás instituciones financieras. Estas medidas no tuvieron toda la repercusión que era posible esperar debido a que el antiguo sistema desincentivaba la competencia entre los bancos comerciales, al no estar ligada la operación de captación con la posibilidad de colocación de dichos fondos.

La reforma dispone el término del control de las colocaciones, al mismo tiempo que un alza de la tasa de reservas de los depósitos a plazo del 9.2 al 55.0 por ciento, y el pago de interés sobre los encajes que deben guardar sobre estos depósitos.

Esta última medida, es decir, el pago de interés sobre los encajes, disminuye el costo de operar de los bancos comerciales y seguramente se traducirá en los próximos meses en un mayor interés para el ahorrante.

Por otra parte, el término del control de la cantidad de dinero por medio de márgenes de expansión del crédito permitirá una mayor disponibilidad de fondos, lo que posibilitará una reducción en la tasa de interés de colocaciones, a la vez que constituirá un importante elemento de reactivación.

2. El Sistema Nacional de Ahorro y Préstamos (SINAP)

Este sistema está operando en la actualidad tanto con instrumentos reajustables como no reajustables, entre los

CUADRO VI - 5
CAPTACIONES DEL SINAP
(millones de pesos)

	Diciembre 1974	Diciembre 1975	Enero	1976 Febrero	Marzo	Abril
Instrumentos no reajustables	6	180	225	280	335	398
Instrumentos reajustables	1.077	3.650	3.071	3.048	3.753	3.724

Fuente: Banco Central de Chile.

primeros se destacan los certificados de depósito en cuenta especial, y en los segundos las cuentas de ahorro sistemático (CAS). El resto de los instrumentos financieros ofrecidos por el SINAP se han visto seriamente disminuidos en sus niveles, o a lo más, han permanecido estables en el tiempo (véase cuadro VI-4).

2. Las sociedades financieras

A raíz de la reforma de encaje, el porcentaje de los depósitos que financiaban tanto los gastos de operación y las utilidades bajó considerablemente en las sociedades financieras de un nivel promedio, entre diciembre y abril de 1.66 por ciento a un 0.91 por ciento. Dicha situación, unida al hecho de que los bancos comerciales estando en igualdad de condiciones que el resto de los intermediarios financieros poseen la ventaja adicional de contar

con una mayor confianza del público ahorrente, puede inducir al retiro del mercado de las sociedades financieras más ineficientes.

Por otra parte, durante el último período del primer semestre 1976 se produjeron quiebras de dos importantes empresas que mantenían deudas de alguna magnitud con sociedades financieras. Este hecho reviste especial importancia dado que existe una buena cantidad de sociedades operando en el mercado informal que ven gravemente comprometida su situación y la de sus clientes, a raíz de estas quiebras, al no estar obligadas a mantener reserva técnica ni encaje. En la medida que el público depositante reaccione ante estos acontecimientos, es posible esperar, que el nivel de actividades del mercado informal se reduzca ostensiblemente con un claro beneficio para todas las intermediaciones financieras establecidas.

Finanzas Públicas

A. Política fiscal

La política fiscal trata de conseguir tres objetivos básicos: ser una herramienta de distribución de ingresos a través del financiamiento de programas sociales; proveer al Estado de los recursos para cumplir aquellas funciones que le son propias y aquellas funciones subsidiarias del sector privado; contribuir al logro de la estabilidad económica.

Para alcanzar estos objetivos se elaboró el presupuesto fiscal de 1976 con las siguientes características:

1) Se busca mantener durante el año 1976 el nivel real promedio de actividad del año 1975.

2) Se prevé un superávit de moneda nacional que alcanza al 1.7 por ciento del gasto y un déficit en moneda extranjera del orden del 33.7 por ciento del gasto. El déficit global ascendería al 4.8 por ciento del gasto.

3) Se contempla un incremento real del orden del 4.2 por ciento en el ítem remuneraciones respecto del nivel alcanzado el año pasado; las compras de bienes aumentarían un 9 por ciento mientras que el gasto de capital disminuiría en 5 por ciento.

4) Se contempla un incremento real superior al 10 por ciento de aquellos gastos con contenido redistributivo.

5) El aporte fiscal al sector vivienda crecería en 30 por ciento en relación al de 1975.

6) La actividad directamente productiva del Estado o complementaria a

ésta y las inversiones en obras públicas, deben experimentar una reducción real del orden del 20 por ciento en relación al año pasado.

7) Para el sector empresas del Estado se ha considerado en el presupuesto 1976 transferencias de recursos por un volumen equivalente a sólo el 60 por ciento del aporte real otorgado en 1975.

8) Para cumplir con los objetivos de descentralización y desarrollo regional, se ha aumentado en 125 por ciento en términos reales, los recursos asignados al Fondo Nacional de Desarrollo Regional, para cubrir la totalidad de las regiones.

9) En cuanto al sistema tributario actualmente vigente no se contemplan modificaciones importantes. Sólo se introducirán algunos ajustes y se precisarán determinadas normas.

10) Se dará prioridad a aquellos proyectos que siendo beneficiosos para la economía generen un mayor volumen de empleo por unidad de recurso que se invierta.

B. La situación en moneda nacional⁵

Si comparamos los primeros semestres de los últimos tres años en moneda del primer semestre de 1976, tenemos una caída significativa del gasto total de 30 por ciento en 1975 con respecto a 1974, permaneciendo prácticamente constante en 1976, con lo cual se estaría cumpliendo en forma global la meta de

5

Cada vez que se mencione 1974, 1975 o 1976, se referirá al primer semestre de los años.

CUADRO VII - 1

GASTOS E INGRESOS FISCALES EN MONEDA NACIONAL

(millones de pesos del primer semestre de 1976)

I Semestre	Gastos totales	Indice	Ingresos totales	Indice	Ingresos corrientes	Indice
1974	13.286.0	100.0	10.236.1	100.0	8.578.2	100.0
1975	9.402.7	70.8	9.516.6	93.0	8.624.6	100.5
1976	9.390.6	70.7	11.563.0	113.0	9.719.0	113.3

Fuente: Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda (DIPRES).

mantener un nivel de actividad constante del Fisco en 1976 con respecto a 1975 (cuadro VII-1). A su vez, los ingresos totales decrecen en 1975 en 7 por ciento en términos reales, y en 1976 superan el nivel de 1974 en 13 por ciento.

1. Ingresos

En el primer semestre de 1975 aumenta la importancia relativa de los ingresos corrientes y disminuye la de los ingresos de capital comparado con el primer semestre de 1974. En 1976 se recupera la misma composición del primer semestre de 1974.

En los ingresos corrientes tenemos fundamentalmente ingresos tributarios y no tributarios. En cambio, en los ingresos de capital tenemos préstamos internos y externos que recibe el Fisco.

Si analizamos la evolución de los ingresos totales en términos reales, se llega a que en el primer semestre de 1975 se tienen los mismos ingresos corrientes que en igual período en 1974, y aumentan en 13 por ciento en 1976. Los ingresos de capital se reducen a un poco más del 50 por ciento en 1975 y en 1976, aumentan 11 por ciento en relación a 1974.

El crecimiento de los ingresos corrientes durante 1976 se debe a los

efectos de la reforma tributaria aplicada en 1975. Los primeros efectos de la reforma pueden apreciarse en el cuadro VII-2.

2. Gastos

Los gastos corrientes tienen una importancia relativa creciente desde 63 por ciento en el primer semestre de 1974, a 73 por ciento en 1975 y 86 por ciento en 1976 (cuadro VII-3). Por lo tanto, su complemento, los gastos de capital tienen una importancia relativa decreciente de 37 por ciento en 1974 y pasan a 27 y 14 por ciento en 1975 y 1976, respectivamente. Esto significa que para estos períodos el fisco ha ido dando una importancia relativa menor a la inversión directa e indirecta. Si agregamos que el gasto en términos reales ha ido decreciendo, tenemos que el gobierno ha ido perdiendo su papel de inversionista importante en la economía.

Los gastos corrientes tienen un aumento en el primer semestre de 1976 comparado con igual período de 1975, y ambos son menores al que existía en 1974. El crecimiento entre 1975/76 se explica principalmente por el aumento de las "transferencias al sector privado" y el aumento de "remuneraciones".

El gasto real en remuneraciones es superior en 1976 con respecto a 1975

en alrededor de 22.2 por ciento, con lo cual se estaría sobrepasando hasta el momento el aumento programado en este rubro de 4.2 por ciento para el año.

El rubro compra de bienes y servicios muestra una disminución en 1976 con respecto a 1974 y 1975, con lo cual no se estaría cumpliendo hasta la fecha el aumento programado para el año 1976 de 9 por ciento.

Las transferencias al sector público muestran una tendencia creciente al deterioro, lo cual está de acuerdo con la política del gobierno. Fundamentalmente la caída de estas transferencias debe concentrarse en las que están dirigidas a las empresas del sector público y universidades.

Los intereses de la deuda pública presentan una tendencia fuertemente alcista en términos reales. Ello como consecuencia del aumento de la deuda interna.

En lo que se refiere a los gastos de capital reales tenemos que ellos muestran una tremenda tendencia al deterioro, en 1976 son apenas levemente superior al 25 por ciento de los que existían en igual período de 1974, en relación a 1975 son aproximadamente un 50 por ciento de éstos, con lo cual se puede decir que durante este primer semestre se superó con creces lo planeado para el año. Si se quiere cumplir con el 5 por ciento de disminución planeado tendrá que ocurrir un aumento del gasto fiscal de capital bastante superior al del primer semestre, principalmente en vivienda. Esto tendrá efectos positivos en la actividad económica de la construcción, y muy particularmente en la disminución de la cesantía relacionada con este sector.

En cuanto a los componentes del rubro gasto de capital todos observan disminuciones, siendo el más afectado la inversión directa del fisco. El único rubro que crece son las amortizaciones que lo hacen en casi 74 por ciento. Estos resultados están dentro de lo espe-

CUADRO VII - 2

INGRESOS TRIBUTARIOS EN MONEDA NACIONAL Y SU ESTRUCTURA,
1974 - 1975

(cifras en millones de pesos y porcentajes)

	1974	1975	1974 %	1975 %
A. Impuestos directos	512.7	2.429.8	30.2	32.2
1. Renta	469.4	2.030.7	27.6	26.9
2. Bienes raíces	17.7	262.0	1.0	3.5
3. Patrimonio	16.4	6.1	1.0	0.1
4. Otros	9.2	131.0	0.6	1.7
B. Impuestos indirectos	1.186.7	5.122.1	69.8	67.8
1. IVA	472.7	1.994.4	27.8	26.4
2. Producción	244.9	1.251.2	14.4	16.6
3. Servicios	69.7	477.3	4.1	6.3
4. Timbres	51.4	259.4	3.0	3.4
5. Comercio exterior	327.7	1.041.1	19.3	13.8
6. Otros	20.3	98.7	1.2	1.3
C. Total ingresos tributarios	1.699.4	7.551.9	100.0	100.0

Fuente: Boletín Estadístico, Tesorería General de la República.

CUADRO VII - 3
GASTOS EN MONEDA NACIONAL
DURANTE EL PRIMER SEMESTRE, 1974 - 1976
(millones de pesos)

	Moneda de cada período			Moneda primer semestre 1976		
	1974	1975	1976	1974	1975	1976
A. Gastos corrientes	475.4	1.928.1	8.078.6	8.366.3	6.852.4	8.078.6
1. Remuneraciones	137.5	661.0	2.870.0	2.420.0	2.349.1	2.870.0
2. Compra de bienes	33.9	231.0	589.7	596.2	821.0	589.7
3. Aportes patronales	5.6	27.1	334.6	97.7	96.5	334.6
4. Aportes al sistema previo	65.3	295.9	914.0	1.148.5	1.051.8	914.0
5. Transf. sector privado	30.8	117.9	1.426.0	542.5	419.2	1.426.0
6. Transf. sector público	201.2	520.7	1.579.7	3.540.0	1.850.5	1.579.7
7. Interés deuda	1.2	74.4	364.6	21.4	264.3	364.6
B. Gastos de capital	279.6	717.6	1.312.0	4.919.7	2.550.3	1.312.0
1. Inversión directa	98.2	499.3	751.1	1.728.6	1.774.3	751.1
2. Transf. sector público	76.2	203.8	508.6	3.101.2	724.4	508.6
3. Transf. sector privado	2.4	9.4	20.5	42.4	33.3	20.5
4. Amortizaciones	2.7	5.2	31.8	47.5	18.3	31.8
C. Gasto total	755.0	2.645.7	9.390.6	13.286.0	9.402.7	9.390.6

Fuente: Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda.

rado como resultado a la política seguida.

El mejoramiento de los ingresos y la caída del gasto han actuado positivamente sobre la situación fiscal en moneda corriente. En el primer semestre de 1974, el déficit fiscal en moneda corriente representó un 35.4 por ciento del gasto, en 1975 un 8.3 por ciento y en 1976 existe un superávit de 3.5 por ciento del gasto.

C. La situación en moneda extranjera

El resultado en moneda extranjera no es favorable; tenemos que los gastos

aumentan considerablemente, en cambio, los ingresos disminuyen en 1975, y luego, en 1976 superan ligeramente el nivel de 1974 (cuadro VII-4).

Los gastos totales crecen en el primer semestre de 1975 en 39.5 por ciento y en 1976 en 88.5 por ciento comparado con igual período de 1974. Este aumento de los gastos totales se compone de dos partes: una que crece extraordinariamente y corresponde al servicio de la deuda y otra que disminuye en forma importante y corresponde al resto de los gastos.

Los ingresos totales disminuyen en 1975, y luego, en 1976 superan ligeramente el nivel de 1974. Los ingresos co-

CUADRO VII - 4

GASTOS E INGRESOS EN MONEDA EXTRANJERA
DURANTE PRIMER SEMESTRE, 1974 - 1976

(millones de dólares y millones de pesos del primer semestre de 1976)

	Moneda extranjera			Moneda nacional		
	1974	1975	1976	1974	1975	1976
A. Ingresos totales	288.4	252.8	295.1	3.249.3	2.848.1	3.324.8
1. Ingresos corrientes	186.1	96.4	209.3	2.096.3	1.086.0	2.357.8
2. Ingresos de capital	102.3	156.4	85.8	1.153.0	1.762.1	967.0
B. Gastos corrientes	112.8	126.6	170.4	1.271.2	1.425.7	1.980.3
1. Remuneraciones	10.8	10.4	12.4	121.5	116.6	140.0
2. Compra de bienes	50.6	40.0	29.5	569.7	450.6	332.6
3. Asignación familiar	0.5	0.6	0.5	5.5	6.4	5.8
4. Transf. sector privado	18.4	2.4	5.4	206.9	27.0	61.2
5. Transf. sector público	12.6	7.6	3.5	142.4	85.9	39.4
6. Intereses	20.0	65.6	119.0	225.2	739.2	1.340.9
7. Otros	—	—	*	—	—	0.4
C. Gastos de capital	84.2	148.3	200.9	948.0	1.670.5	2.262.7
1. Inversión directa	5.3	8.4	4.8	59.6	94.2	53.7
2. Transferencias	13.8	16.5	10.1	155.5	186.1	113.8
3. Amortizaciones	65.1	123.4	185.7	732.9	1.390.2	2.091.4
4. Otros	—	—	0.3	—	—	3.8
D. Gasto Total	197.0	274.9	371.3	2.219.2	3.096.2	4.183.0
E. Déficit	10.9	178.5	162.0	122.9	2.010.2	1.825.2
F. Déficit como % del gasto	5.5	64.9	43.6	5.5	64.9	43.6

Fuente: Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda.

* Cifra poco significativa.

rientes son más importantes que los de capital en el primer semestre de 1974 y 1976, en 1975 pierden importancia debido a la gran caída en los ingresos provenientes del cobre.

por ciento en 1975 y un 43.6 por ciento en 1976. Es claro que las razones que explican estos déficit son el extraordinario incremento de los servicios de la deuda, que no fue renegociada en 1976.

Como consecuencia de lo anterior se obtiene un déficit en moneda extranjera que representa un 5.5 por ciento del gasto en dicha moneda en 1974, un 64.9

D. La situación global

Juntando los presupuestos de distinta moneda en uno, en moneda nacional,

se tiene como resultado final en el primer semestre de 1974 un déficit de 31.2 por ciento del gasto, en 1975 de 22.3 por ciento y en 1976 de 11.0 por ciento (cuadro VII-5). Es decir, el déficit de 1976 se reduce con respecto al de 1974 en 31 por ciento, y con respecto al de 1975 en 53.7 por ciento. Los servicios de la deuda son los que explican el déficit en el primer semestre 1976.

Para el segundo semestre de 1976 se espera un incremento del gasto fiscal en comparación con el primer semestre, sobre todo en el rubro inversión del sector vivienda. Además, si la actividad económica se normaliza y empieza a crecer, como parecen existir algunos síntomas, tendremos un aumento en la recaudación tributaria que permitirá mantener algún superávit o equilibrio en moneda nacional.

En cuanto al presupuesto en moneda extranjera seguramente continuará siendo deficitaria, aunque este déficit

puede ser reducido en forma importante si se mantiene en un buen nivel el precio del cobre.

E. Empresas públicas

La autoridad encargada de la supervisión de la gestión económica y financiera de las empresas públicas es el Ministerio de Economía. Ello ocurre a partir del mes de abril de 1975, antes correspondía a la Corporación de Fomento (CORFO) y otros Ministerios.

El objetivo de la supervisión es orientar a las empresas a conseguir una operación eficiente. Por operación eficiente se debe entender que las empresas consigan los objetivos propios de cada una de ellas y el autofinanciamiento de sus costos de operación. Además se incluye un tercer requisito que es tener un adecuado rendimiento sobre su capital si la empresa produce bienes y/o servicios que se transen en el mercado o la minimización de costos en caso contrario.

CUADRO VII - 5

SITUACION FISCAL GLOBAL
(millones de pesos del primer semestre 1976)

	1974	1975	1976
A. Ingresos	13.485.4	12.364.7	14.887.8
1. Corrientes	10.674.5	9.710.6	12.076.8
a. Cobre	(2.009.1)	(872.0)	(1.996.1)
b. Otros	(8.665.4)	(8.838.6)	(10.080.7)
2. Capital	2.810.9	2.645.1	2.811.0
B. Gastos	15.505.2	12.498.9	13.573.6
1. Corrientes	9.637.5	8.278.1	9.998.9
2. Capital	5.867.7	4.220.8	3.574.7
C. Diferencia (A-B)	- 2.019.8	- 134.2	1.314.2
D. Déficit (A₁ - B)	- 4.830.7	- 2.788.3	- 1.496.8
E. Déficit como porcentaje del gasto	31.2	22.3	11.0

Fuente: DIPRES.

Nota: La diferencia entre gastos e ingresos totales se explica en gran medida por la variación del saldo de caja y por la compra o venta de dólares.

Las transferencias de recursos a las empresas deficitarias se harán en el caso que éstas produzcan bienes y/o servicios que no se transen en el mercado o cuando el Estado quiera otorgar subsidios en aras de un objetivo social o algún otro.

En relación a las utilidades de las empresas públicas se establece que serán traspasadas a fondos generales de la nación, salvo en el caso de capitalización autorizada por el Ministro de Hacienda con el ministro del ramo correspondiente.

En cuanto a los criterios de inversión, se estipula como requisito indispensable

que todo proyecto de inversión de las empresas públicas deberá ir acompañado de un estudio de factibilidad técnico-económico.

Todas las medidas tomadas tienden a lograr una adecuada asignación de los recursos y contribuir a alcanzar la estabilidad del nivel de precios, debido a que tradicionalmente han sido deficitarias, y se han solucionado sus déficit con emisión de dinero que ha reforzado las presiones inflacionarias.

Durante este primer semestre las empresas públicas han mejorado sus problemas financieros, y han recibido menor aporte fiscal.

Sector Externo

A. Avances en la política

La política de comercio exterior se ha caracterizado por ser acaso la única de las políticas económicas que se ha mantenido inalterable desde septiembre de 1973. Esta estabilidad se ha debido a que desde un principio se plantearon claramente los objetivos perseguidos y los medios a emplear. Chile reconoció sus características de país pequeño con mercado estrecho, y escogió la apertura al comercio internacional como un mecanismo para asignar eficientemente los recursos y controlar los monopolios naturales. La claridad de ideas ha sido premiada con acelerados logros. En el primer semestre del presente año los hechos importantes acaecidos en la política de comercio exterior han sido básicamente tres.

Primero, la continuación de las desgravaciones arancelarias periódicas programadas. En el primer semestre

se realizaron dos, la primera en febrero y la segunda en junio. En la actualidad la tarifa máxima de las mercaderías dentro del régimen general es de 70 por ciento. Fuera de este régimen están solamente los automóviles.

En segundo lugar, la reducción del plazo de las ventas a futuro de 90 a 60 días. Esto ha reducido el costo efectivo de importar, por la reducción del costo financiero y el acercamiento del plazo en que se puede disponer de las divisas, lo cual permite proyectar más adecuadamente. El ideal sería que este plazo desapareciera, pero la reducción sólo puede ser gradual, pues cada reducción requiere disponer de un monto importante de dólares, equivalente a los días de importación en que se reduce el plazo.

Por último la reducción del tipo de cambio del 29 de junio fue adoptada en conjunto con una serie de anuncios, que

constituyeron un paquete de medidas acaso tan importante como el denominado "plan de estabilización" o "plan Cauas" del primer semestre del año pasado. Es difícil analizar esta acción sin entrar en consideraciones más pertinentes al panorama general. Sin embargo, puede señalarse en síntesis que era una medida necesaria por la situación de balanza de pagos y las perspectivas futuras de la misma.

Estos tres elementos, que se han indicado como los más importantes, no son aislados, ya que se han tomado otras decisiones de acuerdo al progresivo mayor grado de apertura de nuestra economía, tales como la facilidad para importar hasta US\$ 1.500 sin necesidad de abrir registro de importación, la mayor liberalidad en el otorgamiento de cuotas de viaje adicionales, mayores cuotas para becarios y el dispensar a los bancos de la obligación de vender su posición de divisas extranjeras con cada alza del tipo de cambio.

Sin duda, todas estas acciones obedecen no sólo a la mayor apertura, sino también a un intento por reducir la oferta de divisas al Banco Central, evitando así un aumento indeseado de la oferta de dinero que atente contra la estabilización.

B. La situación de reservas internacionales

El cuadro VIII-1 muestra los activos internacionales de libre disponibilidad y las reservas internacionales. La primera corresponde a la caja en moneda extranjera, es decir, lo que el país puede girar en un momento. Es el equivalente a lo que una persona tiene en el banco en un momento dado. Esto no corresponde exactamente a lo que el país puede gastar sin problemas en el corto plazo, ya que a esto se agregan las posibilidades de endeudamiento. A junio del presente año, aunque la caja es ligeramente inferior a US\$ 300

millones, en un lapso de pocos días el país podría disponer de unos US\$ 700 millones, si a los depósitos de libre disponibilidad en los bancos extranjeros sumamos las inversiones de fácil liquidación y líneas de crédito a utilizar.

Esta primera columna, respecto a lo que era la situación antes de la revaluación, indica que el país había acumulado en caja cerca de US\$ 250 millones en el primer semestre, como resultado de las operaciones corrientes de comercio exterior y del flujo neto de capitales. No había ninguna tendencia a que la situación se viese afectada fundamentalmente. Esto ya era una situación que indicaba una holgura en el sector externo que podía llegar a ser inconveniente, dado que atentaba por un lado con la posibilidad de estabilización, al presionar indebidamente en la cantidad de dinero, y por otro lado, era un desperdicio de recursos que podrían haberse dedicado a reactivar la economía en lugar de acumularse ociosamente.

Hay que distinguir, respecto a este último punto, que si bien los ahorros en la economía interna no son recursos ociosos, ya que son aprovechados por otras personas que los piden prestados para utilizarlos, en el caso que se acumulen en divisas extranjeras es el pago el que entrega recursos reales al resto del mundo a cambio de mantener un poder de compra. Esta acumulación de poder de compra, que pudiera ser una previsión aconsejable en condiciones normales, y sólo hasta algún punto, es mucho menos conveniente cuando simultáneamente la economía está con subempleo.

La segunda columna, nos indica las reservas internacionales. Se aprecia allí una larga serie, desde diciembre de 1973 hasta junio de 1976. Se observa un progresivo mejoramiento de las reservas prácticamente hasta el mes de agosto de 1974.

Tal como se aprecia en la quinta columna, este período coincide con al-

CUADRO VIII - 1

PRINCIPALES MAGNITUDES DEL SECTOR EXTERNO

	Activos inter- nacionales de disponibil. (millones de US\$)	Reservas internacio- (millones de US\$)	Variación a- nual reservas (millones de US\$)	Tipo cambio real (en \$)	Precio prom. del cobre (centavo US\$ por libra)
1973	132.7	— 724.9	—278.9	1.713	101.20
1974					
Enero	95.3	— 710.9	—241.8	1.605	92.30
Febrero	196.5	— 692.6	—205.6	1.507	103.85
Marzo	285.5	— 669.4	—142.4	1.540	124.41
Abril	322.2	— 656.9	— 78.4	1.475	137.65
Mayo	398.1	— 502.7	60.6	1.545	130.56
Junio	387.8	— 485.7	124.7	1.453	110.75
Julio	345.4	— 512.0	84.0	1.494	87.08
Agosto	314.1	— 492.2	132.3	1.457	81.97
Septiembre	385.2	— 500.6	142.6	1.528	66.26
Octubre	284.3	— 601.9	87.5	1.460	63.46
Noviembre	163.9	— 762.3	— 97.5	1.544	64.23
Diciembre	37.7	— 866.4	—141.5	1.870	58.44
1975					
Enero	123.4	— 912.9	—202.0	1.887	54.90
Febrero	72.5	— 976.0	—283.4	1.747	57.44
Marzo	70.9	—1.021.0	—351.6	2.020	60.91
Abril	90.4	—1.035.1	—378.2	1.956	60.38
Mayo	73.8	—1.059.6	—556.9	1.908	56.88
Junio	27.3	—1.087.0	—601.3	1.853	54.22
Julio	137.1	—1.104.9	—592.9	1.933	55.51
Agosto	77.7	—1.087.8	—595.6	1.868	57.99
Septiembre	85.8	—1.040.7	—540.1	1.824	54.96
Octubre	43.9	—1.032.7	—430.8	1.867	53.46
Noviembre	110.4	—1.048.7	—286.4	1.896	53.58
Diciembre	19.0	—1.079.4	—213.0	1.929	52.20
1976					
Enero	32.6	—1.056.7	—143.8	2.054	54.12
Febrero	71.0	—1.032.4	— 56.4	1.922	55.31
Marzo	37.5	— 935.9	85.1	1.833	60.22
Abril	167.5	— 904.6	130.5	1.733	68.47
Mayo	237.3	— 832.9	226.7	1.739	68.70
Junio	267.7	— 830.5	256.5	1.488	70.39

Fuente: Banco Central de Chile.

tos precios del cobre. A partir de agosto de 1974, las reservas comienzan a decrecer, tornándose cada vez más negativas, llegando en su punto máximo, en julio de 1975, con un nivel de US\$ 1.104 millones.

Se observa que esto coincide aproximadamente con la fecha de iniciación del plan Cauas de 1975, lo que demuestra que tal plan fue en parte una necesidad impuesta por la balanza de pagos, y que con el intento de evitar una crisis

de la misma, se subordinan momentáneamente los objetivos de crecimiento del producto y de pleno empleo.

Los efectos del plan Cauas se observan al examinar la evolución de las reservas a partir de tal fecha, lo que muestra un progresivo mejoramiento. Prácticamente hubo estabilidad en la balanza de pagos en el período mayo 1975 a enero 1976.

Es importante señalar que el período de deterioro se gestó desde mucho an-

tes, desde mediados de 1974, y que duró hasta el plan Cauas, mayo de 1975. De allí la balanza permaneció estable hasta enero de 1976, cuando comenzó a recuperarse vertiginosamente.

Las cifras de variación en doce meses de las reservas internacionales, que corresponden a la balanza de pagos por periodos anuales, y que están en la columna tres del cuadro lo confirman. Se evidencia allí que las variaciones en doce meses de las reservas decrecieron constantemente a partir del segundo semestre de 1974, alcanzando el déficit máximo en junio de 1975.

La variación de reservas nos muestra que la balanza de pagos entre junio de 1974 y junio de 1975 fue deficitaria en US\$ 601 millones.

Marzo de 1976, en cambio, como lo muestra la misma columna tres, es el primer mes desde octubre de 1974, en que la balanza de pagos es positiva en un período de doce meses. Así, en el año que termina en marzo de 1976, la balanza fue superavitaria en US\$ 85 millones. Y este superávit ha ido creciendo mes a mes, alcanzando en junio unos US\$ 270 millones.

Las columnas cuatro y cinco del cuadro en mención muestran respectivamente el tipo de cambio real y el precio del cobre. Una vez más queda de manifiesto, observando esta larga serie, que la situación externa de Chile todavía es fundamentalmente dependiente del precio del cobre.

Lo interesante de los datos observados, es que el último período de estabilización de la balanza de pagos, es decir, entre marzo de 1975 y enero de 1976, coinciden con el período de precios más bajos del cobre. En los doce meses anteriores a mayo de 1975 se había apreciado un continuo deterioro de la balanza que era directamente relacionado a la baja sostenida en el precio del metal. En mayo de 1975 se

produce el quiebre, con el plan de estabilización, que provocó este equilibrio de la balanza, a precios del cobre sustancialmente más bajos. Como se ha repetido en muchas ocasiones, este equilibrio se debió a una restricción general de la economía, que redujo la demanda tanto por bienes internos como por bienes que entran al comercio internacional, provocando así una situación de equilibrio externo con recesión interna.

Simultáneamente, y tal como se aprecia en la columna cuatro, se indujo una devaluación real de la moneda chilena de cierta importancia. Así, además de restringir la demanda por bienes a través de la restricción del ingreso, se redujo la demanda por un alza en su precio. A la vez, esto aumentó la oferta de exportables por el mismo efecto de tipo de cambio y de restricción de la demanda interna. Estos dos efectos proyectaban hacia 1976 un superávit de considerable importancia. Proyectando la tendencia del primer semestre, se podía esperar un superávit superior a los US\$ 500 millones para el año, lo que solamente podía revestirse por un aumento considerable en las importaciones, aumento que no se veía por donde podía producirse, dado el nivel de la demanda interna.

No obstante, una caída continua del tipo de cambio real a lo largo del semestre inducían un aumento en las importaciones. Esta tendencia fue acelerada con la revaluación del 29 de junio. Sin lugar a dudas esta medida era una necesidad, dada la espectacular recuperación de la balanza de pagos, y ayudaba a la política de estabilización al provocar un quiebre abrupto en las expectativas de inflación, tal como sucedió.

Al examinar la evolución del precio del cobre, la variación en 12 meses de las reservas internacionales, y el tipo de cambio, es interesante anotar la coincidencia de la variación en 12 meses de las reservas con el precio del

cobre. Cuando el precio del metal estaba en sus valores más altos, la balanza de pagos tendía a mejorar. El período de valores menores coincide con la balanza más deteriorada. El tipo de cambio se mueve prácticamente en relación inversa a la balanza. Mientras más deteriorada estaba la balanza, más alto era el tipo de cambio. Hay que resaltar la caída que se ha experimentado en el tipo de cambio real, que de un valor de 2.05 en enero de 1976 ha caído a 1.49 en junio de 1976.

El cobre, por otro lado, muestra una tendencia al repunte a partir de enero del presente año.

El gobierno ha insistido en la necesidad de no aprovechar los aumentos en el precio del cobre para inducir una baja del tipo de cambio real sino, por el contrario, emplear dichos aumentos por sobre un precio base, en crear un colchón de seguridad de reservas. El pre-

cio base debiera ser uno que asegurara una balanza de pagos equilibrada en el largo plazo. Así, alzas en el precio del cobre por sobre ese nivel irían a acumular reservas, las que se usarían cuando el precio del cobre bajara de dicho nivel.

C. Balanza de pagos para 1976

En los cuadros VIII-2 y VIII-3 se puede ver el comportamiento de los retornos y embarques de exportación y el de los registros de importación, en el primer trimestre de 1976. Respecto a las exportaciones, se aprecia un aumento de 22 por ciento respecto a igual período del año anterior, correspondiendo al cobre el 60 por ciento de los embarques.

Los registros de importación indican una caída de 15 por ciento respecto al

CUADRO VIII - 2

RETORNOS Y EMBARQUES DE EXPORTACION

(millones de dólares)

	Embarques			Retornos		
	Ene-mar. 1975	Ene-mar. 1976	Variación (%)	Ene-mar. 1975	Ene-mar. 1976	Variación (%)
A. Mineros	277.2	322.2	16.2	295.2	269.2	- 8.9
1. Cobre	225.4	283.9	26.0	247.6	245.2	- 1.0
2. Hierro	18.4	13.8	- 25.0	19.3	10.7	-44.6
3. Salitre y yodo	26.4	11.5	- 56.4	15.6	3.6	-76.9
4. Molibdeno	6.1	9.8	60.7	12.2	7.7	-36.9
5. Otros	0.9	3.2	255.6	0.5	1.8	260.0
B. Agropecuarios y del mar	16.2	32.6	101.2	10.9	15.8	44.0
C. Industriales	88.7	113.7	28.2	71.7	95.6	33.3
1. Alimenticios	14.1	21.8	54.6	12.7	18.2	43.3
2. Papel, celulosa, derivados	29.1	29.2	0.3	23.3	26.9	15.5
3. Prod. quím. y deriv. petróleo	12.9	14.5	12.4	13.3	0.1	-31.6
4. Metálicas básicas	12.4	19.7	58.9	5.8	18.3	215.5
5. Resto						
D. Total	382.1	468.5	22.6	377.8	380.4	0.7

Fuente: Banco Central de Chile.

CUADRO VIII - 3

CLASIFICACION ECONOMICA DE LOS REGISTROS DE IMPORTACION

(millones de dólares)

	Enero-Marzo 1975	Enero-Marzo 1976	Variación (%)
A. Bienes de consumo	19.9	15.3	-23.4
1. Origen agrícola	1.0	0.6	-43.6
2. Origen industrial alimenticio	6.0	1.4	-77.0
3. Origen industrial no alimenticio	12.9	13.3	3.1
B. Bienes de capital	135.5	119.8	-11.6
1. Máquinas y equipos	88.7	108.2	22.0
2. Equipos de transporte	46.8	11.6	-75.2
C. Bienes intermedios	253.0	211.2	-16.5
1. Materias primas origen agrícola	102.6	47.2	-54.0
2. Materias primas origen industrial	42.6	39.9	- 6.3
3. Bienes intermedios industriales	19.1	16.8	-11.7
4. Repuestos	26.6	23.3	-12.3
5. Combustibles y lubricantes	61.5	83.7	36.1
D. Total	408.4	346.2	-15.2

Fuente: Banco Central de Chile.

primer trimestre de 1975, que tiene su origen principalmente en el bajo nivel de actividad económica.

Estimaciones preliminares de la balanza de pagos esperan un nivel de exportaciones anuales de aproximadamente US\$ 1.930 millones, es decir, unos US\$ 430 millones más que en 1975.

Para las importaciones, dado el bajo nivel que registraron en el primer trimestre y que no se han producido cambios sustanciales que permitan esperar un aumento espectacular, el sólo hecho de alcanzar el nivel anual de 1975 representaría un aumento sustancial en el segundo semestre. Este nivel es de unos US\$ 1.775 millones.

Para el presente año corresponde pagar unos US\$ 820 millones de servicio de la deuda externa, entre amortizaciones (US\$ 490 millones), e intereses y utilidades (US\$ 330 millones).

Se estima que las liquidaciones de divisas por particulares serían unos US\$ 150 millones, en términos un tanto conservadores y que los ingresos de capital por concepto de créditos de corto plazo serían una suma importante.

En el cuadro VIII-4 se aprecian las liquidaciones de créditos acogidos al artículo 14 del Decreto 1272 que alcanza a US\$ 91 millones en el primer semestre. De mantenerse esta tendencia, ingresarían unos US\$ 180 millones, lo cual es quizás una estimación baja, dado que en julio se ha acelerado el ingreso de capitales.

Si suponemos que el precio del cobre se mantiene alrededor de 75 centavos de dólar por libra para el segundo semestre, se tendrían unos 120 millones de dólares más por concepto de exportaciones, respecto a la cifra dada inicialmente, que suponía unos 63 centavos como promedio anual.

Las cifras anotadas, más algunas no explicitadas, harían llegar la balanza de pagos a unos US\$ 400 millones de superávit en el año corriente, cifra muy probable dado los casi US\$ 300 millones de superávit del primer semestre.

Obtener una cifra inferior en la balanza de pagos significaría que las importaciones tuvieron un aumento excepcional en el segundo semestre, o que el precio del cobre tuvo una fuerte caída, situación poco probable por la recuperación de las economías industrializadas, o que los ingresos de capital cesaron, también improbable pues seguramente las tasas reales de interés en el país continuarán altas por un período no muy corto.

De las cifras anteriores es especialmente importante el ingreso de capital por concepto de créditos externos. Se observa en el cuadro anterior que las entradas son principalmente explicadas por el alto nivel de las tasas de interés internas. Cualquier empresa mediana tiene acceso al crédito externo, sea directamente o a través de los avales bancarios.

Por mucho que se le encarezca este crédito por los avales, es difícil que supere el 10 por ciento en moneda extranjera si a este 10 por ciento descontamos la caída esperada en tipo de cambio real al observar la boyante situación de divisas, tenemos que la posibilidad de endeudarse en dólares ha sido un negocio excelente durante todo el presente año, e incluso el año pasado, para quienes lo han hecho.

En cualquier lugar del mundo una tasa de interés real de cero o negativa es conveniente para un deudor y más aún si se debe confrontar con la alternativa de obtener crédito en moneda nacional a tasas mensuales reales del orden de 3 ó 4 por ciento, que acumuladas significan cifras en torno al 60 por ciento anual real.

Esta distorsión es generada en parte por créditos renovables de corto plazo que coinciden con una inexistencia casi total de créditos de largo plazo⁶.

La medida de revaluación del peso fue diseñada para acabar con la distorsión prevista por todos de una pérdida gradual en el valor real del tipo de cambio. Esta medida, después de tomada, no solucionó el ingreso de créditos externos, principalmente por coincidir con el anuncio de la variación del tipo de cambio real en los siguientes treinta días, la cual era inferior a las tasas de interés nominales existentes en ese momento en el mercado chileno.

Aun cuando no se hubiese anunciado esta tasa de variación, tampoco hubiese cesado el ingreso de capitales pues permanece en pie que las tasas reales de interés en el mercado chileno son totalmente de fantasía. Posteriormente se estableció como requisito de ingreso para los capitales una permanencia mínima de dos años en el país.

6

Los créditos de largo plazo existentes son otorgados principalmente por los bancos de fomento a tasas reales de interés superiores al 16 por ciento anual.

CUADRO VIII - 4

LIQUIDACIONES DE CRÉDITOS ACOGIDOS AL ARTÍCULO 14 DEL DL. 12 1972

(capitales de corto plazo)

(en miles de dólares)

1976	Liquidaciones (mercado interno)	Tasa real mensual de interés por créditos bancarios
Enero	15.890	3.7
Febrero	8.271	3.9
Marzo	9.384	1.0
Abril	15.805	2.6
Mayo	22.786	4.8
Junio	17.976	2.0

Fuente: Banco Central de Chile.

De todo lo anterior se concluye: 1. Que la política de comercio exterior ha seguido en una posición de apertura gradual, adecuando todas las normas a dicho objetivo. 2. El objetivo final al parecer será alcanzado, dado el desempeño hasta la actualidad y a pesar de las dificultades crecientes de implementación. 3. Que el presente año muy probablemente cerrará con un superávit de balanza de pagos en torno a US\$ 400 millones.

D. Integración económica

Lo más relevante ocurrido en Chile durante este año son las divergencias que han ocurrido con los otros países miembros del Pacto Andino.

1. *La controversia y sus causas*

Las principales controversias giran en torno al trato a las inversiones extranjeras, los aranceles que deben aplicar los seis países a las mercaderías que llegan desde el resto del mundo y la programación industrial conjunta.

El punto crucial del debate es la Decisión 24, que norma el trato al capital extranjero y sobre marcas, patentes, licencias y regalías.

Las modificaciones pedidas por Chile a esa Decisión son fundamentalmente las siguientes:

a) Eliminación del tope del 14 por ciento a la remesa de utilidades.

b) Eliminación de la cláusula que obliga a las empresas extranjeras a transformarse en nacionales o mixtas en un plazo de quince años.

c) Eliminación de la prohibición de venta de empresas nacionales a capitales extranjeros.

d) Exonerar de la aplicabilidad de la Decisión 24 a las empresas que no

se interesen en aprovechar el mercado subregional.

e) Ampliación del número de sectores básicos (extractivas, energía y forestales) eximidos de esta norma.

Para entender los argumentos que se dan para justificar estas peticiones, es necesario revisar la historia económica de Chile.

Durante los últimos cuarenta años, con ligeras excepciones, Chile ha seguido un esquema de desarrollo económico de sustitución de importaciones. La idea básica era que se produjera internamente los bienes que se estaban importando, se pensaba que así el país podría desarrollarse y se ahorraban las escasas divisas que normalmente se han tenido.

Este proceso se acompañó con una política cambiaria que en muchos periodos mantuvo subvaluado el tipo de cambio, con lo cual se permitió importar los bienes de capital y las materias primas que se necesitaban para la industrialización que se estaba incentivando. Pero este tipo de cambio incentivaba también la importación de todo tipo de bienes. El mantenimiento de esta política habría llevado a un sostenido déficit de balanza de pagos. Para evitarlo se aplicó una política arancelaria que consistió en prohibir o aplicar elevadísimos aranceles aduaneros a la importación de aquellos productos que se pensaba que Chile podía producir internamente.

Con estas medidas se resolvía el problema de la balanza de pagos, se incentivaba la producción interna y se le protegía de la competencia externa. Pero esto se refería sólo al sector que sustituiría las importaciones.

El sector exportador vio disminuir grandemente sus posibilidades de exportación por cuanto con el tipo de cambio subvaluado no alcanzaba a cubrir sus costos internos de producción.

Para los productos de primera necesidad se aplicaban aranceles muy bajos, casi inexistentes. Esta era una medida tendiente a mantener relativamente bajos los precios de estos productos para que no subiera el costo de vida y los productos estuvieran al alcance de la gran masa consumidora.

En estas condiciones la asignación de recursos se movió hacia la producción de suntuarios y productos prescindibles, pues éstos tenían prohibiciones de importación o aranceles excesivamente altos, y en consecuencia, sus precios internos eran altos y rentables de producir. También se movió hacia las actividades sustituidoras de importaciones, pero éstas estaban condenadas al servicio de los mercados internos que eran relativamente pequeños, ya que la política cambiaria impedía que estas actividades pudieran expandir su producción saliendo hacia el exterior porque con el tipo de cambio no se obtenían retornos suficientes para cubrir los costos de producción.

Veamos ahora qué ocurre con el Pacto Andino. Se pensó con su creación sumar mercados e inyectar nuevo oxígeno al proceso de sustitución de importaciones (véase cuadro VIII-5). Pero no hubo percepción de que la protección a que aspiraba la Subregión respecto de terceros países sustituiría corrientes de importación más baratas (de los terceros países que además estaban generando ingresos al fisco por los aranceles) por otras corrientes de importación más caras (las de los miembros de la Subregión), que competirían sólo porque los aranceles intrarregionales serían inexistentes. Mientras más altos sean los aranceles externos comunes mayor será el costo de bienestar de este intercambio.

2. Tratamiento al capital extranjero

El esquema del Pacto Andino es muy similar al seguido por Chile en el pasado, por eso las autoridades chilenas no quieren comprometerse a escala regio-

CUADRO VIII - 5
COMERCIO DE CHILE CON AREA ANDINA Y OTROS PAISES A L A L C
(miles de dólares)

	1970	1972	1974	1975
Importaciones (registros cursados)				
Bolivia	1.298	8.612	34.996	1.967
Colombia	76.589	13.798	38.240	70.673
Ecuador	9.966	18.337	122.195	60.080
Perú	7.696	10.040	47.961	4.108
Venezuela	13.093	12.361	40.315	34.201
Area Andina	58.642	65.939	283.709	121.029
Argentina	122.562	242.599	763.622	48.100
Brasil	28.107	89.633	158.411	77.085
Exportaciones (embarques)				
Bolivia	1.014	619	2.674	10.270
Colombia	4.863	8.891	29.030	25.425
Ecuador	2.533	1.469	3.164	15.233
Perú	8.837	6.860	14.779	21.887
Venezuela	2.699	1.457	8.045	19.708
Area Andina	19.945	19.296	57.692	92.523
Argentina	67.968	42.743	136.204	126.455
Brasil	27.594	15.844	113.557	74.060

Fuente: Banco Central de Chile.

nal en ese esquema del cual se está apartando. Así lo ha señalado el Ministro de Economía, Sergio de Castro, quien plantea que el desarrollo económico de un país no depende sólo de políticas económicas eficientes y coherentes, sino que necesita además, de otro ingrediente que son las inversiones. Expresa que para generar por ahorro interno las inversiones que Chile necesita para crecer a un mínimo de 7 por ciento anual, habría que sacrificar el consumo de la población actual en un grado muy importante, con lo cual es imprescindible que venga a nuestro país inversión extranjera que se sume al esfuerzo de ahorro interno y permita alcanzar los niveles de inversión que se necesitan.

En su planteamiento, el Ministro de Economía establece que la inversión extranjera no aporta solamente bienes de capital y capital financiero. Aporta además, tecnología, talento humano, capacidad empresarial, conocimiento de mercados y capacidad de penetración en dichos mercados. Expresa que para atraer esta inversión que se precisa es necesario modificar la Decisión 24 y hacerla más flexible.

Por estos motivos, el Gobierno de Chile plantea cambiar la forma como se define la calidad de extranjera o nacional de una actividad y la obligación de transformación de las empresas extranjeras en mixtas o nacionales al cabo de un cierto plazo. Propone que tal definición debería hacerse sobre la base del valor agregado local y no en términos de la propiedad del capital, que constituye sólo uno de los factores productivos involucrados en una determinada actividad. Por otra parte, se sostiene que no tiene mayor sentido que se obligue a un país a utilizar recursos propios escasos en adquirir empresas ya desarrolladas y que, por otro lado, ello dificulte el ingreso de nuevos capitales ya que a los inversionistas no les gustaría la idea de verse forzados a transferir la propiedad de sus activos.

Además, en tales condiciones, el inversionista extranjero se vería desincentivado para desarrollar su actividad al máximo de su potencial o para introducir nuevas técnicas.

Las críticas internas a esta posición chilena señalan que las normas rígidas no dificultan el ingreso de la inversión extranjera en la medida que sean claras y estables y que, por el contrario, el exceso de apertura o de liberalidad frente a este capital lo desconcierta o promueve las inversiones especulativas y de corto plazo, ya que el inversionista siempre piensa que un marco muy ventajoso no puede mantenerse por mucho tiempo. Se agrega que en la medida que al inversionista extranjero le convenga, siempre que le sea rentable continuar en su actividad, no le importa el tener que asociarse con inversionistas nacionales. Por último, se afirma que para las inversiones que se radiquen en la explotación de recursos básicos y para exportar fuera del área, la misma Decisión 24 contempla un tratamiento más liberal.

3. *El arancel externo común*

Respecto del arancel externo común la posición chilena se basa en el convencimiento de que el modelo de desarrollo basado en la sustitución indiscriminada de importaciones habría llegado a su fin y que actualmente sólo bastaría una protección efectiva razonable y no tan alta como la existente.

La crítica a esta posición señala que para un país subdesarrollado y relativamente alejado de los centros industriales y de mayor consumo, le resultaría muy difícil penetrar mercados externos de por sí de difícil acceso, muchas veces protegidos, cautivos de grandes empresas y fuertemente estables. Por otra parte, se sostiene que en cualquier caso, la apertura debería ser más lenta y aprovechar primero las potencialidades del mercado andino y luego pensar en

alcanzar mercados más lejanos y complejos. de desarrollo y de política internacional.

Como se puede apreciar las divergencias con el Grupo Andino son complejas y van más allá de simples consideraciones técnicas, estando comprometidas concepciones diferentes de estrategia Para terminar, señalemos que el arancel externo común y los programas sectoriales de desarrollo no fueron aprobados dentro de los plazos estipulados.

ecuador

Elaborado por:

La Fundación para la Educación y el Desarrollo — Ecuador

Con la colaboración de:

Ernesto Arroba S.

INDICE

Visión general y perspectivas.....	131
Actividad económica general.....	135
Precios y salarios.....	139
Sector externo.....	146

Visión General y Perspectivas

A. Antecedentes

Desde 1965 hasta 1971 la economía ecuatoriana se mantuvo en estado de espera para el inicio de la producción petrolera en el oriente del país. Durante este período, el movimiento del producto interno fue prácticamente insignificante, ya que creció a precios corrientes en US\$351 millones de dólares, mientras el aumento per cápita fue únicamente de once dólares. En términos reales, el crecimiento per cápita fue negativo al ser mayor el aumento en la tasa de inflación. Durante este lapso se observó además una reducción porcentual del consumo nacional y un aumento en la formación bruta de capital fijo. La participación del consumo en el PNB, se contrajo del 77% en 1965 al 74% en 1970, y al 71% en 1971. De otra parte, la formación de capital aumentó su participación del 11% en 1965 al 19% en 1970, y al 26% en 1971.

El flujo de capital externo a largo plazo, por concepto de la inversión en el sector del petróleo, fue bastante significativo. En 1965 este flujo alcanzaba la cifra de US\$19 millones, creciendo hasta US\$110 millones en

1970, y a US\$182 millones en 1971. A su vez, las importaciones de bienes de capital y equipos de transporte crecieron de US\$46 millones en 1965 a US\$82 millones en 1970, y US\$114 millones en 1971. De igual manera, el sector público comenzó a gastar con antelación a la bonanza petrolera, lo que llevó a que la deuda externa creciera de US\$120 millones en 1965 a US\$229 millones en 1970, y a US\$248 millones en 1971.

El país en general consideraba el advenimiento del petróleo como la posibilidad de salir de un estado estacionario pre-industrial prolongado, en el que se había venido desvolviendo la actividad económica nacional. Efectivamente, al llegar el año de 1972, el cambio de los indicadores económicos es claro y dramático, pero las proyecciones del crecimiento real no pudieron ser previstas en toda su dimensión ni por los cálculos más optimistas de los economistas.

B. La bonanza petrolera durante 1972-1974

En agosto de 1972 se inició la exportación de petróleo ecuatoriano a través

del oleoducto transandino y con ello se dio comienzo a la "bonanza" que duraría aproximadamente hasta fines del 74. El producto nacional bruto dió un gran salto, de US\$1.776 millones en 1972 a US\$3.476 millones en 1974, con una cifra intermedia de US\$2.446 millones en 1973. Así entonces, en estos dos años el producto creció en un 95%, lo que proporciona una idea del significado de la bonanza petrolera para el Ecuador (cuadro II-1). Este crecimiento, a precios corrientes, se tradujo en un incremento del producto per cápita de US\$278 en 1972 a US\$508 en 1974.

Debido a la ausencia de inversiones, la tasa de formación bruta de capital fijo no se incrementó mayormente, permaneciendo relativamente estable en su relación porcentual respecto al producto. Durante 1972 esta relación fue del orden del 22% y aumentó al 23% en 1973, para luego decaer al 21% en 1974. Sin embargo, el haber mantenido esta tasa relativamente alta, significó un crecimiento continuado de la economía nacional. Con los ingresos del petróleo se estaba generando entonces un estímulo sostenido para nuevas inversiones. En cuanto al consumo, cabe anotar que se presentó una disminución del privado en términos de su participación en el producto, continuando así la tendencia observada entre 1965 y 1971. Esta partici-

pación se redujo del 70% al 66% entre 1972 y 1974.

Durante igual período, la balanza comercial del Ecuador reflejó un hecho sin precedentes en su historia contemporánea al producirse tres años consecutivos de superávit del orden de US\$ 8 millones en 1972, US\$ 135 millones en 1973 y US\$92 millones en 1974. Los términos de intercambio se tornaron favorables al igual que otros países exportadores de petróleo. El comercio exterior, en términos brutos, creció en más de 200% de 1972 a 1974, como resultado tanto del auge de la producción petrolera nacional como del incremento de los precios del petróleo.

La capacidad de absorción de los nuevos ingresos del comercio internacional fue prácticamente total, ya que si bien es cierto que en 1973 el país fue tomado de sorpresa por los acontecimientos, en 1974 las importaciones ascendieron a US\$958 millones, en comparación con US\$397 millones de 1973. Las exportaciones aumentaron de US\$326 millones a US\$532 millones entre 1972 y 1973 y se duplicaron en 1974, llegando a la suma de US\$1.050 millones. Estos incrementos se reflejaron en cambios en su composición, pasando el Ecuador de una economía de exportación agrícola a otra de carácter petrolero.

CUADRO I - 1

TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO, 1971-1975

(%)

	1971	1972	1973	1974	1975
P I B (valores corrientes)	19.4	14.4	36.1	44.9	18.1
P I B (valores constantes)	5.8	5.7	18.3	13.6	5.3
P N B (valores constantes)	6.9	3.9	16.6	13.1	8.8

Fuente: Banco Central del Ecuador y cálculos de la Fundación por la Educación y el Desarrollo, Ecuador.

El banano, por ejemplo, que representaba el 40.2% de las exportaciones en 1972, fue apenas el 10.8% en 1974, mientras el petróleo, por el contrario, aumentó su participación de un 18.0% en 1972 a un 58.6% en 1974.

Otros indicadores económicos merecen ser destacados en lo referente al periodo 1972-74. El presupuesto del Estado aumentó de US\$256 millones a US\$474 millones; los ingresos corrientes del gobierno central crecieron de US\$221 a US\$452 millones; la reserva monetaria internacional aumentó de US\$128 millones a US\$339 millones; el medio circulante se incrementó de US\$297 millones a US\$535 millones, en tanto que el crédito bancario se duplicó de US\$578 millones a US\$1.018; la inflación durante el periodo fue del 45%, atribuyéndose el 30% a 1974, y el 15% a 1973; la producción industrial aumentó en todos los sectores y el índice general con base 1970 aumentó de 123 a 158, presentándose el crecimiento más notorio en los sectores de maquinaria y artículos eléctricos y en el de plásticos. En general, durante estos años, la economía del Ecuador comenzó un proceso de transformación esencial para lograr un crecimiento sostenido. Un auge de esta magnitud no podía continuar indefinidamente y la política económica durante el si-

guiente año se orientó a tratar de mantener los niveles económicos alcanzados.

C. Comportamiento económico con posteridad a 1974

La producción durante el año de 1975 creció, en términos corrientes, a una tasa de 18.1%, marcando un notable descenso con relación al crecimiento experimentado en los años inmediatamente anteriores. El producto interno bruto a precios constantes aumentó solamente en 5.3%, el más bajo crecimiento de los últimos cinco años. A su vez, el producto nacional bruto se incrementó en 8.8% en 1975, que resulta inferior al 13.1% de 1974.

El ahorro nacional durante 1975 creció a una tasa del 23.4% en valores corrientes, y del 7.7% en valores constantes. En ambos casos se presenta una reducción con respecto a las tasas de 71.3% y 9.8%, respectivamente, registradas en 1974 (cuadro I-2). La formación bruta de capital continuó su tendencia ascendente, reflejando el saludable grado de capitalización de la industria. La política de auspicio a la pequeña industria y artesanía, a la

CUADRO I - 2
AHORRO NACIONAL, 1971 - 1975
(millones de sucres)

Año	Valores corrientes	Crecimiento porcentual (%)	Valores constantes	Crecimiento porcentual (%)
1971	3.352		2.777	
1972	4.296	28.2	3.262	17.5
1973	9.688	25.5	6.433	92.7
1974	16.595	71.3	8.437	31.2
1975	20.472	23.4	9.247	9.6

Fuente: Banco Central del Ecuador y cálculos de la Fundación para la Educación y el Desarrollo, Ecuador.

CUADRO I - 3
FORMACION DE CAPITALES, 1970 - 1975
(millones de sucses)

Año	Bruto		Neto	
	Corrientes	Constantes	Corrientes	Constantes
1970	7.206	7.206	2.667	2.667
1971	11.253	9.323	5.987	4.857
1972	10.744	8.156	5.157	3.817
1973	14.785	9.815	6.647	4.354
1974	22.996	11.688	12.888	6.469
1975	32.815	14.820	21.219	9.454

Fuente: Banco Central del Ecuador y cálculos de la Fundación la Educación y el Desarrollo. Ecuador.

gran industria y a los sectores agropecuario, minero y turístico, a través del mecanismo de fondos financieros, facilitó el aumento en la formación bruta de capitales, en momentos en los cuales existían varios indicios de una recesión económica. En términos corrientes, la tasa de crecimiento de la formación bruta de capitales descendió de un 55.5% en 1974, a un 42.7% en 1975, pero a precios constantes la tasa ascendió de 19.1% a 26.8% (ver cuadro I-3). La formación neta, que considera la depreciación de inversiones realizadas, mantuvo un crecimiento bastante

elevado durante el año. En relación con la población del país, se puede afirmar que la formación bruta de capital por habitante fue de Su/.4.646 (US\$185) en 1975, y de Su/.3.367 (US\$135) en 1974, mientras la formación neta de capital correspondió a Su/.3.004 (US\$120) en 1975, y a Su/.1.887 (US\$76) en 1974.

El consumo total ha experimentado un aumento permanente desde 1970, manteniéndose la propensión marginal al consumo relativamente estable en 0.9. Sin embargo, la tasa de crecimiento

CUADRO I - 4
CONSUMO TOTAL, 1970 - 1975
(millones de sucses)

Año	Valores corrientes	Crecimiento porcentual (%)	Valores constantes	Crecimiento porcentual (%)
1970	28.309		28.309	
1971	32.049	15.5	29.465	4.1
1972	35.997	10.1	30.124	2.2
1973	45.069	25.2	33.218	10.3
1974	62.289	38.2	36.489	9.8
1975	77.365	24.2	39.290	7.7

Fuente: Banco Central y cálculos de la Fundación la Educación y el Desarrollo, Ecuador.

to de esta variable se redujo en 1975 a los niveles de 1973 (cuadro I-4). Esta reducción puede ser interpretada como una incapacidad del sistema económico de continuar creciendo aceleradamente debido a la ausencia de nuevas alzas en los precios

del petróleo. El consumo por habitante en 1975 fue de US\$ 436, lo cual representa un incremento del 20% con respecto a 1974, mientras a precios constantes el consumo aumentó únicamente de Su/.5.342 en 1974 a Su/.5.563 en 1975, o sea un 4%.

Actividad Económica General

A. Agricultura

La participación de la agricultura en el desarrollo económico ecuatoriano de los últimos cinco años ha sido mínima. En 1975 se observa un incremento a precios corrientes del 15% en el sector agrícola, que se traduce en una disminución en términos reales del 1% (cuadro II-1). A pesar del efecto de las operaciones de crédito agrícola en la formación de capitales del sector, se presentaron grandes dificultades para incrementar la producción, seguramente como consecuencia de barreras educativas, culturales y políticas. Un factor que puede estar contribuyendo a la situación de baja producción y productividad es la falta de decisión respecto a una reforma agraria de tipo social *vis a vis* una de tipo económico.

B. Minería

En 1975 se observa una disminución real de la participación del sector en el PIB del 15.8%. El descalabro del subsector petrolero fué fundamental para el inicio de la recesión de 1975 y estuvo, en parte, determinado por la baja rentabilidad de las compañías petroleras extranjeras en el Ecuador. El consorcio Texaco-Gulf, única empresa que exporta petróleo en el país, reentró voluntariamente sus exportaciones, aduciendo que la operación no era rentable.

Además se "presentaron" periódicos daños en el oleoducto. A raíz de estos hechos, la situación política se complicó a tal punto que hubo cambio de gobierno. En el campo petrolero se perforaron tres pozos y el consorcio se abstuvo de realizar nuevas inversiones de exploración y mantenimiento de sus actuales campos. Las reservas probadas en el oriente están estimadas en 1.500 millones de barriles que, a la tasa actual de producción, permitirían 16 años de explotación.

Las compañías petroleras internacionales se mantuvieron alejadas del país y sólo se firmó un contrato para explotación del gas natural en el Golfo de Guayaquil, el cual no ha podido entrar en ejecución debido a problemas legales suscitados por la declaración de caducidad del contrato con la empresa que anteriormente operaba en la misma área. Existen reservas probadas de 500 mil millones de pies cúbicos de gas metano. La incertidumbre de las empresas extranjeras ha constituido una barrera considerable para el desarrollo de los recursos minerales de Ecuador y, hasta fines de 1976, no existen serias perspectivas de cambio inmediato; sin embargo, la pronta expedición de un nuevo contrato modelo de asociación para explorar recursos hidrocarbúricos, sería un factor importante en la recuperación de este importante sector de la economía nacional.

CUADRO II-1
COMPORTAMIENTO SECTORIAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1970-1975
 (millones de US\$)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Agricultura	447	377	431	603	719	827
Minería	23	30	69	168	256	257
Manufactura	290	275	326	402	518	686
Electricidad/gas	21	20	23	27	34	42
Construcción	70	93	77	103	141	172
Comercio/Hoteles	164	160	175	235	399	537
Transporte	106	98	114	150	193	255
Finanzas	65	62	71	81	96	138
Vivienda	99	91	107	135	182	240
Servicio/social	102	95	111	148	200	265
Otros	171	149	173	213	319	375
Gobierno	166	145	169	208	313	366
Total	1.528	1.422	1.694	2.233	3.019	3.739

Fuente: Banco Central del Ecuador y cálculos de la Fundación para la Educación y el Desarrollo, Ecuador.

C. La industria manufacturera

El sector manufacturero experimentó un crecimiento del orden del 32% de 1974 a 1975, el cual fue superior al del período 1973-74 de 28%. En términos reales, el crecimiento anual fue del 16%. Entre las industrias de mayor crecimiento se destacan la del tabaco, bebidas, productos del mar, imprenta y publicaciones, e industrias del cuero. Dentro de las menos beneficiadas se pueden mencionar la de fabricación de textiles, molinos y panaderías, confitería, papel y carbón, plásticos y químicos, manteniendo una situación relativamente estable la industria de productos farmacéuticos y de tocador (cuadro II-2).

En 1976 la industria manufacturera tiende a superar la situación del año anterior, ya que la demanda se muestra fuerte y aumenta la circulación de inventarios debido al estímulo de las ventas. Sin embargo, el nivel medio de utilización de la capacidad instalada, un importante indicador del ciclo económico, que había descendido en 1975 a 74.2%, continuó disminuyendo hasta

69.9% en marzo de 1976, lo que podría constituir el nivel más bajo alcanzado por la recesión iniciada en 1975.

D. Electricidad, gas y agua

El crecimiento de este rubro fué de US\$ 8 millones de 1974 a 1975, lo que representa un aumento de 23% a precios corrientes y uno de 7% a precios reales. Este crecimiento corresponde directamente a los programas de electrificación del Instituto Ecuatoriano de Electricidad (INECEL); a la comercialización de gas por la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE); y a los acueductos de las diferentes empresas regionales o municipales de agua potable.

E. Construcción

La industria de la construcción creció en US\$ 31 millones de 1974 a 1975, suma que constituye crecimiento de 6% en términos reales. Para 1976, esta industria tiene asegurados 11 meses de actividad contratada. Un efecto negativo se hizo sentir en los primeros meses

de 1976 al reducirse la demanda de las empresas que trabajan para las obras públicas, pero el principal problema, en general, ha consistido en la falta de materiales, especialmente de cemento. Parece que la construcción no crecerá en 1976 con el mismo auge de los años anteriores debido, además de la escasez de cemento, a la contracción del crédito bancario, a excesos en la oferta de papeles rentables del gobierno, y a un severo control del medio circulante.

F. Comercio y hoteles

El sector creció en US\$ 138 millones de 1974 a 1975, lo que significa una tasa de crecimiento real de 18.5%. El turismo se ha visto favorecido por el mecanismo de los fondos financieros que otorgan créditos a largo plazo para la capitalización de empresas nuevas y pequeñas. Así mismo, ha recibido un estímulo con las facilidades crediticias establecidas por la Junta Monetaria, a

CUADRO II - 2

INDICE DE VOLUMEN FISICO DE PRODUCCION INDUSTRIAL, 1974 - 1976
(Base: 1974 = 100)

	1975	1976
A. Total manufactura	110.6	125.9
B. Bienes de consumo	111.9	130.8
1. Alimentos	109.4	126.5
a. Lácteos	102.1	105.4
b. Del mar	111.5	137.9
c. Aceites y grasas	137.3	167.1
d. Molinos, panadería	112.2	124.4
e. Azúcar	104.0	117.5
f. Confitería	99.8	131.2
g. Otros	104.8	117.1
2. Bebida	109.4	125.7
3. Tabaco	189.9	306.5
C. Bienes duraderos	115.7	129.9
1. Calzado	108.5	121.6
2. Imprenta	105.2	109.2
3. Farmacéuticos	110.4	121.7
4. Máquinas eléctricas	138.0	168.1
D. Bienes intermedios	107.3	109.5
1. Textiles	99.8	108.7
2. Madera	112.2	121.9
3. Papel y cartón	115.6	112.6
4. Cuero	122.5	128.9
5. Químicos	108.0	127.6
6. Plásticos	115.7	141.3
7. Minerales no metálicos	97.7	115.3
8. Metales	—	—
E. Bienes de capital	112.3	137.0

Fuente: Encuesta de Coyuntura de la Industria Manufacturera, No. 1, Junio 1976.

ejecutarse por intermedio del Banco Central.

G. Trnasporte

El monto total del crecimiento de 1974 a 1975 es de US\$ 63 millones, lo cual es indicativo de una mayor agilidad en el movimiento de bienes y personas. Actividades como la entrega de mercaderías de puerta a puerta y el amplio empuje dado a la aviación comercial nacional, han marcado una notoria mejoría en los servicios del sector.

H. Establecimientos financieros

El auge del sector financiero durante el año anterior se reflejó en el más alto crecimiento de los últimos años. Este hecho debe atribuirse a la formación de nuevos bancos, casas de cambio, compañías de seguros y otras empresas afines, pero especialmente a la gestación de programas de automatización y procesamiento electrónico de datos por parte de los bancos nacionales. En el Ecuador hay 21 bancos privados nacionales y 4 extranjeros, cinco compañías financieras, más de una docena de casas de cambio, y otro tanto de compañías de seguros.

I. Servicios de vivienda

El Banco Ecuatoriano de la Vivienda inauguró, al sur de Guayaquil, el complejo habitacional de clase media más grande del país durante 1975. Activi-

dades de esta índole fueron las que permitieron el auge del sector de los servicios vinculados con la vivienda. La tasa de crecimiento de 1974 a 1975 fue del 21%, relativamente más baja que la experimentada durante el año inmediatamente anterior, correspondiente a un 34%.

J. Servicios sociales y comunales

De 1974 a 1975 este sector creció en US\$ 65 millones, equivalente a una tasa del 15% en términos reales. Esta tasa se compara favorablemente con la correspondiente a 1974. El crecimiento de este sector se mantendrá en 1976.

K. Otros productos

El crecimiento nominal del sector fue de US\$ 56 millones, o sea de un 17% con respecto a 1974.

L. Servicios gubernamentales

Este rubro cubre prácticamente todo el presupuesto de gastos del Estado menos los intereses pagados por el servicio de la deuda pública. De 1974 a 1975 creció en US\$ 53 millones que significan una tasa de crecimiento del 17% con respecto a 1974, a precios corrientes, en contraste con el incremento desproporcionado de 50% ocurrido durante 1974. Este último aumento, auspiciado por los ingresos del petróleo, se vió frenado cuando aparecieron algunos problemas en la exportación del mismo, que redujeron los ingresos del fisco.

Precios y Salarios

La política nacional de precios ha estado orientada a disminuir la tasa de inflación. En cierta medida, se logró reducirla en 1974 e inclusive se han alcanzado mayores reducciones porcentuales en 1976, pero todavía podrían presentarse problemas para el logro de los objetivos establecidos por las autoridades monetarias. El objetivo fijado por el Banco Central es de 8% anual y hasta junio de 1976, los precios registraban un aumento de 4.2% en relación con diciembre del año anterior y de 9.8% en los últimos doce meses (cuadro III-1). El ritmo inflacionario registrado en 1976 contrasta marcadamente con el

comportamiento de los precios durante 1974 y 1975, períodos en los cuales la inflación anual alcanzó 23.3% y 14.5%, respectivamente, de acuerdo a las estadísticas del Banco Central.

Efectuando un análisis regional se observa que en la ciudad de Portoviejo se vivió el más alto crecimiento del índice durante los últimos tres años y, sobre todo, durante los primeros meses del presente: cuando todas las demás principales ciudades del país experimentaban tasas de inflación menores al 10%, allí se registraban tasas superiores al 20%. Esta situación, puede ser

CUADRO III-1
INDICE PONDERADO DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Base: 1970 = 100)

Años	Meses	Índice General		Quito		Guayaquil		Cuenca		Portoviejo	
		Índice	Cambio anual porcentual	Índice	Cambio anual porcentual	Índice	Cambio anual porcentual	Índice	Cambio anual porcentual	Índice	Cambio anual porcentual
1965		80.4	4.28	79.4	3.25	81.2	5.05	—	—	—	—
1966		83.4	3.73	82.6	4.83	83.9	3.33	—	—	—	—
1967		87.4	4.80	85.8	3.87	88.5	5.60	—	—	—	—
1968		90.0	2.97	89.4	4.20	90.4	2.03	—	—	—	—
1969		94.7	5.22	95.2	6.49	94.7	4.76	92.4	—	—	—
1970		100.0	5.60	100.0	5.04	100.0	5.60	100.0	8.23	100.0	—
1971		109.4	9.40	108.4	8.40	109.8	9.80	113.2	13.20	108.8	8.80
1972		117.9	7.77	117.0	7.93	118.0	7.47	121.6	7.42	121.0	11.21
1973		132.4	12.30	132.1	12.91	131.7	11.61	133.9	10.12	143.3	18.43
1974		163.2	23.26	163.0	23.39	160.9	22.17	165.0	23.23	197.7	34.47
1975		186.9	14.52	158.0	15.34	182.6	13.49	190.7	15.55	228.6	15.63
1975	Enero	178.8	23.57	191.3	27.95	174.4	20.61	183.0	21.92	236.6	24.91
	Febrero	182.3	21.45	181.7	22.03	179.9	21.14	187.8	22.75	211.2	18.45
	Marzo	186.0	17.05	186.1	18.99	182.7	15.27	190.6	20.79	221.0	15.59
	Abril	186.7	12.00	187.2	13.94	183.5	10.41	191.6	14.52	217.4	11.37
	Mayo	185.0	13.01	186.3	14.01	130.8	11.47	188.7	15.84	223.2	18.53
	Junio	186.1	14.81	183.5	15.93	130.9	13.56	189.6	15.19	227.1	19.46
	Julio	186.4	14.99	158.1	15.81	181.3	14.03	189.3	13.83	233.2	21.99
	Agosto	187.1	13.33	187.3	14.49	183.2	12.05	190.7	15.16	232.6	16.30
	Septiembre	189.7	12.51	189.4	11.09	186.1	12.92	192.2	14.95	237.5	15.85
	Octubre	189.5	12.20	189.0	11.18	185.7	12.34	190.3	12.21	245.5	19.76
	Noviembre	191.5	10.37	192.9	9.35	186.2	10.11	193.2	9.09	246.2	23.84
	Diciembre	194.1	11.42	198.7	13.22	186.4	9.26	200.9	12.74	241.1	18.36
1976	Enero	197.3	10.35	198.6	9.54	191.6	9.86	202.8	10.82	253.3	22.60
	Febrero	199.5	8.94	199.2	9.63	192.7	7.12	202.5	7.83	267.5	26.66
	Marzo	199.0	6.99	199.0	6.93	193.4	5.86	204.2	7.14	265.4	20.09
	Abril	200.1	7.18	200.6	7.16	194.4	5.94	203.2	6.10	266.8	22.72
	Mayo	200.2	8.22	200.3	7.51	194.6	7.83	205.8	9.06	265.9	19.13
	Junio	202.2	9.83	204.8	8.65	200.2	10.67	—	—	—	—

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, e Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Técnica de M.

explicada, en parte, por el aumento internacional de los precios del café. Cuenca mantiene un índice de precios al consumidor que es relativamente similar al de la ciudad de Quito. Sus tasas anuales de inflación se han mantenido por debajo del 10% desde febrero de este año. En la ciudad de Guayaquil el índice se mueve más despacio. Este ha sido el caso durante 1973, 1974 y 1975, habiendo llegado en 1976, en marzo, a una tasa mínima de 5.9%. Desde abril, sin embargo, los precios se han acelerado notoriamente.

Los salarios en el Ecuador han experimentado un incremento casi constante en términos reales desde 1967, debido a los reajustes realizados que han tenido un efecto considerablemente compensador del poder adquisitivo perdido (cuadro III-2). El último período en el cual el poder adquisitivo real del trabajador empezó a mostrar deterioros fue en 1975, pero el 1° de mayo de ese año se pasaron varios decretos que mejoraron en alguna medida el ingreso real de los trabajadores sujetos a salario mínimo, aunque en los niveles intermedios pasó, en ciertos casos, desapercibido. Para 1976 se espera una notable recuperación en términos reales.

El sector laboral en el Ecuador tiene una fuerte conciencia de clase en las

CUADRO III - 2
SALARIOS MINIMOS NOMINALES Y
REALES, 1970 - 1976
(sucres mensuales)

Año	Nominales	Reales
1970	750.00	664.30
1973	1.000.00	672.94
1974	1.250.00	687.94
1975	1.250.00	603.23
1976	1.500.00	713.40

Fuente: Instituto de Investigaciones Económicas de Guayaquil.

grandes empresas con sindicatos que presionan frecuentemente para obtener incrementos de salarios reales, a veces en detrimento de mejoras en la productividad. Durante el mes de diciembre de 1975 el país vivió días de verdadero desgobierno ante la arremetida de las huelgas y paros. En parte, se considera que ellos contribuyeron a la caída del General Rodríguez del poder. De junio a agosto de 1976, también se experimentaron varias huelgas de empleados del sector público, semipúblico y privado, que detuvieron el abastecimiento de productos vitales a la ciudadanía y contribuyeron a incrementar la especulación de víveres y su aumento de precio.

Política Monetaria y Crediticia

El nivel de las reservas monetarias internacionales es un buen indicador de la estabilidad de la moneda ecuatoriana. Su importancia radica sobre todo en la seguridad que otorga a los gobernantes de que están conduciendo una sana política económica. Prácticamente se ha convertido en un objetivo económico

el aumentar estos niveles, habiéndose perdido la visión de la economía en su conjunto.

Las reservas han venido fluctuando alrededor de los US\$ 300 millones hasta fines del primer semestre de 1976, habiéndose recuperado de los niveles

casi críticos que alcanzó a mediados del año pasado, época en la cual descendieron a US\$ 180 millones. Hasta noviembre de 1975, las reservas se sostuvieron alrededor de US\$ 220 millones pero desde diciembre hasta la fecha han mantenido un ritmo constante de crecimiento hasta haber superado los US\$ 330 millones en junio 30 del presente año (cuadro IV-1). Durante el mes de julio se experimentó una nueva baja y es probable que se acentúe esta tendencia a menos que se siga adelantando la campaña de endeudamiento público externo iniciada a fines de agosto, cuando se contrataron US\$ 40 millones al Manufactures Hannover Trust de Nueva York.

Las operaciones de crédito del Banco Central se realizan básicamente con

los sectores privado y público (con las entidades oficiales y del gobierno central). De diciembre de 1974 a diciembre de 1975, el crédito al gobierno se contrajo en más de Su/. 90 millones, continuándose esta tendencia hasta junio de este año. Sin embargo, en cuanto a las entidades oficiales se refiere, el crédito aumentó en Su/. 179 millones durante 1975, y desde fines del año pasado a junio de 1976 ha habido una reducción de Su/. 538 millones. El crédito al sector privado aumentó durante 1975 en Su/. 772 millones, y durante la primera mitad de 1976 en Su/.380 millones (cuadro IV-2).

De otra parte, se contabiliza una contracción de los saldos del medio circulante de Su/. 15.539 millones en diciembre de 1975 a Su/. 15.448 millones

CUADRO IV - 1
RESERVAS MONETARIAS INTERNACIONALES DURANTE 1975
(miles de sucres)

	Activos	Pasivos	Reservas monetarias netas
1975			
Enero 31	8.331.959	336.834	7.995.125
Febrero 28	8.676.606	1.095.125	7.581.481
Marzo 31	8.495.457	1.168.584	7.326.873
Abril 30	7.873.568	1.397.605	6.475.963
Mayo 31	6.828.839	1.090.789	5.738.050
Junio 30	6.441.079	1.113.387	5.327.692
Julio 31	6.152.825	1.275.867	4.876.958
Agosto 31	6.227.453	1.456.484	4.770.969
Septiembre 30	6.077.410	981.509	5.095.901
Octubre 31	6.534.523	1.535.947	4.998.575
Noviembre 30	6.711.635	1.192.898	5.518.737
Diciembre 31	7.162.260	1.023.747	6.138.513
1976			
Enero 31	7.634.982	1.038.181	6.596.801
Febrero 29	6.926.395	525.806	6.400.589
Marzo 31	7.176.782	625.473	6.551.309
Abril 30	7.986.096	862.308	7.123.788
Mayo 31	7.424.371	356.923	7.067.448
Junio 30	8.453.539	767.301	7.686.238

Fuente: Banco Central del Ecuador.

CUADRO IV - 2

OPERACIONES DE CREDITO DEL
BANCO CENTRAL DEL ECUADOR

(millones de sucres)

	Entidades		
	Gobierno	Oficiales	Privado
Dic. 1973	3.411	829	1.056
Dic. 1974	3.721	2.397*	1.406
Dic. 1975	3.266	2.576	2.178
Jun. 1976	3.537	2.038	2.588

Fuente: Banco Central del Ecuador.

* Incluye compra del 25o/o de las acciones del consorcio Texaco—Gulf.

en mayo 21 de 1976 (cuadro IV-3). De acuerdo a los promedios mensuales, se tiene que el medio circulante creció de diciembre a mayo en Su/.1.169 millones, lo que representa un 8.2% de crecimiento durante el período, acorde a los objetivos de las autoridades monetarias. En términos reales, el circulante, según los promedios, se redujo en 1.8%.

El cuasi-dinero ha demostrado tener una persistente tendencia al alza. Desde mediados de 1973 ha venido creciendo de Su/. 7.000 millones en julio de ese año a Su/. 8.609 millones en julio

CUADRO IV - 3

MEDIO CIRCULANTE, 1974 - 1976

(millones de sucres)

	Saldos	Promedios
Diciembre 1974	13.381	12.195
Diciembre 1975	15.539	14.256
Mayo 1976*	15.448	15.425

Fuente: Banco Central del Ecuador.

* Cifras hasta mayo 21.

CUADRO IV - 4

CUASI-DINERO, 1972 - 1976

(millones de sucres)

Julio 1972	6.639
Julio 1973	7.057
Julio 1974	8.609
Julio 1975	10.284
Febrero 1976	12.319

Fuente: Banco Central del Ecuador.

de 1974, y a Su/. 10.284 millones en julio de 1975 (cuadro IV-4). Desde entonces, hasta febrero de 1976, creció aún más hasta llegar a los Su/. 12.319 millones. El crecimiento porcentual de febrero de 1975 al mismo mes de 1976 ha sido de 29.3%, mientras el del año inmediatamente anterior fue de 24.8%. El ritmo ascendente del cuasi-dinero probablemente continuará hasta 1976, toda vez que la inflación ha sido bastante controlada, restableciéndose así el incentivo para poseer esta clase de activos.

Los instrumentos de control monetario usados por las autoridades del Ecuador están encuadrados dentro de la filosofía de control cuantitativo, conjuntamente con un reordenamiento cualitativo de las actividades económicas dependientes del crédito bancario. En este sentido, como el Banco Central no asume propiamente el papel de banco de desarrollo, establece regulaciones que no dejan otra salida a la banca comercial que convertirse en banca de financiación a mediano y largo plazo, lo cual no constituye la naturaleza principal de sus funciones pues su principal actividad radica en las operaciones a corto plazo, a fin de no perder la liquidez.

El encaje bancario se ha mantenido desde hace algún tiempo en 35% para los depósitos a la vista y a plazos, pero en mayo de 1976 se bajó el porcentaje

de la reserva legal al 32% para luego, el 26 de agosto, subirlo nuevamente a 35%. Medidas de esta naturaleza dejan entrever indecisión de parte de las autoridades monetarias y reflejan un cierto grado de confusión respecto a las condiciones actuales de la coyuntura económica. Al parecer en mayo se pensó que se había llegado al fondo de la recesión iniciada en 1975 y que era tiempo de alimentar la recuperación. Pero cuando parecía que las posibilidades de una recuperación eran buenas, se impusieron nuevamente medidas contraccionistas elevando el nivel de reserva legal y agravando la situación de más de la mitad de los bancos privados nacionales que se encontraban desencajados desde mayo de 1976.

El tope de la cartera ha sido "la espada de Democles" de la banca privada. Se pueden recibir depósitos pero no se puede prestar el dinero que se recibe. De esa manera, casi todos los bancos del Ecuador presentan una liquidez superior al 40%. Con la expansión de la cartera comercial restringida a un 1.5% trimestral, los bancos comerciales no sólo tienen que depositar una reserva legal sino que deben conservar los depósitos que reciben sin prestarlos al público.

Las tasas de interés como instrumentos de control monetario son desconocidas en el Ecuador. El interés comercial está fijado en 12% y el de mora en 14% desde hace seis años, y es el mismo en época de expansión o contracción, auge o caída. La tasa de redescuento fue fijada en 12% el año de 1975, y se mantiene estable a la fecha, forzando a las instituciones financieras a sacrificar su solvencia por el afán de controlar la emisión de dinero mediante el redescuento.

En el Ecuador las operaciones de mercado abierto apenas se iniciaron en esta década. El Banco Central interviene en las bolsas de valores de Quito y Guayaquil con los Bonos de Estabiliza-

ción Monetaria, que generalmente representan el 50% de la actividad de ambas bolsas. Los bonos se venden sin ningún criterio económico racional, ya que si en 1975 se tenía una recesión y se deseaba evitar que ésta fuera mayor, lo lógico era comprar los bonos o abstenerse de venderlos. Pero ocurre lo contrario. En los meses de septiembre a diciembre, cuando la situación económica empeoró, el Banco Central vendió la mayor cantidad: Su/. 320 millones en el mes de septiembre, Su/. 345 millones en octubre, Su/. 346 millones en noviembre, y Su/. 328 millones en diciembre. En 1974, cuando se vivía una época de aguda inflación y se debieron vender bonos en grandes cantidades para retirar algo del circulante, se reducen las ventas de Su/. 295 millones en julio, a Su/. 183 millones en diciembre, como para estimular la inflación. Las ventas de bonos están muy lejos de constituirse en una medida lógica y coherente de la política de control del circulante. Por lo demás, se debe reconocer que el saldo de bonos de Su/. 284 millones en abril de 1976, es relativamente insignificante como para afectar de un modo sustancial el medio circulante.

El crédito otorgado por el sistema bancario nacional tiene patrones relativamente desconcertantes pero congruentes con el panorama característico de 1975. Mientras el crédito total se elevó aproximadamente 45% de Su/. 17.486 millones en 1973 a Su/. 25.445 millones en 1974, en 1975 el monto total ascendió a Su/. 33.115 millones, lo que significó una tasa de crecimiento del 30% (cuadro IV-5). El porcentaje de participación en el crédito total del sector industrial ha subido de 17%, que tuvo tanto en 1973 como en 1974, a un 20% durante el año 1975. En el sector agrícola los porcentajes respectivos han sido de 15%, 19% y 20%, respectivamente. Para el sector comercial, que tradicionalmente es el principal rubro de actividad de la banca, se nota que su participación ha descendido del 56% en 1973 a un 45%

CUADRO IV - 5

DISTRIBUCION SECTORIAL DEL CREDITO BANCARIO

(millones de sucres)

	Agricultura	Comercio	Industria	Otros	Total
1973	2.791	9.864	3.027	1.804	17.486
1974	4.829	12.214	4.454	3.948	25.445
1975*	6.924	15.016	6.647	4.528	33.115

Fuente: Banco Central del Ecuador.

* En la publicación Ecuador en Cifras, 1976, del Banco Central, el año 1975 aparece con una reducción del crédito bancario, dato que debe haberse deslizado por error, ya que otras estadísticas del mismo Banco lo dan con crecimiento.

en 1975. Los drásticos cambios en la composición del crédito reflejan el éxito que ha tenido el Banco Central en cambiar el destino y las modalidades del crédito de los bancos comerciales.

Finanzas Públicas

El sector público en el Ecuador se caracterizó durante el año de 1975 por un deseo de racionalizar la función de los empleados públicos. Para este efecto se realizó una encuesta de servidores públicos. Si bien, por un lado, se lograron unificar criterios para la política de remuneraciones, por otro, se abrieron brechas al aumentar los gastos de representación y los de residencia para los burócratas de mayor jerarquía. El estudio también permitió conocer que de cada doce empleados en el Ecuador, uno es un empleado público.

El crecimiento del presupuesto general del Estado ha sido considerablemente mayor que la tasa de crecimiento del país. La productividad del sector público no ha podido ser evaluada,

pero el crecimiento del presupuesto ha sido porcentualmente superior al incremento de la productividad media nacional. Así entre 1970 y 1972 el incremento de los ingresos corrientes del Estado fué del orden del 49%, y de 1972 a 1975 el aumento fué de 92.7% (cuadro V-1).

El petróleo ha venido a constituir un elemento muy importante en este crecimiento, precisamente desde 1972, año en el cual se inicia su exportación. El presupuesto recibe de las rentas del petróleo varias entradas, pero se destacan el impuesto a las exportaciones, que corresponde al 25% del precio FOB por barril; el impuesto a la renta presuntiva de las compañías, y el de las regalías. Otros rubros menores incluyen las tarifas portuarias, la parti-

CUADRO V - 1

PRESUPUESTO GENERAL DEL ESTADO

(millones de dólares)

	Ingresos totales	Ingresos corrientes	Capital (neto)
1972	221	256	-35
1973	327	336	- 9
1974	452	474	-22
1975*	426	426	-

Fuente: Banco Central del Ecuador.

* Provisional.

cipación laboral que es liquidada por el gobierno, el diferencial cambiario que engrosó el presupuesto de gastos del Banco Central, y otros rubros específicos como el impuesto para el Instituto de Crédito Educativo. El total de ingresos generados directamente por el petróleo es de 31.7% del presupuesto de ingresos de 1975.

De otra parte, el presupuesto de gastos de 1976 refleja un incremento del 10.7% sobre el de 1975 (cuadro V-2). En el sector servicios, el aumento es de Su/. 1.109 millones, destacándose los aumentos en el Ministerio de Gobierno, por más de Su/. 390 millones destinados originalmente a financiar los gastos que implicaría el retorno al régimen democrático que el gobierno ha prometido para los próximos meses. Otro aumento de consideración es el del Ministerio de Defensa, por un total de Su/. 573 millones. Los demás rubros del sector servicios no han tenido movimientos de importancia. En el desarrollo social, el aumento es de Su/. 1.363 millones lo que representa un crecimiento del 29%, atribuible en buena cuenta al Ministerio de Educación, cuya participación en el total presupuestado crece de ese modo del 22% en 1975, al 29% en 1976. En el rubro de la salud, se experimenta un ligero movimiento ascendente por Su/. 371 mi-

CUADRO V - 2

GASTOS PRESUPUESTADOS, 1975 - 1976

(millones de sures)

	1975	1976
A. Servicios	3.547.8	4.656.8
1. Legislación	7.6	7.9
2. Justicia	124.1	164.2
3. Presidencia	65.5	110.7
4. Gobierno	706.0	1.100.6
5. Relaciones Exter.	177.0	200.0
6. Defensa	2.019.5	2.592.1
7. Finanzas	307.9	340.4
8. Varios	140.2	130.5
B. Desarrollo Social	4.565.2	5.928.7
1. Educación	3.549.2	4.487.0
2. Trabajo y bienes- tar social	108.8	163.6
3. Salud pública	907.6	1.278.1
C. Desarrollo Econó- mico	4.129.9	4.245.9
1. Obras públicas	1.935.3	1.863.8
2. Recursos natu- rales	201.0	188.7
3. Agricultura y ganadería	1.871.8	2.050.6
4. Industrias, Comer- cio e integración	121.8	142.8
D. Deuda pública	1.970.0	2.433.7
1. Intereses	772.0	1.026.8
2. Amortización	1.198.0	1.406.9
3. Asignaciones glo- bales	1.486.7	118.9
E. Total General	15.700	17.384

Fuente: Registro Oficial.

liones. En el sector desarrollo económico, el aumento de Su/. 116 millones es insignificante: los presupuestos de obras públicas y recursos naturales se han reducido y la ligera alza experimentada se debe a los incrementos para los renglones de agricultura e industrias, comercio e integración.

La deuda pública aumentó en Su/. 463 millones de 1975 a 1976. De este total, Su/. 254 millones corresponden a intereses, y las amortizaciones a Su/. 209 millones. La deuda pública constituye el 14% del total presupuestado para 1976 y el 12.5% en 1975, lo que representa un porcentaje saludable de endeudamiento público presupuestado.

Sector Externo

A. Introducción

Durante 1975 el sector externo ecuatoriano evidenció un notorio retroceso. Las cifras del cuadro VI-1 indican tres elementos que conforman esa situación. Existe, en primer lugar, una disminución en el monto de las exportaciones de 14.6% respecto al año anterior. Con relación al nivel de las importaciones, se observa una disminución del 1.6% frente a 1974. También, el saldo de la balanza comercial ha variado desde un valor positivo de US\$ 91.8 millones a un saldo negativo de US\$ 46.2 millones. Así, el comercio global se redujo de US\$ 2.009 millones en 1974 a US\$ 1.849 millones en 1975, siendo necesario indagar por las posibles causas y efectos de esta situación.

B. El sector externo ecuatoriano en el contexto latinoamericano¹

La situación del sector externo ecuatoriano es en general coherente con lo experimentado en Latinoamérica. A la sostenida expansión del comercio exterior latinoamericano del período 1973-74, resultado sobre todo del alza de los precios en los productos de exportación (para el caso ecuatoriano especialmente del petróleo), sigue una fuerte contracción durante 1975, que comienza a manifestarse ya desde fines de 1974. Esta

¹ Véase *La Evolución Económica de América Latina en 1975. Anticipo del Estudio Económico de América Latina 1975*, CEPAL, Santiago de Chile.

CUADRO VI - 1
EVOLUCION DEL COMERCIO EXTERIOR ECUATORIANO,
1970 - 1975

(miles de dólares)

Año	Exportaciones		Importaciones		Saldo
	Valor	Tasa anual de crecimiento (%)	Valor	Tasa anual de crecimiento (%)	
1970	189.961	24.5	273.849	13.2	— 83.920
1971	199.075	4.8	340.104	24.2	—141.029
1972	326.292	63.9	318.599	— 6.4	7.693
1973	532.048	63.0	397.282	24.7	134.766
1974	1.059.338	97.0	958.492	141.3	91.846
1975	897.055	—14.6	943.249	— 1.6	— 46.194

Fuente: MICEI, Departamento de Estadísticas.

contracción obedece de manera principal al receso de la actividad productiva en los países industriales, que implicó una caída en la demanda externa y en los precios de ciertos productos primarios.

La baja en las exportaciones del 14.6% se compara aceptablemente con el promedio del continente, donde se verificó una caída de 11% en general, y del 24.4% para los países exportadores de petróleo (cuadro VI-2). Esta última baja mayor es imputable a la sensible disminución de los volúmenes exportados de petróleo. Sin embargo, la suerte de las importaciones ecuatorianas sigue un curso distinto al de las tendencias generales de América Latina. En el continente se verifica un alza del 7% en las importaciones, y para los países exportadores de petróleo esta expansión alcanza el 24%, debido sobre todo a la disponibilidad de divisas acumuladas durante 1974. Esta situación contrasta con la disminución de 1.6% en las importaciones ecuatorianas, lo que deberá ser explicado recurriendo especialmente a factores internos.

El saldo de la balanza comercial ecuatoriana se inserta también dentro de una tendencia general al déficit que se observa en América Latina. Para tal conjunto del subcontinente, en 1974 el saldo negativo fue de US\$ 2.216 millones, el cual aumenta en 1975 a US\$ 5.943 millones. Esta gran caída obedece sobre todo a una declinación del saldo favorable de los países exportadores de petróleo. La situación deficitaria del Ecuador se explica dentro de esta tendencia.

C. El comercio exterior ecuatoriano por regiones

Durante 1975 algo más del 40% del total del comercio exterior ecuatoriano estuvo orientado hacia los Estados Unidos, constituyéndose éste en el primer mercado exportador e importador de la

CUADRO VI - 2

AMERICA LATINA: TASA DE CRECIMIENTO DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

(porcentajes)

	Expor- taciones	Importaciones
América Latina		
1973	42.4	27.6
1974	70.6	62.6
1975	-11.2	7.0
Países exportadores de petróleo		
1973	46.7	14.5
1974	164.4	64.9
1975	-24.4	24.2
Países no exportadores de petróleo		
1973	40.9	32.9
1974	34.7	71.3
1975	- 1.3	3.7

Fuente: CEPAL.

economía ecuatoriana. La Comunidad Económica Europea se ubicó como la segunda unidad económica de comercio más intenso, mientras los países del Pacto Andino alcanzaron al tercer lugar en importancia. La diferencia entre la Comunidad Económica Europea y los países del Pacto Andino consiste en que mientras los primeros se constituyeron en importantes abastecedores de bienes para el Ecuador, la subregión andina se ubicó como segundo comprador de los bienes producidos en el país (cuadro VI-3).

Respecto a las variaciones de los índices geográficos de comercio exterior en relación a 1974, se destaca la caída en las exportaciones hacia Centro América y el Caribe, como también hacia la Comunidad Económica Europea, imputables ambas, de manera directa o indirecta, a la recesión mundial ya mencionada. Las importaciones, en cambio, no ofrecen grandes variaciones, aunque se verifica un desplazamiento de Europa y Japón como mercados abastecedores

CUADRO VI-3

COMERCIO EXTERIOR ECUATORIANO POR REGIONES DURANTE 1975
(miles de dólares)

Regiones	Exportaciones	Participación (%)	Importación	Participación (%)	Saldo
Grupo Andino	158.724	17.7	76.694	8.1	82.030
ALALC (menos Grupo Andino)	21.228	2.4	47.401	5.0	-26.173
Centro América y Caribe	465	0.04	11.059	1.2	-10.594
Estados Unidos	419.884	46.8	379.089	40.2	40.795
Resto de América	142.439	15.9	12.347	1.3	130.092
Comunidad Económica Europea	84.045	9.4	191.643	20.3	-107.598
Europa Oriental	31.527	3.5	11.143	1.2	20.384
Resto de Europa	10.667	1.2	56.512	6.0	-45.845
Asia (menos Japón)	472	0.05	9.020	1.0	-8.548
Japón	8.487	1.0	124.441	13.2	-115.954
Medio Oriente	—	—	—	—	—
Africa	1.103	0.1	333	0.04	770
Oceanía	4.282	0.5	6.318	0.07	-2.036
Otros países	13.732	1.5	17.249	1.8	-3.517
Total	897.055	100.0	943.249	100.0	-46.194

Fuente: MICEI, Departamento de Estadística.

de bienes, en favor de un aumento de las importaciones provenientes de Estados Unidos y del Pacto Andino. Las importaciones de Estados Unidos y del Pacto Andino aumentaron en casi US\$ 33 millones, mientras que las provenientes de Europa Occidental y Japón disminuyeron casi US\$ 51 millones (cuadro VI-4).

D. Exportaciones

La sensible disminución de las exportaciones ecuatorianas obedece al efecto de la depresión de las economías avanzadas, que las lleva a prescindir de algunos bienes primarios sustituibles (en este caso, el cacao), y en segundo lugar, de productos energéticos que alimentan la producción nacional (el petróleo). El petróleo y el cacao asimilan por sí solos una disminución de las

exportaciones por un valor cercano a US\$ 160 millones, superior a la baja del nivel total de las mismas (cuadro VI-5). Otro elemento importante que explica la caída mencionada reside en la tendencia al alza del precio internacional de los productos primarios, verificada durante 1973 y 1974, y que al amparo de la crisis y consecuente disminución de la demanda, condujo ulteriormente a una baja sensible de los precios. Se suma a esta situación el hecho de que la disminución en el nivel de las exportaciones en América Latina va a significar una restricción de la capacidad de importaciones del continente.

1. Petróleo

No se necesita insistir en la importancia del petróleo dentro del sector externo de la economía ecuatoriana. La sola

CUADRO VI - 4

EVOLUCION POR REGIONES DEL COMERCIO EXTERIOR ECUATORIANO, 1973 - 1975

(miles de dólares)

	Exportaciones			Importaciones			Saldo		
	1973	1974	1975	1973	1974	1975	1973	1974	1975
Grupo Andino	76.893	170.725	158.724	36.710	66.272	76.694	40.183	104.453	82.030
ALALC (excl. Grupo Andino)	14.687	17.207	21.228	20.929	51.676	47.401	- 6.242	-34.469	-26.173
Centro América y el Caribe	62.666	104.660	465	747	1.627	11.059	61.919	103.033	-10.594
Estados Unidos	168.661	430.421	419.884	133.350	356.530	379.089	35.311	73.891	40.795
Resto de América	98.951	128.453	142.439	8.665	16.283	12.347	90.286	112.170	130.092
CEE	61.142	115.841	84.045	105.035	218.635	191.643	-43.893	-102.794	-107.598
Europa Oriental	12.246	18.485	31.527	5.497	11.417	11.143	6.749	7.068	20.384
Resto de Europa	9.369	11.160	10.667	23.497	73.008	56.512	-14.128	-61.848	-45.845
Asia (excl. Japón)	407	5.394	472	5.917	14.282	9.020	-5.510	-8.888	-8.548
Japón	21.769	12.169	8.487	54.541	137.954	124.441	-32.772	-125.785	-11.954
Medio Oriente	786	—	—	255	—	—	531	—	—
Africa	3.138	372	1.103	339	1.074	333	2.799	-702	770
Oceanía	1.152	5.236	4.282	647	3.149	6.318	505	2.087	-2.036
Otros Países	181	30.216	13.732	1.153	6.585	17.249	-972	23.631	-3.521
Total	532.048	1.050.338	897.055	397.282	958.492	943.249	134.766	91.846	-46.194

Fuente: MICEI, Departamento de Estadística.

CUADRO VI - 5

**VALOR FOB DE LAS EXPORTACIONES
POR CATEGORIAS Y PRINCIPALES
PRODUCTOS, 1973 - 1975**

(millones de dólares)

	1973	1974	1975
A. Productos agrícolas	173.2	300.8	270.3
1. Banano	74.1	113.5	142.4
2. Cacao	25.9	102.9	42.3
3. Café	65.4	67.4	64.3
4. Otros	7.8	17.0	21.3
B. Productos pesqueros	15.6	17.1	24.5
C. Productos mineros	283.5	616.2	517.2
1. Petróleo	182.1	614.6	519.9
2. Otros	1.4	1.6	1.3
D. Productos industriales	55.9	106.4	84.1
E. Otros	3.8	9.8	1.0
F. Total general	532.0	1.050.3	897.1

Fuente: MICEI, Departamento de Estadística.

presencia de las exportaciones de petróleo significó para la economía nacional transformar un crónico déficit en la balanza comercial en un notorio superávit, acompañado de una expansión creciente de las importaciones. Esta situación obedeció a dos factores primordiales. En primer lugar, el comienzo de la explotación petrolera y su creciente exportación significaron que las exportaciones de este producto pasaran de representar un 20% del total en 1972, a más del 50% en 1973. De otra parte, la vertiginosa alza de los precios del petróleo llevó a que en 1974, a pesar de que el volumen de petróleo exportado disminuyó en un tercio, su valor total se incrementara a más del doble, constituyéndose así en casi un

60% del total de ingresos por exportaciones, porcentaje que ha disminuido muy poco en 1975.

El volumen de las exportaciones del crudo fue menor en 1975 en un 16% con respecto al año anterior (expresado en toneladas, 6.8 millones contra 5.9 millones en 1975).

Además, la disminución en términos de valor es de proporciones similares. Con todo, se verifica una pequeña baja promedio en los precios del petróleo para 1975. La baja de las exportaciones del petróleo se encuentra sintetizada, casi en su totalidad, en la disminución en las realizadas a Trinidad Tobago (de US\$ 103.4 millones a cero), centro refinador del petróleo ecuatoriano.

Ya se ha expresado cómo la crisis económica se tradujo en una baja en la demanda internacional del petróleo, aunque para el caso ecuatoriano esa no fue la única razón. El problema suscitado en torno a la determinación del precio del barril del crudo significó también una época de indecisión y baja en las exportaciones, como puede observarse en el cuadro VI-6, en las cifras correspondientes a los meses de mayo, junio y julio, cuando el valor de las exportaciones osciló alrededor de US\$ 30 millones, desplazándose posteriormente a su nivel habitual de US\$ 50 millones. Así, se observa que en los seis primeros meses del año, las exportaciones de petróleo alcanzaron un total de US\$ 211.1 millones y en el segundo semestre US\$ 304.7 millones, casi un 50% más alto. Si se considera que no hubo decisiones sobre alza de precios del barril en la segunda mitad del año, y que la tendencia general fue hacia la baja del precio, se concluye que el alza del valor de las exportaciones durante este periodo se debió fundamentalmente a un aumento del volumen exportado, que coincide con la decisión del gobierno de no acatar el alza del precio del petróleo acordada por los países de la OPEP.

2. Banano

El banano se constituyó en 1975 en el segundo producto de exportación ecuatoriano, alcanzando un 15.9% del valor total de las exportaciones, el valor más alto de los últimos 10 años. En el caso del banano se mantuvo una tendencia al alza de los precios internacionales, hasta tal punto que aún con la disminución del volumen exportado (de 1.356.691 toneladas en 1974 a 1.347.159 en 1975), su valor aumentó en casi US\$ 40 millones. En términos de precios, el banano experimentó un alza desde US\$ 83.67 por tonelada en 1974 a US\$ 105.64 en 1975. Observando las variaciones mensuales se tienen grandes oscilaciones y una baja importante para el segundo semestre del año con relación al primero, desde US\$ 76.6 millones a US\$ 65.8 millones (cuadro VI-6).

3. Cacao

El cacao se convirtió en uno de los productos de exportación con suerte

más crítica para el comercio exterior ecuatoriano. Se suman en este producto una disminución del volumen exportado a casi la mitad de 1974 y una reducción de los precios de US\$ 149.26 toneladas a US\$ 111.21. Con esta situación el cacao fue desplazado en 1975 a un cuarto lugar de importancia, después del café, evidenciándose una caída casi persistente desde Abril en adelante, y una pequeña recuperación sólo en los últimos meses, de octubre a diciembre (cuadro VI-6).

4. Café

El café aumentó su participación dentro de las exportaciones totales durante 1975. Superó a las de cacao, aunque disminuyó en términos absolutos respecto a 1974 de US\$ 67.3 millones a US\$ 64.3 millones. El origen de esa baja hay que relacionarlo con la caída promedio del precio internacional del café ecuatoriano durante 1975, a tal punto que su tonelaje aumentó de 58.668 a 62.409, pero fue incapaz de compensar la pérdida del valor por uni-

CUADRO VI - 6

VALORES MENSUALES DE LA EXPORTACION DE PRINCIPALES PRODUCTOS DURANTE 1975

(miles de dólares)

	Petróleo crudo	Bananos	Cacao	Café
Enero	41.098	9.961	9.104	2.502
Febrero	49.158	8.730	3.884	4.106
Marzo	—	11.770	5.326	2.247
Abril	59.083	20.539	8.314	1.504
Mayo	31.713	17.058	4.841	1.129
Junio	30.079	8.590	2.649	1.928
Julio	31.563	13.277	2.520	8.419
Agosto	57.903	7.872	881	24.254
Septiembre	50.599	12.621	552	4.204
Octubre	61.224	13.506	1.063	5.236
Noviembre	48.480	10.585	1.514	4.307
Diciembre	54.967	7.924	1.636	4.604
Total	515.867	142.433	42.284	64.340

Fuente: MICEI, Departamento de Estadísticas.

dad (US\$ 114.28 contra US\$ 103.06 en 1974 y 1975, respectivamente). Un resumen mensual de estas exportaciones se incluye en el cuadro VI-6, donde se destaca el considerable valor de las correspondientes a agosto en razón del daño que sufriera la producción brasilera de café en julio por cuestiones climáticas.

5. Otros productos

Entre los otros productos cabe destacar la fuerte caída en las exportaciones de azúcar, debido sobre todo a una sensible baja del precio internacional del producto, y a condiciones similares, aunque en mucha menor medida, para productos pesqueros. La exportación de bienes industriales, que había experimentado una marcada alza durante 1974, cayó en 1975.

D. Importaciones

Contrariamente a lo que debía esperarse, las importaciones del Ecuador en 1975 disminuyeron con respecto al año anterior. Sobre la base de la expansión de la actividad de exportación de los años de 1973 y 1974, se suponía que en 1975 las divisas acumuladas por este concepto deberían haber inducido a, por lo menos, mantener los niveles del año anterior. La principal razón de la baja fue la política impuesta por el gobierno desde agosto de 1975, tendiente a restringir las importaciones, sobre todo de bienes de consumo. Si bien el Decreto 724, que era muy estricto en cuanto al aumento de las tarifas arancelarias para una serie de productos de importación, fue modificado por el Decreto 738 de carácter más amplio, la medida tuvo sus repercusiones efectivas en las importaciones ecuatorianas.

Como ya se había anotado, el inicio de la explotación del petróleo en el Ecuador permitió una gran expansión de las importaciones, especialmente en los años 1973 y 1974, durante los cuales

se observan tasas de crecimiento del 24.7% y 141.3%, respectivamente. En el año 1975 se mantuvo un alto nivel de importaciones, aunque porcentualmente exhiben una pequeña disminución (cuadro VI-1). A pesar de ello, superan en valor el monto de las exportaciones, produciendo, por primera vez desde el comienzo de la explotación petrolera, un saldo desfavorable en la balanza comercial.

Una ratificación del impacto de las medidas gubernamentales en la demanda por importable puede observarse en el cuadro VI-7, donde se ilustra cómo a partir del momento en el cual el gobierno tomó sus medidas se presenta una baja notoria en los permisos de importación concedidos y en los liquidados. El principal argumento gubernamental en relación a las limitaciones impuestas a las importaciones, estaba en la gran pérdida de divisas que se venía presentando por la compra indiscriminada de bienes en el exterior. Es interesante averiguar si efectivamente esas medidas redujeron la salida de divisas. En el cuadro VI-8 se aprecia

CUADRO VI - 7

VALOR CIF DE LOS PERMISOS DE
IMPORTACION CONCEDIDOS Y
LIQUIDADOS DURANTE 1975

(miles de dólares)

Meses	Concedidos	Liquidados
Enero	102.976	72.162
Febrero	80.017	74.770
Marzo	80.745	64.144
Abril	78.144	83.772
Mayo	87.699	72.854
Junio	105.422	66.597
Julio	74.034	73.792
Agosto	76.052	63.969
Septiembre	48.384	63.879
Octubre	65.877	69.000
Noviembre	70.286	55.271
Total	943.199	824.276

Fuente: Banco Central del Ecuador.

CUADRO VI - 8
COMPRA-VENTA DE DIVISAS DEL BANCO CENTRAL DURANTE 1975
(miles de dólares)

Meses	Compras		Ventas		Saldo
	Por exportaciones	Total	Por importaciones	Total	
Enero	96.256	207.090	94.426	121.808	-14.718
Febrero	66.934	79.623	85.250	104.395	-24.772
Marzo	65.795	77.955	71.118	87.319	- 9.364
Abril	66.783	83.147	101.282	117.048	-33.901
Mayo y Junio	194.804	241.298	262.068	303.624	-62.126
Julio	55.957	80.331	86.728	98.383	-18.052
Agosto	77.255	85.244	84.511	98.219	-12.975
Septiembre	105.118	115.702	71.076	87.530	28.172
Octubre	78.534	100.948	100.948	101.157	- 209
Noviembre	92.110	109.478	71.425	84.974	24.504
Diciembre	91.309	106.398	69.966	85.284	21.114
Total	936.842	1.109.767	1.016.026	1.205.542	-95.775

Fuente: Banco Central del Ecuador y cálculos de la Fundación para la Educación y el Desarrollo, Ecuador.

que, efectivamente, en los saldos de la compra y venta de divisas realizadas por el Banco Central, hay una tendencia al equilibrio y al superávit en septiembre, aunque la explicación se deba en parte a un aumento relativo en la compra de divisas por exportaciones. Con todo, una visión más precisa de la situación se observa en el cuadro IV-1, en el cual se muestra la variación de las reservas monetarias internacionales del Ecuador durante 1975. Se verifica allí una tendencia constante a la baja desde enero hasta agosto, y desde entonces un repunte también constante, hasta alcanzar en diciembre 31 la cifra de Su/. 6.138 millones.

Se puede concluir entonces que el razonamiento del gobierno, en el muy corto plazo, correspondía a lo observado en la realidad y que el objetivo de detener la pérdida de divisas se consiguió durante los últimos meses del año pasado. Sólo resta analizar cuál ha sido el costo de la disminución de las impor-

taciones a la luz del efecto sobre el nivel de la actividad económica nacional. En el cuadro VI-9, donde se presenta una clasificación de las importaciones de acuerdo a grupos de bienes, se observa que no se produjo entre 1974 y 1975 ninguna restricción en el renglón de bienes de consumo. En cambio, las importaciones de materias primas y bienes intermedios bajaron en casi US\$ 70 millones que contrasta con el aumento en la de bienes de capital y equipos de transporte. Puede afirmarse que la disminución de las importaciones de insumos y materias primas es indicativa de una baja en la actividad económica, como resultado de la política de restricción de importaciones, que no consiguió, en ningún caso, una reducción de las importaciones de bienes de consumo.

E. Balanza de pagos

Hasta 1972 el saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos ecuato-

CUADRO VI - 9

IMPORTACIONES POR GRUPOS DE BIENES DURANTE 1975

(millones de dólares)

	1974	1975
Bienes de consumo	108	103
Materias primas y productos intermedios	443	375
Bienes de capital y equipos de transporte	389	448
Combustibles y lubricantes	16	14
Otros	2	3
Total	958	943

Fuente: Banco Central del Ecuador.

riana había sido crónicamente deficitario. Con el comienzo de la exportación del petróleo se observa en ese año un saldo favorable en la balanza comercial y una disminución importante en el déficit del saldo en cuenta corriente (cuadro VI-10). Esta situación de cuenta corriente, cambió notoriamente durante

1973 y 1974, obteniéndose saldos favorables aunque no de gran monto. El mérito de estos saldos favorables estaba en que se alcanzaban aún a pesar del gran crecimiento en el déficit de servicios (de US\$ 207 millones en 1973 y US\$ 365 millones en 1974), ocasionado en su mayor parte por el pago de utilidades a las inversiones extranjeras hechas en el petróleo.

En 1975, en cambio, la situación adquiere otro carácter. Se verifica nuevamente, como ya se ha analizado, un déficit en la balanza comercial que sumado al déficit de la balanza de servicios, arroja un saldo negativo de US\$ 213 millones en la cuenta corriente. De todas maneras, es interesante anotar que el déficit en servicios se hizo bastante menor que en los años de auge de exportación petrolera, reduciéndose a casi la mitad, sobre todo por una baja de más de un 50% en el pago de renta por inversiones. Igualmente, con la reducción de las exportaciones se presentó una baja en el rubro de seguros y fletes.

Los capitales a largo plazo, que alcanzaron montos bastante altos duran-

CUADRO VI - 10

BALANZA DE PAGOS DEL ECUADOR, 1970 - 1975

(millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975
A. Mercaderías FOB	-32	-118	39	187	373	-40
B. Servicios	-115	-108	-131	-207	-365	-193
C. Transferencias	17	16	15	27	18	20
D. Saldo en cuenta corriente (A + B + C)	-130	-210	-77	7	6	-213
E. Capitales a largo plazo	110	182	164	80	67	82
F. Saldo básico (D + E)	-20	-28	87	87	73	-131

Fuente: Banco Central del Ecuador y cálculos de la Fundación para la Educación y el Desarrollo, Ecuador.

te 1970-1972 debido a las inversiones necesarias para el comienzo de la explotación del petróleo, comenzaron a caer paulatinamente, pero manifestaron un pequeño repunte en 1975, que deberá cobrar alguna importancia posterior en el nivel de producción interna. Como resultado de toda esta situación, el saldo básico de la balanza de pagos se desplazó desde un superávit de US\$ 73 millones en el año de 1974, a un déficit de US\$ 131 millones en 1975, cuya causa principal radica en el déficit corriente de US\$ 213 millones.

F. Integración

Deben distinguirse dos niveles en la participación del Ecuador en procesos de integración económica. Uno es la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y otro el Pacto Subregional Andino.

1. ALALC

Las relaciones económicas del Ecuador con los países que conforman la

ALALC, a pesar de la suerte que ha seguido este proceso de integración continental, muestran una creciente expansión que se ha acentuado en los tres últimos años (cuadro VI-11). Esta expansión se verifica tanto en las exportaciones como en las importaciones. En los últimos tres años se ha evidenciado también la obtención de saldos positivos en la balanza comercial, que deben ser adjudicados a las exportaciones de petróleo. Se destacan las exportaciones a Chile y Perú que en 1975 totalizaron US\$ 132 millones, de un monto de US\$ 180 millones para las exportaciones totales a la zona.

El análisis del comercio exterior ecuatoriano al interior de la ALALC observado desde el punto de vista de los distintos países, permite sacar algunas conclusiones interesantes. En primer término, los mayores volúmenes de comercio exterior se verifican con los países de mayor desarrollo industrial relativo: Chile, Perú, Colombia, Brasil, Argentina y México, en ese orden. La composición de las exportaciones hacia estos países es básicamente de produc-

CUADRO VI - 11
COMERCIO DEL ECUADOR CON LOS PAISES DE ALALC, 1965 - 1975

(millones de dólares)

Año	Exportaciones FOB		Importaciones CIF		Saldos	Tasa de crecimiento anual (%)	
	Valor	%	Valor	%		Exporta.	Import.
1965	13.5	100.0	19.4	100.0	- 5.9	—	—
1966	13.9	103.0	11.5	59.3	2.4	2.9	- 40.7
1967	14.7	108.8	28.9	148.9	-14.4	5.8	151.3
1968	16.3	120.7	20.5	105.7	- 4.2	10.8	- 29.1
1969	15.9	117.8	31.0	159.8	-15.1	2.5	52.1
1970	20.1	148.9	34.7	178.9	-14.6	26.4	11.9
1971	25.5	188.9	50.5	260.3	-25.0	26.9	45.5
1972	37.1	274.8	38.8	296.9	34.0	146.9	48.5
1974	187.9	1.391.8	117.9	607.7	70.0	105.1	104.7
1975	179.9	1.332.6	124.1	639.7	55.8	4.3	5.3

Fuente: MICEI, Departamento de Estadística.

CUADRO VI - 12

BALANZA COMERCIAL DEL ECUADOR CON LOS PAISES DEL GRUPO ANDINO Y ALALC, 1971 - 1975

(miles de dolares)

	1971			1972			1973			1974			1975		
	Export.	Import.	Saldo	Export.	Import.	Saldo	Export.	Import.	Saldo	Export.	Import.	Saldo	Export.	Import.	Saldo
Total															
Grupo Andino	19.148	43.184	-24.036	30.281	27.257	3.024	76.893	36.710	40.183	170.725	66.272	104.453	158.724	76.694	82.030
Bolivia	95	6	89	110	4	106	252	2	250	231	44	187	321	154	167
Colombia	7.157	28.236	-21.079	9.956	18.997	-9.041	20.837	26.635	-3.798	25.833	37.254	-11.421	24.672	33.587	-8.915
Chile	6.522	4.606	1.916	13.754	2.461	11.303	22.729	1.032	21.697	81.925	4.613	77.312	70.662	24.575	46.087
Peru	5.276	3.177	2.099	6.375	2.842	3.533	33.033	3.988	29.045	61.853	11.495	50.358	61.369	11.909	49.450
Venezuela	98	7.159	-7.061	76	2.953	-2.877	42	7.053	-7.011	883	12.866	-11.983	1.700	6.469	-4.769
Total ALALC	25.439	50.472	-24.483	37.078	38.831	-1.753	91.580	57.639	33.941	187.932	117.948	69.984	179.952	124.095	55.857
Argentina	4.248	1.962	2.286	3.293	3.759	-286	8.639	6.111	2.528	10.844	17.425	-6.581	8.977	12.383	-3.406
Brasil	982	1.335	-353	2.724	3.656	-982	3.228	8.299	5.011	2.919	23.971	-21.052	5.646	25.952	-20.306
Mexico	1.063	3.004	-1.941	698	3.997	-3.299	2.601	5.904	-3.303	2.857	9.533	-6.676	6.346	8.554	-2.208
Paraguay	3	840	-837	56	278	-222	126	433	-307	276	456	-180	119	144	-25
Uruguay	45	147	-102	26	64	-38	93	182	-89	311	291	20	140	368	-228

Fuente: MICEI, Departamento de Estadística.

tos primarios, mientras las importaciones que realiza el Ecuador de esas zonas son preferentemente de productos manufacturados. En las exportaciones del año 1975, el primer lugar lo ocupan Chile y Perú que como ya se ha expresado, de sus US\$ 132 millones en importaciones del Ecuador, alrededor de US\$ 110 millones son de petróleo. El resto de los principales productos de exportación ecuatorianos a la ALALC lo constituyen el cacao y sus elaborados, el banano, productos pesqueros y sombreros de paja toquilla. Respecto de las importaciones, se observa que su rango es muchísimo más amplio que el de las exportaciones, y los productos principales están constituidos por insumos industriales y materias primas elaboradas, procedentes principalmente de Colombia, Chile y Brasil.

2. El Pacto Andino

Dentro del análisis de la ALALC se incorporan también elementos funda-

mentales de las relaciones económicas del Ecuador con el Pacto Andino. Debe destacarse que evidentemente el grupo más dinámico dentro de la ALALC lo constituye el Pacto Andino, que aporta más del 50% del total. De acuerdo al cuadro VI-4, el Pacto ha llegado a constituirse en la tercera unidad económica más importante para el comercio exterior ecuatoriano en 1975. La evolución del comercio exterior con los países andinos se presenta en los cuadros VI-12 y VI-13. Se observa una reducción en la tasa de crecimiento de las exportaciones para 1975, a pesar de lo cual se mantiene un alto nivel de intercambio comercial dentro del área.

En la medida en la cual el Pacto Andino es un acuerdo de integración económica, superior a la zona de libre comercio, como es la ALALC, correspondería un análisis más exhaustivo del intercambio comercial del Ecuador con los países de la subregión. La tendencia reseñada anteriormente para la ALALC referente al tipo de productos intercam-

CUADRO VI - 13
COMERCIO DEL ECUADOR CON LOS PAISES DEL GRUPO ANDINO,
1965 - 1975

(millones de dólares)

Año	Exportaciones FOB		Importaciones CIF		Saldos	Tasas de crecimiento anual (%)	
	Valor	%	Valor	%		Export.	Import.
1965	10.2	100.0	17.1	100.0	— 6.9	—	—
1966	11.8	115.7	9.6	56.1	2.2	15.7	-43.9
1967	11.6	113.7	24.3	142.1	- 12.7	— 1.7	53.1
1968	12.3	120.6	17.2	100.6	— 4.9	6.0	-29.2
1969	11.4	111.8	26.6	155.5	- 15.2	— 7.3	54.6
1970	14.6	143.1	29.4	171.9	— 14.8	28.1	10.5
1971	19.1	187.3	43.2	252.6	- 24.1	30.8	46.9
1972	30.3	297.1	27.3	159.6	3.0	58.6	-36.8
1973	76.9	753.9	36.7	214.6	40.2	153.8	34.4
1974	170.7	1.673.5	66.3	387.7	104.4	122.0	80.7
1975	158.7	1.555.9	76.7	448.5	82.0	7.0	15.7

Fuente: MICEI, Departamento de Estadísticas.

biados, se mantiene en líneas muy similares para el caso del Acuerdo Andino, mientras los productos asignados en los distintos programas de integración, no adquieren aún importancia en las relaciones económicas con el Pacto. Vista esta situación a la luz de la crisis que enfrenta el proceso desde 1974, se debe concluir que no puede esperarse un gran impulso en el intercambio de productos asignados según programas, y que la tendencia comercial en el futuro, de mantenerse, afectaría sólo el intercambio de productos tradicionales, sin producirse ulteriormente una integración más definida, como planteaban las expectativas iniciales del Acuerdo de Cartagena.

CUADRO VI - 14

COMERCIO EXTERIOR ECUATORIANO
DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE
1976

	Exporta- ciones	Importa- ciones	Saldo
Enero	83.647	70.694	12.953
Febrero	71.517	65.186	6.331
Marzo	75.275	63.663	11.612
Abril	77.705	55.338	22.367
Mayo	99.520	73.506	26.014
Junio	80.977	73.642	7.335
Total	488.641	402.029	86.612

Fuente: Banco Central del Ecuador.

G. Comportamiento del sector externo durante el primer semestre de 1976

El balance comercial de los primeros seis meses de 1976 arroja un saldo favorable de US\$ 86.6 millones. De este total, las exportaciones superan en más de US\$ 100 millones a las del mismo período del año anterior, y son ligeramente inferiores a las del segundo semestre de 1975. Las importaciones superan en un poco más de US\$ 20 millones a las del primer semestre de 1975, siendo un poco mayores que las del segundo semestre del año pasado (cuadro VI-14).

1. Exportaciones

En el cuadro VI-14 se presenta la evolución de las exportaciones durante los seis primeros meses de 1976. El petróleo ha aumentado levemente durante este período, en el cual se incluye un alza de precios decidida por la OPEP y acatada por el Ecuador. El banano ha disminuido ligeramente con respecto al año anterior, el cacao se ha mantenido con respecto al mal año 1975, mientras el café ha seguido el auge experimentado en el año anterior.

2. Importaciones

Las importaciones durante el primer semestre del año 1976 se han mantenido en un nivel más o menos promedio de lo que fue la actividad durante 1975. Esto corresponde entonces a un nivel menor de lo que habían sido en años anteriores y contrasta con la suerte de las reservas monetarias internacionales que han seguido aumentando en estos primeros seis meses (cuadro IV-1).

H. Conclusiones

La primera conclusión que es necesario extraer, luego de este análisis, es que el auge del petróleo ha comenzado a declinar, tendiendo el sector externo a una estabilidad en niveles mucho más altos de los vividos hasta 1972, sin los marcados desequilibrios que han caracterizado al sector desde años atrás.

La extinción del primer auge de las exportaciones de petróleo permitirá a la economía ecuatoriana, sobre bases más previsoras y homogéneas, planearse y programar expectativas más racionales en la utilización de sus recursos económicos. La baja en el nivel de las importaciones puede dar como

resultado que no se verifique una expansión interna en la economía, como se podría esperar debido a las crecientes divisas obtenidas por el petróleo. Esta expansión debería orientarse especialmente hacia un proceso de industrialización cuyo éxito o fracaso sólo será posible apreciar en el mediano plazo. De la misma forma, el papel que juegue el Pacto Andino en coadyuvar a esa expansión económica interna, no podrá determinarse sino en los próximos años, aunque a la luz de recientes acontecimientos se prevé la eventual separación del Ecuador del Grupo. Con todo, la tendencia a la nueva situación de equilibrio, permitirá una actuación más clara y atinada de parte de todos los sectores nacionales en la conducción económica del país.

venezuela

Elaborado por:

FEDESARROLLO – Colombia

INDICE

Visión general y perspectivas.	163
Actividad económica general.	167
Precios.	183
Moneda y crédito	187
Finanzas públicas	194
Sector externo.	199
Política social y recursos humanos	204

Visión General y Perspectivas

Como es bien sabido, a finales de 1973 los precios mundiales del petróleo experimentaron un alza sin precedentes. En efecto, el precio del crudo¹ aumentó de US\$3.71 por barril en promedio en 1973 a US\$10.53 en 1974 y a US\$11.00 en 1975 (cuadro I-1 y gráfica I-1). Venezuela, al igual que otros países productores de petróleo, logró por razón de este aumento considerables beneficios financieros, pero también tuvo que afrontar nuevos desafíos y dificultades. De acuerdo al cuadro I-2, el valor de las exportaciones de mercancías aumentó de US\$4.601 millones en 1973 a US\$11.109 millones en 1974, para descender luego a US\$8.899 millones en 1975. Fue así como en muy corto tiempo pudo Venezuela aumentar sus reservas internacionales netas de US\$2.474 millones a finales de 1973 a US\$9.387 millones a finales de 1975. A su vez, los ingresos del gobierno central se incrementaron a más del doble en

1975 por razón del cuantioso recaudo de los impuestos y regalías sobre hidrocarburos: los ingresos corrientes eran de US\$4.294 millones en 1973 y subieron a US\$9.036 millones durante 1975, como resultado de la mejora en los términos de intercambio. Todos estos beneficios financieros ocurrieron a pesar de la baja en el volumen de producción promedio de petróleo de 3.37 millones de barriles diarios en 1973 a 2.35 millones en 1975.

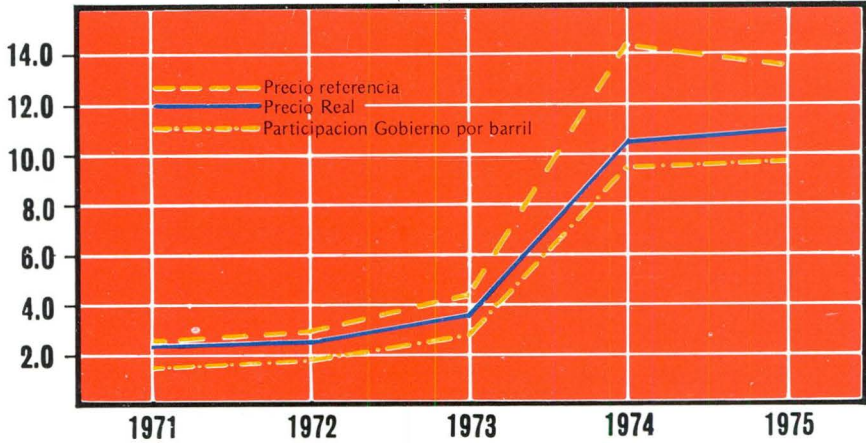
En 1974 una serie importante de indicadores de la situación económica presentan un cambio: el petróleo como porcentaje del producto interno bruto pasa del 25% al 40%; el ingreso del gobierno central encuentra el 87% de sus fuentes en rentas petroleras; el petróleo pasa a cubrir más del 95% de los ingresos de la balanza de pagos por exportaciones de mercancías. A raíz de lo anterior, el gobierno, como principal receptor de las rentas petroleras, tenía que resolver varios interrogantes de política económica: debería el Estado canalizar los nuevos recursos a través de inversión directa o dejar al sector privado el ejercicio de su discreción y canalizar los recursos

¹ Existen dos series de precios de petróleo. El precio de referencia se aplica al valor de la producción para efectos del cálculo de los impuestos. El precio de realización es el que se pagó efectivamente. Las cifras se refieren al segundo. Detalles sobre los primeros pueden también verse en la gráfica I-1.

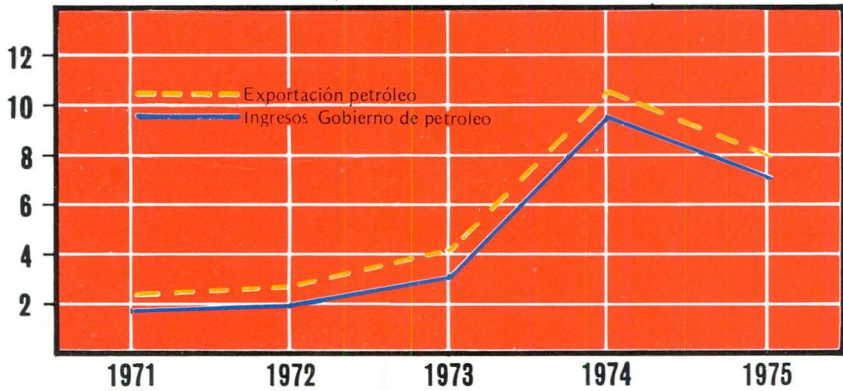
GRAFICA I - 1

INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

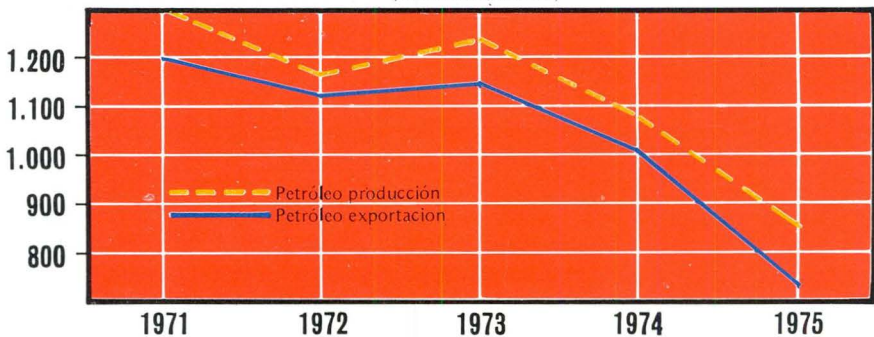
PRECIOS DE EXPORTACION
(dólar por barril)



EXPORTACIONES DE PETROLEO—INGRESOS PETROLEROS DEL GOBIERNO
(miles de millones de dólares)



VOLUMEN DE PRODUCCION Y EXPORTACION
(millones de barriles)



FUENTE: Ministerio de Minas e Hidrocarburos

CUADRO I - 1

PRECIOS PROMEDIO DEL PETROLEO DE VENEZUELA, 1970-1976

(US\$ por barril)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976*
A. Precios de Realización							
Petróleo crudo	1.76	2.25	2.43	3.56	10.40	11.03	11.10
Productos refinados	2.00	2.55	2.70	4.57	11.19	11.58	11.10
Promedio	1.84	2.35	2.52	3.89	10.68	11.19	11.10
B. Precios de referencia							
Promedio	1.83	2.37	2.95	4.41	14.35	13.90	13.80

Fuentes: Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

* Proyección preliminar.

a través de fondos de crédito?; ¿debería dirigirse el capital a los sectores "productivos" de bienes y servicios (agricultura, industria, transporte e infraestructura física) o era más apropiado usar las fuentes de ingreso para elevar el nivel de consumo de los grupos sociales más pobres?

Al lado de las ganancias financieras, el gobierno enfrentó en 1974 dificultades y desafíos que surgían del nuevo estado de cosas, unas relacionadas con la coyuntura económica y otras con problemas de estructura y de desarrollo. La primera consideración era evitar que el incremento tan grande y rápido de reservas internacionales se tradujese en expansión del circulante y por ende, se reflejara en presiones inflacionarias. Para prevenir este impacto monetario se creó en junio de 1974 el Fondo de Inversiones de Venezuela, el cual invirtió una parte de las reservas en valores del mercado internacional de capitales. Fue así como en 1974 el Fondo de Inversiones recibió US\$3.000 millones y a fines de 1975 había acumulado US\$3.900 millones en activos internacionales, además de haber contribuido con cerca de \$500 millones al financiamiento del compo-

nente externo de importantes proyectos de desarrollo. Si en 1974 hubiese entrado al circulante la suma invertida en el Fondo, los medios de pago hubieran aumentado más de 213% en poco tiempo.

La segunda consideración que tuvo el gobierno fue la de aprovechar la situación financiera para acelerar el crecimiento económico, diversificar la economía, corregir los problemas de la estructura de costos y, al mismo tiempo mejorar los niveles de vida de los grupos más pobres a través de la acción del Estado en el campo social. Esto es, se trataba de "sembrar el petróleo" para asegurar que los frutos de una ganancia financiera quizás transitoria, se tradujesen en ganancias reales y permanentes a través del desarrollo de la economía no petrolera.

En los treinta años precedentes, Venezuela ya había acumulado una experiencia del desarrollo casi única en América Latina. En efecto, a fines de 1973, tenía una capacidad instalada de producción de acero y laminados de 1.2 millones de toneladas anuales en la Siderúrgica del Orinoco, SIDOR; una capacidad de producción de

aluminio de unas 124.000 toneladas anuales en Aluminio de Canoria, ALCASA; un desarrollo hidroeléctrico privilegiado con una capacidad de 2.300 MW; y una red de carreteras más amplia que la de muchos otros países del continente. Quizás para seguir una línea ya conocida, el gobierno decidió que debía dar prioridad al desarrollo de industrias básicas. Al Fondo de Inversiones de Venezuela le correspondió financiar parte importante de estos proyectos: se iniciaron estudios para ampliar la capacidad de producción del acero en Sidor a 5 millones de toneladas al año; se analizó la posibilidad de expandir la producción de aluminio a 400.000 toneladas al año y la capacidad generadora del Gurí a 3.500 MW; y se comenzaron otros proyectos de reforestación de zonas especiales, ampliación de la capacidad productiva de cemento, etc.

Todos estos proyectos confrontan, sin duda, problemas en su ejecución. El transporte de un volumen tan grande de acero, requiere inversiones en el desarrollo de la red ferroviaria, en la capacidad de puertos, en almacenes de

depósito y en otros aspectos relacionados con la distribución y venta de productos. Así mismo, la escasez de mano de obra calificada es un factor limitante de importancia, dado que se estima un déficit de 13.000 trabajadores calificados cada año durante los próximos cinco años, que deberá cubrirse bien sea con migraciones o con preparación acelerada de personal venezolano. En fin, el desarrollo de Venezuela enfrenta problemas de organización y manejo, pues gran parte de los recursos se han de canalizar a través de las empresas descentralizadas del Estado, que es menester coordinar, supervisar y controlar para asegurar coherencia en la acción y evitar cuellos de botella en la ejecución de los proyectos que adelante cada una de ellas.

En cuanto a problemas sociales, cabe señalar que Venezuela tiene el ingreso *per cápita* más grande de América Latina (de US\$1.970 en 1974, según la metodología del Banco Mundial), pero al mismo tiempo más del 40% de la población recibe un ingreso inferior a US\$250. De otra parte, los sistemas

CUADRO 1 - 2

EFECTO DEL ALZA DEL PETRÓLEO

(millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	Proyección 1976
A. Exportación de mercancías	2.360	3.060	3.100	4.601	11.109	9.122	8.950
Exportación de petróleo	2.210	2.815	2.827	4.267	10.572	8.503	8.030
Aumento (+) o disminución (-) de la exportación de petróleo	—	595	12	1.360	6.305	-2.070	-467
Exportación petrolera como porcentaje del total (%)	94	92	91	93	95	93	88
B. Ingresos corrientes del gobierno central	2.167	2.564	2.898	4.294	10.834	9.036	8.030
Ingresos de origen petrolero	1.328	1.715	1.956	3.188	9.464	7.116	5.620
Aumento (+) o disminución (-) del ingreso petrolero	—	413	241	1.232	6.281	-2.350	-1.491
Ingresos petroleros como porcentaje del total (%)	61	67	67	74	87	79	70
C. Producto Interno Bruto a precios	11.533	12.970	14.179	17.368	26.345	27.917	31.000
Producto petrolero	2.031	2.840	2.920	4.387	10.717	8.538	7.888
Producto petrolero como porcentaje del total (%)	18	22	21	25	41	31	25
D. Reservas internacionales netas (fin período)	1.025	1.532	1.868	2.474	6.829	9.387	8.415*
Aumento (+) o disminución (-)	—	507	336	606	4.355	2.558	-868

Fuente: Banco Central de Venezuela y cálculos de FEDESARROLLO.

* Hasta junio de 1976.

educativos y de salud adolecen de grandes fallas, ya que su acceso es limitado y su servicio deficiente. Aunque la tasa de desempleo es baja (6.5%), el desempleo disfrazado y el subempleo, elevan a 15% la proporción de la fuerza laboral no utilizada o mal utilizada. Por último, al aumentar los ingresos del país, han crecido las expectativas de la población marginada y se hace más imperiosa la acción del gobierno para aliviar sus frustraciones. Por esta razón, se puso atención a programas de entrenamiento personal, nutrición y salud. También, al iniciarse el proceso de alza en los ingresos petroleros en 1974, el gobierno decretó una alza salarial entre 5% y 25% y estableció un salario mínimo de US\$3.50 diarios (Bs. 15.00 diarios), con el propósito de que alguna parte de la ganancia se tradujese en más altos niveles de consumo y bienestar social.

Durante los primeros años del Presidente Pérez, Venezuela otorgó importantes créditos, tanto a los organismos internacionales (Banco Mundial US\$500 millones, Banco Inter-

americano de Desarrollo US\$500 millones, Fondo Monetario Internacional US\$700 millones), como a algunos países de América Latina. Paradójicamente en 1976 el gobierno obtuvo autorizaciones del Congreso Nacional para contratar empréstitos internacionales por US\$5.000 millones. Así entonces, de prestamista el país aparece como posible prestatario. Aparentemente, la política conservacionista de petróleo y la magnitud de los programas de inversión pública, explican este cambio.

En 1973 el ingreso de Venezuela al Grupo Andino representó una modificación importante en sus esquemas de desarrollo. El Grupo Andino le abre a Venezuela oportunidades para mejorar el mercado de algunos de sus productos industriales, particularmente aquellos relacionados con manufacturas capital intensivas, y para irradiar su capital en varios países de la subregión. Sin embargo, los compromisos que le señala a Venezuela no son fáciles por cuanto la protección arancelaria es un elemento esencial para garantizar niveles altos de utilidad.

Actividad Económica General

A. Producto interno bruto

El producto interno bruto medido a precios de 1968 creció a un ritmo anual de 5.3% entre 1973 y 1975. Sin embargo, esta cifra refleja la ponderación que ejerce el producto petrolero sobre el producto nacional bruto. Como el volumen de producción de petróleo ha bajado sustancialmente, el ritmo de crecimiento del producto nacional aparece excesivamente bajo y esconde la dinámica que ha experimentado

la economía no petrolera de Venezuela (cuadro II-1).

Entre los sectores más dinámicos de la economía venezolana cabe destacar la manufactura (que ha experimentado tasas anuales de crecimiento superiores al 10% en los últimos años), el transporte y los servicios. En el caso de la industria de la construcción, el ritmo acumulado de crecimiento en los últimos años ha sido muy alto, aunque en 1974 se registra una baja asociada

CUADRO II - 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1970 - 1976

(precios constantes de 1968)¹

	Valor en millones de dólares						Tasas de crecimiento (%)					
	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1971	1972	1973	1974	1975
A. Actividades de exportación	2.717	2.610	2.396	2.537	2.287	1.948	1.844	- 3.9	- 8.8	5.9	- 9.9	-14.8
1. Petróleo	2.557	2.459	2.252	2.349	2.070	1.735	1.624	- 3.8	- 8.4	4.3	-11.9	-16.2
2. Minería	160	151	144	188	217	213	220	- 5.4	- 4.9	30.6	15.9	- 2.0
B. Actividades internas	9.433	9.846	10.529	11.145	12.089	13.371	14.505	4.4	6.9	5.9	8.5	10.6
1. Agricultura	823	816	832	873	931	1.016	996	- 0.1	1.9	4.9	6.7	9.1
2. Manufactura	1.940	2.013	2.174	2.320	2.586	2.918	3.255	3.8	8.0	6.7	11.4	12.8
3. Electricidad y agua	200	221	235	261	292	328	377	10.5	6.6	10.9	11.9	12.2
4. Construcción	442	517	647	703	653	745	857	16.8	25.2	8.6	- 7.0	14.0
5. Comercio y turismo	1.259	1.278	1.324	1.385	1.499	1.627	1.740	1.4	3.7	4.6	8.2	8.5
6. Transporte y almacenaje	1.129	1.216	1.333	1.383	1.548	1.743	1.867	7.7	9.7	3.7	11.9	12.6
7. Finanzas	1.417	1.476	1.563	1.659	1.742	1.864	2.010	4.1	5.9	6.2	5.1	6.9
8. Otros servicios	2.223	2.309	2.421	2.561	2.838	3.130	3.403	3.9	4.7	5.9	10.8	10.4
C. Total	12.150	12.456	12.925	13.682	14.376	15.319	16.349	2.5	3.8	5.9	5.1	6.6

Fuente: Banco Central de Venezuela, Informe Económico 1974. Mensaje del Presidente Pérez en Marzo 1976 para 1975. Proyección. FEDESARROLLO para 1976.

¹ Como varían las ponderaciones por el efecto de los precios del petróleo en el producto interno bruto, las tasas señaladas arriba no corrigen el problema de número índices envuelto. Por esta razón deben tomarse con debida calificación.

en parte con la transición del gobierno y los altibajos que ya se habían experimentado en años anteriores.

Varios factores explican la rápida expansión del producto interno no petrolero: un ingreso *per cápita* elevado sostiene un amplio mercado para la producción interna; la gran disponibilidad de divisas ha permitido un volumen importante de importaciones de maquinaria, equipo y bienes intermedios que ha servido para acelerar el crecimiento de la inversión privada; por último, la política proteccionista del Estado ha favorecido la inversión industrial con beneficios arancelarios, prohibiciones y barreras a la importación competitiva, así como con la existencia de algunas ventajas tributarias y crediticias. Estas políticas proteccionistas tan comunes en todos los países de América Latina, han sido abandonadas parcialmente en Colombia por los altos costos sociales y económicos que implica. En Venezuela, las diferencias de productividad entre la industria petrolera y el resto de la economía dificultan abandonar la protección arancelaria sin modificar la tasa de cambio, lo cual difícilmente se justifica con la situación existente en reservas.

Los movimientos de la coyuntura económica reciente pueden apreciarse con estimaciones indirectas, en razón del tiempo que toma elaborar las cuentas nacionales. Si se utiliza como indicador la correlación entre el producto no petrolero y las cancelaciones bancarias se nota que la economía venezolana, hasta mayo de 1976, experimentaba una tasa anual de crecimiento del 21% en términos corrientes, esto es, 8.3% en términos reales². A partir de abril la tasa parece haberse desacelerado; se prevé una tasa de crecimiento de 7.5% para la economía no petrolera en 1976. Esta desaceleración se asocia con las medi-

das contraccionistas que adoptó el gobierno a fines de abril dirigidas a restringir la disponibilidad de crédito para la construcción de vivienda de precio alto.

B. Los sectores

1. Petróleo

En 1966 Venezuela era el primer país exportador de petróleo y el tercer país productor después de Estados Unidos y la Unión Soviética. No obstante, a pesar de que Venezuela aumentó la producción de petróleo crudo de 2.2 millones de barriles diarios en 1958 a 3.7 millones en 1970, los grandes descubrimientos petroleros del Medio Oriente la desplazaron en 1973 a un tercer lugar en el orden de los países exportadores. Entre 1973 y 1975 los países miembros de la OPEP globalmente redujeron la exportación aproximadamente un 20%. Venezuela exportó ese año 2.2 millones de barriles diarios, reduciendo su exportación aún más que los demás (35%), de tal manera que pasó a ocupar un sexto lugar al lado de los otros países exportadores (cuadro II-2).

La reducción general en la producción y exportación de petróleo obedeció a problemas del mercado mundial surgidos a raíz de la recesión que afectó las economías de los países industriales en 1975. En el caso de Venezuela influyó además la decisión del gobierno de cerrar la producción en varios pozos para evitar la pérdida de gas, con miras al desarrollo futuro de la petroquímica. También por la calidad de su petróleo (por debajo de 24° API), la recesión del mercado mundial afectó más a Venezuela (orientada a exportar un porcentaje grande de *fuel-oil*), que a otros países de la OPEP. A esto cabe añadir las inevitables dificultades de la nacionalización de los hidrocarburos, las cuales desalentaron nuevas inversiones para la explotación y explo-

² Se comparan las cancelaciones bancarias entre los primeros cinco meses de 1975 y los mismos en 1976.

CUADRO II - 2

POSICION RELATIVA DE VENEZUELA
EN EXPORTACION DE PETROLEO

(participación de cada cual en el grupo)

	1969	1973	1974	1975
Argelia	5	4	4	4
Bahrain	1	1	1	0
Ecuador	0	1	1	1
Indonesia	3	4	4	4
Irán	15	17	20	22
Iraq	8	6	7	9
Kuwait	12	10	9	8
Libia	17	11	7	6
Nigeria	3	8	7	7
Gatar	2	2	2	2
Arabia Saudita	15	25	30	30
Venezuela	18	12	9	8
Total	100	100	100	100

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

ración, al menos durante el período de transición. El cuadro II-3 muestra la evolución de la producción petrolera en Venezuela y la composición de la misma entre varios tipos de petróleo.

a. Nacionalización del petróleo y co-
yuntura de 1976

A fines de 1975 el Congreso aprobó la ley de nacionalización del petróleo y con ella se adoptaron básicamente cinco decisiones: (1) A partir del 1° de enero de 1976, el Estado de Venezuela se reservó en forma exclusiva el derecho de explotar sus hidrocarburos, al tiempo que las propiedades de las compañías petroleras extranjeras pasaron a ser propiedad del Estado Venezolano. (2) A las compañías extranjeras se les pagó una indemnización de Bs. 4.300 millones (\$1.000 millones de dólares), parte en efectivo y parte en bonos pagaderos a cinco años con un interés del 6% anual, equivalente al valor en libros de los activos de las empresas que revertían al Estado; la mayor parte de las empresas aceptaron esta indemnización. (3) Las compañías extranjeras existentes en el momento de la nacionalización se constituyeron en nuevas compañías bajo la dirección de una nueva compañía matriz, Petróleos de Venezuela, PETROVEN, creada con el propósito de coordinar y dirigir las operaciones de las compañías

CUADRO II - 3

PRODUCCION Y EXPORTACION DE PETROLEO

(en millones de barriles)

	1971	1972	1973	1974	1975*
Producción diaria	3.55	3.22	3.37	2.98	2.35
Producción anual	1.295	1.178	1.229	1.086	856
Exportación anual	1.198	1.122	1.150	1.004	736
Gravedad promedio del crudo producido (en API°)	25.2	25.9	25.4	25.0	25.9

Fuente: Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

* Estimado.

existentes. (4) Las compañías extranjeras negociaron con el Estado Venezolano contratos de asistencia técnica y mercadeo de petróleo. (5) Las compañías operadoras conservaron la mayor parte del personal que se encontraba vinculado a las antiguas compañías extranjeras.

El gobierno aseguró que la nacionalización del petróleo hubiese causado el mínimo de interrupciones en la producción, sobre todo por cuanto la administración de las nuevas empresas en general y de Petroven en particular, han sido con sentido técnico y empresarial, con ningún criterio partidista en el manejo de sus operaciones. No obstante, el comienzo de la nacionalización fue difícil. Se caracterizó por la baja producción, altos inventarios de crudo y productos, y niveles de venta apenas suficientes para cubrir las necesidades básicas del país. En efecto, durante los primeros meses del año de 1976 la producción se redujo sustancialmente: en enero bajó a 1.6 millones de barriles diarios en promedio. Con el transcurso del tiempo se notó una marcada recuperación de los niveles de producción del crudo hasta llegar a 2.4 millones de barriles en abril y mayo. Esta baja temporal de la producción reflejó los problemas de transición asociados principalmente con las negociaciones para el mercadeo del producto con las compañías petroleras extranjeras. Sorteadas en buena forma estas dificultades, el país pudo recuperar niveles anteriores de producción y se espera nivelar en 2.2 millones de barriles diarios la producción promedio anual en 1976.

b. Proyecciones

Las reservas de petróleo, conocidas y probadas ascienden a 18.410 millones de barriles, sin incluir en ellas la franja butiminosa del Orinoco. Esto implica que a un ritmo de producción como el de 1975, las reservas de petróleo durarán hasta 1995 (cuadro II-4). Hay en este aserto exagerado pesimis-

mo: las mencionadas reservas no consideran ni las posibilidades del Orinoco, ni los nuevos descubrimientos que puedan lograrse con base en acción exploratoria de las nuevas compañías productoras de crudo. En cuanto a lo primero, cabe anotar que los estimativos de la riqueza petrolera probable del Orinoco asciende a unos 300.000 millones de barriles, o sea que de sortearse los problemas técnicos que se confrontan en la zona, permitirían incrementar la producción probable hasta el año 2020, suponiendo, una recuperación de apenas el 15%. El gobierno contempla inversiones de importancia para superar estas dificultades. Desde luego, una parte importante de la inversión pública se dedicará a exploraciones en el Delta Amacuro, en algunas de las zonas no exploradas del Lago Maracaibo, en el Golfo de Venezuela, y en algunos desarrollos en la Península de Coro.

El gobierno ha fijado como meta de producción para los próximos años 2.2 millones de barriles diarios. Esta meta puede superarse por las recientes perspectivas que ha traído la mejora de los mercados internacionales, y con el desarrollo de la petroquímica que permita evitar la quema innecesaria de gas y utilizar pozos que hoy están clausurados. Por eso es de esperarse que la producción diaria de petróleo oscile entre 2.2 y 2.4 millones de barriles. Habrá igualmente un cambio en la composición del producto hacia crudos más pesados, no sólo porque la quema de gas se ha asociado con pozos productores de petróleo, sino porque los nuevos desarrollos más probables se vinculan con la producción de hidrocarburos pesados. Este hecho se reflejará en los precios promedios de venta del producto, pues el crudo liviano es más costoso que el pesado. Parte de este resultado ya se ha anticipado: el precio promedio del crudo venezolano estuvo durante varios años por encima del crudo de Arabia Saudita y ya en 1975 fue inferior en Venezuela, a pesar de la ventaja de su proximidad con los principales

CUADRO II - 4
RESERVAS DE HIDROCARBUROS
(millones de barriles)

	1960	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Descubrimientos	585	75	63	38	38	38	50	447	120	126	220	126
Extensiones	594	264	69	101	535	377	101	270	170	201	113	138
Revisiones ¹	262	981	723	245	459	145	327	302	1.049	793	5.504	434
Total nuevas reservas	1.441	1.321	855	384	1.032	560	478	1.019	1.333	1.120	5.837	698
Producción anual	1.042	1.271	1.233	1.296	1.321	1.315	1.352	1.296	1.176	1.227	1.082	855
Aumento (+) o disminución (-)	+399	+50	-377	-912	-289	-755	-874	-277	+157	-107	+4.755	-157
Reservas probadas	17.381	17.244	16.869	15.957	15.937	15.658	14.911	14.037	13.762	13.919	13.812	18.410
Vida probable (años)	16.7	13.6	13.7	12.3	11.9	11.3	10.4	10.6	11.8	11.3	17.2	21.5

Fuente: Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

¹ Las revisiones petroleras consisten en nuevas evaluaciones de reservas anteriormente conocidas. Nótese como en 1974 estas revisiones fueron sustanciales y aumentaron las reservas probadas en un gran valor absoluto. A ello se debe el aumento de la vida probable de las reservas conocidas.

centros de consumo. Sin embargo, con la introducción de nuevos patrones de refinación y la recuperación de la demanda en los centros de consumo, se permitirá transformar los crudos pesados en refinados de mayor valor, y mejorar ventas, de manera tal que el promedio de precios que espera recibir Venezuela por su petróleo, volverá a aproximarse al promedio de precios prevalente en Arabia Saudita.

2. Agricultura

La productividad por hectárea para la mayor parte de los productos agrícolas es más baja en Venezuela que en Colombia. Como resultado de esto y de los altos costos de producción, los precios a nivel de agricultor, medidos a la tasa de cambio existente son mucho más altos en Venezuela, tal como se ilustra en el cuadro II-5. Por su capacidad competitiva en los mercados internacionales, la agricultura de Venezuela es pues básicamente incipiente. No lo es así si se mide por el ritmo de crecimiento o el grado de mecanización. En verdad, el producto agrícola ha crecido a una tasa promedio anual de 4.5% en los últimos cinco años, con una clara aceleración en su desarrollo.

Un rápido análisis del comportamiento de los últimos 25 años del sector agropecuario permite derivar una serie de conclusiones de importancia. El valor de la producción agropecuaria, a precios constantes, se incrementó entre 1950 y 1974 a una tasa compuesta ligeramente mayor de 5%; en términos *per-cápita* este crecimiento, a pesar de la expansión de la población, es positivo (más de un 1% anual en los últimos 25 años). La demanda, sin embargo, ha crecido más que la oferta como resultado del incremento en los niveles de ingreso. Desplazamientos de la demanda han estimulado un consumo creciente de productos pecuarios y de cosechas industriales y servicios conexos. Como consecuencia, las importaciones han crecido, aunque se ha producido un desplazamiento en la composición de los productos importados. La producción pecuaria cubre ahora cerca del 50% de la producción del sector, hecho notable por cuanto en 1950 representaba tan solo una cuarta parte. La producción de cosechas se ha duplicado pero la ganadera se ha quintuplicado en respuesta a los movimientos del mercado interno (cuadro II-6).

Como resultado de una aceleración en la migración, el porcentaje de la

CUADRO II - 5

PRODUCTIVIDAD DE LA AGRICULTURA Y PRECIOS AL PRODUCTOR
DURANTE 1973

	Rendimiento (Kg/Ha.)			Precios productor (\$ por tonelada)	
	Venezuela	Colombia	Mundo	Venezuela	Colombia
Arroz	2.521	3.804	2.390	161.0	100.8
Maíz	1.005	1.166	2.810	105.0	136.1
Sorgo	1.530	3.083	1.214	107.4	121.4
Caraotas	322	506	493	462.1	329.1
Caña de Azúcar	76.712	47.536	54.329	9.6	5.4
Café	199	629	490	945.2	621.9
Cacao	237	418	280	1.085.2	783.7
Yuca	8.163	10.000	9.567	70.0	58.8
Papa	8.969	9.350	14.356	177.4	82.1
Banano	19.106	13.387	13.581	44.1	40.1
Cebolla	21.212	4.018	11.207	175.0	136.5

Fuente: Venezuela: Ministerio de Agricultura y Cría, Anuario de Estadísticas Agropecuarias. Colombia y Mundo: FEDESARROLLO. Manejo de Existencias, Comercio Exterior y Precios Agrícolas: El Papel del Idema, 1976.

población rural en el total nacional declinó del 46% en 1950 al 21% en 1971. Esta migración produjo una sustancial mejora del ingreso rural promedio de Venezuela. Mientras en 1950 cerca de la mitad de la población recibía el 8% del ingreso rural, en 1971 menos de una cuarta parte recibía 6.7% del producto³.

3 Banco Central, *Informe Económico*; Dirección General de Estadística y Censos Nacionales, *Censos Nacionales de Población y Vivienda*.

En promedio cerca de 100.000 personas al año se desplazaron del sector rural al urbano. Con ellas se mejoró la situación jurídica de las tierras. En efecto, en los últimos 25 años el porcentaje de fincas bajo contrato de arrendamiento disminuyó del 15% al 6% del total de las unidades agropecuarias y la superficie de las mismas se redujo de 676.000 hectáreas a 548.000 hectáreas. Por consiguiente, el promedio de extensión de las granjas bajo contrato de

CUADRO II - 6

VARIACION EN LAS PARTICIPACIONES PORCENTUALES
DE CADA SUBSECTOR AGRICOLA

Período	Cosechas	Ganadería	Pesca	Forestal	Total
1950-1954	66.5	26.1	2.8	4.6	100.0
1955-1959	65.1	28.2	2.6	4.1	100.0
1960-1964	57.5	36.6	2.5	3.5	100.0
1965-1969	53.8	40.1	2.5	3.6	100.0
1970-1974	46.7	48.2	2.8	2.3	100.0

Fuente: Banco Central de Venezuela: *La Economía Venezolana en los Últimos Treinta Años, 1970*, e *Informe Económico, 1974*.

arrendamiento se incrementó de 19 hectáreas a 34 hectáreas por finca. Por último, la proporción de fincas bajo explotación directa por el propietario aumentó de 42% del total al 62%, al paso que su tamaño promedio declinó de 183 hectáreas por finca en 1950 a 123 en 1974⁴.

El cuadro II-7 presenta el ritmo anual de crecimiento de la producción de muchos productos agrícolas. Este crecimiento, inducido en parte por el tamaño del mercado interno, y en parte por los estímulos crediticios del gobierno y la protección arancelaria, no ha superado la incapacidad que este sector tiene para competir en los mercados internacionales. Más aún, indicadores parciales muestran que durante 1976 ha sufrido bajas en la producción de caña de

azúcar, arroz y maíz, posiblemente asociadas con problemas del clima. Comparada con otros países de América Latina, la agricultura de Venezuela tiene una importancia relativa mayor por cuanto su población es en general urbana. La agricultura absorbe apenas el 20% de la fuerza laboral y genera el 11% del producto no petrolero (7% del producto interno total). Las grandes migraciones del campo a la ciudad ya han ocurrido y aunque continúan, estos movimientos migratorios están asociados con la migración de otros países a Venezuela. Por esto, la migración campesina ya no es un problema como en otros países de América Latina, lo que permite hacer grandes esfuerzos para mejorar la productividad agropecuaria, sin acelerar los movimientos migratorios.

⁴ Informe Final de la Comisión de Evaluación y Reestructuración de los Organismos de la Reforma Agraria, Caracas, 1975, p. 43.

Finalmente, cabe señalar que a menos que cambie la capacidad competitiva de la agricultura en los mercados

CUADRO II - 7
PRODUCCION AGROPECUARIA, 1970 - 1975

(miles de toneladas)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975*
Arroz (paddy)	226.2	153.0	164.7	301.9	296.6	350.0
Maíz	709.9	713.5	506.3	454.4	553.8	575.0
Fríjoles (caraotas)	23.8	27.3	21.4	14.7	23.6	33.0
Papa	125.0	115.2	109.4	123.7	151.8	155.0
Yuca	317.2	322.7	318.2	272.1	293.0	283.0
Tomate	87.0	72.7	79.9	84.1	93.8	95.0
Plátanos	369.7	377.5	372.0	368.9	382.3	387.0
Banano	968.0	989.0	997.0	902.0	937.0	1,010.0
Café	60.0	58.4	40.4	65.9	45.0	50.0
Cacao	18.9	18.9	16.7	19.1	17.3	18.0
Azúcar de caña	5,027.0	5,348.0	5,736.0	5,241.0	5,728.0	5,235.0
Tabaco	11.9	13.7	12.5	13.4	14.3	15.0
Ajonjolí	125.6	93.9	59.2	78.4	71.8	76.0
Algodón	40.0	46.5	57.3	60.0	69.6	73.0
Cabuya	12.0	12.5	13.3	14.9	13.5	15.0
Sorgo	6.5	2.4	7.1	8.9	34.1	36.0
Leche	923.5	969.9	1,048.6	1,023.2	1,099.6	1,135.0
Carne de res	200.9	214.1	219.4	232.3	239.6	256.0
Carne de cerdo	46.1	43.2	51.8	61.7	62.9	65.0
Pollos	86.4	90.7	103.7	114.6	128.4	143.0

Fuente: Ministerio de Agricultura y Cría, Anuario de Estadísticas Agropecuarias.

* Estimativos.

mundiales, el crecimiento del mercado interno será el principal determinante de la dirección del sector en el futuro. La evolución del mercado interno por productos agrícolas, a su vez, depende en gran medida de la demanda por estos productos. Es de esperarse que la demanda interna aumente de preferencia hacia productos de alta elasticidad tales como carne, leche y otros análogos, y que pierdan importancia relativa productos de la agricultura nacional como el maíz, la yuca y los frijoles.

3. *Industria*

Varias características distinguen a la industria manufacturera venezolana y la diferencian de otros países del hemisferio: (a) una vinculación considerable del sector público en la formación del capital, principalmente en industrias básicas; (b) una alta intensidad de capital asociada con la facilidad de importar equipos modernos y de introducir las técnicas de producción más nuevas; (c) una gran capacidad de absorción de la mano de obra que contrasta con los rasgos de intensidad de capital anotados; (d) una alta tasa de rentabilidad sobre la inversión, resultante de un estricto régimen de protección arancelaria y otras barreras al comercio exterior. Como resultado de estos elementos, la producción de la manufacturera ha gozado de un rápido ritmo de crecimiento en los últimos años.

a. Participación del Estado en las industrias básicas

El Estado de Venezuela participa en una parte considerable de industrias básicas, no sólo en la extracción del mineral de hierro y de refinación de petróleo, sino también en las industrias del acero, del aluminio, y la petroquímica, las cuales están a cargo de empresas descentralizadas como la Siderúrgica del Orinoco (SIDOR), Aluminio del Caroní (ALCASA) y el Instituto

Venezolano de Petroquímica (IVP). Durante todo el tiempo que la explotación de petróleo estuvo en manos de las empresas privadas, la mayor parte del ingreso petrolero por concepto de impuestos y regalías se canalizó a través del sector público. Por este motivo las inversiones directas del Estado en el desarrollo de la industria manufacturera tienen tanta importancia, principalmente a través de las industrias "básicas" que requieren grandes inversiones y afrontan riesgos importantes.

En este experimento, peculiar a Venezuela, ha tenido éxitos y fracasos. El desarrollo de las industrias básicas en Guayana ha sido exitoso: se trata de industrias con un excelente nivel técnico, una sólida posición financiera y un gran dinamismo económico. Al otro extremo, la petroquímica ha mostrado fallas técnicas en las plantas instaladas en Morón y Tablazo, exceso de personal, déficit financiero e ineficiencia operativa. Todo lo cual confirma cómo la principal dificultad que afronta una estrategia de desarrollo como la de Venezuela es la de la organización, coordinación, administración y manejo de las empresas del Estado. Con el incremento de los recursos y de los programas del Estado este aspecto adquiere mayor importancia. Los principales planes de expansión del Estado en Guayana conllevan inversiones del orden de US\$3.000 millones en los próximos cinco años. Si a esto se añaden los programas productivos que vinculan a otras regiones de Venezuela, la inversión estatal en el sector manufacturero será de US\$10.000 millones, cifra cercana al valor total del producto interno bruto de Colombia.

b. Característica de la industria manufacturera de Venezuela

Medir las tasas de rentabilidad de la actividad industrial conlleva grandes dificultades e imprecisiones estadísticas. No obstante, con las reservas

CUADRO II - 8

**UTILIDADES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN VENEZUELA,
1971 - 1974**

(millones de bolívares)

CIUU Sector	Ventas 1971	Utilidades 1971	Tasa de	Ventas 1974	Utilidades 1974
			ganancias (%)		
311 Alimentos	4.178	426	25	6.826	1.280
312 Otros alimentos	704	38	22	1.131	163
313 Bebidas	1.307	405	81	1.920	940
314 Tabaco	509	38	22	745	186
321 Textiles	1.262	184	22	2.536	670
322 Confecciones	897	171	78	1.560	281
323 Productos de cuero	148	11	18	273	60
324 Calzado	329	22	25	436	67
331 Productos de madera	293	20	12	436	85
332 Muebles	371	49	45	577	100
341 Papel	868	174	34	1.419	306
342 Artes gráficas	490	66	24	929	279
351 Productos químicos	350	15	2	590	153
352 Pinturas, farmacia, cosmética	1.290	209	55	2.123	743
353 Refinación de petróleo	4.443	176	6	13.980	2.087
354 Derivados del petróleo y carbón	28	2	16	92	42
355 Caucho y sus productos	470	100	19	690	220
356 Productos plásticos	284	30	16	931	238
361 Productos de barro	102	22	18	46	7
362 Vidrio	246	77	49	372	136
369 Cemento y otros no metálicos	660	26	4	1.044	248
371 Hierro - acero	973	137	5	2.265	347
372 Metales no ferrosos	155	19	8	390	100
381 Productos metálicos	1.025	177	32	1.978	467
382 Maquinaria	202	25	29	676	209
383 Maquinaria eléctrica	696	121	22	1.133	320
384 Automóvil	1.809	170	45	3.797	909
385 Foto y óptica	21	4	35	49	17
390 Varias	191	31	66	236	68
Total	24.301	2.945	19	49.179	

Fuente: CORDIPLAN, Encuestas Industriales; Dirección General de Estadística y Censos Nacionales y cálculos de FEDESARROLLO.

del caso, el cuadro II-8 presenta un estimativo de la rentabilidad por ramas industriales. Nótese que los sectores donde participa el Estado como gran inversionista como las metálicas básicas, contabilizan una tasa de rentabilidad baja. Tal situación no refleja necesariamente mala administración sino a menudo un subsidio sobre los precios de algunos productos.

La industria manufacturera de Venezuela se ha desarrollado bajo un esque-

ma de protección arancelaria, de barreras cuantitativas al comercio (prohibiciones y licencias de importación), y exenciones tarifarias sobre materias primas importadas, esquema permite una industria en expansión a pesar de la estructura elevada de costos. En ausencia de protección arancelaria, a los costos actuales, sería imposible sostener la producción en la mayor parte de las ramas industriales. La protección arancelaria compensa los desajustes que resultan de una tasa de cambio que refleja la situación de la

industria petrolera, antes que la capacidad competitiva de la mayor parte del sector industrial.

El crecimiento industrial ha sido impresionante, tal como se indica en el cuadro II-9. Las ramas que muestran un mayor dinamismo, tanto en crecimiento del producto como del valor agregado y del empleo, son las industrias metalmecánicas y las industrias básicas.

c. Desconcentración industrial

Además de la política de promoción industrial basada en el uso de la protección arancelaria y parancelaria,

el gobierno ha utilizado otros instrumentos de promoción: el crédito, las ventajas tributarias, y el desarrollo de la infraestructura física y social. La orientación principal de estas políticas se ha dirigido a reducir las disparidades regionales y mejorar la distribución espacial de la población y de la actividad económica. Varios decretos se han dictado en este sentido. Venezuela se dividió en cuatro zonas: (A) el área metropolitana de Caracas; (B) el eje formado entre Puerto Cabello, Tejería y sus zonas de influencia donde ha habido ya un desarrollo industrial de importancia; (C) varias ciudades intermedias seleccionadas como polos de desarrollo; (D) el resto del país. En la zona A se

CUADRO II - 9

INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL DE VENEZUELA, 1970 - 1975

	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Total manufactura	100	105.5	111.3	120.7	130.2	138.5
Industrias tradicionales	100	104.2	111.2	119.8	130.8	141.3
Alimentos	100	106.4	114.1	122.2	131.2	140.9
Bebidas	100	94.8	105.2	121.1	125.3	130.2
Tabaco	100	104.1	116.9	128.9	143.2	153.6
Textiles	100	112.1	120.3	133.9	143.9	155.7
Confecciones	100	95.3	97.1	100.5	128.0	154.5
Artículos de cuero	100	115.3	103.8	75.6	85.5	105.3
Calzado	100	116.7	112.9	106.1	127.6	155.4
Madera y corcho	100	98.6	104.7	103.7	128.8	117.2
Muebles	100	87.6	89.7	101.4	111.5	109.5
Industrias intermedias	100	105.0	107.1	119.8	121.1	123.2
Papel	100	110.6	117.6	134.1	137.7	162.3
Químicos	100	111.2	121.3	132.7	143.2	176.4
Refin. petróleo y petroquímica	100	101.0	96.5	111.8	103.1	76.1
Artículos de caucho	100	108.4	120.1	120.6	154.6	188.3
Productos plásticos	100	124.1	142.1	128.1	142.5	172.4
Minerales no metálicos	100	112.2	127.9	135.1	139.1	152.8
Metálicos básicos	100	99.4	98.6	112.4	126.8	169.5
Industrias mecánicas	100	110.6	124.4	132.9	165.1	189.3
Productos metálicos	100	108.9	127.4	134.5	147.3	149.4
Maquinaria no eléctrica	100	103.2	106.9	110.6	129.3	139.4
Maquinaria eléctrica	100	117.7	140.7	144.0	173.9	223.4
Transporte	100	109.9	118.9	130.7	175.7	203.9
Grupo residual	100	108.9	112.3	95.0	99.5	97.4
Artes gráficas	100	107.1	110.1	95.5	99.8	92.9
Otras	100	113.4	117.9	93.9	98.9	108.9
Artesanías	100	105.4	113.1	114.3	117.6	121.2

Fuente: CORDIPLAN y Dirección General de Estadística y Censos Nacionales.

prohíbe la instalación de industrias grandes, y la pequeña y mediana industria sólo se permite si su empleo no excede de 150 personas, su inversión de Bs. 6.0 millones, el agua consumida 350 m³ por mes, la energía eléctrica 1000 KW/hora mes, y el terreno 3.000 m³ de construcción. De otro lado, los créditos industriales tienen preferencia sobre industrias en las áreas C y D, y la infraestructura se concentra en el área C.

d. Coyuntura de 1976 y perspectivas

La industria manufacturera de Venezuela ha crecido aceleradamente durante el año de 1976. Esto se infiere de dos indicadores parciales: el consumo de energía eléctrica industrial (el cual creció al 10% anual en los primeros meses del año), y el crecimiento de las compensaciones bancarias (cheques pagados). De otra parte, en cuanto a las perspectivas de la industria es preciso referirse a los subsectores industriales más importantes.

i) Metálicas básicas

En los próximos cinco años Venezuela pasará a ser uno de los principales productores de industrias metálicas básicas de la América Latina. La capacidad de producción de acero en Guayana alcanzará 5.0 millones de toneladas por año para finales de 1980, y la del aluminio 400.000 toneladas. A esto es menester añadir el proyecto de acero del Zulia.

La mayor parte de la producción de acero en Guayana se orientará a la sustitución de importaciones. En efecto, en 1960 la producción de Venezuela abastecía apenas el 12% de la demanda interna. En 1974 esta proporción ya abastecía el 61% como resultado de un crecimiento anual de la producción de 25% y un crecimiento de la demanda interna del 11%. Aunque el déficit aún es grande y la expansión futura de la

demanda interna se ha de acelerar, las nuevas ampliaciones de SIDOR implican un aumento de la capacidad productiva tan importante, que no solamente podrá el país cubrir la demanda interna, sino aún mantener por varios años un excedente exportable de hierro.

En 1975 los precios del acero en Venezuela fueron en promedio US\$402 por tonelada, más altos que los precios promedios mundiales estimados en US\$340 por tonelada. Estos precios reflejan, sin embargo, una situación transitoria resultante de una recesión mundial y de un ajuste de 66% en los precios del acero establecido por el gobierno en 1974. Aun cuando el programa de expansión de la producción de acero está dirigido especialmente a satisfacer el mercado doméstico, la Corporación Venezolana de la Guayana, CVG, ha considerado imperioso reducir los costos unitarios de producción para así permitir la exportación competitiva del producto en los mercados internacionales. Aparentemente algunos países del Grupo Andino ofrecen buenas oportunidades a este respecto.

Además del programa de expansión de la industria siderúrgica en Guayana, se ha contemplado un segundo proyecto importante en el Zulia. Se tiene como objetivo construir una gran planta con capacidad productiva equivalente a 5.0 millones de toneladas por año, lo que se espera lograr en dos etapas, partiendo de la construcción de una planta con capacidad de 1.5 millones de toneladas, que utilizará métodos convencionales, el mineral de hierro de Guayana y el carbón de Zulia. El costo de esta primera planta se estima en US\$2.000 millones.

La segunda área de interés es el aluminio. Se contemplan tres grandes proyectos que llevarían a Venezuela a expandir su capacidad productiva a 400.000 toneladas anuales. La base para el desarrollo de la industria del aluminio es la utilización de uno de sus

recursos naturales, principalmente la energía eléctrica. Uno de los programas se basa en aumentar la capacidad de producción de ALCASA de 54.000 toneladas al año a 124.000 toneladas. ALCASA tiene una participación del 50% de la Reynolds y espera vender un tercio de su producción en el mercado andino y los dos tercios restantes en el mercado interno.

El segundo proyecto es la creación de VENALUM con un 20% de participación de compañías japonesas y con una capacidad productiva de 280.000 toneladas, orientadas a la exportación. Por último, se ha iniciado la construcción de una planta de alúmina con una capacidad productiva de 500.000 toneladas al año para el procesamiento de la bauxita importada y el abastecimiento de las plantas de ALCASA y VENALUM.

Estos desarrollos en materia de industrias básicas tienen importantes implicaciones sobre la demanda de recursos humanos. Una es la relativa a la generación de empleo: aunque el empleo directo generado es pequeño, especialmente si se consideran las magnitudes de la inversión involucrada, los efectos indirectos sobre el empleo son muy importantes por los vínculos hacia delante y hacia atrás, tanto en el aumento del ingreso y con él la demanda por productos de todo orden, como por el desarrollo de industrias conexas que utilizarán los nuevos productos.

Otra consecuencia es la escasez de mano de obra calificada. La demanda por ingenieros, técnicos y especialistas de todo orden se ha convertido en un cuello de botella de importancia, que el gobierno ha querido romper mediante un programa de becas de preparación de personal venezolano en el exterior⁵. Este programa financia la especialización técnica de bachilleres vene-

zolanos en universidades de distintos países. También se han traído técnicos especialistas de distintas nacionalidades para cubrir las demandas de personal calificado durante los periodos de transición.

Es importante el ciclo de demanda de mano de obra en Venezuela. Durante el periodo de 1976 a 1980 se construirán las nuevas plantas industriales, y a su alrededor se generará una demanda principalmente para obreros de la construcción. Luego, en el periodo de producción, han de demandarse operarios; esto es, de una parte se desplaza el personal de construcción, y de otra, se demandará otro tipo de técnicos y obreros. Además, hay una mayor demanda de obreros de construcción en el primer periodo que la de operarios en el segundo. Habrá pues problemas de empleo futuro que han merecido especial atención de la CORPORACION VENEZOLANA DE GUAYANA, donde se prevé que el problema se agudice más.

ii. *Industria metalmecánica*

El cuadro II-10 resume los principales características de la industria metalmecánica en Venezuela. Esta industria ha sido una de las principales en la creación de nuevos empleos y ha crecido rápidamente, pero su estructura de costos adolece de notables defectos.

Entre los países del Grupo Andino, Venezuela tiene la industria automotriz más desarrollada, tanto por la variedad de marcas y modelos como por su relativa capacidad competitiva. La producción está orientada al automóvil mediano y grande. Sin embargo, los automóviles producidos tienen costos superiores a los del mercado mundial (en promedio 45% más alto). La producción total de vehículos alcanza 140.000 unidades anuales aproximadamente. Aunque la industria es esencialmente de ensamblaje, regulaciones estrictas del gobierno han obligado a las empresas

⁵ El programa de becas se denomina "Mariscal de Ayacucho".

CUADRO II - 10

ESTRUCTURA DE LA INDUSTRIA METALMECANICA DURANTE 1971*

(millones de bolívars)

CIU	Sector	Personal ocupado (miles)	Valor de las ventas	Valor agrega- do	Materias Primas		
					Nacio- nales	Impor- tadas	Total
381	Productos metálicos	15.8	978.7	532.8	268.7	196.6	465.4
	Cuchillería - herramientas	2.1	114.3	74.9	19.0	23.2	42.2
	Muebles metálicos	2.3	101.6	54.6	39.3	6.0	45.2
	Estructuras metálicas	6.8	377.5	201.6	131.6	53.9	185.6
	Otros	4.7	385.3	201.7	78.8	113.5	192.4
382	Construcción de maquinaria	3.6	181.4	111.3	50.6	37.1	87.7
	Para la agricultura	0.2	11.6	5.5	5.3	2.5	7.8
	Para la industria	0.5	19.2	17.1	6.8	2.2	9.0
	Otros	2.9	150.7	88.7	38.5	32.4	70.9
383	Maquinaria y equipo eléctrico	7.7	694.1	349.9	144.8	183.6	328.4
	Maquinaria industrial	0.8	55.2	24.7	15.6	18.2	33.8
	Radio, T.V. y comuni- caciones	2.0	154.0	68.4	36.3	49.2	85.5
	Electrodomésticos	1.7	190.1	103.3	32.7	48.3	81.0
	Otros	3.2	294.8	153.5	60.2	67.9	128.1
384	Material de transporte	12.8	1.676.6	699.0	409.7	673.2	1.082.7
	Astilleros	1.5	35.2	35.2	3.7	3.6	7.3
	Automóviles	11.2	1.633.5	661.0	401.5	668.4	1.070.0
	Motos y bicicletas	0.1	7.3	2.5	3.5	0.8	4.3

Fuente: CORDIPLAN, III Encuesta Industrial.

* No incluye talleres de reparación ni establecimientos de menos de cinco empleados.

productoras a incorporar partes de producción nacional. En 1975, el 37% del valor total de las partes importadas era de origen venezolano. La meta es incrementar este porcentaje a 45% en 1976 y continuar aumentándolo en tres puntos cada año hasta completar 80% de integración nacional.

Desde el punto de vista del empleo generado, las forjas son unas industrias intensivas en mano de obra, y por lo tanto tienen gran beneficio social. No obstante, las economías de escala en la industria automotriz son tan importantes que el encarecimiento de las partes importadas afecta los costos sustancial-

mente. Se estima que las piezas producidas en Venezuela cuestan en promedio un 50% más que las piezas importadas de material CKD equivalente, aunque en algunos casos esta sustitución llega a encarecer las partes en un 200%. Se trata pues de escoger entre empleo y eficiencia, un dilema que afrontan en general todas nuestras economías. En resumen, puede dividirse el contenido de partes de la industria automotriz venezolana en tres grandes componentes: las partes nacionales ya incorporadas; la importación de nuevas partes nacionales que implicarán un sobre costo en el futuro; y por último, el tren motriz, el eje trasero, la caja, partes todas importadas, que diferencian

una industria de ensamble de una de fabricación. iii) *Agroindustria*

Dos ventajas tiene la industria venezolana automotriz con respecto a otros países del área andina: la exoneración de aranceles sobre las partes importadas, y el tamaño del mercado interno que favorece algunas economías de escala. Sobre esto último cabe mencionar que el mercado venezolano basado en una población que representa apenas un 20% del total de la población de los países del Grupo Andino, en razón de sus altos niveles de ingreso, absorbe más del 50% del mercado automotriz en la subregión. Sin embargo, las tarifas arancelarias sobre automóviles terminados importados fueron incrementadas a 350% en 1975, igualándose así a las más altas de la subregión.

La agroindustria es muy intensiva en capital, según se ilustra en el cuadro II-11. Su importancia como factor de generación de empleo yace en los efectos indirectos que genera tanto hacia atrás, en las zonas rurales, como hacia adelante, en los procesos de distribución de alimentos y otras líneas. Es así como las fábricas de alimentos concentrados para animales tienen una inversión acumulada superior a US\$ 1.000 millones, en tanto que generan escasamente 1.320 empleos directos en plantas. Sus ventas totales ascendieron a US\$ 285 millones en 1975. Al lado de las plantas transformadoras, las empresas han sembrado sorgo y maíz, generando aproximadamente 3.600 empleos con una inversión de US\$ 150 millones.

CUADRO II - 11

ESTRUCTURA DE LA AGROINDUSTRIA DURANTE 1971

(millones de bolívars)

CIU	Sector	Personal ocupado (miles)	Valor de las ventas	Valor agrega- do	Materias Primas		
					Impor- tadas	Nacio- nales	Total
311	Alimentos	42.3	4.076.9	1.543.6	300.8	2.238.5	2.539
	Matanza de ganado	3.6	373.3	126.1	8.3	240.2	248
	Productos lácteos	4.6	1.007.2	276.7	28.8	678.5	707
	Conserva frutas	2.3	254.6	106.3	19.7	124.8	144
	Pescado	3.2	183.6	68.3	16.0	94.2	115
	Aceite y grasas	3.7	499.4	211.7	69.9	247.3	317
	Molinos	4.2	698.8	258.4	124.6	320.2	444
	Panaderías	13.6	520.7	227.8	20.2	261.8	282
	Azúcar	4.8	406.0	188.6	2.6	222.6	225
	Cacao y Chocolate	2.4	133.4	79.7	10.8	43.8	54
312	Otros alimentos	4.6	704.5	193.4	176.9	324.6	501.6
	Diversos	3.2	345.8	103.0	26.4	208.4	234.8
	Para animales	1.4	358.8	90.4	150.6	116.2	266.8
313	Bebidas	9.1	1.295.2	908.9	95.4	279.4	374.8
	Espirituosas	1.7	247.1	165.1	9.3	69.5	78.8
	Vinos	0.2	15.2	10.3	2.0	2.2	4.2
	Cerveza y Malta	3.0	635.8	532.9	51.2	48.6	99.8
	Gaseosas y otras	4.2	397.1	200.6	32.8	159.1	191.9

Fuente: CORDIPLAN, III Encuesta Industrial.

Entre las agroindustrias tiene interés la industria del azúcar. La producción de azúcar fué de 495.000 toneladas métricas en 1975⁶, o sea un descenso de 30.800 toneladas comparada con los niveles de 1974, como resultado en parte de la rigidez en los precios internos. Poco más del 40 % de la producción de azúcar es realizada a través de un consorcio de centrales azucareras (CENAZUCA), vinculado al gobierno a través de la Corporación Venezolana de Fomento. Este consorcio, que producía el 15 % de la producción nacional en 1973, incrementó su participación al 43 % en 1975, debido a la expansión de nuevas centrales y a la adquisición de centrales que operaban independientemente.

La producción azucarera abastece el mercado interno y permite un ligero excedente de exportación de aproximadamente 40.000 toneladas anuales. Con la aplicación de la capacidad productiva a 1.3 millones de toneladas se espera incrementar la exportación a 565.000 toneladas hacia 1980. Varios proyectos de particular interés se involucran en los planes de desarrollo azucarero de Venezuela: ampliación de la capacidad productiva de las centrales azucareras de Tucurigua y Yaracuy (75 %) y Motatán (80 %); regularización de la capacidad productiva en los ingenios de Ureña y Cumanacoa; construcción de tres nuevos ingenios en Majaguas (Portuguera), Achaguas, (Apure) y San Carlos (Cojedes), con una capacidad productiva de 126.000 toneladas métricas; y un proyecto conjunto fronterizo con la central del Río Zulia en Colombia. La mayor parte de la expansión azucarera será llevada a cabo por CENAZUCA, con el resultado de elevar así la participación del Estado en el capital de la industria, haciéndola probablemente la más alta en América del Sur.

iv) Petroquímica

Tres problemas confronta el Instituto Venezolano de Petroquímica: un nivel de producción muy inferior a su capacidad productiva, un precio de venta de los fertilizantes muy inferior a sus costos de producción, y algunas deficiencias administrativas. El gobierno ha asumido parte de las pérdidas del Instituto.

El país tiene sin embargo un gran potencial en el área de la petroquímica que se basa en su riqueza de hidrocarburos líquidos y gaseosos. Es así como en 1975, la producción en el complejo Morón fué de 309.100 toneladas de fertilizantes y 205.700 toneladas de roca fosfórica. Además, el complejo de El Tablazo está en condiciones de incorporarse a la producción con tres plantas importantes: una de olefinas, la de tratamiento de efluentes y la de polietileno de baja densidad. La planta de olefinas tiene una capacidad de producción de 150.000 toneladas anuales de etileno y hasta 94.000 toneladas de propileno. La planta de tratamiento de efluentes se ha construido para prevenir la contaminación de las aguas del lago Maracaibo y la de polietileno de baja densidad tiene una capacidad de producción de 50.000 toneladas anuales. El Instituto ha organizado también el desarrollo de empresas filiales tales como la Venezolana de Nitrógeno (NITROVEN), que produjo, en 1975, 178.300 toneladas de amoníaco y 25.700 toneladas de urea.

El alza relativa en los precios de los fertilizantes se vuelve un imperativo para mejorar las condiciones competitivas de la industria. Hecho esto, y realizadas algunas inversiones para corregir deficiencias técnicas de instalación, se podría incrementar la producción a más de dos veces su nivel actual, no solo para cubrir la demanda interna sino también para exportar el excedente. Con este propósito se han estudiado varios nuevos proyectos, tales como

⁶ Segundo Mensaje del Ciudadano Presidente Carlos Andrés Pérez al Congreso de la República, marzo de 1976.

cinco plantas en Anzoátegui y Guayana para la producción de amoníaco y la culminación del segundo complejo petroquímico en El Tablazo. Para estos propósitos se han asignado US\$ 200 mi-

llones en el Plan Quinquenal de Desarrollo⁷.

⁷ Segundo Mensaje del Ciudadano Presidente Carlos Andrés Pérez al Congreso de la República, marzo de 1976.

Precios

El Banco Central de Venezuela distingue tres índices de precios: a nivel de productor, a nivel de mayorista y a nivel de consumidor. El índice de precios a nivel productor muestra un crecimiento de 15.4% y 10.3% en 1974 y 1975, respectivamente. Estas cifras son elevadas en comparación con años anteriores (4% anual entre 1970 y 1973), aun cuando no así, si se comparan con los ritmos de inflación de otros países durante el mismo período.

El cuadro III-1 resume la situación de precios a nivel productor entre los distintos grupos de productos de la manufactura. Las alzas principales se reflejan en los bienes de consumo durable. En 1976 los indicadores disponibles

muestran también un elevado ritmo de inflación con niveles del 10% anual en promedio.

Un segundo indicador son los precios mayoristas. Estos se elevaron rápidamente, 16% y 11% en 1974 y 1975, respectivamente. Los rubros de mayor aceleración corresponden a los productos importados, tal como se observa en el cuadro III-2. Sin embargo, en 1975, cuando cayeron los precios internacionales de muchos productos básicos, principalmente alimentos, el componente externo de la inflación se redujo.

Un tercer tipo de indicador corresponde a los índices a nivel consumidor (cuadro III-3 y gráfica III-1). Tres as-

CUADRO III-1
INDICES DE PRECIOS A NIVEL DEL PRODUCTOR — SECTOR INDUSTRIA MANUFACTURERA
(base 1968 = 100)

	1971	1972	1973	1974	1975	Trimestres 1975			
						I	II	III	IV
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	103.4	105.5	109.8	124.2	138.4	136.3	137.7	139.7	140.0
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	107.3	112.5	123.6	146.0	157.8	156.1	157.0	159.0	159.0
Industria y productos de la madera y corcho incluyendo muebles	129.0	140.1	151.2	168.8	203.2	189.5	197.9	212.6	212.6
Fábrica y productos de papel, imprenta y editoriales	100.0	108.4	124.8	157.2	175.0	175.0	175.0	175.0	175.0
Fabricación de sustancias y productos químicos derivados del petróleo, del carbón, del caucho y plástico	101.6	102.1	106.0	115.6	124.0	123.2	123.4	124.6	124.6
Fábrica de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón	103.3	103.9	109.2	125.4	147.3	132.7	148.2	154.2	154.2
Industrias metálicas básicas	102.3	106.1	130.6	181.9	205.5	209.6	105.9	205.2	201.1
Fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos	109.2	112.8	120.7	136.9	149.7	147.4	149.1	151.2	151.2
Otras industrias manufactureras	108.4	118.9	161.9	205.3	225.8	225.7	225.8	225.8	225.8
Total industria manufacturera ¹	105.4	108.7	116.7	134.7	149.3	146.8	148.6	150.9	150.8

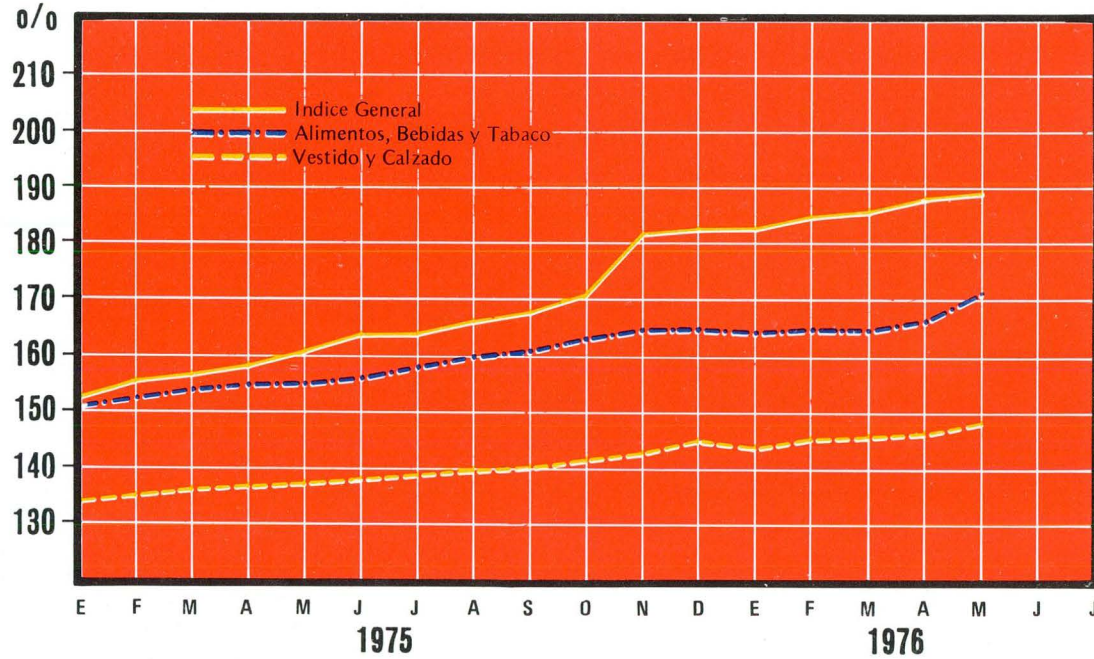
Fuente: Banco Central de Venezuela.

¹ Excluye refinados de petróleo.

GRAFICA III - 1

INDICE DEL COSTO DE VIDA AREA METROPOLITANA DE CARACAS

(1968=100)



FUENTE: Banco Central de Venezuela. *Boletín Mensual*, mayo, 1976, No. 388.

CUADRO III - 2
INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR
(base 1968 = 100)

	Por procedencia			Por sectores de producción		
	Indice general	Nacio- nales	Impor- tados	Agrope- cuario	Manufac- turero	Energía eléctrica ¹
1971	106.7	104.1	110.4	100.5	108.9	100.3
1972	110.4	106.9	115.4	104.9	113.0	97.3
1973	117.4	114.6	121.6	118.5	118.9	95.8
1974	136.8	133.7	141.4	135.4	139.2	94.8
1975	155.3	152.8	159.1	153.9	157.8	93.5
1975						
Enero	149.3	145.5	154.9	144.6	152.6	99.9
Febrero	149.5	145.0	156.1	142.7	153.7	88.5
Marzo	151.7	147.7	157.6	144.6	155.6	97.7
Abril	152.0	147.7	158.2	144.1	156.2	89.0
Mayo	152.6	148.7	158.4	145.7	156.5	99.0
Junio	154.5	151.3	159.3	149.0	157.6	93.8
Julio	156.2	153.9	159.7	157.1	158.1	101.9
Agosto	158.3	156.5	161.0	159.5	160.0	97.5
Septiembre	158.4	156.8	160.7	160.9	160.0	86.2
Octubre	160.4	159.8	161.2	165.5	161.0	91.1
Noviembre	160.7	160.4	161.2	166.4	161.2	95.6
Diciembre	160.5	160.0	161.2	166.2	161.2	82.2
1976						
Enero	160.8	160.1	161.7	167.9	161.0	101.1
Febrero	159.3	157.1	162.4	157.6	161.8	81.4
Marzo	158.7	156.1	162.5	153.9	161.8	81.4
Variación (%)						
Marzo 76/ Febrero 76	0.4	- 0.6	0.1	- 2.3	—	—
Marzo 76/ Marzo 75	4.6	5.7	3.1	6.4	4.0	- 16.7
I Trimestre 76/ I Trimestre 75	6.3	8.0	3.8	11.0	4.9	- 7.8

Fuente: Banco Central de Venezuela.

¹ Se trata de un índice de valores unitarios calculados a partir de los ingresos por ventas y volumen de KW consumidos y su cobertura es parcial.

pectos resumen su comportamiento:

1) Los índices a nivel consumidor presentan menores incrementos que los de mayorista o productor, como consecuencia de la intervención del gobierno al subsidiar algunos productos de necesidad primaria y las importaciones compensatorias de otros productos.

2) Mientras el índice de precio al productor y al mayorista se desacelera ligeramente en 1975 con respecto a 1974, lo contrario ocurre con el índice de precios al consumidor que se acelera rápidamente, mostrando en parte un re-

zago de tiempo entre las variaciones de los precios de un nivel a otro. 3) El nivel de precios al consumidor ha variado en dirección diferente a la del nivel de precios al productor mayorista, reflejando movimientos diferentes entre la demanda y la oferta de varios productos.

La aceleración de los precios obedece principalmente al rápido crecimiento de la demanda, así como del gasto público. Para evitar que los aumentos se trasladen directamente al consumidor, se ha

CUADRO III - 3

INDICE DE COSTO DE VIDA PARA EL AREA METROPOLITANA DE CARACAS

(base 1968 = 100)

	Indice general	Alimentos, bebidas y tabaco	Vestido y calzado	Gastos del hogar	Gastos diversos
1971	108.4	107.9	105.8	103.3	113.6
1972	111.5	113.2	108.9	104.9	116.3
1973	116.1	121.8	117.3	107.2	119.1
1974	125.7	137.3	141.1	112.0	126.5
1975					
Enero	134.0	150.5	152.5	115.0	136.0
Febrero	135.0	152.1	155.1	115.5	136.6
Marzo	136.0	153.6	156.7	116.5	137.0
Abril	136.6	154.8	158.2	116.9	137.4
Mayo	137.0	154.9	160.7	117.3	137.8
Junio	137.9	155.7	163.6	117.4	139.0
Julio	138.6	157.6	163.7	118.0	139.1
Agosto	139.3	159.4	165.8	118.4	139.3
Septiembre	139.9	160.2	167.5	118.7	139.8
Octubre	141.2	162.6	170.5	118.9	141.1
Noviembre	142.3	164.1	181.5	119.4	141.1
Diciembre	144.7	164.2	182.4	119.7	147.4
1976					
Enero	143.2	163.7	182.3	119.9	143.2
Febrero	144.7	164.1	184.7	120.3	146.5
Marzo	145.1	164.0	185.4	120.9	146.9
Abril	146.0	165.9	187.6	121.8	147.0
Mayo	147.9	170.5	188.8	122.6	148.2
Variación (%)					
Mayo 76 / Abril 76	1.3	2.8	0.6	0.7	0.8
Mayo 76 / Mayo 75	8.0	10.1	17.5	4.5	7.5
I Trimestre 76 / I Trimestre 75	7.1	8.1	18.6	4.2	6.9

Fuente: Banco Central de Venezuela.

utilizado el sistema de precios de garantía o soporte de precios. El gobierno, a través de la Corporación de Mercadeo Agrícola le garantiza al productor precios mínimos, con el propósito de estimular la producción de algunos productos específicos. El número de productos beneficiados se ha incrementado de 7 en 1973 a 17 en junio de 1974, y posteriormente a 24. Estos precios en la mayoría de los casos, se encontraban por encima de los precios prevalentes en los mercados mundiales.

Aparentemente, como resultado de esta política y de la aspiración de soste-

ner precios bajos para los productos básicos de consumo en los centros urbanos, la Corporación de Mercadeo Agropecuario ha venido sufriendo cuantiosas pérdidas operativas. En el momento de su concepción, el principal objetivo de los controles de precios era reducir el impacto de las alzas en el costo de vida de las clases trabajadoras. Aunque este objetivo continúa siendo fundamental, otras consideraciones han entrado en juego en la política de precios, entre otras, el control de las utilidades monopolísticas y la reducción del consumo suntuario.

Moneda y Crédito

A. Evolución reciente de la liquidez

Durante más de 30 años, la prudencia financiera ha caracterizado el manejo monetario en Venezuela. A pesar del crecimiento vertiginoso de las exportaciones en 1974, los medios de pago aumentaron muy poco entre marzo y septiembre de dicho año. Tan solo a partir de octubre de 1974 se presentó una aceleración sin precedentes, tanto en los medios de pago (M_1) como en la liquidez total 24% (casi todo el incremento se produce en el último trimestre del año). En 1975 los medios de pago crecieron 54% y la liquidez total 43%. En 1976 se frena este ritmo de aumento con medidas restrictivas y como resultado de la baja temporal de las reservas internacionales. La tasa anual de crecimiento de los medios de pago era del 29% a fines de mayo, al paso que la liquidez total creció al 30%. El cuadro IV-1 y la gráfica IV-1 resume estos movimientos monetarios.

B. Orígenes de la expansión monetaria

El cuadro IV-2 muestra los orígenes de la expansión. Como resultado de los altos ingresos petroleros, Venezuela aumentó sustancialmente sus reservas y con ellas la base monetaria; a pesar de que una parte importante del ingreso adicional de divisas se esterilizó, otra parte se reflejó en incrementos del gasto público, de la demanda global, y de la liquidez monetaria. En el primer semestre de 1976, debido a la caída en las tasas de crecimiento del gasto público y a la baja en las reservas internacionales, puede esperarse que se modere el ritmo de expansión de la liquidez. Los cambios en la base monetaria han estado estrictamente ligados a la varia-

ción de las reservas internacionales, aunque suavizadas por el Banco Central a través del incremento de los depósitos del gobierno en el Banco Central. En los últimos dos años este efecto ha sido de gran importancia pero no suficiente para evitar que la expansión de las reservas internacionales se traduzca en un crecimiento muy grande de la liquidez. En 1974 y 1975 el sector externo es expansionista, en tanto que en 1976 es casi neutral. El crédito interno operó como contraccionista tan solo en 1974, dado el papel del Fondo de Inversiones de Venezuela. Además, el gobierno operó como factor de contracción en 1974 y fue casi neutro en 1975.

Los movimientos en el dinero y el cuasidineró han seguido de cerca la expansión del crédito privado. Se espera que al estabilizarse el nivel de las reservas internacionales, el ritmo de crecimiento de los medios de pago también se desacelere e inclusive se frene, causando algunas estrecheces en la liquidez.

C. Política monetaria

Hasta 1975 las autoridades monetarias de Venezuela controlaron los medios de pago principalmente con el manejo del gasto público y con el de las importaciones, ya que no disponían de suficientes instrumentos legales apropiados para la regulación directa del nivel total de liquidez. Aunque algunas normas permitían al gobierno manejar los encajes, esta facultad resultaba débil en la práctica. Durante muchos años se usaron los encajes bancarios. Más aún, la banca venezolana se ha caracterizado por una actitud de excesiva prudencia y mantenía siempre sobreen-

CUADRO IV - 1

CIRCULANTE LIQUIDEZ MONETARIA Y LIQUIDEZ AMPLIADA

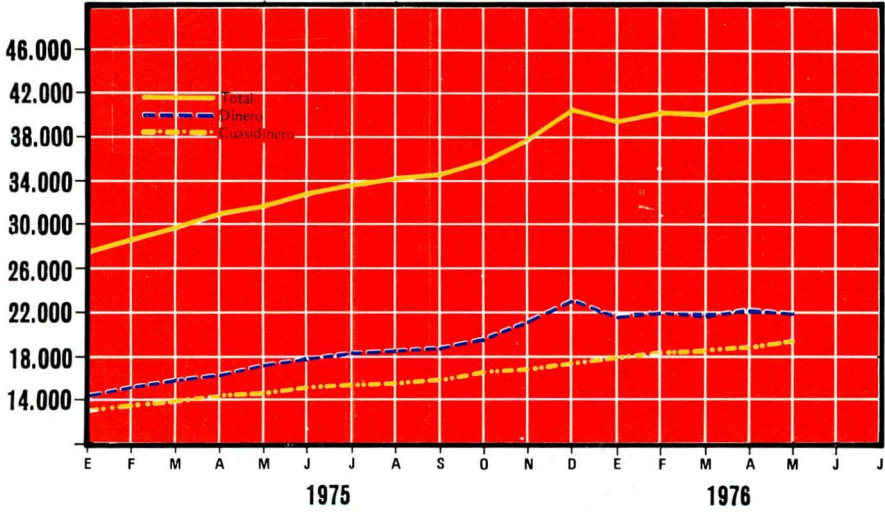
(millones de bolívares)

Saldos a fin de Monedas		Billetes	Depósitos a la vista	Total circulante (M ₁)	Variaciones circulante (%)	Depósitos de ahorro	Depósitos a plazo	Total liquidez monetaria (M ₂)	Variaciones liquidez monetaria (%)	Cédulas hipotecarias	Liquidez ampliada (M ₃)	Variaciones liquidez ampliada (%)
1971	308	2.054	5.329	7.691	19.9	4.656	1.997	14.345	20.2	2.228	16.573	23.9
1972	323	2.288	6.021	8.632	12.2	5.406	2.818	16.856	17.5	3.159	20.015	20.8
1973	340	2.538	7.743	10.621	23.0	6.476	3.799	20.897	24.0	4.035	24.932	24.6
1974	441	3.396	11.125	14.962	40.9	7.877	4.610	27.449	31.4	5.135	32.584	30.7
1975	471	4.209	18.362	23.042	54.0	10.682	6.736	40.460	47.4	7.466	47.926	47.1
1975												
Enero	428	3.164	10.876	14.468	- 3.3	8.124	4.919	27.511	0.2	5.338	32.849	0.8
Feb.	432	3.263	11.594	15.289	5.7	8.305	5.206	28.800	4.7	5.487	34.287	4.4
Mar.	440	3.204	12.298	15.942	4.3	8.550	5.388	29.880	3.8	5.633	35.513	3.6
Abril	439	3.300	12.865	16.604	4.2	8.721	5.688	31.013	3.8	5.868	36.881	3.9
Mayo	443	3.383	13.230	17.056	2.7	8.896	5.886	31.838	2.7	6.042	37.880	2.7
Junio	442	3.264	14.008	17.714	3.9	9.295	5.939	32.948	3.5	6.202	39.150	3.4
Julio	444	3.367	14.572	18.383	3.8	9.358	6.002	33.743	2.4	6.388	40.131	2.5
Agos.	449	3.530	14.550	18.529	0.8	9.475	6.054	34.058	0.9	6.605	40.663	1.3
Sep.	449	3.366	14.894	18.709	1.0	9.629	6.237	34.575	1.5	6.821	41.396	1.8
Oct.	454	3.602	15.605	19.661	5.1	9.740	6.529	35.930	3.9	7.013	42.943	3.7
Nov.	458	3.999	16.673	21.130	7.5	9.976	6.826	37.932	5.6	7.205	45.137	5.1
Dic.	471	4.209	18.362	23.042	9.0	10.682	6.736	40.460	6.7	7.466	47.926	6.2
1976												
Enero	461	3.881	17.218	21.560	- 6.4	10.825	7.090	39.475	- 2.4	7.638	47.113	- 1.7
Feb.	463	4.071	17.399	21.933	1.7	10.868	7.350	40.151	1.7	7.890	48.041	2.0
Marzo	461	3.873	17.290	21.624	- 1.4	11.048	7.382	40.054	- 0.2	8.136	48.190	0.3
Abril	474	4.172	17.614	22.260	2.9	11.212	7.631	41.103	2.6	2.385	49.488	2.7
Mayo	474	4.178	17.324	21.976	- 1.3	11.431	7.970	41.377	0.7	-	-	-
Variación (%)												
Abril 76 / Abril 75					34.1				32.5			34.2
Mayo 76 / Mayo 75					28.8				30.0			-

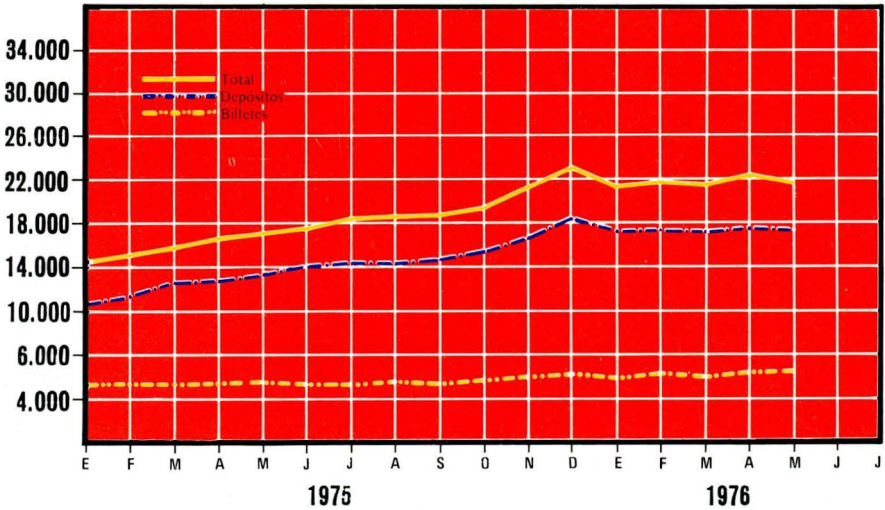
Fuente: Banco Central de Venezuela.

GRAFICA IV - 1

LIQUIDEZ MONETARIA (millones de bolívars)



CIRCULACION MONETARIA (millones de bolívars)



FUENTE: Banco Central de Venezuela. *Boletín Mensual*, Mayo, 1976, No. 388.

CUADRO IV - 2

VARIACION DE LAS RESERVAS EN PODER DEL PUBLICO Y EXPANSION DEL CREDITO

(millones de bolívares)

	1972		1973		1974		1975		Abril 76/ Abril 75	
	Absoluta	%	Absoluta	%	Absoluta	%	Absoluta	%	Absoluta	%
A. Variación anual										
1. Circulante (M ₁)	692	13.0	1.722	28.6	3.382	43.7	8.076	54.0	5.656	34.1
2. Liquidez monetaria (M ₂)	2.510	17.5	4.042	24.0	6.555	31.4	13.007	47.4	10.090	32.5
3. Liquidez ampliada (M ₃)	3.441	20.8	4.918	24.6	7.655	30.7	15.327	47.0	12.607	34.2
B. Expansión del crédito (neto)	3.441	20.8	4.918	24.6	7.655	30.7	15.327	47.0	12.607	34.2
C. De origen externo	627	13.1	2.711	50.0	17.429	214.3	10.725	42.0	110	0.4
1. Reservas internacionales	1.370	23.2	3.163	43.5	16.974	162.8	10.866	39.7	— 350	— 1.1
2. Otras cuentas	— 743	— 67.6	— 452	— 24.5	455	19.8	— 141	— 7.7	460	25.3
D. De origen interno	2.814	23.9	2.207	15.1	— 9.774	— 58.2	4.602	65.4	12.497	210.2
1. Sector gobierno	84	1.5	— 2.894	— 53.8	— 16.781	— 202.9	427	1.7	8.068	29.3
a. Crédito en valores	(107)	(25.2)	(97)	(18.2)	(172)	(27.3)	(157)	(19.6)	(674)	(74.6)
b. Depósitos	(38)	(3.2)	(— 1.283)	(— 109.9)	(— 3.136)	(— 128.0)	(— 247)	(— 4.4)	(565)	(12.2)
c. Capital y reservas	(— 349)	(— 7.0)	(— 1.607)	(30.0)	(— 1.373)	(— 19.7)	(5.648)	(67.7)	(5.636)	(67.9)
d. Otras cuentas ¹	(288)	(87.5)	(— 101)	(— 16.4)	(— 12.444)	(— 2.211.6)	(5.131)	(— 44.8)	(1.143)	(7.4)
2. Sector privado	2.590	15.0	5.188	26.1	7.293	29.1	4.609	14.2	5.184	—
a. Colocaciones	(2.883)	(16.3)	(5.505)	(26.7)	(7.579)	(29.0)	(9.591)	(28.5)	(9.899)	(27.3)
b. Capital y reservas	(— 177)	(— 8.5)	(— 331)	(— 14.7)	(— 515)	(— 20.0)	(— 773)	(— 25.0)	(— 718)	(— 23.3)
c. Otras cuentas	(— 116)	(— 6.9)	(14)	(0.9)	(229)	(14.5)	(— 4.209)	(— 38.7)	(— 3.997)	(— 138.4)
3. Ajustes	140	—	— 87	—	— 286	—	— 434	— 57.6	— 755	— 89.9

Fuente: Banco Central de Venezuela.

¹ Incluye el Fondo de Inversiones de Venezuela.

cajes importantes. También hubo algunas intervenciones ténues en la compra y venta de valores.

Solamente en 1975 nuevas normas le dieron al Banco Central autoridad reguladora y le facilitaron su intervención en el mercado monetario. Se fortalecieron los instrumentos de política: operaciones de mercado abierto, encajes, límites a la cartera de los bancos, redes-cuentos. Ya en 1976 el Banco Central ha utilizado las nuevas facultades obtenidas y en particular, ha restringido la concesión de préstamos para la construcción de viviendas de lujo, estableciendo al efecto topes a los créditos que pueden otorgarse y dando preferencia a los créditos de viviendas modestas.

D. El sistema financiero

El cuadro IV-3 ilustra el origen y destino del crédito en Venezuela. La principal fuente de crédito ha sido la banca comercial que otorgó créditos adicionales por más de seis mil millones de bolívares en 1975. La banca oficial de Venezuela ha operado modestamente en la expansión del crédito neto. La banca hipotecaria ha proveído un creciente número de préstamos: en 1975 otorgó Bs. 2.096 millones en préstamos adicionales netos, duplicando el valor de los créditos adicionales que hizo en 1972.

Tres indicadores pueden servir para examinar el progreso financiero de Venezuela: 1) La creciente proporción de

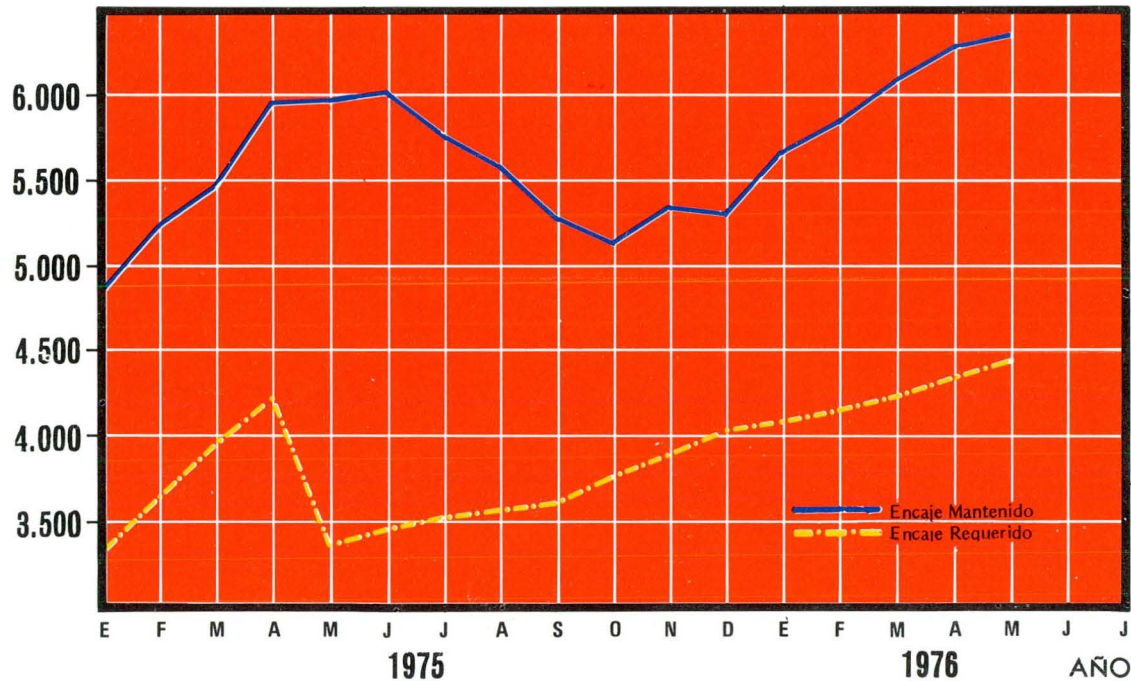
CUADRO IV - 3
ORIGEN Y DESTINO DEL CREDITO
(millones de bolívares)

	1970	1971	1972	1973	1974	Nov. 74 Nov. 75
Origen						
Banco Central	37	-484	59	-1.119	-2.360	-2.377
Bancos comerciales	810	1.468	1.816	3.021	3.150	6.102
Bancos oficiales	362	860	50	773	222	384
Bancos hipotecarios	431	829	1.031	1.128	1.363	2.096
Flujos interbancarios	-96	-301	634	-241	57	138
Activos no clasificados	319	-1.309	-61	-613	255	-85
Organizaciones de ahorro y préstamo	-	-	-	-	72	-52
Tesoro	12	16	15	25	110	46
Total	1.854	1.079	3.426	2.974	2.869	6.252
Destino						
Sector privado	1.354	2.494	2.665	4.915	6.693	9.686
Sector público (excluyendo FIV)	277	195	188	-1.087	-4.208	-3.435
Sistema interbancario	-96	-301	634	-241	57	138
Activos sin clasificar	319	-1.309	-61	-613	255	-85
Organizaciones de ahorro y préstamo	-	-	-	-	72	-52
Fondo de Inversiones de Venezuela	-	-	-	-	-11.772	-8.030
Total	1.854	1.079	3.426	2.974	-8.903	-1.778

Fuente: Banco Central de Venezuela y Fondo Monetario Internacional.

GRAFICA IV - 2

BANCA COMERCIAL
POSICION DE ENCAJE
(millones de bolívares)



FUENTE: Banco Central de Venezuela. *Boletín Mensual*, mayo, 1976, No. 388.

CUADRO IV - 4
MERCADO DE VALORES
(millones de bolívars)

	Valor de las Operaciones				Índice (1968 = 100)	
	Obligaciones	Acciones	Divisas	Total	Transacciones	Cotización
1971	687	53	234	975	149.2	113.4
1972	537	65	427	1.029	184.5	118.8
1973	938	74	357	1.369	209.5	139.0
1974	786	159	392	1.349	392.3	166.8
1975	822	248	—	1.070	702.6	201.0
1975						
Enero	58	15	—	73	511.1	174.5
Febrero	34	22	—	56	746.0	191.6
Marzo	32	11	—	43	367.8	192.4
Abril	175	16	—	191	549.5	194.2
Mayo	47	15	—	63	523.9	193.7
Junio	40	22	—	63	761.1	201.0
Julio	43	25	—	67	835.5	203.5
Agosto	135	33	—	168	1.117.2	212.8
Septiembre	54	14	—	68	474.9	205.0
Octubre	44	27	—	71	903.3	206.9
Noviembre	37	17	—	55	592.2	215.6
Diciembre	122	31	—	153	1.049.3	—
1976						
Enero	64	42	—	106	1.428.4	211.3
Febrero	25	24	—	49	813.8	208.4
Marzo	117	29	—	147	1.002.5	222.0
Abril	29	22	—	51	762.2	223.5
Mayo	108	28	—	136	945.8	225.5
Variación (%)						
May. 76/Abr. 76	272.4	27.3	—	166.7	24.1	0.9
May. 76/May 75	-0.9	83.5	—	14.8	83.6	15.3

Fuente: Banco Central de Venezuela.

depósitos corrientes en la oferta monetaria global. 2) La creciente proporción del cuasidinero en el total de la liquidez. 3) La creciente proporción del total de la liquidez en el producto nacional bruto (en 1948 los depósitos corrientes representaban apenas el 42% de la oferta monetaria, proporción que había ascendido a 57% en 1973). 4) Por último, la liquidez total como porcentaje del producto nacional bruto ha aumentado del 18% en 1950 al 37% en 1973, proporción que luego declinó en 1974 al 36%.

E. Mercado de valores

El cuadro IV-4 muestra la evolución reciente del mercado bursátil. Importante

ha sido el crecimiento de las acciones, tanto en valor como en índices de transacción y de colocación. En 1974 el valor de las operaciones relacionadas con acciones ascendió a Bs. 159 millones, en 1975 a Bs. 248 millones, y de enero a mayo de 1976 había sido Bs. 180 millones. Las obligaciones, por el contrario, tienden a mostrar un crecimiento mucho más moderado. Parte de este crecimiento se relaciona con la Ley que regula el régimen de incentivos al mercado de capitales, con lo cual se ha intentado estimular el desarrollo de lo que se ha llamado Sociedades Anónimas de Capital Abierto (SAICA), y el de los Fondos Mutuales de Inversión.

Las empresas denominadas SAICA deberán tener su capital social distribuido en tal forma que no menos del 50% del mismo esté en poder de accionistas, cuya inversión no supere los porcentajes que señale el reglamento (actualmente el 10%). A estas empresas se les conceden las siguientes ventajas: 1) un descuento tributario que oscila entre 25% y 50% del Impuesto a la Renta causado por la Empresa; 2) exoneración del impuesto sobre intereses y dividendos causados sobre títulos emitidos por ellas; 3) exoneración del impuesto sobre las ganancias de capital que pueda tener un tenedor de un título emitido por empresas SAICA. A su vez, los dividendos provenientes de Fondos Mutuales de Inversión estarán totalmente exonerados de impuestos cuando realicen inversiones consideradas por el gobierno como de especial interés para el desarrollo del país.

Las anteriores normas han buscado "democratizar" el capital de las empre-

sas, en otros términos, desconcentrar la propiedad de unas pocas manos. Han servido también para dar aplicación a la Decisión 24 del Grupo Andino que obliga la transformación de empresas extranjeras en nacionales o mixtas. Por ello han resultado muy eficaces, a pesar de que las ventajas tributarias en Venezuela no tienen tanto atractivo por los bajísimos niveles de tributación del país.

Los gobiernos recientes han dedicado mucha atención al mercado de capitales. Por eso crearon la Comisión Nacional de Valores con dos funciones: la de crear, mediante normas adecuadas, las condiciones para un desarrollo sano y armonioso del mercado de capitales; y la de velar los intereses de los inversionistas, obligacionistas y accionistas minoritarios. En cumplimiento de estas funciones la Comisión ha dictado nuevas normas que han regulado las transacciones y las colocaciones de valores en el mercado.

Finanzas Públicas

A. Aspectos estructurales

Aun cuando en 1975 los ingresos corrientes del gobierno central de Venezuela representaron el 22% del producto interno bruto, uno de los porcentajes más altos de América Latina, al excluir el petróleo y las rentas petroleras los ingresos fueron apenas el 7% del producto no petrolero. Es decir, la principal fuente de ingresos públicos es la renta petrolera y a su vez, la principal forma de ingreso petrolero son los impuestos y las regalías al Estado.

La renta petrolera tiene su origen en tres fuentes jurídicas: el impuesto a la

renta, las regalías sobre la producción y el diferencial cambiario. Desde hace quince años, para fijar el valor del impuesto a la renta sobre hidrocarburos y el de las regalías petroleras, se ha utilizado un precio de referencia sobre los hidrocarburos líquidos o gaseosos, que ha variado con el tiempo y de conformidad con la densidad del petróleo. El impuesto de renta se liquida aplicando estos precios de referencia al volumen producido, para obtener así la renta gravable. Las regalías petroleras también se liquidan utilizando precios de referencia. El establecimiento de un sistema de precios de referencia tuvo tres grandes resultados. Primero, per-

mitió al gobierno liquidar los impuestos petroleros cuando, a menudo, le resultaba difícil saber el precio real de venta del petróleo, en vista de los arreglos de precios que existían entre las empresas multinacionales productoras y las casas compradoras de petróleo, pues generalmente las unas eran filiales de las otras. Segundo, el sistema de precios de referencia le sirvió al ejecutivo para incrementar sus rentas corrientes sin recu-

rrir al Congreso. Y tercero, quizás lo más importante, fué un elemento útil para que el ejecutivo pudiese realizar acuerdos sobre precios con otros países productores de petróleo y con ellos mejorar los términos de intercambio del país.

En efecto, las continuas alzas en los precios de referencia, a partir de la consolidación de la OPEP, produjeron un in-

CUADRO V - 1

INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL*

(millones de bolívares)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976 ¹
A. Ingresos tributarios	8.121	8.749	11.948	31.796	29.766	24.421
1. Impuesto a la Renta	6.563	7.062	10.151	29.392	26.537	21.218
a. Sobre las Cías. petroleras	(4.770)	(5.091)	(7.801)	(26.822)	(22.852)	(17.617)
b. Sobre otras actividades	(1.793)	(1.971)	(2.350)	(2.570)	(3.685)	(3.601)
2. Impuestos sobre la propiedad	73	46	54	56	82	62
a. Impuesto de sucesiones y donaciones	(67)	(40)	(48)	(76)	(50)	(50)
b. Otros	(6)	(6)	(7)	(8)	(6)	(12)
3. Impuesto sobre bienes y servicios	756	845	917	1.030	1.145	1.201
4. Impuestos sobre el comercio internacional	639	693	698	1.163	1.802	1.724
a. Aduanas	(415)	(458)	(462)	(736)	(1.084)	(998)
b. Servicios aduaneros	(—)	(—)	(—)	(316)	(683)	(683)
c. Otros	(224)	(235)	(236)	(111)	(35)	(43)
5. Otros	—	—	—	—	—	—
Impuesto de timbre	90	103	128	155	200	216
B. Ingresos no tributarios	3.516	3.445	4.141	10.853	11.122	8.595
1. Rentas sobre la propiedad	3.076	2.955	3.608	10.260	10.116	7.953
a. No petroleras	(215)	(173)	(239)	(644)	(1.371)	(956)
b. Hidrocarburos (regalías)	(2.861)	(2.782)	(3.369)	(9.616)	(8.745)	(6.997)
2. Tasas	314	329	335	374	421	482
3. Multas	4	3	3	4	4	6
4. Otros	122	158	195	215	581	154
C. Total ingresos corrientes (A + B)	11.637	12.194	16.089	42.649	40.888	33.016
Detalle del ingreso sobre hierro y petróleo						
Impuesto de renta sobre petróleo	4.770	5.091	7.801	26.822	22.852	17.617
Regalías sobre hidrocarburos	2.861	2.782	3.369	9.616	8.745	6.997
Impuesto de renta sobre el hierro	269	172	176	359	521	401
Total	7.900	8.045	11.346	36.797	32.118	25.015

Fuente: Ministerio de Hacienda.

¹ Cifras de Presupuesto.

* Con excepción de las cifras de 1976, los datos se refieren a recaudos efectivos.

cremento gradual en los precios y fueron la base para el gran cambio de 1974. Los ingresos del gobierno central se incrementaron sustancialmente como se ilustra en el cuadro V-1. En 1974 la tasa del impuesto a la renta se elevó a 71%. En 1976, al completarse el proceso de nacionalización del petróleo, la tasa se redujo nuevamente a 67% con el fin de aumentar la liquidez de las compañías operadoras y permitir expansiones importantes en la inversión petrolera. Así mismo, el precio de referencia que se había mantenido congelado desde octubre de 1975, ha sufrido una reducción en julio de 1976 a raíz de las últimas negociaciones de la OPEP, con lo cual se reduce también el margen de diferencia entre los precios de referencia y los de realización.

Ciertamente niveles tan altos de renta estatal han permitido adelantar con éxito importantes programas de desarrollo. Esta considerable generación de recursos de ahorro ha sido fuente de inversión pública, que a su vez, ha sido base de crecimiento económico. Además, los altos ingresos petroleros del gobierno han financiado importantes programas de bienestar social. Sin embargo, algunos problemas de estructura se asocian con esta dependencia de la renta petrolera. Así, la renta petrolera es inadecuada para otros propósitos globales de política fiscal. Es insuficiente como herramienta de estabilización pues no sirve como instrumento de contracción monetaria sino en la medida en la cual financie importaciones y con ello recoja circulante. Es inadecuada como instrumento redistributivo pues de por sí se centra en un pequeño número de empresas (que después de la nacionalización pasaron al Estado). Por último, aunque parezca paradójico, puede llegar a ser insuficiente para financiar las necesidades del desarrollo al depender, no tanto de la voluntad del Estado, sino de las condiciones del mercado internacional y verse afectada por los valores de la demanda y de la oferta.

Los ingresos ordinarios no vinculados a petróleo ascendieron a Bs. 9.291 millones (US\$ 2.170 millones) en 1975, o sea 22% del total de los recursos del gobierno central. Dos rubros importantes se destacan como fuente principal de estas rentas: el impuesto de renta sobre actividades distintas al petróleo y los recaudos de aduana. Los primeros constituyeron aproximadamente el 40% de los ingresos no petroleros y los segundos el 20%. No existe en Venezuela impuesto a las ventas. Los impuestos indirectos específicos sobre los fósforos, la gasolina, el licor y el tabaco, forman un cuerpo que representa el 20% del total, mientras el resto está dado por tasas, regalías e impuestos sobre los derechos reales.

El peso de la carga tributaria es muy pequeño como se infiere del cuadro V-2, en el cual se compara el impuesto en Venezuela con el de otros países. Las tasas marginales del impuesto a la renta son mucho más altas en otros países de América del Sur. En Colombia, por ejemplo, las tasas más bajas se aplican a niveles mucho más bajos de ingreso y son, al mismo tiempo, mucho más altas.

El gobierno, en dos o tres oportunidades, ha dejado vislumbrar su interés por reformar la estructura de los impuestos para corregir algunos de estos problemas y mejorar la progresividad del sistema. Sin embargo, los altos niveles de renta petrolera han dificultado el proceso político y no se ha logrado el acuerdo indispensable para realizar este propósito.

B. Aspectos de coyuntura

Como resultado de los niveles de producción de petróleo crudo, la renta petrolera se redujo de US\$ 8.675 millones en 1974 a US\$ 7.523 millones en 1975. En 1976 se han producido rebajas adicionales de la renta y se estima un recaudo de apenas US\$ 5.600 millones.

CUADRO V - 2

COMPARACION DE LA CARGA
TRIBUTARIA, 1974

(dólares al año)

	Argentina	Colombia	Venezuela
Escala más baja			
Nivel tope	200	667	4.673
Tasa marginal (%)	7	10	4.5
Escala más alta			
Principio de escala	12.000	26.000	1.869.159
Tasa marginal (%)	46	56	45
Tasa efectiva de renta gravable (%)¹			
5.000	5	22.3	—
10.000	17	31.6	—
20.000	30	40.8	4.4
50.000	39	49.6	10.3
100.000	43	53.0	13.9
Exención o crédito			
Exención para una familia	2.953	1.067	10.744
Ingreso per cápita	1.167	405	1.850
Relación de exención a Ingreso per cápita	2.5	2.6	5.8

Fuente: OEA y cálculos de FEDESARROLLO

¹ En el caso de una familia con tres hijos.

de pago del impuesto y la reducción de la tasa del impuesto a la renta, según se anotó atrás, con el fin de facilitar las operaciones el primer año de la nacionalización. 3) Las bajas en la producción de petróleo, particularmente las de enero y febrero, han afectado también la situación general de recaudos del gobierno central; al recuperarse nuevamente el nivel de producción aumentaron los recaudos como se observa en la gráfica V-1; para sortear estas dificultades el gobierno emitió durante el mes de marzo bonos del Tesoro por Bs. 600 millones (US\$ 120 millones).

C. Gasto público

Aun cuando la creación del Fondo de Inversiones de Venezuela esterilizó parte importante de los recursos adicionales del gobierno central, el incremento del gasto público ha sido sustancial. En 1973 los gastos públicos representaron US\$ 3.400 millones; en 1974 aumentaron a US\$ 6.700 millones, y en 1975 estaban en US\$ 7.500 millones (cuadro V-3). Estas cifras excluyen las transferencias de capital al Fondo de Inversiones de Venezuela y a otros fondos (como el agrícola, el industrial y el de fomento a las exportaciones), pero incluye los desembolsos efectivos de dichos fondos. El aumento del gasto público es considerable especialmente si se mide como porcentaje del producto interno bruto. En efecto, los gastos públicos pasaron de representar el 20.3% en 1974 a 27.5% en 1975. Parte de este incremento se ha debido a la aplicación de la norma constitucional del situado fiscal que obliga al gobierno central a entregarle a los gobiernos regionales y municipales el 15% de sus recursos.

La diferencia entre el gasto corriente y el gasto de capital es arbitraria. Por Decreto Ley reciente se obligó a los gobiernos regionales a invertir no menos del 50% de los recursos del situado en proyectos importantes de inversión. Sin

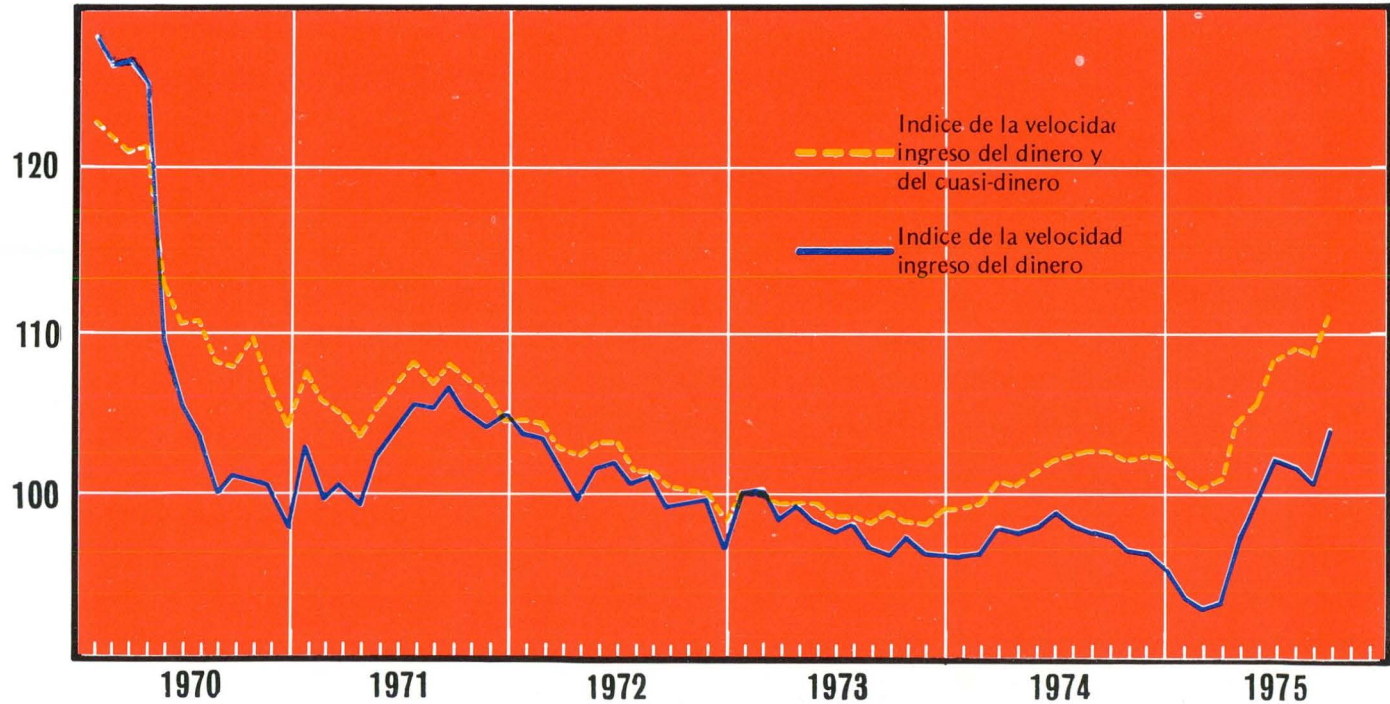
Varios factores explican esta reducción:

1) La nacionalización del petróleo entregó a PETROVEN el 10% del valor de las ventas internacionales de petróleo netas de costo, el cual es deducible del impuesto de renta de las compañías productoras, quienes continuaron pagando sus impuestos al Estado; fué entonces un traslado de recursos del gobierno central a PETROVEN, entidad del sector público, para que ella continúe la tarea de inversión que antes realizaban las compañías privadas. 2) Se redujo el impuesto por dos medidas adicionales: la ampliación de los plazos

GRAFICA V - 1

INDICES DE VELOCIDAD MONETARIA

(1973=100)



FUENTE: Fondo Monetario Internacional.

CUADRO V - 3

CUENTAS CONSOLIDADAS DEL SECTOR PUBLICO Y EL GOBIERNO CENTRAL

(millones de bolívares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975 ¹
A. Gobierno Central						
Ingresos corrientes	9.498	11.637	12.192	16.089	42.649	40.888
Gastos corrientes	7.159	8.057	8.924	10.087	15.471	18.512
Superávit o déficit Corriente	2.339	3.580	2.368	6.002	23.178	22.376
Gastos de capital	2.959	3.141	3.489	4.485	10.233	9.005
Superávit o déficit total	-620	439	-221	1.517	16.945 ²	11.371
Crédito público neto	754	486	355	379	241	—
B. Sector Público consolidado						
Ingresos corrientes	14.959	17.697	18.960	24.467	56.684	56.212
Gastos corrientes	12.581	13.939	15.370	17.917	25.048	27.035
Superávit o déficit Corriente	2.378	3.758	3.590	6.550	31.636	29.187
Gastos de capital	3.825	4.221	5.646	7.819	13.166	14.021
Superávit o déficit total	-1.447	-463	-2.056	-1.269	18.470	25.166
Préstamos	1.047	772	618	784	945	—

Fuente: Ministerio de Hacienda y Banco Central de Venezuela.

¹ Cifras muy preliminares.² El superávit de 1974 y 1975 incluye las transferencias al Fondo de Inversiones de Venezuela.

embargo, la clasificación de gastos corrientes y de capital en la contabilidad del Estado sufre normales rezagos.

En 1976 se ha congelado prácticamente el gasto público, con lo cual se espera reducir la tasa de inflación. Reflejando la disminución de los recaudos,

el Presupuesto se ha programado sobre un nivel de gastos inferior al de 1975, para lo cual se han efectuado recortes en las transferencias financieras especialmente de los fondos de inversión, y se ha proyectado un crecimiento muy moderado del gasto corriente y de la inversión pública.

Sector Externo

A. Balanza de pagos

El cuadro VI-1 resume los movimientos de la balanza de pagos en los últimos años. Durante 1974 y 1975, Venezuela experimentó un superávit en la

balanza de pagos de US\$ 4.335 millones y US\$ 2.558 millones, respectivamente, que reflejan el extraordinario aumento en los precios de exportación de petróleo. El valor de las exportaciones de petróleo se incrementó dos veces y me-

CUADRO VI - 1

BALANZA DE PAGOS, 1972 - 1975

(millones de dólares)

	1972			1973			1974			1975		
	Crédito	Débito	Neto	Crédito	Débito	Neto	Crédito	Débito	Neto	Crédito	Débito	Neto
A. Mercancías y servicios	3.378	3.434	— 56	5.006	4.309	697	11.863	6.067	5.796	9.914	7.169	2.745
1. Mercancías (FOB)	3.100	2.222	878	4.601	2.626	1.975	11.109	4.100	7.009	8.899	5.330	3.569
a. Petróleo ¹	(2.827)	(47)	(2.780)	(4.267)	(45)	(4.222)	(10.572)	(130)	(10.442)	(8.352)	(130)	(8.222)
b. Otros	(273)	(2.175)	(-1.902)	(334)	(2.581)	(-2.247)	(537)	(3.970)	(-3.433)	(547)	(5.200)	(-4.653)
2. Servicios	298	1.212	-822	405	1.683	-1.278	754	1.967	-1.213	1.015	1.839	824
a. Fletes y seguros	(16)	(258)	(-242)	(32)	(289)	(-257)	(41)	(420)	(-379)	(46)	(550)	(-504)
b. Turismo y viajes	(73)	(182)	(-109)	(119)	(198)	(-79)	(175)	(288)	(-113)	(215)	(324)	(-106)
c. Ingresos sobre inversión	(55)	(547)	(-492)	(84)	(935)	(-851)	(321)	(828)	(-507)	(508)	(471)	(37)
d. Gobierno	(10)	(21)	(-11)	(14)	(21)	(-7)	(17)	(34)	(-17)	(20)	(50)	(-30)
e. Otros servicios	(65)	(112)	(-47)	(89)	(153)	(-64)	(116)	(299)	(-183)	(132)	(339)	(-207)
B. Transferencias	2	97	— 95	2	113	-111	2	196	-194	2	160	-158
C. Saldo cuenta corriente	3.380	3.531	-151	5.008	4.422	586	11.865	6.263	5.602	9.916	7.329	2.587
D. Capital de largo plazo	357	614	-257	912	906	6	890	1.371	-481	964	1.514	-550
1. Sector privado	130	509	-379	708	782	- 74	763	965	-202	720	1.014	-294
a. Inversión del sec. petrol.	(54)	(305)	(-251)	(200)	(697)	(-497)	(420)	(897)	(-477)	(425)	(900)	(-475)
b. Otros	(76)	(204)	(-128)	(508)	(85)	(423)	(343)	(68)	(275)	(295)	(114)	(181)
2. Sector público	227	105	122	204	124	80	127	406	-279	244	500	-256
a. Préstamos	(227)	(105)	(122)	(204)	(124)	(80)	(127)	(306)	(-179)	(244)	(238)	(6)
b. Fondo de inversiones de Venezuela	(-)	(-)	(-)	(-)	(-)	(-)	(-)	(100)	(-100)	(-)	(262)	(-262)
E. Balanza básica			-408			592			5.121			2.037
F. Capital de corto plazo ²			744			14			-766			521
G. Total			336			606			4.355			2.558
H. Movimiento de reservas (-aumento)	3	338	-336	78	684	-606	53	4.407	-4.355	40	2.598	-2.558

Fuente: Banco Central de Venezuela y Fondo Monetario Internacional.

¹ Petróleo a precio de realización.² Incluye errores y omisiones y asignación de DEG.

dio de US\$ 4.267 millones en 1973 a US\$ 10.572 en 1974, pero declinó luego en 1975 a US\$ 8.352 millones. Este crecimiento tan acelerado en las exportaciones se vió acompañado también por un rápido aumento de las importaciones: entre 1971 y 1973 habían crecido en 17%; en 1974 crecieron aparentemente 56%, y en 1975 alrededor del 30%.

A su vez, la cuenta de capital de Venezuela refleja salidas de capital de largo plazo cercanas a \$ 500 millones cada año, una parte como resultado de la remesa de capitales privados y otra por el pago de la deuda oficial y préstamos oficiales del gobierno a otros países. Las oscilaciones en capital de corto plazo han sido marcadas en los últimos años. Como resultado, el nivel de las reservas internacionales netas se incrementó de US\$ 2.500 millones a fines de 1973 a US\$ 9.400 millones a fines de 1975. Cerca de dos tercios del incremento de reservas fue entregado al Fondo de Inversiones de Venezuela, que lo ha guardado especialmente en depósitos o inversiones rentables en el exterior.

Con motivo de la nueva situación de precios del petróleo, Venezuela adquirió en 1974 y principios de 1975 numerosos compromisos en préstamos multilaterales o bilaterales, otorgados por el Fondo de Inversiones y el Banco Central. Estos compromisos ascendían a US\$ 2.639 millones en préstamos bilaterales y multilaterales (excluyendo las inversiones en bonos o papeles negociables en el mercado de capitales, entre los cuales debe destacarse la suscripción por US\$ 500 millones en bonos del Banco Mundial, los préstamos otorgados al Fondo Monetario Internacional para el servicio del petróleo, y otros análogos que se computan en las reservas internacionales). Los desembolsos efectivos correspondientes a estos compromisos eran US\$ 1.544 millones entre 1974 y 1975, quedando pendientes por desembolsar US\$ 1.085 millones.

1. Exportaciones no petroleras

El valor de las exportaciones no petroleras de Venezuela es apenas el 7% del total de las exportaciones de mercancías. En 1974 las exportaciones no petroleras aumentaron tanto en volumen como en precios, mientras en 1975 continuó incrementándose su valor a pesar de una aparente baja en volumen. Cerca de la mitad del valor de las exportaciones no petroleras es mineral de hierro cuyo principal mercado es los Estados Unidos. El valor de las exportaciones de mineral de hierro se incrementó en 52% en 1974, comparado con 9% en los dos años anteriores, y refleja un 28% de incremento en precios y un 22% de incremento en volumen. En 1975 el valor de estas exportaciones aumentó 18%, no obstante la reducción en volumen.

De otra parte, las exportaciones de café y cacao ascendieron a US\$ 37 millones en 1975 como consecuencia de la situación de precios en los mercados internacionales. Las otras exportaciones se incrementaron de US\$ 132 millones en 1973 a US\$ 240 millones en 1974; durante 1975 crecieron muy poco, debido al crecimiento de la demanda interna y a los efectos de la recesión internacional. El cuadro VI-2 trae las principales cifras a este respecto.

Finalmente, cabe anotar que durante 1975 operó un esquema de créditos tributarios a las exportaciones que oscila entre 1% y el 30% del valor de las mismas. También se ha dado crédito subsidiado a través del Fondo de Financiación de las exportaciones. En 1975 unos US\$ 34 millones se promovieron a través de estos esquemas, siendo los sectores de pesca, metal-mecánica y agrícolas los más favorecidos.

2. Importaciones

Aunque las cifras de importación de Venezuela son deficientes, el cuadro

CUADRO VI - 2
VALOR DE LAS EXPORTACIONES, 1971-1975
(millones de dólares)

	1971	1972	1973	1974	1975
A. Exportaciones mayores	2.975	2.978	4.457	10.861	8.834
1. Petróleo crudo					
— Volumen (millones de barriles)	845	780	775	645	541
— Valor	1.901	1.903	2.759	6.644	5.967
2. Derivados del petróleo					
— Volumen (millones de barriles)	353	341	375	359	219
— Valor	914	924	1.508	3.928	2.536
3. Hierro (mineral)					
— Volumen (millones de toneladas)	19	17	22	26	20
— Valor	139	128	166	252	294
4. Café					
— Volumen (miles de toneladas)	20	18	15	26	25
— Valor	15	16	14	22	23
5. Cacao					
— Volumen (miles de toneladas)	12	12	13	12	12
— Valor	6	7	10	15	14
B. Exportaciones menores	69	105	132	240	276
C. Re-exportación	16	17	12	8	12
D. Total de exportaciones	3.060	3.100	4.601	11.109	9.122

Fuente: Banco Central de Venezuela.

VI-3 muestra los datos de la Dirección General de Estadística. Nótese cómo las importaciones han crecido rápidamente, y entre ellas han aumentado especialmente las materias primas y los bienes de capital. En el campo agrícola las principales han sido el trigo, el sorgo y la carne.

3. Servicios

En materia de servicios, la balanza de pagos de Venezuela mostró una mejora de US\$ 724 millones en 1975, a pesar del aumento en los fletes y seguros. Parte importante de esta mejora se de-

be a los intereses que se han recibido por concepto de inversiones sobre capital en el exterior. En 1975 hubo un flujo neto de US\$ 483 millones por intereses del Banco Central y del Fondo de Inversiones.

Hacia el futuro, el esfuerzo de inversión interna y de crecimiento se traducirá en importaciones, mientras los niveles de producción del petróleo crudo determinarán el excedente exportable. Un mayor ritmo de crecimiento del producto con un estancamiento en la producción de crudo, erosionaría rápidamente el superávit corriente. En el lado de la balanza de capital, Venezuela tendrá

CUADRO VI - 3

VALOR CIF DE LAS IMPORTACIONES, 1971 - 1976

	1971	1972	1973	1974	1975	Proyección 1976
Alimentos	153.3	175.4	303.6	274.2	361.5	391.9
Otros bienes de consumo	263.0	363.8	323.0	601.8	1.101.1	1.335.5
Bienes intermedios	725.2	829.1	1.034.8	1.421.4	1.733.3	1.871.3
Bienes de capital	996.5	1.156.7	1.173.6	1.894.6	2.837.1	3.243.4
Total	1.138.0	2.515.0	2.835.0	4.192.0	6.033.0	6.842.1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos Nacionales y estimativos de FEDESARROLLO.

que cubrir varios compromisos en los próximos cinco años: el pago de la indemnización por las nacionalizaciones del hierro y el petróleo (US\$ 1.100 millones), la cancelación de la deuda pública (US\$ 1.300 millones), y los compromisos no desembolsados aún de la ayuda externa comprometida (US\$ 1.085 millones).

B. Balanza cambiaria

La evolución de la balanza cambiaria se puede apreciar en el cuadro VI-4, donde se presentan los movimientos de ingresos y egresos de divisas del Banco Central de Venezuela. Debe destacarse cómo disminuyeron las reservas internacionales durante los primeros meses de 1976, como resultado especialmente de la baja en las exportaciones de petróleo y los compromisos de PETROVEN en el mercado internacional.

De otra parte, cabe mencionar que en Venezuela funciona un sistema de tasa de cambio fijo. El tipo de cambio ha sido desde 1973 de Bs. 4.29 por dólar para la mayor parte de las transacciones. Hasta junio de 1976, la tasa de cambio aplicable al petróleo era de Bs. 4.20 por dólar. A partir de esa fecha se igualó con la tasa general de cambio. El diferencial cambiario operaba como una

especie de impuesto sobre el petróleo y su justificación se asociaba con la necesidad de dejar en Venezuela un mayor valor doméstico de la producción petrolera. Las dificultades financieras que tuvo el sector petrolero en los comienzos de la nacionalización obligaron a igualar las tasas de cambio.

La convertibilidad de la moneda y el cambio libre caracterizan los movimientos cambiarios en Venezuela. Esto hace

CUADRO VI - 4

MOVIMIENTO CAMBIARIO DEL
BANCO CENTRAL DE VENEZUELA,
ENERO-MAYO 1975-1976

(millones de dólares)

	1975	1976
A. Ingresos de divisas	4.733	2.637
Petróleo	4.007	1.919
Hierro	44	54
Otros	682	664
B. Egresos de divisas	2.911	3.744
Petróleo	—	286
Sector público	484	715
Fondo de Inversiones de Venezuela	278	275
Sector privado	2.149	2.498

Fuente: Banco Central de Venezuela.

particularmente difícil la operación de la Decisión 24. El gobierno creó la Superintendencia de Inversiones Extranjeras en la cual se lleva el control de las reglas del Estatuto de Capitales Subre-

gional. Dichas reglas, se aplican a través de la concesión de beneficios arancelarios a las empresas que se sujetan a ellas y la no concesión de dichos beneficios a las que se apartan de las mismas.

Política Social Recursos Humanos

Uno de los problemas más delicados en Venezuela es la relativa escasez de recursos humanos, la cual constituye una restricción para su desarrollo económico. El problema de los recursos humanos es principalmente de naturaleza cualitativa. La estructura de la fuerza laboral se caracteriza por la existencia de un número importante de trabajadores no calificados, en tanto que existe una marcada escasez de trabajadores calificados.

El gobierno ha centrado atención en dos grandes programas educativos. El primero es el programa de becas Gran Mariscal de Ayacucho y el segundo, un programa masivo que otorga diez mil becas de corto plazo para preparación de profesionales en temas técnicos, lo que representa un esfuerzo impresionante destinado a producir resultados significativos. El segundo es el programa del Instituto Nacional de Capacitación Educativa, INCE, entidad que dirige sus esfuerzos a la preparación de personal técnico a niveles intermedios y de operarios de planta. Los esfuerzos del gobierno se dirigen pues a incrementar los recursos humanos esenciales para el desarrollo de la economía industrial moderna.

Así mismo, el gobierno ha querido asegurar una máxima cobertura de la educación primaria, con resultados positivos: la tasa de analfabetismo se ha reducido al 6.7% para el grupo de edades de 10 a 19 años. Cerca del 70% de la población de 13 años ha completado

los seis años requeridos de escuela primaria. Aunque ahora solamente la escuela primaria es obligatoria, la matrícula ha crecido al 10% anual en estos niveles y 20% anual a niveles más avanzados.

Además, se ha realizado un impresionante esfuerzo por extender los servicios de sanidad preventiva. La principal tarea es extender a todos los centros rurales algún tipo de atención médica, utilizando el personal paramédico. No obstante, los indicadores de salud muestran un deterioro. La esperanza de vida que era de 66.4 años en 1961 aparece en 66.1 en 1973; la mortalidad infantil creció de 44.3 por mil en 1968 a 53.0 por mil en 1973. Aunque los esfuerzos de sanidad preventiva son ingentes, la calidad de los servicios de salud curativa adolece de muchas deficiencias que el gobierno ha comprendido y trata de resolver. El número de camas por hospital en relación con la población es muy bajo: un cuarto de lo que existe en Japón, la Unión Soviética y buena parte de Europa.

Por último, cabe destacar los esfuerzos del gobierno en materia de vivienda. Los datos disponibles de los censos de vivienda muestran un crecimiento de la proporción de casas con agua corriente y alcantarillado. En el censo de 1971, el 53.3% de las viviendas tenían agua corriente y 40.3% tenían alcantarillado, cifras que muestran un incremento sobre el censo de 1961.

perú

Elaborado por:
FEDESARROLLO — Colombia

INDICE

División general.....	207
Actividad económica.....	208
Empleos y salarios.....	214
Precios.....	217
Moneda y crédito	219
Finanzas públicas	221
Sector externo.....	224

Visión General y Perspectivas

En 1968 el General Velasco se posesionó como Presidente del Perú. Su gobierno fijó como objetivo principal la transformación de la sociedad peruana con miras a una mayor participación popular en los beneficios del progreso. Este propósito implicaba cambiar la situación del campesino, mejorar la distribución del ingreso e incorporar en las decisiones y propiedades económicas a los grupos sociales marginados.

Con tal propósito se inició una reforma agraria de importancia, se nacionalizaron las empresas mineras y pesqueras, se decretó la Ley de Comunidad Laboral para darle participación a los trabajadores en las utilidades de las empresas, y se dictó la Ley de Propiedad Social buscando la participación de los trabajadores en el manejo de las empresas. Desafortunadamente las limitaciones de recursos financieros, algunas dificultades laborales y problemas del comercio exterior, hicieron que la estrategia se estrellase con grandes problemas fiscales y que las reservas internacionales se redujesen rápidamente en 1975. Por otra parte, la inflación se aceleró y muchos de los es-

fuerzos del gobierno para mejorar el bienestar popular se erosionaron frente a las crecientes alzas de precios.

Los principales problemas que ha confrontado el Perú han sido la contracción del ahorro doméstico, una caída en la eficiencia de los sectores productivos y una recesión de la inversión privada. Entre 1970 y 1974 el producto interno bruto creció a una tasa anual de 5.5%; la inversión bruta, del 13% en 1970 pasó a ser el 16% del producto de 1974, centrándose principalmente en los sectores minero y petrolero. Sin embargo, como el consumo creció más rápido que el producto y se ocasionaron grandes pérdidas para las empresas públicas, la participación del ahorro nacional bajó del 15% al 11% del producto entre 1970 y 1974, generándose una brecha interna de recursos que hubo de ser cubierta con capital externo. Este crecimiento excesivo de la demanda agregada se reflejó en una rápida aceleración de la tasa de inflación interna que pasó de un promedio anual del 7.2% entre 1969 y 1973 al 18% en 1974, y en un incremento en el déficit de la balanza de pagos en cuenta corriente de 0.5% a 6.2% del producto entre

1972 y 1974. Por lo tanto, el Perú se vio forzado a recurrir al crédito externo de largo plazo al tiempo que sufría una rápida erosión de las reservas internacionales.

A partir de 1975 el gobierno adoptó medidas de importancia para estabilizar la economía. En enero de ese año incrementó los impuestos indirectos y recortó los subsidios a los productos alimenticios. Finalmente, en septiembre 26 devaluó la moneda en 14%. Estas medidas fueron sin embargo insuficientes para corregir la situación. De una parte, el deterioro de los términos de intercambio afectó seriamente las exportaciones en tanto que las importaciones continuaron aumentando. De otra parte, las complicaciones laborales y el creciente déficit fiscal coadyuvaban para que se acelerase la inflación.

En agosto de 1975, el gobierno entrante del General Morales adoptó medidas tendientes a mejorar la situación financiera. En enero de 1976 se subieron los impuestos y se decretó una reducción del gasto público; posteriormente se redujeron algunos de los subsidios en el mecanismo de precios, y, finalmente, se decretó una nueva

devaluación monetaria mucho más drástica que la de septiembre de 1975.

Aun cuando no puede apreciarse definitivamente cuál es la posición del nuevo gobierno del Perú en materia social, y cualquier juicio sobre ella resulta prematuro, debe anotarse que parece haber, cuando menos, detenido el proceso de innovaciones que había comenzado el General Velasco, e iniciado una estrategia de desarrollo menos intervencionista y con mayor participación del sector privado. En contraste con las políticas de reforma agraria, el nuevo gobierno ha dado énfasis principal a estímulos sobre la producción. En el discurso de mayo 31 de 1976, donde se planteó la orientación de la "segunda fase de la revolución", el Presidente Morales criticó fuertemente los esquemas de propiedad social por su antagonismo con el sector privado y dió pautas para anunciar la detención del proceso de nacionalización. Además, se han realizado esfuerzos por mejorar el equilibrio financiero, seriamente afectado por una continua dependencia de los créditos del Banco Emisor al gobierno central y a las empresas del Estado, y por un peligroso crecimiento del endeudamiento externo. También se ha dado importancia a la movilización de recursos internos para la financiación de los planes de desarrollo.

Actividad Económica General

La recuperación de las exportaciones de harina de pescado permitió acelerar la tasa de crecimiento del producto interno bruto del Perú de 5.4% en 1973 a 6.6% en 1974. En 1975 se desaceleró su ritmo de crecimiento a una tasa anual estimada en 4.0% (cuadro II-1). Esta desaceleración se debió tanto al impacto de la recesión mundial en las exportaciones

del Perú como a problemas difíciles en el manejo de la producción estatal y de los mecanismos de mercadeo.

A. Agricultura

La agricultura del Perú se caracteriza por su débil dinámica. Algunas limitaciones estructurales sirven para expli-

CUADRO II — 1
PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS
(tasa anual de crecimiento)

	1971	1972	1973	1974	1975
Producto Interno Bruto					
A precios corrientes	9.9	11.4	20.8	26.0	27.6
A precios constantes ¹	5.1	5.8	5.4	6.6	4.0
Real per cápita	1.7	2.8	2.2	3.7	0.8
Ingreso Nacional					
A precios corrientes	9.2	12.3	22.6	27.8	—
A precios constantes ¹	2.5	5.6	10.1	8.0	—
Real per cápita	-0.7	2.1	6.8	5.1	—

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

¹ Base 1970 = 100.

car este comportamiento, entre otras cosas, la tierra arable como factor escaso; los procesos tecnológicos y productivos aún primitivos y la distribución del ingreso extremadamente desigual. Entre 1972 y 1974 la producción agropecuaria creció a un ritmo anual de 2.4%. En 1975 este ritmo fue inferior al 1.0% a pesar de la rápida expansión de la producción avícola. Por tanto, puede decirse que la caída es atribuible principalmente a una baja en varias cosechas de importancia. Aunque la producción de arroz, maíz y sorgo parece haber mostrado incrementos significativos en 1975, la mayor parte de las otras cosechas mostró reducciones o, en el mejor de los casos, estancamiento.

Diversos factores explican el bajo ritmo de crecimiento de la producción agrícola peruana en los últimos años. Por un lado, las condiciones climáticas desfavorables afectan continuamente la producción en la Costa y la Sierra Central. Así mismo, los incrementos en los costos de los fertilizantes hacen poco competitiva la agricultura en las tierras áridas, al tiempo que los aumentos en los salarios de los trabajadores rurales han afectado aún más la

capacidad competitiva del sector. Por último, la política de precios que busca defender los intereses del consumidor final ha operado como un desincentivo a la producción de alimentos.

El país no es autosuficiente en un buen número de productos del sector. Las importaciones de trigo y maíz representaron en 1975 aproximadamente el 15% del total de las importaciones. Al propio tiempo, el sector produce algunas cosechas para exportación principalmente café y algodón, además de azúcar y lana. En 1975 estas cosechas de exportación sufrieron una baja del 5%. La producción de caña de azúcar disminuyó ligeramente después del alto volumen alcanzado en 1974, como resultado de las lluvias tardías y otros factores climatológicos, y de huelgas laborales en las tres cooperativas de producción más importantes. La producción de algodón disminuyó en 16%, siguiendo el ritmo de 1974 cuando ya se había experimentado una caída del 3%, como respuesta al debilitamiento de la demanda mundial y al incremento en los costos de producción. El café, por el contrario, experimentó algunos aumentos como consecuencia

de la situación en los mercados internacionales del grano.

El gobierno puso especial énfasis en la reforma agraria durante el período 1968-1975. Esta reforma se ha basado en la expropiación de los grandes latifundios y la adjudicación de los mismos a las organizaciones comunitarias del campo. Durante los primeros años de aplicación de la reforma agraria, el nivel de las importaciones de alimentos creció considerablemente. En 1975 se adoptaron algunas medidas correctivas dirigidas principalmente a mejorar los niveles de producción agropecuaria; a este efecto, se creó un marco institucional para la programación de la producción agropecuaria por productos a nivel nacional, regional y local. Bajo este sistema los cultivadores de los productos programados se sujetan a las metas cuantitativas de producción predeterminadas en forma precisa. Por su parte el Ministerio de Agricultura provee la maquinaria, semillas, crédito, fertilizantes y mercadeo para estos productos. Para 1976 se han fijado metas cuantitativas en la producción de arroz, papas, trigo, maíz, sorgo, frijoles, ajonjolí, leche y aves. Quien dedique la tierra a la producción de alguno de estos bienes debe organizarse en núcleos de productores; estos núcleos han de recibir apoyo financiero y técnico de las autoridades del gobierno a través de la Dirección General de Apoyo a las Empresas Agrícolas. El apoyo financiero incluye tanto el capital de trabajo como el financiamiento de la inversión. La remoción de controles de precios y precios de subsidio a muchos alimentos en 1975 y 1976 ha sido, sin embargo, el principal instrumento para estimular la producción agrícola.

Para hacer viable la producción agropecuaria el gobierno ha desarrollado importantes proyectos de riego y mejora de tierras. Entre los más importantes cabe mencionar el de Tinajones, a realizarse en dos etapas, una completada en 1974 y otra en proceso de completarse. Este proyecto cuesta

S/.5.500 millones y cubrirá un total de 96.000 hectáreas en los Valles de Chancay y Limbacheque. También es importante el proyecto de irrigación de La Joya que ha de cubrir 70.000 hectáreas nuevas con un costo de S/1.000 millones. Otros proyectos de irrigación incluyen el de Chira-Piura, con una cobertura total de 150.000 hectáreas en el Valle de Piura, el de Olmos con 11.000 hectáreas, el de Mojes-Siguas con 60.000 hectáreas y el de Lequetepeque con 74.000 hectáreas.

B. Pesca

La pesca es una fuente importante de divisas del Perú. Serios problemas ecológicos han ocasionado dificultades en la pesca de la anchoveta, especie que sirve de base para la fabricación de la harina de pescado. En 1972 y 1973 variaciones de las corrientes marinas causaron una recesión en la actividad pesquera, la cual se recuperó parcialmente en 1974 para volver a declinar en 1975. En 1973 el gobierno decidió nacionalizar la mayor parte de la actividad pesquera a través de Pescaperú, empresa estatal que adquirió la mayor parte de la flota pesquera del país.

La pesca ha disminuido su participación porcentual en el total del producto interno del país; en 1970 representaba 2.7% y en 1975 representó apenas el 0.8%. A precios de 1970 el valor de la producción pesquera ha declinado de S/.5.576 millones a S/.2.643 millones en 1975. Pese a ello, la actividad tiene importantes perspectivas futuras. Para su desarrollo el gobierno tiene proyectos que incluyen varios complejos pesqueros. En Paitas se ha planeado la construcción de un terminal portuario, con facilidades de manejo, empaque y enlatado tanto para el consumo doméstico como para la exportación. El costo de este proyecto es de S/.3.271 millones y la capacidad se estima en 208.000 toneladas métricas de pescado. En Samanco, cerca de Chimbote, se desarrollará un nuevo complejo pesquero

CUADRO II - 2

PRODUCCION Y EXPORTACIONES MINERALES DEL PERU, 1970 - 1975
(miles de toneladas métricas)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Minerales metálicos						
Cobre	220	207	215	219	225	194
Zinc	299	318	371	415	387	375
Plomo	157	166	176	199	160	138
Hierro	9.560	8.710	9.266	8.824	9.378	8.183
Plata	1.2	1.2	1.3	1.3	1.2	1.1
No-metálicos						
Petróleo (millones de barriles)	26.3	22.6	23.6	25.6	28.2	26.6

Fuente: Ministerio de Energía y Minas.

con capacidad de 75.000 toneladas métricas y un costo de S/.1.284 millones. En la Puntilla se ha programado otro complejo de 91.250 toneladas métricas de capacidad, con una planta de enlatado de sarventa, anchoveta ahumada susceptible de ser utilizada para el consumo humano. En Callao se tiene programada la mejora de las facilidades existentes. En Punta Meca Grande (en Tacna) y en Parachique se han programado dos complejos pesqueros con capacidad de 25.000 y 33.000 toneladas métricas respectivamente. Finalmente, en Ilo se ha proyectado una planta de enlatado con capacidad de 78.000 toneladas métricas. El programa pesquero es pues uno de los más importantes elementos del desarrollo futuro del Perú.

C. Minería

La riqueza minera del Perú compensa a la postre la pobreza de sus tierras agrícolas. El cuadro II-2 presenta la producción y exportaciones de minerales del país en los últimos años. Contra expectativas anteriores, la producción petrolera ha sido relativamente insufi-

ciente para sostener los niveles de consumo interno. La declinación en la producción del crudo durante 1975 fue el resultado de problemas laborales y el bajo precio interno del producto que desestimulaba la producción del mismo¹. Este hecho, así como el incremento en los precios internacionales, se tradujeron en una carga importante para la balanza de pagos, aumentándose las importaciones petroleras en 33% en el curso del año anterior. Recientemente se revisaron los estimativos de reservas productivas de petróleo. Aun cuando se han identificado 160 estructuras potenciales para el desarrollo petrolífero, las cifras oficiales de reservas se han reducido a 1.100 millones de barriles recuperables antes del fin de 1985, en vez de 2.200 millones de barriles estimados anteriormente. A pesar de que se espera duplicar los niveles de producción de los últimos años, el Perú permanecerá posiblemente como un importador neto de petróleo hasta 1977. La autosufi-

1 Hasta junio de 1975 los precios internos permanecieron constantes, cayendo en 40% en términos reales con relación a su nivel de 1960. En junio se revisaron estos precios y hubo ajustes que oscilaron entre el 20% el 67%, dependiendo del producto.

ciencia y un pequeño remanente para la exportación no podrá posiblemente lograrse antes de 1978.

Dentro de los proyectos mineros más importantes del país se encuentra el de cobre de Cuajone, donde se estiman 500 millones de toneladas en reservas y se proyecta una producción anual de 165.000 toneladas, para iniciar producción en 1976, con un costo total de US\$736 millones. También en cobre, se tiene el de Cerro Verde, donde se estiman reservas por 1.230 millones de toneladas. El proyecto se completaría en 1980 con una producción anual de 98.000 toneladas y un costo total estimado de US\$1.558 millones. Otros proyectos incluyen el de Tintays, que entraría a producir 70.000 toneladas anuales a fines de 1978; el de Antanima, que produciría 120.000 toneladas anuales (incluyendo zinc); el de Quellaveco que producirá 120.000; y los de Michiquillay, Berenguella, Chalcobamba y Fenobamba con producción anual de 140.000 toneladas. Finalmente, para las minas de Ilo hay metas de producción de 300.000 toneladas en 1978.

En materia de explotación del zinc se tiene programada la producción de las minas de Cajamarquilla, La Oroya y Bayovar donde se estiman reservas cuantiosas. Para otros minerales existe un programa de desarrollo minero en Toromocho, donde se encuentran yacimientos de plata, molybdeno y cobre, con una inversión de US\$780 millones. Esta mina entrará a producir en 1980. En plomo se ha programado también una inversión importante de US\$141 millones en la refinera de Centrominperú que entraría a producir 111.000 toneladas anuales.

D. Industria

1. Aspectos de estructura

El Perú ha adelantado una estrategia de industrialización durante los últimos 25 años que ha sido favorecida por el

bajo costo de la mano de obra, el potencial de desarrollo de ramas industriales de artículos primarios, los flujos significativos de capital extranjero, y el tamaño de su mercado interno, suficiente para instrumentar políticas sustitutivas de importaciones. Las tasas anuales de crecimiento promedio de la industria manufacturera oscilaron entre 8% y 9% desde 1960. En 1968 y 1969 se presenta un menor crecimiento, pero a partir de 1970 se ha observado una rápida recuperación (cuadro II-3), en parte por el considerable aumento en la demanda interna. Para satisfacer esta demanda, lo mismo que la de exportaciones², las empresas industriales han utilizado el exceso de capacidad instalada y cuando han llegado a funcionar a plena capacidad, se han podido adelantar proyectos de reinversión favorecidos por un sistema de incentivos tributarios y arancelarios bastante amplio.

Los principales objetivos de estrategia industrial que se ha planteado el gobierno en los últimos años son, principalmente, cambiar la estructura de la industria desarrollando empresas productoras de bienes intermedios de capital, y vinculando a los otros sectores con el industrial; utilizar las posibilidades del mercado andino; descentralizar las industrias fuera de la zona Lima-Callao; desarrollar la pequeña industria intensiva en mano de obra; fortalecer al sector público transfiriéndole las industrias básicas, y mejorando su capacidad administrativa; reducir la dependencia del capital y tecnología foráneas; aumentar la eficiencia industrial; proporcionar a la industria

² La satisfacción de la demanda externa se ha visto limitada tradicionalmente por varios factores, entre otros, dejar depender las exportaciones de los excedentes, el reducido número de exportadores, problemas de información, tecnología y crédito para estos fines y deficiente control de calidades. Sin embargo, en los últimos años las exportaciones no tradicionales han experimentado un rápido crecimiento, impulsado por el sistema de subsidio CERTEX (bonificación impositiva equivalente a un 24.5% del valor de las exportaciones manufacturadas y a un 10% de las exportaciones no tradicionales) y en alguna medida por los créditos preferenciales.

recursos financieros y suficientes y a bajo costo; incrementar la participación de los trabajadores en la industria fortaleciendo las comunidades industriales y estableciendo un sector de propiedad social. De estos objetivos se han podido alcanzar con relativa facilidad los susceptibles de serlo mediante ley, como son el control a la propiedad extranjera, la transferencia de industrias básicas al sector público, la promulgación de leyes sobre propiedad social y comunidad industrial, y algunas asignaciones industriales a través del grupo andino. Sin embargo, la estructura de la industria no ha variado fundamentalmente, se han producido demoras en el desarrollo de industrias básicas por los altos costos y problemas administrativos, no se han presentado los resultados esperados en materia de eficiencia industrial, y la descentralización ha logrado un éxito bastante relativo.

A fines de 1973 se habían establecido 3.332 comunidades industriales que cubrían más de 200.000 trabajadores. A principios de 1974 la participación de las comunidades en el capital social de las empresas era de 8% en promedio, aunque con grandes dispersiones entre empresas, debido a diferencias en reinversión y aumento de capital social. Se estima que el límite legal del 50% pueda alcanzarse en un período de 20 años, como promedio. El 15% de las utilidades que la empresa debe pagar a la comunidad está exento de impuestos, lo cual se traduce en una participación indirecta del Estado en la distribución de utilidades. Se estima que en el período de 1971-1974 esta participación alcanzó un 35%.

Con la adopción de la Ley sobre Propiedad Social se ha completado el marco pluralista que se propuso implantar el gobierno del Perú. Este marco cubre a los sectores público, privado reformado, de pequeñas empresas industriales y comerciales, y de propiedad social. En el largo plazo exis-

te el propósito de que este sector sea el más importante de toda la economía. El sistema implantado guarda similitudes con el de las empresas administradas por los trabajadores de Yugoslavia.

2. Aspectos de coyuntura

Entre 1970 y 1972 las políticas expansionistas del gobierno condujeron a una rápida aceleración del ritmo de crecimiento de la manufactura. En 1972 la crisis de la harina de pescado y las dificultades originadas por la imposición de restricciones cuantitativas a las importaciones, fueron factores que impidieron un más rápido crecimiento del sector. Sin embargo, desde 1973 la inversión empezó a recuperarse, financiada en parte por la exención tributaria a las ganancias redistribuidas.

En 1975 el ritmo de crecimiento industrial sufrió una marcada desaceleración, de 8% en 1974 a cerca de 4.5% en 1975 (cuadro II-3). Varias ramas, principalmente la industria del caucho y las industrias químicas crecieron aceleradamente en 1975 y sostuvieron el crecimiento del sector. Así mismo, el sector de maquinaria creció a un ritmo verdaderamente importante y su valor agregado mostró aumentos de más del 50% en 1975. En contraste, algunas industrias como la maderera y la de papel presentaron bajas de valor agregado de 6.5% y 8%, respectivamente. La caída, en el primer caso, se vincula a algunos problemas laborales, dificultades en la obtención de capital de trabajo, problemas de transporte y la sustitución gradual de ciertos productos madereros por manufacturas metálicas. La reducción del producto en el caso del papel se asocia con la pérdida de mercados.

Las industrias tradicionales de bienes de consumo final, especialmente las de alimentos, tabaco, textiles e imprenta, sufrieron el impacto de la recesión de la demanda y las dificultades de abastecimiento oportuno de insumos. Muchas de ellas experimentaron

problemas laborales de importancia y otras enfrentaron incrementos en (muebles e imprenta), otras tuvieron costos y problemas con la obsolescencia escasez de capital de trabajo (textiles), del equipo (tabaco).

CUADRO II - 3
INDICES DE PRODUCCION MANUFACTURERA
(1970 = 100)

	1970	1971	1972	1973	Estimado	
					1974	1975
A. Total	100.0	109.1	117.4	126.2	136.2	142.3
B. Excluyendo harina de pescado	110.0	111.8	126.4	138.1	147.1	154.3
C. Industrias tradicionales de consumo	100.0	113.5	121.6	129.9	136.7	141.1
1. Alimentos	100.0	113.7	123.9	129.8	136.0	140.6
2. Bebidas	100.0	116.8	122.3	137.8	161.4	178.3
3. Tabaco	100.0	109.7	116.0	126.3	146.7	142.9
4. Textiles	100.0	117.9	123.5	125.3	126.8	122.4
5. Zapatos	100.0	98.7	101.3	100.9	93.8	99.1
6. Muebles	100.0	104.5	95.2	134.5	123.5	122.5
7. Imprenta	100.0	97.9	115.8	129.5	125.8	122.0
8. Otras	100.0	124.4	142.9	157.3	166.7	183.7
D. Bienes Intermedios	100.0	105.0	109.1	114.5	128.4	134.1
1. Harina de pescado	100.0	85.8	39.6	18.6	39.9	34.3
2. Madera	100.0	104.4	122.7	111.9	121.0	113.1
3. Papel	100.0	102.8	107.4	107.8	129.5	119.2
4. Cuero	100.0	110.0	103.3	108.8	104.1	122.3
5. Caucho	100.0	106.8	117.8	129.1	135.6	150.0
6. Químicas	100.0	117.8	149.4	168.0	180.8	202.5
7. Derivados del petróleo	100.0	108.9	111.4	121.0	129.0	131.8
8. Minerales no metálicos	100.0	129.0	137.7	147.9	168.4	171.7
9. Metálicas básicas	100.0	96.5	121.0	137.3	149.4	154.6
E. Maquinaria	100.0	108.4	134.8	160.3	170.1	186.7
1. Productos metálicos	100.0	118.2	137.7	148.6	176.2	180.7
2. Maquinaria	100.0	98.1	127.7	138.2	142.4	211.4
3. Maquinaria eléctrica	100.0	117.4	140.3	173.7	195.9	209.6
4. Equipo de transporte	100.0	99.5	132.2	171.4	163.8	163.4

Fuente: Ministerio de Industria y Turismo, y Banco Central de la Reserva del Perú.

Empleo y Salarios

La composición de la fuerza de trabajo en el Perú no se modificó notoriamente entre 1961 y 1971; el cambio más significativo durante el período fue en la participación del sector agrícola dentro del empleo total, de 49.1% a 43.8% (cuadro III-1). Sin embargo, la continuada migración de la sierra hacia

la costa durante los últimos cinco años ha podido traducirse en una mayor participación del sector en la población económicamente activa.

En 1975 la fuerza de trabajo pasó de los cinco millones de personas, mientras en 1961 y 1971 ese monto corres-

pondía a 3.25 y 4.4 millones, respectivamente. Con las tasas de crecimiento económico experimentados hasta 1974 se logró absorber el incremento anual en la fuerza laboral por lo cual se observó una reducción en las tasas de desempleo y subempleo (cuadro III-2). Ante la disminución de la actividad económica en 1975, la situación de empleo registró un relativo deterioro que puede constatare con la cifra de desempleo abierto hasta septiembre de ese año, cuyo nivel sólo es comparable al de 1970. Sectorialmente la situación no se modificó para la agricultura, manifestándose el deterioro en los centros urbanos, especialmente en los sectores comercio y servicios.

La intervención del gobierno en materia de salarios no radica solamente en fijar los del sector público, sino en establecer pagos mínimos y fijar pautas para las negociaciones colectivas anuales de los trabajadores sindicalizados. La información disponible³ permite afirmar que, en términos reales, las remuneraciones crecieron aproximadamente 7% en los años 1971-1972 y 5% durante 1973. Sin embargo, en 1974, la aceleración de la inflación determinó que los salarios reales decli-

³ La información sobre remuneración al trabajador es bastante escasa y fragmentaria. Los índices excluyen los sectores público y agrícola. Para el sector público se han hecho muy pocos ajustes en el salario, aun cuando en junio de 1976 se elevaron en S/. 1.600 mensuales.

CUADRO III - 1

FUERZA DE TRABAJO DEL PERU POR SECTORES ECONOMICOS

	1961		1971		Empleo equivalente estimado ¹ (miles)	Tasa relativa de empleo (%)
	Absoluta (miles)	Relativa (%)	Absoluta (miles)	Relativa (%)		
1. Agricultura	1.597	49.1	1.936	43.8	1.352	69
2. Pesca	22	0.7	25	0.6		
3. Minería	70	2.2	83	1.9	76	92
4. Manufactura	429	13.2	648	14.7	550	85
a. Fábricas	(155)	(4.8)	(225)	(5.1)		
b. Artesanías	(274)	(8.4)	(423)	(9.6)		
5. Construcción	108	3.3	141	3.2	128	91
6. Comercio	291	8.9	490	11.1	389	79
7. Servicios	614	18.9	950	21.5	743	78
8. No especificados	83	2.6	96	2.2	—	—
9. Nuevos sectores (entrantes)	36	1.1	46	1.0	—	—
10. Total	3.250	100.0	4.415	100.0	3.238	73

Fuente: Dirección General del Empleo, Situación Ocupacional del Perú, 1971.

¹ Personas totalmente empleadas más el equivalente de subempleados de tiempo completo. Dicho equivalente se calcula con base en un tiempo mínimo de 35 horas por semana o un salario no menor al mínimo legal.

naran. Durante el primer semestre de 1975, los controles salariales para prevenir un mayor incremento en los precios se traducen en deterioros adicionales del salario real, pero, a partir de junio, los incrementos de 18% en el jornal mínimo y los suplementos mensuales obligatorios de S/.400, para compensar los mayores precios que generaría el nuevo plan de estabilización, significan una mejora relativa de las remuneraciones reales, por lo menos en relación al primer semestre del año.

El deterioro paulatino del ingreso real del trabajador, las condiciones de trabajo y el cumplimiento de las negociaciones colectivas, han sido factores

importantes para el descontento del sector asalariado. Esta situación se ha reflejado en el creciente número de huelgas a partir de 1970. En 1973 los ceses de trabajo se duplicaron y el número de horas-hombre perdidas aumentó en un 150% (cuadro III-3). Hasta ese año los sectores más afectados fueron el minero y el industrial; en 1974 lo fue el de la construcción, pero en 1975 aquellos dos sectores fueron nuevamente los que registraron mayores problemas laborales. Hasta septiembre de 1975 las huelgas eran un 40% superiores a las del año anterior y el número de horas-hombre perdidas (ajustadas por la huelga de la construcción) un 22% mayores. Tal como en 1974, aproximadamente una tercera

CUADRO III - 2

DESEMPLEO Y SUBEMPLEO EN EL PERU

(porcentaje de la fuerza de trabajo)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975 (Septiembre)
Desempleo abierto ¹	4.7	4.4	4.2	4.2	4.0	4.7
Subempleo ²	46.0	44.4	44.2	41.3	41.9	40.7
Desempleo equivalente ³	27.8	26.6	26.1	23.9	22.6	23.2

Fuente: Ministerio de Trabajo.

¹ Personas buscando activa pero infructuosamente trabajo en la semana precedente a la muestra.

² Personas devengando menos que el salario mínimo o trabajando menos de 35 horas a la semana con deseos de trabajar más.

³ Desempleo abierto ajustado por el "desempleo teórico", o sea aquella porción subempleada que se desemplearía completamente (con un mismo nivel de ingreso nacional) si la otra porción de subempleos quedase completamente empleada.

parte de los conflictos se debió a problemas legales con el cumplimiento de acuerdos previos y/o a reclamos sobre condiciones de trabajo. En 1976, el gobierno ha prohibido las huelgas en el sector minero y en la empresa estatal Pescaperú.

En cuanto a la política de mejorar más aceleradamente el poder adquisitivo de los grupos de menores ingresos, se han adoptado algunas decisiones durante 1975, entre otras, extender al sector público las condiciones sobre salario mínimo; reducir de 1 a 13 hasta

CUADRO III - 3

HUEL GAS, TRABAJADORES AFECTADOS Y HORAS-HOMBRE PERDIDAS
1970 - 1974

	1970	1971	1972	1973	1974 ¹ (primer semestre)
Número de huelgas	345	377	396	788	134
Trabajadores afectados (miles)	111	161	133	416	222
Horas-hombre perdidas (miles)	5.782	10.882	5.957	15.687	6.270
Sector más afectado	Minero	Minero	Industrial	Industrial	Construcción

Fuente: Ministerio de Trabajo.

¹ Incluye solamente minería, industria, construcción y comercio.

1 a 9 el radio entre las remuneraciones máximas y mínimas del sector público; fijar el salario máximo del sector privado en 20 veces el mínimo, con un tope de S/.70.000 mensuales; y extender este tope a las empresas públicas,

manteniéndolo en S/.40.000 para el resto del gobierno. Finalmente, en materia de negociaciones colectivas, se estableció un mínimo diario de S/.15 y un máximo de S/.54 (S/.70 excepcionalmente).

Precios

La tasa de inflación del Perú se ha venido acelerando notoriamente desde 1973. Ello ha sido causa de los mayores precios de importación, y de un excesivo crecimiento de la demanda agregada como consecuencia de políticas monetarias y fiscales expansionistas. Las políticas de subsidios y controles de precios han evitado posibles mayores aumentos en los índices de precios, pero, en un plazo más largo, algunas de ellas se han podido constituir en factores para una mayor aceleración de la inflación.

Con posterioridad a un crecimiento promedio de 6.3% en el índice de precios al consumidor (área Lima-Callao) durante el período 70-72, los aumentos promedio en los años 73 y 74 alcanzaron 9.5% y 16.9%, respectivamente (cuadro IV-1). Esta tendencia inflacionaria se hace más notoria en 1975, cuando en los nueve primeros meses del año, los precios al consumidor se habían aumentado en 23%. El comportamiento descrito de los precios, que puede constataarse en los índices de fin de período, tiene gran relación

CUADRO IV - 1
INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR, 1970-1975
 (crecimientos porcentuales)

		Alimentos y bebidas	Vivienda	Vestuario	Otros	Total
Participación		51.8	21.0	12.3	14.9	100.0
INDICES PROMEDIO						
1970		3.1	10.7	6.6	2.6	5.0
1971		6.8	6.5	9.5	5.2	6.8
1972		7.4	7.3	11.1	3.5	7.2
1973		10.1	10.3	9.7	6.3	9.5
1974		18.8	17.5	16.7	9.6	16.9
1974	(enero-septiembre)	17.8	18.8	16.5	9.2	16.6
1975	(enero-septiembre)	32.8	15.1	18.1	15.1	22.9
INDICES FIN PERIODO						
1970		5.2	8.1	6.4	2.9	5.6
1971		8.3	6.3	11.7	4.5	7.7
1972		2.2	6.5	9.7	3.7	4.3
1973		14.8	16.2	12.2	8.3	13.8
1974		24.1	15.1	16.6	10.9	19.1
1974	(enero-septiembre)	20.3	9.5	13.7	8.4	15.2
1975	(enero-septiembre)	30.5	13.1	17.1	22.2	22.1

Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas y Censos.

con los aumentos observados en el componente de alimentos y bebidas, que pesa un 52 % en el total del índice.

La política de subsidios destinados a mitigar el impacto de los mayores costos de bienes domésticos e importados sobre el consumidor pudo haber alimentado la inflación, si se tiene en cuenta que los déficits de las empresas estatales, que sostenían precios artificiales, eran financiados por créditos bancarios domésticos o extranjeros y no por transferencias intergubernamentales de ingresos tributarios. En esta forma, se aumentaba la demanda agregada, se presionaba excesivamente sobre las reservas de divisas, se atentaba contra los productores agrícolas, y no se beneficiaba realmente a los grupos de más bajos ingresos.

La política de control de precios se ha encaminado a frenar la inflación en

las áreas urbanas, especialmente a nivel del consumo, mediante la integración de listas que clasifican estos bienes en cuatro categorías: precios controlados, supervisados, regulados y libres. Los primeros comprenden una lista de 19 productos específicos (principalmente alimentos, bebidas, productos farmacéuticos, materiales para enseñanza, productos de papel, derivados del petróleo, cemento, etc.) y un grupo de insumos industriales. La lista es fijada por resolución de los Ministerios de Economía, Finanzas y Comercio y la Junta de Planeación; puede ser ampliada a petición de un ministro o de un productor, previo el lleno de ciertos requisitos; sus precios son modificados hacia arriba periódicamente⁴; y su incumplimiento es

⁴ El programa de estabilización de enero de 1976 incluye varios aumentos en la lista de precios controlados.

sancionado por el Ministerio del Interior. La lista de precios supervisados cubre 62 rubros (otros insumos básicos, bienes de consumo durables y algunos bienes no esenciales), cuyos precios son ajustados por el gobierno, a petición del productor, con base en una justificación documentada de las variaciones en los costos de producción y mercadeo. La categoría de precios regulados pretende proteger al consumidor de la especulación y abarca esencialmente frutas frescas y vegetales. El control opera mediante listas publicadas por la Junta Reguladora de precios alimentici-

cios que obliga a los mayoristas a indicar los precios siempre que sus productos estén sujetos a regulación. Finalmente, los precios de los otros bienes son libres, aunque los de algunos servicios son chequeados por el ministerio correspondiente a su sector.

El control a la inflación constituirá uno de los principales problemas de la política económica en los próximos años. Hasta mayo de 1976 el índice del costo de la vida mostraba una tasa de incremento anual de 30% y se espera que al finalizar el año la inflación pueda estar fluctuando entre 40% y 50%.

Moneda y Crédito

La declinación crónica del ahorro público y el creciente incremento de los créditos externos han determinado las principales características del movimiento monetario del Perú en los últimos años. A esto cabe añadir la reticencia del público en adquirir activos financieros no líquidos como resultado de las presiones inflacionarias de 1975. Una buena parte de la expansión del crédito se hizo con la utilización de las reservas internacionales netas.

Como puede observarse en el cuadro V-1, la oferta monetaria (M^1) creció 18% en 1975, al paso que el crédito interno (activos domésticos) crecía 46%, diferencia que se explica por la situación cambiaria y refleja la baja en las reservas internacionales netas. El mayor elemento de presión sobre la moneda ha sido la necesidad del sector público de recurrir repetidamente al sistema bancario para financiar el déficit fiscal. Por esta razón el Banco de la Nación tenía al finalizar 1975, 20% del total de las obligaciones a favor del sistema bancario del país, comparado con

4% que tenía en 1970, y 10% al final de 1974.

El creciente papel ejercido por el Banco de la Nación en la financiación del gasto público afectó el uso de una buena parte de los tradicionales instrumentos monetarios (los redescuentos, el encaje y las tasas de interés). La utilización de estos instrumentos, se ha vinculado en exceso al financiamiento fiscal, por lo menos hasta 1976, cuando los propósitos de estabilización tomaron atención prioritaria en el gobierno. La experiencia de 1975 ilustra estos fenómenos a medida que el sector público recurría al sistema bancario. Al aumentarse las necesidades de financiamiento, el Banco de la Nación se vio obligado a recurrir al crédito de todo el sistema bancario y redujo la capacidad crediticia del resto del sistema. Mientras este banco incrementó en 60% el crédito entre enero y junio de 1975, el resto de los bancos y agencias de crédito aumentó sólo un 15%, como resultado de la aplicación de medidas restrictivas.

CUADRO V - 1
SISTEMA BANCARIO CONSOLIDADO, 1972-1975
(miles de millones de soles)

	1972	1973	1974	1975
A. Activos	84.4	104.4	129.2	156.3
1. Reservas Internacionales Netas	15.4	15.9	26.8	6.4
2. Activos Domésticos	69.0	88.5	102.4	149.9
a. Crédito sector público (neto)	(17.7)	(27.6)	(26.3)	(54.4)
b. Crédito sector privado	(59.0)	(73.2)	(85.2)	(108.5)
c. Capital y reservas	(-9.9)	(-12.2)	(-14.9)	(-17.2)
B. Pasivos	84.4	104.4	129.2	156.3
1. Pasivos internacionales mediano y largo plazo	2.6	6.2	9.4	15.1
2. Dinero	43.9	53.1	67.4	79.7
3. Cuasidinero	31.3	37.2	42.9	50.0
4. Otros pasivos	6.6	7.8	9.5	11.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

Para efectos del control monetario las autoridades utilizan varios instrumentos. Cabe mencionar lo relativo a los encajes legales. Estos encajes incluyen un encaje básico del 6 % sobre el Banco de la Nación (salvo en depósitos a la vista), en tanto que los bancos privados tienen un encaje del 20%. A esto cabe añadir que los bancos privados están sujetos a un encaje marginal del 20% sobre los incrementos de depósitos en exceso de lo existente el 31 de mayo de 1965, y un segundo encaje marginal sobre los instrumentos de depósitos después del 15 de septiembre de 1967. La ley faculta al Banco de la Nación para mantener el encaje requerido en forma de depósitos en los bancos comerciales, en bancos asociados o en corporaciones financieras de desarrollo. A los bancos privados comerciales la ley les permite que el 5% de la diferencia entre el encaje legal básico y el mínimo que resulta de las otras restricciones al sistema bancario, se mantenga en obligaciones en el Banco Industrial. El 60% de esta diferencia puede mantenerse en bonos de desarrollo que causan el 5% de interés. Hasta 1969 los encajes marginales podían mantenerse como depósitos en las corporaciones financieras; a partir de esa fecha deben

mantenerse en el Banco de la Nación devengando el 4% de interés anual.

Además de estas normas de tipo general, existe un complejo sistema de regulaciones sobre crédito selectivo con el propósito de dirigir el 60 % de los incrementos en la cartera crediticia de los bancos comerciales regionales (a partir del 1o. de mayo de 1969) hacia los sectores prioritarios. El Banco Central ha establecido además redescuentos especiales a los créditos selectivos. Estos créditos cubren empresas pequeñas (de menos de S/.8 millones de capital) que destinen el crédito a la agricultura, pesca para consumo doméstico, industrias de primera y segunda prioridad, turismo, caza, pesca, y a las firmas que se establezcan fuera de Lima. El interés de estos créditos es de 8% para las propiedades sociales o en zonas prioritarias, y 9% para las empresas privadas en áreas no prioritarias. La tasa de redescuento oscila entre el 1% y el 5%, dependiendo del tamaño de la firma beneficiada y la zona de ubicación del proyecto. Las tasas de interés que paga el sistema bancario a los ahorristas varían entre el 5% y el 10% anual, según sea la institución financiera y el tipo de instrumento de ahorro.

Finanzas Públicas

Aspectos estructurales

En 1975 el gobierno del Perú recibió en ingresos corrientes aproximadamente S/.88.789 millones, de los cuales el 90% correspondió a ingresos tributarios. El cuadro VI-1 reproduce la estructura de ingresos del gobierno central desde 1970 hasta 1975. Se observa cómo los impuestos a la renta y a las ventas constituye la principal fuente de ingresos. Con la reforma tributaria de 1972 se reemplazaron los impuestos de timbre y algunos impuestos específicos a las ventas por un gravámen uniforme sobre las ventas, se redujeron algunas deducciones, y se expandió el impuesto patrimonial a las empresas. A pesar del incremento en

los ingresos corrientes, el ahorro del gobierno central como porcentaje del producto interno bruto disminuyó de 2.0% en 1970, al 0.3% en 1973. En 1974 se recuperó al 1.6% para disminuir nuevamente en 1975 al 1.0%.

La elasticidad del sistema tributario con relación al ingreso se estima en 0.7%. Esta baja elasticidad se explica por tres razones. En primer lugar, el sistema tributario depende mucho del comercio exterior; se estima que tres cuartas partes del impuesto a la renta se derivan del impuesto sobre las personas jurídicas, entre las cuales los gravámenes sobre las utilidades de las empresas exportadoras cuentan de manera principal. Los bajos niveles del

CUADRO VI - 1

INGRESOS DEL GOBIERNO CENTRAL DEL PERU

(millones de soles)

	1970	1971	1972	1973	1974	Estimativo 1975
A. Ingresos tributarios	34.330	35.453	39.096	46.770	59.390	79.814
1. Impuesto sobre la renta	11.036	9.198	11.591	13.672	19.022	21.506
2. Impuesto sobre nóminas	1.108	1.244	1.416	2.132	2.643	3.401
3. Impuestos sobre la propiedad	1.786	1.816	2.018	2.290	3.141	3.516
a. Predial	(532)	(508)	(587)	(194)	(34)	(39)
b. Patrimonial	(317)	(349)	(473)	(965)	(1.704)	(1.832)
c. Transferencias	(659)	(697)	(694)	(855)	(1.057)	(1.300)
d. Otros	(278)	(262)	(264)	(276)	(346)	(345)
4. Impuestos sobre el comercio internacional	8.341	9.111	8.094	9.368	11.291	19.974
a. Aduanales	(8.095)	(8.898)	(7.843)	(9.097)	(10.198)	(18.161)
b. Sobre exportaciones	(246)	(213)	(251)	(251)	(1.093)	(1.813)
5. Impuesto a las ventas	7.459	8.881	9.931	13.855	17.052	23.589
6. Impuesto al consumo selectivo	4.534	5.347	5.994	6.106	7.008	8.639
7. Ajustes	-132	-339	-188	-683	-767	811
B. Ingresos no tributarios	4.695	5.929	6.540	6.593	8.045	8.975

Fuente: Banco Mundial.

CUADRO VI - 2

FINANZAS PUBLICAS CONSOLIDADAS

(porcentajes del producto interno bruto)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Ingresos corrientes	23.6	23.1	24.2	24.0	25.5	24.9
Gastos corrientes	19.2	20.2	21.7	23.8	24.0	24.0
Ahorro público	4.6	3.2	2.7	0.5	1.5	0.9
Inversión pública	4.3	4.6	4.9	5.6	7.4	8.0
Déficit	- 1.4	- 2.5	- 3.1	- 6.0	- 7.2	- 8.1

Fuente: Banco Mundial.

impuesto sobre la renta de las personas naturales generan entonces una dependencia del recaudo de renta sobre los movimientos del comercio exterior, principalmente los provenientes de minería y pesca. En segundo lugar, tal como en otros países de América Latina, la base tributaria del Perú ha sufrido una gradual erosión. Los incentivos fiscales creados con el propósito de promover el desarrollo industrial, han erosionado la base de los impuestos de renta y aduanales. Según estos incentivos, las empresas pueden obtener hasta el 99% de exoneración del impuesto de la renta. También la sustitución de importaciones, orientada al desarrollo industrial ha afectado la estructura de las importaciones, dirigiendo éstas hacia los rubros en los cuales otra parte, la legislación sobre las comunidades laborales que obliga a las firmas a entregar a los trabajadores una proporción fija de sus utilidades antes de impuestos ha afectado el recaudo del impuesto de renta, no solo por cuanto la comunidad no paga impuesto de renta sino también por cuanto los trabajadores, en su gran mayoría, no están cobijados por el gravámen a la renta en razón de los bajos niveles de ingreso que perciben. Por último, la administración tributaria en el Perú es defi-

ciente y permite que la base tributaria se reduzca por falta de controles en la auditoría y liquidación.

Al mirar el consolidado del sector público como porcentaje del producto nacional bruto puede observarse cómo el ahorro público ha sufrido deterioro en los últimos años, a pesar de una recuperación transitoria en 1974 (cuadro VI-2). De otra parte, la situación de déficit consolidado ha obedecido más que todo a la estructura de las tarifas del sector público, así como al crecimiento acelerado de los gastos a través de las empresas del Estado. Dichas empresas han crecido en número e importancia presentándose fuertes presiones sobre los recaudos del gobierno⁵; en 1974 duplicaron sus ingresos y en 1975 los aumentaron en 45%, pero sus gastos crecieron en mayor proporción durante el período (cuadro VI-3). El incremento en los

5 Las áreas donde más han crecido las empresas han sido las de minería, comercio exterior y mercado interno. Se destacan Petroperú (petróleo, gas y petroquímica); Hierroperú (hierro); Pescaperú (pesca); Siderperú (siderúrgica); Epsa (alimentos); y Enci (insumos industriales). Los ingresos de estas empresas se obtienen con base en operaciones productivas y comerciales. Cofide, entidad financiera de desarrollo, les otorga además créditos de largo plazo, en tanto que el Banco de la Nación les otorga préstamos de corto plazo.

CUADRO VI - 3

OPERACIONES DE LAS EMPRESAS DEL ESTADO

(miles de millones de soles)

	1970	1971	1972	1973	1974	Estimado 1975
Ingresos corrientes	10.2	11.5	15.1	21.3	41.5	59.7
Gastos corrientes	7.5	10.0	12.7	21.9	43.5	82.4
Ahorro corriente	2.7	1.5	2.4	— 0.6	— 2.0	—22.9
Ingreso de capital	0.9	2.9	3.0	3.9	4.4	7.2
Gastos de capital	4.9	3.8	4.9	11.2	19.6	22.5
Superávit o déficit	— 1.3	0.7	0.4	— 7.9	—17.2	—38.0

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas, Banco Central de la Reserva del Perú, y cálculos de FEDESARROLO.

gastos del gobierno central refleja importantes transferencias a las empresas descentralizadas del estado, principalmente hacia Petroperú y a las agencias de mercadeo agropecuario, con el propósito de financiar los subsidios que se venían otorgando tanto a la gasolina como a algunos alimentos de consumo popular. Fue así como las transferencias corrientes del gobierno central aumentaron un 80% en 1975 y presentaban un ritmo creciente en 1976.

B. Aspectos de coyuntura

La situación de las finanzas peruanas en el corto plazo ha sido difícil. En 1975 el gobierno aumentó impuestos indirectos, redujo subsidios y estableció controles al aumento de salarios. A principios de 1976 se aprobó un importante paquete de medidas dirigidas a mejorar la situación económica, reducir el déficit de cuenta corriente de las empresas públicas y parte del déficit del gobierno central. Estas medidas incluían: incrementos al impuesto de renta y al predial, nuevas reducciones de subsidios, y una reducción de 5% en el gasto público. Al iniciarse el año la

proyección del déficit era de S/.45.000 millones aproximadamente, lo cual planteaba ingentes dificultades de manejo y obligaba al gobierno a recurrir a la emisión monetaria. Frente a esta situación el gobierno se viene preocupando por mejorar la situación financiera de las empresas públicas mediante alzas tarifarias, medidas impositivas y recorte del gasto. También, se han adoptado rigurosas medidas de control general al gasto público, afectando principalmente la inversión. El cuadro VI-4 resume las perspectivas de los resultados de las operaciones del gobierno central en 1976 y compara dichos resultados con lo que hubiera ocurrido de no haberse adoptado el programa de estabilización. Finalmente, la devaluación del Sol al terminar el primer semestre de 1976 ha de producir, sin duda, mejoras sustanciales en los recaudos aduanales y en los impuestos de exportación.

Una porción importante de los recursos de financiamiento interno del gobierno central tiene un inmediato impacto sobre la situación monetaria y se manifiesta en presiones inflacionarias. Esto es así porque el sistema

CUADRO VI - 4

OPERACIONES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1975-1976
(millones de soles)

	1975	1976	
		Antes del Programa	Después del Programa
1. Ingresos corrientes	87.9	97.6	108.8
a. Tributarios	(78.9)	(87.2)	(98.4)
b. No tributarios	(9.0)	(10.4)	(10.4)
2. Gastos corrientes	92.0	108.5	108.6
3. Ahorro en cuenta corriente	-4.1	-10.9	0.2
4. Gastos de capital	31.4	34.9	30.1
5. Déficit económico	-35.5	-45.8	-29.9
6. Financiamiento externo (neto)	16.8	14.5	14.5
7. Financiamiento interno (neto)	18.7	31.3	15.4

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas, Fondo Monetario Internacional, y cálculos de FE-DESARROLLO.

bancario representa la mayor parte de la generación de crédito interno, dado que el mercado de capitales no tiene una capacidad importante de captación de crédito interno. De allí que las me-

didias recientes del gobierno, aunque extremas, parecían ineludibles para evitar que la situación fiscal continuase amenazando la estabilidad económica del país.

Sector Externo

La estrategia de desarrollo económico seguida por el gobierno del Perú a partir de 1968 se ha reflejado en el sector externo de su economía en forma notoria. De una parte, el Estado ha asumido directamente la dirección de la política económica, activando su participación en la explotación y desarrollo de los recursos naturales nacionales y realizando el mercado de sus principales productos de exportación. Por otro lado, los considerables requeri-

mientos de ahorro externo para financiar los planes de desarrollo han sido definitivos para la difícil situación de pagos internacionales que ha afrontado el país, especialmente a partir de 1975. Dicha situación no sería de tanta importancia de no haberse presentado en los últimos años un deterioro en los términos de intercambio, tanto por razones de índole internacional como también de causas de naturaleza doméstica.

A. Exportaciones

La diversidad de las exportaciones peruanas (productos marinos, minerales, agrícolas y manufacturas livianas) mitigó el impacto de la evolución de los precios internacionales de los últimos ocho años. A pesar de las bajas en los volúmenes exportados a partir de 1972, los índices de valor por unidad presentan un aumento significativo en el período mencionado, habiendo alcanzado su máximo en 1974 (cuadro VII-1). Las reducciones en el índice de vo-

lumen guardan estrecha relación con el virtual desaparecimiento de la producción de anchoveta durante 1972-1973. Así mismo, la posterior recuperación de estas exportaciones genera un relativo dinamismo de los volúmenes vendidos en 1974. En cuanto a los productos minerales, su volumen ha mostrado un crecimiento discreto desde 1968, principalmente por los conflictos laborales, el bajo nivel de inversión en años recientes, y el largo período de gestación de los nuevos proyectos para el sector. Por otra parte, el

CUADRO VII - 1

EXPORTACIONES, 1971 - 1975

	1971	1972	1973	1974	Estimado 1975
EN MILLONES DE DOLARES					
Total	889.4	944.9	1.111.8	1.505.9	1.378.5
Productos del pescado ¹	327.7	265.9	157.1	265.1	217.3
Productos minerales ²	365.0	428.5	635.9	758.3	645.5
Productos de agricultura ³	152.1	188.1	216.8	335.7	387.4
Otros productos	44.6	62.4	102.0	146.8	128.8
EN MILLONES DE DOLARES DE 1970					
Total	963.5	1.008.6	750.3	802.4	745.2
Productos del pescado ¹	337.5	302.9	56.8	117.2	143.2
Productos minerales ²	434.1	479.7	457.9	459.5	396.7
Productos de agricultura ³	149.2	171.2	161.9	136.8	136.4
Otros productos	42.7	54.8	73.7	88.9	68.9
INDICE DE CANTIDADES (1970 = 100)					
Total	94	98	73	78	72
Productos del pescado ¹	99	89	17	34	42
Productos de agricultura ²	92	102	97	98	84
Productos de agricultura ³	93	107	101	86	85
Otros productos	75	96	129	156	121
INDICE DE VALOR UNITARIO (1970 = 100)					
Total	92	94	148	188	185
Productos del pescado ¹	97	88	277	227	152
Productos minerales ²	84	89	139	165	163
Productos de agricultura ³	102	110	134	245	284
Otros productos	104	114	138	165	187

Fuente: Banco Central de la Reserva del Perú y Fondo Monetario Internacional.

¹ Aceite y carne de pescado.

² Cobre, hierro, mineral de hierro, plata, plomo y petróleo.

³ Algodón, azúcar, café y lana.

cierre de las exportaciones de mineral de hierro en 1975, como resultado de las discusiones sobre nacionalización de los recortes en la producción impuestos por la Asociación de Países Exportadores de Cobre, y de la política de no permitir a los empleadores despedir trabajadores bajo ninguna circunstancia, tuvieron incidencia en los menores volúmenes de 1975. El caso del menor tonelaje exportado de los productos agrícolas refleja en parte la sustitución de maíz por algodón, el aumento en la demanda interna de azúcar, y las desfavorables condiciones climáticas durante 1974.

El comportamiento descrito en el volumen exportado contrastó con la tendencia de los precios internacionales durante el periodo en discusión. En 1973, un crecimiento promedio cercano al 40% en los precios de exportación⁶, llevó a que las exportaciones superaran los US\$1.000 millones. Sin embargo, a precios de 1970 estas exportaciones decrecieron por razón de los menores volúmenes (cuadro VII-1). Durante 1974, a excepción de los procesados de pescado donde se observó el impacto de la recuperación de la producción local, los precios de los productos exportables mostraron un incremento, presentándose así aumentos nominales y reales en el valor de las exportaciones totales con respecto a 1973. Tal situación pudo también haber sido estimulada por el subsidio a las exportaciones no tradicionales (CERTEX) que opera en base a devoluciones de impuestos.

Para 1975 se destaca cómo el menor valor de las ventas internacionales obedeció, principalmente, a la reducción de 14% en el valor de los productos minerales, los cuales representan todavía un porcentaje cercano a la mitad del valor total exportado. Esta baja de precios se agravó posterior-

mente por los problemas de volumen anteriormente descritos. Las exportaciones agropecuarias compensaron en parte la contracción en el valor de las de minerales, especialmente por el aumento en los precios del azúcar, a pesar de que los embarques del producto disminuyeron por problemas de cosecha y el crecimiento de la demanda interna. Finalmente, las exportaciones de otros productos, que habían mostrado aumentos continuados en términos reales y nominales desde 1971, se redujeron por motivo de la contracción en la demanda mundial y posiblemente por la creciente sobrevaluación del Sol que se venía observando, como también por el aumento en el nivel interno de precios derivado de la rápida expansión del mercado interno.

Se espera que en 1976 las exportaciones totales experimenten un crecimiento real de 20% con respecto a los de 1975, como resultado de la nueva capacidad minera y mejores precios para el sector a partir de este año, y de la recuperación paulatina de la industria del pescado⁷. Sin embargo, la baja del 40% en el precio del azúcar como también las restricciones a las importaciones, podrán reflejarse en el freno al crecimiento del valor exportado. Los aumentos reales esperados al finalizar el año no serán suficientes para alcanzar los niveles exportados en 1972.

B. Importaciones

El rápido crecimiento de las importaciones durante los últimos tres años ha obedecido principalmente a la expansión de la inversión pública, sobre todo en sectores de recursos naturales con proyectos altamente intensivos en divisas; a los mayores precios internacionales del petróleo, alimentos y bienes de capital; y a un considerable aumento de la demanda doméstica.

⁶ En este año los precios promedio de los alimentos de pescado se triplicaron, los de los productos minerales (principalmente cobre, zinc y plata) se duplicaron, y los de los productos agrícolas enfrentaron aumentos superiores al 20%.

⁷ Recientemente el gobierno prohibió las huelgas y suspendió temporalmente la Ley sobre estabilidad de los trabajadores en Pescaperú y el sector minero.

CUADRO VII - 2

IMPORTACIONES F.O.B., 1971 - 1975

	1971	1972	1973	1974	Estimado 1975
EN MILLONES DE DOLARES					
Total	730.0	812.0	1.095.0	1.908.0	2.482.0
Bienes de capital	203.6	197.4	328.7	650.6	825.0
Combustibles y lubricantes	41.4	52.1	73.0	185.0	239.0
Alimentos importados	103.0	122.0	155.0	209.0	254.0
Otras importaciones	382.0	440.5	538.3	862.3	1.164.0
EN MILLONES DE DOLARES DE 1970					
Total	698.6	708.0	762.9	1.034.8	1.228.3
Bienes de capital	194.8	173.5	237.6	393.8	441.0
Combustibles y lubricantes	39.6	39.2	41.6	43.3	60.0
Alimentos importados	98.6	108.2	94.7	75.8	105.0
Otras importaciones	365.6	387.1	389.0	521.9	622.3
CAMBIOS PORCENTUALES					
Total					
A precios corrientes	—	11.2	34.9	74.3	30.0
A precios de 1970	—	1.4	7.8	35.6	18.7
Bienes de capital					
A precios corrientes	—	— 3.0	66.5	97.9	26.8
A precios de 1970	—	— 11.0	37.0	65.7	12.0
Combustibles y lubricantes					
A precios corrientes	—	25.8	40.1	153.4	29.2
A precios de 1970	—	— 0.1	6.1	4.1	38.6
Alimentos importados					
A precios corrientes	—	18.4	27.0	34.8	21.5
A precios de 1970	—	9.7	—12.5	—20.0	38.5
Otras importaciones					
A precios corrientes	—	15.3	22.2	60.2	34.9
A precios de 1970	—	5.9	0.5	34.2	19.2

Fuente: Banco Central de la Reserva del Perú y Fondo Monetario Internacional.

Los efectos de la inversión pública empezaron a manifestarse en 1973 con el incremento nominal de 66% en las compras de bienes de capital, correspondiente a un crecimiento real de 37% (cuadro VII-2). Aumentos similares en las importaciones de estos bienes continuaron presentándose hasta 1975 y es así, como su participación en la inversión total pasó de 20% a porcentajes superiores al 30% en 1974 y 1975. Las importaciones de bienes intermedios se aceleraron desde 1974 y se

espera que en 1976 tripliquen el valor de las correspondientes en 1972.

Los impactos de los precios internacionales⁸, así como de la creciente demanda interna, se presentaron sobre todo en 1974 cuando la relación entre importaciones y producto interno bruto pasó de 11.9% en 1973 a 16.5% en 1974. En este año, además de un incre-

⁸ Especialmente de los precios del petróleo, granos y productos manufacturados.

mento real de 66% en la importación de bienes de capital, el comportamiento de la demanda doméstica generó volúmenes importados superiores en 36% a los del año anterior, y los precios de los importables crecieron en un 28%. La presión por importaciones durante ese año también fue reflejo de la política gubernamental de mantener precios subsidiados para los derivados del petróleo y ciertos alimentos básicos⁹. Sin embargo, la suspensión de las importaciones de carne generó una baja en el volumen de compras internacionales de alimentos. Cabe destacar finalmente el crecimiento de 34% en las otras importaciones durante 1974 a pesar de la intensificación de las restricciones financieras y cuantitativas¹⁰.

En 1975 las importaciones sobrepasaron por vez primera los US\$2.000 millones, superando en 30% a las de 1974, ante la continuada presión de la demanda interna y la incertidumbre acerca de la estabilidad en la tasa de cambio. También, una combinación de los subsidios al consumo de petróleo y alimentos, y de bajas en la producción interna, significó un aumento de 38% en el volumen combinado de estos bienes. Sin embargo, la supresión reciente de los mencionados subsidios, así como la mayor producción interna esperada de petróleo, deberán reflejarse en menores importaciones durante 1976. Así mismo, las medidas correctivas adoptadas recientemente por el gobierno, consistentes en recortar la

⁹ El precio de la gasolina hasta principios de 1976 era de US\$. 25 por galón.

¹⁰ En octubre de 1974 se redujeron los plazos para pagos por importaciones. También, la lista de bienes de prohibida importación, en particular los incluidos en el Registro Nacional de Manufacturas, se aumentó especialmente en 1972 y 1973. Cabe anotar además que el Perú tiene un sistema de asignación de presupuestos de importación para los importadores comerciales, administrado por un comité de transacciones para el sector privado quien entrega a cada uno de ellos una tarjeta que indica el valor de las importaciones autorizadas para ese año. Sin embargo, este sistema no parece haber restringido la demanda por importaciones a juicio de la utilización de las asignaciones y por no existir evidencia de rechazo a las peticiones por cupos adicionales.

inversión del gobierno central y de las empresas públicas, el impuesto a las ventas de 15% sobre los productos importados, la duplicación del precio de la gasolina, las restricciones y prohibiciones a las importaciones, los altos inventarios de bienes de consumo acumulados durante el año anterior, y la devaluación de la tasa de cambio, serán factores que contribuirán a una baja esperada de aproximadamente 7% en el valor corriente de las importaciones con respecto a 1975.

C. Balanza de pagos

En el cuadro VII-3 puede observarse cómo a partir de 1973 se ha presentado un déficit persistente en la balanza comercial originado por el dinamismo de las importaciones y el comportamiento discreto en las exportaciones. Se espera que este déficit se reduzca en 1976 y aún más en 1977 como consecuencia, entre otras cosas, de las mejores perspectivas exportadoras y de la serie de medidas correctivas para frenar una excesiva expansión de la economía. La reciente devaluación del tipo de cambio tendrá por otra parte un efecto reasignador de recursos que se reflejará en la situación del balance comercial.

El déficit creciente en la balanza de servicios ha sido ocasionado por el aumento de pagos relativos a fletes y seguros en razón del mayor volumen importado, los considerables pagos por intereses¹¹, y la menor afluencia de inversión extranjera no directa ante la frágil situación de reservas internacionales brutas del país. A su vez, la cuenta de capital es tal vez la que más ha reflejado el impacto de las políticas de desarrollo seguidas durante los últimos años, debido a los altos requerimientos de crédito externo para financiar la inversión pública y el déficit

¹¹ Los pagos por intereses se aumentaron no solo por el aumento de la deuda externa sino por la mayor dependencia del mercado de euromonedas, comparativamente más costoso.

CUADRO VII - 3

INDICADORES DE LA BALANZA DE PAGOS, 1973 - 1977

(millones de dólares)

	1973	1974	Estimado 1975	Proyección	
				1976	1977
A. Balanza comercial	79	506	-1.112	811	- 350
1. Exportaciones de bienes FOB	1.112	1.506	1.379	1.610	2.150
2. Importaciones de bienes FOB	-1.033	-1.909	-2.491	-2.421	-2.500
B. Balanza de servicios	- 295	- 370	- 500	- 511	- 573
1. Fletes y seguros	- 132	- 197	- 259	- 213	- 200
2. Pagos netos a factores	- 163	- 173	- 241	- 298	- 373
C. Transferencias netas	42	48	45	50	50
D. Saldo cuenta corriente	- 174	- 725	-1.567	-1.272	- 873
E. Capital neto largo plazo	406	839	1.109	1.064	913
1. Privado	72	126	303	240	130
2. Público	334	713	806	824	783
a. Utilización	(690)	(1.093)	(1.132)	(1.113)	(1.201)
b. Amortización	(-357)	(-380)	(-326)	(-289)	(-418)
F. Capital corto plazo y otros	- 219	161	94	120	
G. Variación en reservas internacionales netas	13	275	- 552	- 88	- 40

Fuente: Banco Central y Banco Mundial. El estimativo de 1975 corresponde al IBRD y las proyecciones al Banco Central del Perú.

continuado en la cuenta corriente de la balanza de pagos. En efecto, el Plan de Desarrollo 1971-1975, que proclamaba un significativo crecimiento de la mencionada inversión, hubo de ser financiado con recursos externos ante la virtual desaparición del ahorro privado y la inelasticidad de los ingresos tributarios. De otra parte, el déficit en cuenta corriente pasó de US\$174 millones en 1973, a US\$725 en 1974 y US\$1.567 en 1975. Para financiar este déficit y permitir además un crecimiento adicional en las reservas internacionales netas, el gobierno se comprometió en préstamos adicionales por US\$1.800 millones en el período 1973-1974¹², lapso en el cual también se

observan utilizaciones netas de capital público a largo plazo por US\$690 millones y US\$1.093 millones, respectivamente, en comparación con los US\$300 millones utilizados en 1972. Este mayor dinamismo del crédito público contrastó con los mayores costos promedio para nuevos préstamos y llevó a que el coeficiente de servicio de la deuda pública se situase en 22% (cuadro VII-4).

En 1975 los flujos de capital no fueron suficientes para compensar el saldo negativo de la cuenta corriente, presentándose una disminución en los recursos netos de US\$552 millones al

¹² La creciente capacidad del sector público peruano para preparar y ejecutar proyectos de inversión favoreció el logro de grandes compromisos sobre préstamos internacionales en las reuniones del Grupo de Consulta entre 1972 y 1973. También, cerca de

US\$ 210 millones en préstamos fueron adquiridos de bancos comerciales en el período 1973-1974, con el propósito de refinanciar algo más del 40% de los pagos debidos por amortización. Finalmente, el gobierno pudo renegociar algunos préstamos favorablemente.

CUADRO VII - 4

SERVICIO DE LA DEUDA DEL PERU, 1973-1980
(millones de dólares)

Año	Exportaciones de bienes y servicios	Servicio de la deuda			Coeficiente de servicio % ¹		
		Total	Público	Privado	Total	Público	Privado
1973	1.347	366	312	54	27.0	23.0	4.0
1974	1.842	467	406	61	25.2	22.0	3.3
1975	1.752	589	521	68	33.6	29.7	3.9
1976	2.025	590	520	70	29.2	25.7	3.5
1977	2.650	749	714	35	28.3	26.9	1.3
1978	3.150	1.021	997	24	32.4	31.7	0.8
1979	3.900	1.283	1.242	41	32.9	31.9	1.1
1980	4.350	1.550	1.516	50	35.9	34.9	1.1

Fuente: Banco Central, Ministerio de Economía y Banco Mundial.

¹ Se define como la relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones de bienes y servicios.

finalizar el año¹³. Los desarrollos en la balanza de pagos a partir de 1975 llevan a que la situación de reservas internacionales adquiera características preocupantes cuando a finales del año las reservas netas solo ascienden a US\$127.4 millones (3 semanas de importaciones), en comparación con US\$127.4 millones (3 semanas de importaciones), en comparación con US\$680 millones (19 semanas) durante 1974. El zaban los US\$3.100 millones, o sea el equivalente a 21 meses de exportaciones de bienes y servicios.

Durante el primer trimestre de 1976 las reservas internacionales llegaron casi al absoluto agotamiento, lo cual incidió en la decisión de devaluar considerablemente la moneda nacional. Para financiar el déficit en cuenta corriente de US\$1.272 millones, se tienen proyectados ingresos privados a largo plazo por US\$240 millones, lo

mismo que US\$120 millones por concepto de capital a corto plazo (cuadro VII-3). Se espera que las utilizaciones por parte del sector público alcancen a US\$1.113 millones, cifra que puede considerarse realista teniendo en cuenta el posible impacto de la devaluación sobre el comportamiento de las entidades prestamistas internacionales.

La gran dificultad que ha de enfrentar el Perú en los próximos años será el creciente servicio de su deuda externa. En este momento la deuda pública externa está cercana a los US\$3.000 millones con un servicio superior a los US\$500 millones, que irá en aumento hasta alcanzar niveles entre US\$800 y US\$900 millones a fines de la década de los años setenta. Si a esto se agrega el servicio correspondiente a la nueva deuda, en 1980 se superarían los US\$1.500 millones anuales, correspondientes a un coeficiente de servicio de 35% (cuadro VII-4). Para ese año la deuda total se calcula podría elevarse a los US\$7 billones de dólares.

¹³ Sin embargo, durante 1975 continuó el crecimiento de la inversión privada extranjera observado desde 1974, debido a la exploración y desarrollo de proyectos petroleros en asociación con Petroperú y a la mayor actividad en el depósito de cobre de Cuajone.

CUADRO VII - 5

TASA REAL EFECTIVA DE CAMBIO DEL SOL PERUANO¹

(1970 = 100)

	1971	1972	1973	1975		
				Ene-Jun 1974 (US\$=S/.38.7)	Jul-Sep (US\$=S/.45)	
A. Índice de la tasa efectiva real de cambio						
1. Índice ponderado de exportaciones	102.2	100.7	90.7	88.8	107.6	92.5
2. Índice ponderado de importaciones	101.5	101.0	92.2	89.4	108.7	92.9
3. Índice promedio de comercio ²	101.9	100.8	91.4	89.1	108.2	92.7
B. Porcentaje depreciación o apreciación sobre período precedente.						
1. Índice ponderado exportaciones	2.2	-1.5	-9.9	-2.1	13.6	-2.3
2. Índice ponderado de exportaciones	1.5	-0.5	-8.7	-3.0	14.3	-2.3
3. Índice promedio de comercio	1.9	-1.1	-9.3	-2.5	14.0	-2.3

¹ Tasa del mercado de certificados en términos de dólares, ajustada por cambios en el índice de precios al consumidor, y calculada en relación con la tasa de cambio promedio ponderada de los 17 principales países que comercian con Perú (89 % del comercio exterior), deflactado esta por el índice de precios al por mayor de estos países.

Fuente: Banco Central del Perú; Directorio Nacional de Estadísticas y Censos; International Financial Statistics y Fondo Monetario Internacional.

² Promedio del índice de exportación (ponderado = .534), índice de importación (ponderado = .466); ponderaciones determinadas por la participación relativa de las exportaciones e importaciones en el comercio total entre 1970 y 1974.

D. Tasa de cambio

La tasa de cambio fija sostenida por el Perú desde hace varios años llevó a una situación de sobrevaluación del Sol que venía afectando la competitividad de los sectores industria y comercio en los mercados mundiales y favoreciendo, de otra parte, el crecimiento de la demanda por importaciones. En septiembre de 1975 se unificaron los dos mercados de cambios fijos en un nivel de S/.45 por dólar. Dicha unificación representó una depreciación del 14% en el mercado de certificados (hasta ese momento en S/.38.70 por dólar) y de 3.6% en el mercado paralelo (previamente en S/.43.30 por dólar comprado)¹⁴.

¹⁴ El mercado de certificados comprendía fundamentalmente las transacciones comerciales, en tanto que el

Durante 1974 la tasa efectiva real de cambio (cuadro VII-5) permaneció adecuada en la medida en la cual el impacto de la inflación doméstica fue más que compensado por la depreciación resultante de mantener el Sol atado al dólar. Sin embargo, la mayor inflación doméstica del primer semestre de 10.8%, compensó la depreciación continuada del dólar y permitió una apreciación del Sol de 6.5% en relación con 1974. A fines de junio de

paralelo cubría pagos por servicios y la mayoría de las transacciones no comerciales. Las operaciones del sector público se transaban enteramente en el de certificados. El valor de S/. 38.7 por dólar de este mercado permanecía desde septiembre de 1967, mientras que los valores de S/. 43.38 (compra) y S/. 43.50 (venta) del otro mercado se mantenían desde mayo de 1970, habiendo fluctuado con anterioridad, desde septiembre de 1967.

1976 se devalúa nuevamente el Sol, esta vez en un porcentaje equivalente al 44%. Dicha devaluación parece haber tomado en cuenta la tasa del mercado negro, que se encontraba en ese momento oscilando entre 60 y 70 Soles por dólar. Con este certificado

de cambio más realista, es bastante probable que se aumente el nivel de las exportaciones mineras e industriales. De otro lado, el crecimiento en el costo de la deuda posiblemente se verá compensado con los mayores recaudos por impuestos al comercio exterior.

bolivia

Elaborado por:

FEDESARROLLO -- Colombia

INDICE

Visión general y perspectivas.....	235
Actividad económica general.....	237
Precios, salarios y desempleo.....	241
Moneda y crédito	242
Finanzas públicas	243
Sector externo.....	247

Visión General y Perspectivas

La economía de Bolivia es particularmente sensible a la situación cambiaria y de balanza de pagos. En efecto, las exportaciones de bienes y servicios (excluyendo pago de factores) representan el 28 % del producto interno bruto, y las importaciones el 35 %. Por esta razón, la coyuntura económica del país se asocia estrechamente a los precios de los principales productos de exportación, principalmente el petróleo y el estaño. Así, en 1972 Bolivia enfrentó una situación de balanza de pagos particularmente frágil que se tradujo a fin de año en una drástica devaluación del peso. A partir de entonces se presenta una mejora sustancial en los ingresos de exportación especialmente por concepto de petróleo y por las alzas en los precios del estaño y del zinc. Aunque en 1974 se contabilizó un superávit sin precedentes, cuando las exportaciones alcanzaron una cifra de US\$ 558 millones, en 1975 surge un elevadísimo déficit corriente de US\$ 175 millones, que obedeció tanto al aumento acelerado de las importaciones como a una caída del 21 % en el valor exportado. Sin embargo, los elevados ingresos de capital privado (US\$ 87 millones) y el creciente en-

deudamiento público (US\$ 55 millones) permitieron sostener la situación cambiaria con sólo un ligero deterioro en el nivel de las reservas.

Aun cuando Bolivia es un pequeño productor y exportador de petróleo y gas natural, el alza en los precios internacionales de los hidrocarburos le abrió una oportunidad importante para acelerar su desarrollo e incrementar rápidamente tanto el consumo como la inversión¹. En 1974 se acumularon cerca de US\$ 125 millones en reservas internacionales, más de tres veces los niveles prevalecientes en años anteriores. En 1975 la situación se deterioró, en parte por los precios de algunos productos minerales de exportación, principalmente el zinc y el antimonio; en parte por una reducción del 18 % en el volumen exportado de estaño; en parte porque un precio unilateral del

¹ El ahorro interno en Bolivia ha tenido movimientos análogos a los de la balanza de pagos. Después de un período en el cual hubo claramente dependencia de recursos externos para financiar la inversión, en 1974 el ahorro crece al 21 % del producto interno bruto. En 1975, con el crecimiento del consumo interno se redujo esta tasa a un valor estimado en 19 %.

petróleo exageradamente elevado impidió al país sostener un adecuado volumen de exportación de hidrocarburos y obligó finalmente al gobierno a reducir otra vez el precio; y en parte por el acelerado crecimiento de las importaciones que en dos años aumentaron a más del doble sobre los niveles de 1973.

En el contexto del Grupo Andino Bolivia es un país minero por excelencia. La minería ha representado cerca del 15 % del producto interno bruto, cifra muy superior a la del resto de los países de la subregión. Si a esto se añade la explotación y refinación de hidrocarburos, se tiene cómo el subsuelo le representa a Bolivia cerca de una quinta parte de su ingreso y producto. Tal hecho es de singular importancia si se mira la tasa de crecimiento del PIB. Entre 1971 y 1975 el producto creció en promedio al 5.7 % anual. Como la producción minera se ha desarrollado con notable lentitud, aproximadamente 0.7 % en promedio anual, y representa una ponderación elevada en el producto interno, el ritmo de crecimiento económico anotado refleja las considerables tasas de aumento en los sectores transporte (7.1 %), comercio y servicios (6.5 %), y energía (6.0 %), así como las tasas relativamente altas en el sector agropecuario (5.2 %). Por su parte la manufactura y la construcción muestran ritmos lentos de crecimiento del 4.0 % y 5.1 %, respectivamente.

A pesar del ingreso petrolero, Bolivia continúa siendo un país muy pobre. El ingreso per cápita se sitúa en alrededor de US\$ 300; el desempleo es generalizado (cercano al 12 %); la agricultura tradicional prevalece en la mayor parte de las tierras; algunas minas importantes han empezado a presentar signos de agotamiento; el sector manufacturero refleja un estado incipiente, limitado en su crecimiento por el tamaño del mercado, por los patrones de producción marcadamente ineficientes y por el costo del transporte

de mercancías e insumos; y la explotación de las minas se ha asociado con la constitución de poderosos movimientos laborales que se han traducido en huelgas y paros frecuentes.

Bolivia, como la mayor parte de los países del Grupo Andino, experimentó en 1974 una increíble aceleración de la inflación. La tasa de crecimiento de los precios fue superior al 38 %, cifra resultante de la situación de precios en los mercados internacionales, de la monetización de las crecientes reservas internacionales y del consiguiente crecimiento de la demanda interna. En 1975, sin embargo, el nivel de precios se estabilizó y la tasa de inflación descendió aproximadamente al 6 %, como consecuencia de la prudencia financiera del gobierno y de la recesión mundial. Esta mejora en la situación interna de precios ha continuado, y es así como la tasa anual de inflación había descendido a 3 % en los primeros meses del año.

Durante 1974 tanto las finanzas del gobierno central como las del sector público consolidado mostraron una mejora sustancial, como resultado en parte los mayores ingresos petroleros del Estado. En 1975 el crecimiento inusitado del gasto público y la reducción de las rentas petroleras se tradujeron en un notable deterioro del balance de la hacienda pública nacional. En efecto, en 1974 el gobierno central tuvo un déficit de \$ 455 millones, al tiempo que en 1975 esta cifra había aumentado a \$ 801.0 millones.

En 1976 los movimientos de la economía boliviana reflejan la mejora de algunos índices económicos. Las reservas internacionales neta a finales del primer semestre mostraban una recuperación del 4 % sobre su nivel a finales de 1975. Así mismo, en los cuatro primeros meses de 1976, el volumen de exportación de petróleo crudo mostraba un aumento con respecto al mismo período de 1975. Finalmente, el

precio del estaño registraba en junio una clara tendencia hacia la recuperación, en contraste con los precios vi-

gentes en junio del año anterior, que se tradujeron en una caída del 12 % del valor exportado.

Actividad Económica General

A. Introducción

Como se decía anteriormente, la tasa promedio anual de crecimiento del producto interno bruto de Bolivia ha sido del 5.7 % entre 1971 y 1975 (cuadro II-1). Esta cifra se compara favorablemente con el 3.4 % que prevaleció entre 1968 y 1970. La aceleración del ritmo de crecimiento del producto está asociada con los ingresos de exportación de petróleo y gas natural, que aunque pequeños en comparación con otros países exportadores de petróleo, representaron incrementos sustanciales para la economía boliviana. No obstante, el crecimiento del produc-

to se ha concentrado en actividades muy intensivas en capital, mientras la producción agrícola tradicional se ha estancado y el desempleo se ha generalizado.

Aun cuando la inversión privada ha oscilado alrededor del 14 % del ingreso nacional y la pública en cerca del 10 %, lo que ha permitido dedicar un 24 % del ingreso nacional al aumento de capital, el consumo ha crecido notablemente, aproximadamente un 7 % anual en términos reales. La capacidad de generar ahorro en un país pobre es muy poca y tan solo ha surgido en los últimos años como resultado de la si

CUADRO II - 1

CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y SUS COMPONENTES,
1971 - 1975

(tasas anuales)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	Tasa promedio anual
Producto interno bruto	1.3	5.6	6.2	6.5	5.2	5.0	5.7
Agricultura	4.0	4.8	3.8	6.4	5.6	5.0	5.0
Minería	-1.6	3.9	-1.7	0.6	0.1	0.1	0.7
Hidrocarburos y refinería	-40.3	49.7	47.6	16.8	-3.1	-12.0	17.5
Otros productos manufac- turados	5.3	3.0	2.0	5.0	5.5	6.1	4.0
Construcción	3.7	4.1	4.8	4.6	6.8	5.0	5.0
Transporte y comunic.	-0.6	9.3	7.2	5.7	6.2	7.0	7.0
Energía	6.4	5.8	4.7	4.5	5.5	4.5	5.0
Otros	7.1	5.0	5.7	5.8	6.2	7.0	6.3

Fuente: Banco Central y Fondo Monetario Internacional.

tuación petrolera favorable. En 1975, según los indicadores disponibles, el coeficiente de la inversión se aproxima al 20 %.

Las cifras de cuentas nacionales aparecen como aceptables en 1975, a pesar de la caída de la producción minera. El producto creció alrededor del 6.8 %, la producción agrícola aumentó 6.7 % y por primera vez, la manufacturera reflejó un índice cercano al 10 %. Para 1976 se proyecta una alta tasa de crecimiento entre 7 % y 8 % anual. Dicha tasa aparece estimulada por precios favorables de las exportaciones, el estímulo a la inversión extranjera y el crédito externo.

B. Agricultura

La agricultura de Bolivia tiene grandes posibilidades de desarrollo y crecimiento. La agricultura comercial ha crecido rápidamente en las zonas tropicales del oriente, debido fundamentalmente a una importante expansión del área bajo cultivo. Parte de esa expansión se está enfrentando con el problema de los costos que generan el desgaste y la erosión de suelos. En contraste, el altiplano boliviano mantiene todavía una agricultura tradicional, métodos de producción ineficientes y dificultades para su desarrollo. Así, el crecimiento futuro de la agricultura parece depender, en gran medida, de mejoras en la productividad.

A partir de 1974 se presentaron algunas dificultades en la producción agropecuaria. Después de haber triplicado la producción del algodón entre 1971 y 1973, al año siguiente esta producción se redujo en 30 % aproximadamente, y en 1975 y parte de 1976, se ha mantenido en niveles muy similares a los observados en 1974; sin embargo, la evolución de los precios internacionales permite predecir una mejora considerable en la producción futura. En 1974 hubo un estímulo a la producción de trigo en razón de los

precios favorables, pero la inmediata caída del precio afectó las nuevas cosechas. Por su parte, la producción de caña creció en cerca del 2.5 % durante los dos últimos años, nivel que contrasta con el 80 % registrado en los dos años anteriores. Finalmente, la producción de maíz ha permanecido estancada en los últimos años.

Con el fin de estimular el desarrollo del sector agropecuario se han ideado algunos proyectos de inversión pública en tres áreas principales: el fomento pecuario (principalmente en Santa Cruz y la zona del Chaco), la irrigación de tierras (en Abapo), y el desarrollo rural (en las zonas campesinas del altiplano).

C. Minería

Tal como es el caso de Perú, Bolivia es por esencia un país minero. Durante muchos años las exportaciones de estaño han constituido la principal fuente de divisas. Esta alta dependencia en el estaño ha producido grandes dificultades para el desarrollo del país, por cuanto su producción está limitada en gran parte por el crecimiento de la demanda mundial, que parece aumentar tan solo al 2.5 % anual en promedio. No obstante, el gobierno ha pensado incrementar su inversión en minería, principalmente en el área de la refinación, con el fin de aumentar el valor agregado de sus exportaciones.

La explotación minera propiamente tal muestra una tendencia decreciente tanto en estaño como en algunos otros metales, principalmente, zinc, cobre, plata y oro. Esta tendencia se observa en la empresa estatal COMIBOL² y en las minas de tamaño mediano. En contraste, las pequeñas explotaciones mineras han aumentado su producción y ventas. La reducción de la producción del sector aparece ligada con la escasez

² Compañía Minera de Bolivia.

de capital, problemas de mercadeo mundial, y caídas en la inversión.

Las proyecciones futuras de la operación minera de Bolivia dependen en gran medida de la inversión programada. COMIBOL ha preparado proyectos que totalizan US\$ 50 millones y serían completados en cinco años. Virtualmente, por primera vez desde su nacionalización, la compañía se ha equipado adecuadamente, aplicando innovaciones técnicas en pequeña escala, más con el fin de mejorar su eficiencia que su producción. ENAF, empresa de refinación, ha de multiplicar su capacidad en cerca de tres veces hacia 1977. Se ha pensado también en la creación de una refinadora de antimonio. Las refinadoras privadas de tamaño medio, como grupo total, no esperan incrementar su inversión en forma significativa (apenas unos US\$ 10 millones anuales), a pesar de las utilidades relativamente altas que han obtenido en el pasado. Al parecer esta inversión está afectada por la rentabilidad alternativa de otras líneas, principalmente la agricultura.

Las pequeñas operaciones mineras han sufrido tradicionalmente de falta de equipo, de altos costos y escasez de crédito. Aunque el gobierno ha coadyudado a mejorar los procedimientos de la operación en pequeña escala fomentando al efecto la formación de cooperativas mineras, el tamaño de las operaciones es tan reducido que las posibilidades son muy limitadas. La inversión pública en minería es uno de los rubros en los cuales ha puesto mayor interés el Estado. A la explotación de estaño se le ha otorgado particular atención a través del desarrollo de plantas que permitan el procesamiento adecuado del mineral. Para este propósito existen proyectos que suman US\$ 536 millones. De otra parte, se tienen planes para el procesamiento del zinc, del cobre, del bismuto y del antimonio, que suman más de US\$ 6.000 millones.

D. Petróleo y gas

A pesar de que Bolivia es un pequeño productor en el total de la oferta mundial de hidrocarburos, la industria de petróleo y gas representó en 1974 el 7 % del producto interno bruto del país y contribuyó con el 26 % de las exportaciones. Aunque estas proporciones declinaron en 1975 como resultado de una baja en la producción, el petróleo sigue ejerciendo un papel vital en la economía del país. La producción anual del crudo ha oscilado entre los 16 y 17 millones de barriles en el período 1973-1975.

El consumo doméstico de productos derivados del petróleo ha aumentado a una tasa anual del 7 %, mientras la producción ha declinado ligeramente. Por esto, las exportaciones de petróleo disminuyeron de 11.8 millones de barriles en 1973 a 10.8 millones en 1974 y a 8.6 millones en 1975. La baja en la producción se debió a la decisión de frenar las exportaciones si no se encontraban compradores que entregasen US\$ 16 por barril en promedio, precio muy difícil de obtener cuando en los mercados mundiales aquellos petróleos de igual calidad se vendían a un precio efectivo inferior en 30 %. Argentina, sin embargo, continuó como un importante comprador del petróleo nacional y mantuvo un precio del orden de US\$ 14.60. El Brasil ha sido otro gran importador de petróleo boliviano. La proximidad con estos países permitió a los exportadores un mayor precio al de otros compradores por ventajas de transporte. Pese a estas ventas, Bolivia tuvo que reducir el precio y así aumentar los volúmenes de exportación.

Durante 1974 se exportaron a Argentina 54.593 millones de pies cúbicos de gas natural. En 1975 estas exportaciones descendieron en 5.70/o. Al culminar el primer semestre de 1976 el valor de las exportaciones de petróleo y gas natural de Bolivia re-

flejaban incrementos del orden del 20 % comparadas con los niveles del mismo período de 1975. En ello se reflejan no solo la mejora de las condiciones de mercado para el país, ante el ofrecimiento del crudo a un precio más realista, sino también los efectos de la recuperación industrial en los mercados mundiales.

Para el futuro, el gobierno tiene en su programa de inversiones públicas proyectos en el área de los hidrocarburos que suman más de US\$ 21.000 millones, a ser ejecutados durante los próximos años. Entre ellos se destacan la construcción de varios oleoductos y gaseoductos (de Camiri a Yacuiba, de Yacapani a Enconada, de Palomitas a Colpa, de Santa Cruz al Brasil, y de Santa Cruz a Arica), y la construcción de una refinería en Cochabamba con un costo de unos US\$ 1.200 millones. También se han hecho estudios de pre-inversión para la construcción de una refinería en Santa Cruz. Por último deben mencionarse el programa de US\$ 4.700 millones para exploraciones de gas y petróleo, y el plan de US\$ 90 millones de inversiones para recuperación secundaria en Caranda.

Bolivia tiene grandes expectativas de poder acelerar su ritmo de crecimiento en el mediano y largo plazo, en gran parte por las posibilidades de su desarrollo petrolero. Aun cuando estas expectativas se basan ante todo en los resultados aún ignorados de nuevas exploraciones de petróleo y gas, las condiciones geológicas del país permiten predecir una alta probabilidad de éxito. De todos modos, es de esperarse que el petróleo incremente su

participación en el total de las exportaciones y del producto bruto. Si las exportaciones llegasen a 100.000 barriles diarios en 1980 se estima que la participación petrolera en el producto interno subiría del 7 % al 11 %, y en el total de las exportaciones del 30o/o al 60o/o.

E. Manufactura

La manufactura en Bolivia es aún incipiente. Si se excluyen las industrias metálicas y la refinación de petróleo, el sector representa apenas el 9 % del producto interno bruto y su crecimiento es inferior al de la economía en su conjunto. La mayor parte del valor agregado manufacturero se encuentra en la producción de bienes de consumo para el mercado interno. Es así como el país exporta pocos productos manufacturados y muestra grandes ineficiencias en algunas ramas industriales. En efecto, la industria textil experimenta obsolescencia de equipo e ineficiencia en su utilización dado el exceso de mano de obra. En general, una estructura de altos costos y una elevada protección arancelaria caracterizan a la mayor parte de los productos de la industria boliviana.

El desarrollo de la manufactura está limitado por el tamaño del mercado, la falta de infraestructura básica y las limitaciones de personal calificado. La Corporación Boliviana de Fomento ha sido el principal instrumento de promoción industrial y ha dirigido una proporción sustancial de la nueva inversión a las agroindustrias, entre ellas, la de refinación de azúcar.

Precios, Salarios y Desempleo

En 1974 Bolivia sufrió una aceleración de la inflación sin precedentes cuando el índice de precios al consumidor ascendió a más del 38 %. En 1975, por el contrario, se presenta una situación diferente y el índice de precios al consumidor crece sólo 6.0 % (cuadro III-1). La principal causa de la inflación fue el acelerado ritmo de crecimiento de la demanda interna, estimulada por el crecimiento de la liquidez general de la economía y ésta, a su vez, por la bonanza del petróleo. El ritmo de crecimiento del consumo fue

considerablemente mayor al de la inversión y al de la demanda agregada total.

A pesar de que Bolivia es un país productor y exportador de petróleo y gas, cuenta con uno de los más bajos ingresos per cápita de la América Latina. Más aún, el crecimiento del producto no ha tenido mayor impacto sobre el empleo ni ha servido para reducir las desigualdades de ingreso. Esta situación ha persistido no obstante los efectos de la reforma agraria y una expansión del sector público después

CUADRO III - 1

MOVIMIENTOS DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

(variaciones porcentuales)

	Alimentos	Vivienda	Vestido	Otros	Total
Ponderación	54.8	16.1	13.9	15.2	100.0
A. Variación sobre promedios					
1970	4.6	3.9	3.7	1.0	3.8
1971	4.1	4.4	4.6	0.6	3.7
1972	6.4	5.6	9.0	5.8	6.5
1973	34.9	15.0	38.5	29.6	31.5
1974	81.0	22.2	34.0	35.4	62.8
1975					7.5
1976*					8.1
B. Variación de punto a punto					
1970	4.4	5.2	5.4	—	4.1
1971	4.8	4.4	4.5	1.6	3.3
1972	22.5	13.5	30.1	27.4	23.7
1973	44.8	13.5	33.0	15.8	34.9
1974	44.7	20.4	35.4	31.0	38.9
1975					6.0
1976*	—	4.4	—	—	3.2

Fuente: Fondo Monetario Internacional y Consejo Nacional de Planificación.

* Proyección.

de 1952. La distribución del ingreso ha evolucionado en forma aún más desigual que la de América Latina en su conjunto; en esta forma, si se supone que no se han presentado cambios sustanciales en la distribución del ingreso, se concluye que un porcentaje alto de la población vive en niveles de subsistencia.

En 1970 el desempleo abierto de la economía se estimó en 16 % de la

fuerza laboral, como resultado de los largos períodos de virtual estancamiento de la economía. Aunque la situación económica posterior ha contribuido a reducir esta altísima tasa, ella se mantiene por encima del 12 %. La pobreza del país se manifiesta a través de la creciente participación de mujeres y niños en la fuerza laboral; por esta razón el crecimiento de la fuerza de trabajo ha sido más rápido que el de la población.

Moneda y Crédito

La notable mejora en los términos de intercambio registrada por Bolivia en 1974 se reflejó en variaciones sustanciales del flujo de fondos en la economía. Así, el sector público acumuló depósitos en el sistema bancario, en tanto que el crédito al sector privado tuvo una expansión sin precedentes. Como resultado de lo anterior y del aumento en las reservas internacionales, los medios de pago (M_1) mostraron una expansión del 46.1 % (cuadro IV-1). La liquidez ampliada se comportó en forma análoga, pues el cuasidinero también creció considerablemente de \$ 807 millones a \$ 1.192 millones. En 1975 los medios de pago aumentaron 12 % a pesar del impacto expansionista producido por la baja de depósitos del sector público y por el incremento del 14 % en el crédito al sector privado. Esto se explica ante todo por el rápido incremento del cuasidinero (72.4 %) y la contracción de las reservas internacionales netas en 29 %. En 1976 se ha mantenido un control sobre los medios de pago, las reservas internacionales se han continuado reduciendo, el gobierno ha incrementado sus depósitos y el crédito privado ha podido crecer acelerada-

mente, apoyado en gran parte por el mercado de capitales.

En cuanto a los instrumentos de manejo monetario, a partir de 1974 las autoridades adoptaron varias medidas con el propósito múltiple de reducir la tasa de expansión del crédito al sector privado, dirigir el crédito hacia actividades productivas y estimular el ahorro privado. Parte de las medidas restrictivas se han basado en el manejo del encaje, incluyendo encajes marginales elevados, que se ha usado en repetidas ocasiones durante los últimos años. Otro instrumento ha sido el manejo de la tasa de interés. En 1974 se elevaron las tasas nominales del 13 % al 15 % y las de los créditos de desarrollo del 10 % al 13 %; también se estableció una tasa de interés mínima del 10 % sobre los depósitos de ahorro. Por otro lado, como el gobierno compensó parte de los incrementos en la tasa de interés con reducciones de impuestos sobre el uso de crédito bancario, el costo del dinero para las inversionistas varió poco, aun cuando el beneficio para el ahorrista se incrementó sustancialmente. Estos beneficios se han reflejado en un importante incremento del cuasidi-

CUADRO IV - 1
CUENTAS MONETARIAS, 1970 - 1976

(millones de pesos)

Fin de período	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976 Marzo
A. Activos	2.364	2.751	3.937	4.452	6.486	7.366	7.298
1. Activos internacio- nales (netos)	293	241	718	229	2.368	1.664	1.218
2. Crédito interno	2.071	2.510	3.219	4.223	4.118	5.072	6.070
a. Sector público	(1.295)	(1.533)	(1.858)	(1.935)	(465)	(1.328)	(1.169)
b. Sector privado	(776)	(978)	(1.361)	(2.288)	(3.653)	(4.374)	(4.091)
B. Pasivos	2.364	2.751	3.937	4.452	6.486	7.366	7.298
1. Circulante (M_1)	1.533	1.766	2.210	2.969	4.257	4.759	4.490
2. Cuasidinero (M_2)	382	490	639	807	1.192	1.955	2.258
3. Otras cuentas (neto)	449	495	1.088	676	1.037	652	550

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

nero. En 1975 los papeles y cuentas 75 % y, en tres meses de 1976 ya ha-
de ahorro muestran aumentos del bían crecido otro 15 %.

Finanzas Públicas

La mejora en los términos de intercambio en 1974 también permitió a Bolivia mejorar apreciablemente la situación de sus finanzas públicas. Los ingresos de exportación aumentaron al punto de generar una situación de superávit en la cuenta corriente del sector público. Las dos grandes empresas del Estado, COMIBOL y la Corporación de Petróleo, incrementaron sus ingresos de exportación a más del doble. Esto permitió aumentar en 63 % los gastos de inversión del sector público (cuadro V-1). Los mayores recaudos del 74 significaron alrededor de setecientos millones de pesos de superávit corriente para la administración

central, después de un déficit permanente en los tres años precedentes. Fue así como el gobierno financió la inversión pública con un mínimo nivel de endeudamiento, lo que hizo posible la amortización de la deuda pública al Banco Central. En contraste, durante 1975 se presentó un deterioro por cuanto el ritmo de crecimiento de los ingresos públicos fue más lento que el de los gastos.

Los principales factores que explican esta evolución presupuestal de la administración central durante los últimos años han sido, primeramente, un aumento sustancial en los recaudos

CUADRO V - 1
FINANZAS PUBLICAS CONSOLIDADAS, 1971 - 1975
(millones de pesos)

	1971	1972	1973	1974	Estimado 1975
1. Superávit corriente	284.2	383.8	921.2	3.019.0	1.680.8
2. Ingresos de capital	78.9	100.6	165.2	321.0	412.0
3. Inversión pública	1.306.2	1.357.9	1.825.7	2.927.0	3.715.0
4. Superávit o déficit global	-943.2	-873.5	-739.3	263.0	-1.622.2
5. Financiación	943.2	873.5	739.3	-263.0	1.622.2
a. Externa (neto) ¹	(647.5)	(790.7)	(523.3)	(127.2)	(1.759.2)
b. Interna (neto)	(295.7)	(82.8)	(16.0)	(390.2)	(863.0)

Fuente: Banco Central de Bolivia, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y cálculos de FEDESARROLLO.

¹ Incluye tan sólo deuda repagable en moneda extranjera.

correspondientes a impuestos relacionados con el comercio exterior (cuadro V-2). Los correspondientes a exportaciones, y a la producción petrolera aumentaron durante 1974 en 129 % y 198 %, respectivamente, incrementos que se asocian a la mejora de precios de los productos de exportación. De otro lado, los recaudos por tarifas arancelarias subieron en 81 % reflejando una mayor capacidad importadora. Parte del crecimiento en ingresos por exportaciones se asocia también con medidas gubernamentales adoptadas en 1972, cuando el gobierno impuso un impuesto ad-valorem sobre las exportaciones tradicionales, además de los impuestos selectivos de exportación, a fin de capturar parte de las ganancias injustificadas que hubiesen resultado de la devaluación del peso en ese año, en ausencia de este impuesto. En 1973, tal impuesto fue reemplazado, en el caso de las exportaciones de metal, por un impuesto con una tasa más baja sobre el valor bruto de la exportación de metal. En todo caso los recaudos por exportación fueron la fuente principal de ingresos del

gobierno central tanto en 1973 como en 1974. Los aranceles aduaneros se redujeron en el mismo período, pero el aumento de las importaciones fue mayor que la baja de aranceles, lográndose incrementos importantes del recaudo correspondiente. En 1975 la caída de las exportaciones de petróleo se reflejó en menores ingresos por dicho concepto, pero se proyecta una recuperación importante en 1976.

En segundo lugar, en 1973 el gobierno reformó la estructura del impuesto a la renta. La tasa de impuestos sobre las personas jurídicas se aumentó del 25 % al 30 % y se cambió el esquema cédular del impuesto por un sistema unificado. Aunque el impuesto recaudado sobre las personas jurídicas fue más del doble en 1974 que en el año anterior, la situación se deterioró en 1975 y 1976 al permitirse reducciones, en la medida en la cual comenzó a otorgar créditos tributarios sobre ganancias no distribuidas.

De otra parte, debe destacarse el crecimiento del gasto público. En 1974

CUADRO V - 2
CUENTAS DEL GOBIERNO CENTRAL, 1971 - 1975
(millones de pesos)

	1971	1972	1973	1974	Estimado 1975
A. Ingresos totales	1.174.8	1.450.7	2.518.4	5.156.6	5.730.0
1. Ingresos corrientes	1.129.1	1420.5	2.464.1	5.148.6	5.680.0
a. Impuesto de renta	(177.3)	(188.6)	(240.2)	(394.3)	(557.0)
b. Impuesto a la propiedad	(30.8)	(39.2)	(84.2)	(97.0)	(99.0)
c. Impuesto sobre el petróleo	(54.2)	(69.9)	(278.5)	(967.9)	(754.0)
d. Impuesto a las ventas	(229.6)	(296.4)	(394.4)	(597.7)	(1.064.0)
e. Aranceles	(383.5)	(429.9)	(534.8)	(967.9)	(1.432.0)
f. Impuesto sobre las exportaciones	(47.5)	(182.1)	(643.9)	(1.476.0)	(896.6)
g. Impuesto sobre el tipo de cambio	(39.4)	(36.5)	(100.4)	(178.3)	(225.0)
h. Otros impuestos	(53.2)	(107.5)	(55.6)	(327.6)	(449.0)
i. Ingresos no tributarios	(100.2)	(135.0)	(144.5)	(343.2)	(524.0)
2. Ingresos de capital	45.7	30.2	54.3	7.0	50.0
B. Gastos totales	1.591.2	2.039.5	3.265.0	5.400.7	6.408.0
1. Gastos corrientes	1.296.2	1.639.5	2.548.8	4.409.8	5.439.0
2. Gastos de capital	295.0	400.0	716.2	990.9	969.0
C. Superávit o déficit	-406.4	-588.8	-746.6	-245.1	-678.0
D. Financiamiento neto	406.4	588.8	746.6	245.1	678.0
1. Externo	151.2	154.5	382.4	227.8	236.7
2. Interno	213.5	379.5	311.7	- 56.2	387.8
3. Deuda flotante	41.7	54.8	52.5	83.5	53.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional y Banco Central de Bolivia.

CUADRO V - 3
OPERACIONES DE LA CORPORACION MINERA BOLIVIANA (COMIBOL),
1971 - 1975

(millones de pesos)

	1971	1972	1973	1974	Estimado 1975
1. Venta de minerales	1.167.3	1.685.2	2.678.6	4.845.4	4.250.0
2. Costos	1.044.1	1.642.3	2.617.4	9.634.6	4.739.7
a. Transporte y refinación	(279.1)	(499.7)	(687.0)	(1.159.2)	(1.300.0)
b. Gastos corrientes	(765.0)	(1.142.6)	(1.930.4)	(3.475.4)	(3.439.7)
3. Superávit o déficit	122.3	43.0	61.2	210.8	-489.7
4. Gastos de inversión	95.0	76.2	112.0	265.4	417.2
5. Superávit o déficit global	27.3	- 33.2	- 50.8	- 54.6	-906.9
6. Financiación	- 27.3	33.2	50.8	54.6	906.9
a. Externa	(-62.1)	(117.0)	(33.4)	(278.0)	(216.0)
b. Interna	(34.8)	(-83.8)	(17.4)	(-223.4)	(690.9)

Fuente: COMIBOL y Banco Central de Bolivia.

CUADRO V - 4

OPERACIONES DE LA CORPORACION ESTATAL BOLIVIANA DE PETROLEO
(YPBF), 1972 - 1975

(millones de pesos)

	1972	1973	1974	1975
1. Ingresos corrientes	1.087.9	1.881.7	4.599.0	3.658.1
2. Gastos corrientes	602.5	1.083.8	2.979.8	2.909.0
3. Superávit o déficit cte.	485.4	797.9	1.619.2	749.1
4. Otros ingresos	33.8	40.6	148.3	75.0
5. Inversión	624.7	290.2	766.1	1.467.5
6. Déficit o superávit global	-105.5	548.3	1.001.4	-643.4
7. Financiación	105.5	548.3	1.001.4	643.4
a. Externa ¹	(348.3)	(-392.7)	(-557.1)	(300.0)
b. Interna ²	(-242.8)	(-155.6)	(-444.3)	(343.4)

Fuente: YPBF y Banco Central.

¹ Incluye la indemnización a la Gulf.² Incluye depósitos en el exterior.

los gastos del gobierno central crecieron 56 % , en 1975 un 16 % , mientras en los primeros meses de 1976 el aumento llega tan solo al 6 % . En 1975, a pesar del menor dinamismo relativo de los gastos, estos crecieron más aceleradamente que los ingresos públicos.

Finalmente, en cuarto lugar debe mencionarse el hecho de que los ingresos del sector público en Bolivia se asocian en gran parte a las compañías estatales de minería y petróleo. En el caso de la compañía minera, después de una excelente situación en 1974³, se produjo una situación crítica en 1975 cuando el país enfrentó dos grandes dificultades. De una parte, la caída de los precios del antimonio y cobre, así como de los volúmenes de exportación

de estaño por motivo de la recesión mundial y, de otra parte, el aumento en los costos de explotación de los minerales en más del 11 % . Unas y otras afectaron su situación financiera (cuadro V-3).

Las operaciones de la compañía petrolera reflejan tendencias similares. En 1974 el aumento de los precios del petróleo significó mayores ingresos para la compañía estatal que se tradujeron en un crecimiento de los gastos corrientes, pero la espectacular subida de los precios de exportación permitió a la compañía sostener un elevado superávit en los últimos años, tal como se observa en el cuadro V-4. En 1975 la caída de las exportaciones petroleras afectó los ingresos de la compañía, pero en 1976 la situación presenta una mejora a pesar de que las dificultades financieras continúan.

³ En 1974 COMIBOL incrementó sus ingresos en 85 % , lo cual se reflejó en aumentos de salarios y de otros costos laborales, generándose finalmente un superávit de más de \$ 1.396 millones.

Sector Externo

A. Introducción

El año de 1974 fue de excepción para Bolivia. Al incrementarse los precios del petróleo, metales, gas, azúcar y algodón, los ingresos de exportación aumentaron sustancialmente, a pesar de que los volúmenes declinaron en la mayor parte de los rubros. De otra parte, aún cuando una proporción sustancial de las ganancias de exportación se tradujo en demanda de importacio-

nes al estimularse el consumo privado y público, hubo un claro superávit comercial de US\$ 183 millones (cuadro VI-1). Así, con un déficit de servicios de US\$ 122 millones, y transferencias positivas equivalentes a US\$ 12 millones, pudo el país culminar con un superávit en cuenta corriente de US\$ 73 millones, por primera vez en dos décadas. Si a esto se añaden los movimientos de capital de corto y largo plazo, el incremento en las reservas interna-

CUADRO VI - 1

BALANZA DE PAGOS, 1970 - 1975

(millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975
1. Exportaciones Fob	195.7	182.4	203.1	269.9	558.0	436.7
2. Importaciones Fob	166.2	181.9	195.8	235.7	375.2	469.8
3. Balanza comercial	29.5	0.5	7.4	34.2	182.8	- 33.1
4. Servicios (netos)	- 54.9	- 46.9	- 55.1	- 70.5	-121.9	-173.3
a. Transporte y seguros	(-23.8)	(-24.8)	(-29.1)	(-32.8)	(-75.0)	(-75.2)
b. Ingreso sobre inversión	(-25.0)	(-17.1)	(-21.7)	(-23.0)	(-32.7)	(-44.1)
c. Otros servicios	(-6.1)	(-5.0)	(-14.3)	(-14.7)	(-14.2)	(-23.1)
5. Bienes y servicios (neto)	- 25.4	- 46.3	- 57.8	- 36.2	- 60.8	-175.3
6. Transferencias	3.9	7.1	13.5	15.4	11.7	12.0
7. Capital de largo plazo (neto)	33.8	55.0	79.4	35.2	57.1	141.5
a. Gobierno central	(93.2)	(14.5)	(26.7)	(19.8)	(54.8)	(54.9)
b. privado	(-54.9)	(40.5)	(52.7)	(15.4)	(2.3)	(86.6)
8. Movimiento en bancos (neto)	- 1.9	7.5	- 3.6	6.4	13.2	- 1.5
9. Variación en reservas	2.3	- 4.3	2.0	- 10.0	124.6	- 45.8
10. Errores y omisiones	13.0	31.7	33.8	31.1	18.3	22.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Agosto 1976.

CUADRO VI - 2

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS MINERALES

(Valor en millones de dólares, volumen en niveles de toneladas métricas, y precio por unidad en dólares por libra)

	1971	1972	1973	1974	1975	Proyección 1976
Estaño						
Valor	105.90	113.20	129.90	229.80	189.10	169.00
Volumen	32.30	30.60	28.60	28.90	25.60	25.60
Precio	1.60	1.70	2.10	3.60	3.60	3.00
Petróleo						
Valor	23.90	31.70	48.90	163.90	114.50	150.00
Volumen (millones de barriles)	8.40	10.90	11.80	10.80	9.00	10.00
Precio (US\$ por barril)	2.83	2.90	4.13	15.18	13.76	15.00
Zinc						
Valor	15.30	15.40	25.70	37.30	39.60	32.70
Volumen	45.40	39.70	49.10	48.60	49.00	45.00
Precio	0.15	0.18	0.24	0.35	0.39	0.33
Antimonio						
Valor	9.00	9.00	17.20	29.10	17.10	23.10
Volumen	11.70	13.10	14.70	13.10	11.70	15.00
Precio	0.35	0.31	0.53	1.01	0.80	0.70
Otras						
Valor	28.30	33.80	48.20	97.90	76.40	90.00
valor Total	182.40	203.10	221.70	558.00	436.70	464.80

Fuente: Fondo Monetario Internacional y proyecciones preliminares de FEDESARROLLO.

cionales netas alcanzó US\$ 125 millones, que se comparan con los US\$ 31 millones en diciembre de 1973. Tal situación cambió en 1975, con un déficit comercial de US\$ 33 millones, el aumento a US\$ 173 millones en el déficit de servicios y un nivel desfavorable de US\$ 163 millones en la cuenta corriente, el más alto en los últimos años. Aunque este hecho se compensó en parte por un saldo positivo en la balanza de capital a largo plazo, se presentó finalmente una caída de reservas de US\$ 46 millones. En 1976, las cifras muestran una ligera baja en el valor de las exportaciones, en parte por la situación de precios del estaño, los cuales declinaron en diciembre de 1975 después de llegar a su más alto nivel en el tercer trimestre del año.

Por tanto, las reservas internacionales netas del Banco Central descendieron de US\$ 219 millones en marzo de 1975, a US\$ 154 millones en marzo de 1976.

B. Exportaciones

El estaño es la principal fuente de ingreso de divisas de Bolivia. En 1972 los precios del estaño aumentaron hasta llegar a un pico en septiembre de 1974. En 1975 el precio declinó durante los primeros dos trimestres, se recuperó en el tercero, para disminuir nuevamente en la última parte del período (cuadro VI-2). El volumen de estas exportaciones, que había venido en permanente tendencia a la baja,

permaneció virtualmente constante en 1974. En 1975 el volumen declinó en más del 10 %, lo cual obedeció en parte a problemas laborales y en parte a dificultades técnicas de los depósitos minerales en explotación. Los otros metales que exporta Bolivia son el zinc, el antimonio, la plata y el tanzoneto. El zinc ha incrementado su precio en los últimos años y el antimonio subió en 1974 para declinar en 1975, hasta llegar a un bajísimo nivel en diciembre de 1975. Una recuperación reciente de este precio ha favorecido sustancialmente la situación de ingresos de divisas y permite mejorar las proyecciones para 1976. A su vez, la plata tuvo un incremento vertical de precios en 1974, para estabilizarse posteriormente en 1975 y 1976.

En 1973 el petróleo crudo representaba aproximadamente el 15 % del

total de las exportaciones de Bolivia. A raíz del alza de los precios del crudo, su participación en las exportaciones subió al 26 % en 1974. El país pudo exportar este petróleo a un precio promedio de US\$ 16 por barril. Aun cuando Bolivia cuenta con un crudo liviano, este precio excedía los promedios en el mercado mundial, por lo cual a medida que la oferta del producto se estabilizaba hacia finales de 1974 se adelantó una política de acumular inventarios con el fin de sostener un precio exagerado en las ventas. En 1975 se vió forzada a reducir su precio a un valor en promedio 9 % más bajo que en 1974 y así pudo lograr que los embarques del producto se regularizaran. No obstante, el volumen de exportación del crudo se redujo en 1975 un 20 %, para volverse a incrementar un 20 % en los primeros meses de 1976.

CUADRO VI - 3
VALOR CIF DE LAS IMPORTACIONES, 1970 - 1975
(millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	Estimado 1975
A. Bienes de consumo	32.3	37.1	37.8	65.2	93.1	115.2
1. Alimentos	17.2	21.0	23.4	33.0	45.0	52.5
2. Otros	15.1	16.2	14.4	32.2	48.1	62.7
B. Bienes intermedios	58.8	52.2	49.3	67.1	103.0	130.2
1. Para la agricultura	2.4	2.0	2.1	2.6	5.7	8.2
2. Para la industria	56.4	50.2	47.2	64.5	97.3	122.0
C. Combustibles y lubric.	1.1	1.2	1.7	2.2	8.6	10.0
D. Bienes de capital	66.2	71.1	84.6	119.0	190.3	215.0
1. Materiales de constr.	8.8	15.4	14.5	29.0	—	—
2. Equipo y otros	57.4	55.7	70.1	90.0	—	—
a. Para agricultura	(3.2)	(3.0)	(4.1)	(6.0)	—	—
b. Para industria	(26.4)	(31.3)	(31.5)	(49.0)	—	—
c. Equipo de transporte	(27.8)	(21.4)	(34.5)	(35.0)	—	—
E. Otros bienes (sin clasificar)	20.3	25.9	35.2	27.2	27.1	30.0
F. Total	178.7	187.5	198.6	280.7	413.5	500.4

Fuente: Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional e Instituto Nacional de Estadísticas de Bolivia.

C. Importaciones

En 1974 las importaciones de Bolivia crecieron 61 % aproximadamente (cuadro VI-3). Este hecho obedeció, entre otras cosas, a la situación favorable de ingreso de divisas, a la liberación de importaciones, a otras reducciones en la carga fiscal y al inusitado crecimiento del ingreso nacional. En efecto, el gobierno en 1974 eliminó las prohibiciones y licencias a que estaban sujetos la mayor parte de los productos. De otra parte, estableció exoneraciones sobre muchos otros productos de importación (materias primas) con los cuales se requería estimular el comercio. De esta manera el único sistema de protección se redujo en la práctica al sistema arancelario, el cual combina a menudo protección ad-valorem con gravámenes específicos.

D. Dirección del comercio

Durante los años de la presente década la dirección del comercio en Bolivia ha experimentado un cambio de importancia, que se refleja a través de los cambios en la orientación de las exportaciones. Un creciente porcentaje de éstas se ha orientado paulatinamente hacia Argentina y Brasil (cuadro VI-4). En ello han jugado, sin duda, las ventas de petróleo. En 1971 el 53 % de las exportaciones se dirigía a Europa Occidental; este porcentaje se redujo en 1973 a 37 %, y en 1975 se estima en 35 %. En el mismo período la proporción dirigida a los Estados Unidos declinó del 28 % al 16 %, en tanto que la de América Latina aumentó del 11 % al 38 %. Casi la mitad de las exportaciones hacia esta región se ha orientado a Argentina, consistiendo principalmente de gas, petró-

CUADRO VI - 4

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES
SEGUN PAIS DE ORIGEN Y DESTINO, 1970 - 1975

	Importaciones		Exportaciones	
	1970-72	1973-75	1970-72	1973-75
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
América Latina	16.6	40.9	11.0	37.5
Argentina	10.3	14.7	5.6	17.4
Brasil	1.9	22.3	0.5	9.0
Chile	1.2	0.4	1.1	4.8
Colombia	0.3	1.4	—	1.0
México	0.6	—	—	—
Perú	1.3	1.7	3.8	4.9
Otros	1.0	0.4	—	0.4
Europa Occidental	29.9	21.1	52.7	37.0
Canadá	1.8	2.7	—	0.5
Estados Unidos	31.1	21.7	27.9	16.1
Japón	16.4	9.0	6.0	8.2
Otros	4.2	3.6	2.4	0.7

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

CUADRO VI - 5
TASA DE CAMBIO, 1970 - 1976
(pesos por dólar)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	Junio 1976
A final de año	11.88	11.88	26.0	20.0	20.0	20.0	20.0
Promedio anual	11.88	11.88	13.23	20.0	20.0	20.0	20.0

Funete: Fondo Monetario Internacional.

leo, metales y maderas. Las ventas al Brasil pasaron del 1 % al 9 %. Chile también ha sido importante importador de productos bolivianos, en especial de azúcar y petróleo. Por el lado de las importaciones, aquellas provenientes del Brasil (alimentos, maquinaria, bienes durables y vehículos) aumentaron del 2 % al 22% sobre el total, mientras las de Argentina (principalmente productos alimenticios) del 10 % al 15 %

E. Movimiento de capital

Las entradas de capital en la balanza de pagos de Bolivia se aceleraron desde 1974 (cuadro VI-1). En 1973 se estima que la inversión privada directa fue de US\$ 2 millones, y en 1975 de US\$ 11 millones. El total de capital privado, incluyendo créditos de largo plazo ascendió a US\$ 87 millones en 1975, cifra que alcanzó a representar un 24 % de las exportaciones de ese año. A su vez, el sector público incrementó los niveles netos de endeudamiento neto a largo plazo de US\$ 15.6 millones en 1973, a US\$ 57 millones anuales en 1974 y 1975. Aunque las perspectivas de la balanza han mejorado un poco con la recuperación de los precios de algunos

minerales, los niveles de endeudamiento parecen un poco elevados.

F. Tasa de cambio

La tasa de cambio que prevalece en Bolivia es de \$ 20 por dólar, nivel que se estableció a finales de 1972 cuando se devaluó el peso en 68 % como consecuencia de serias dificultades en la balanza de pagos (cuadro VI-5). Aunque las exportaciones crecieron en 1973 más del 40o/o, acelerando aún más su ritmo en 1974, parece que estos incrementos no obedecieron a la devaluación. Las exportaciones minerales crecieron poco en volumen y tan sólo algunas exportaciones no tradicionales, como el azúcar, respondieron con variaciones de importancia en el volumen exportado durante 1973. De otro lado, a pesar de la devaluación tan drástica y el crecimiento vertiginoso de los precios de importación, los volúmenes de importación crecieron aproximadamente un 6 %. Bolivia enfrenta nuevamente rigideces de pago después de un período transitorio de mejora sustancial en la balanza, posiblemente por razón de la situación de precios internacionales en los productos tradicionales de exportación.

Algunos Interrogantes sobre las Perspectivas del Grupo Andino

Elaborado por:

Luis Jorge Garay S.

Guillermo E. Perry R.

algunos Interrogantes sobre las perspectivas del grupo andino

*Luis Jorge Garay S.
Guillermo E. Perry R.*

A. La situación actual.

El 31 de diciembre del año pasado se produjo un vacío jurídico en el proceso de integración subregional andino. En efecto, el Acuerdo de Cartagena prescribía que para esa fecha la Comisión Política debería haber acordado el Arancel Externo Común para la Subregión (en lo sucesivo denominado AEC) y aprobado los Programas Sectoriales de Desarrollo Industrial (en adelante PSDI) de la nómina de reserva. Como es de conocimiento público, no hubo decisión en la Comisión sobre el AEC ni sobre los PSDI para las industrias automotriz y de fertilizantes cuyas propuestas fueron presentadas por la Junta hace ya cerca de dos años, y otros como los de la industria electrónica, siderúrgica y el que permite la incorporación de Venezuela al programa metal-

mecánico, presentados en el pasado mes de diciembre². La Junta del Acuerdo no alcanzó siquiera a presentar las propuestas para los demás sectores reservados (entre otros: química fina, química industrial y farmoquímica). Solamente se cuenta en la actualidad con programas sectoriales para las industrias petroquímica y metalmecánica; el último de estos en proceso de renegociación para incluir a Venezuela³.

En sus reuniones de este año la Comisión aprobó la Decisión 100, mediante la cual se propone a los gobiernos suscribir un protocolo modificadorio del Acuerdo, el cual ya fue suscrito por todos los gobiernos excepto el chileno, pero que aún falta ser ratificado en algunos de ellos, por sus respectivos órganos legislativos. El principal propó-

¹ Los autores agradecen los comentarios de Roberto Junguito, Enrique Low, Alfredo Fuentes y Diego Pizano a una versión preliminar de éste artículo, el cual forma parte de un estudio que adelanta FEDESARROLLO sobre el tema, con financiación del Banco de Colombia.

² Junta Acuerdo Cartagena, *Evaluación de la Marcha del Proceso de Integración*, Lima, marzo 25, 1976, p. 73.

³ Estos hechos, además, se presentan en medio de una situación generalizada de incumplimiento de los compromisos ya adquiridos. Es así como la Junta en su documento de evaluación afirma que "resulta muy inquietante" la existencia de "retardos en el cumplimiento de determinados compromisos derivados del Acuerdo o de ciertas Decisiones de la Comisión o, peor aún, renuncia de los Gobiernos a incorporar dichas Decisiones en su ordenamiento interno" (p. 151).

sito de dicho protocolo es el de subsanar el vacío jurídico actual al prolongar los plazos vencidos. Así mismo, se busca introducir reformas fundamentales a dos de los instrumentos principales del proceso de integración: el AEC y los PSDI⁴. En efecto, la crítica situación actual es reflejo, entre otras cosas, de discrepancias de fondo sobre la orientación y utilización de los instrumentos de política económica mencionados, hasta el punto en el cual la Comisión ha considerado que no basta con prolongar los plazos para superar la crisis. Queda por discutir si las modificaciones sugeridas serían suficientes para resolver aquellas discrepancias y si el nuevo esquema de integración propuesto resultaría viable.

El presente artículo pretende aportar elementos de juicio y proponer hipótesis a ese debate. Para ello se considera indispensable remontarse a los antecedentes y a la concepción misma del Acuerdo de Cartagena.

B. Antecedentes y concepción del Acuerdo de Cartagena

1. *El Grupo Andino dentro del proceso de integración latinoamericana*

El Acuerdo de Cartagena nació en la coyuntura de una parálisis en el proceso de integración latinoamericana que discurría en el contexto de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Dicha parálisis fue debida, en parte, a la inadecuación de los mecanismos previstos por el Tratado de Montevideo⁵ y, en parte a la convicción de los países de desarrollo relativo medio y menor de la región de que el pro-

ceso estaba concentrando sus beneficios en los tres países mayores del área: Argentina, Brasil y México.

La posición de los países relativamente menos desarrollados se basaba en el convencimiento de que la desgravación al comercio interregional produciría efectos unilaterales en beneficio de los países con una base industrial más completa y que, por lo tanto, para poder contrarrestar esta tendencia concentradora y lograr una participación equitativa de los Países Miembros en el proceso de integración, se requería dar énfasis especial a la localización de industrias con efectos directos e indirectos poderosos para la economía de dichos países⁶. Esta fue quizás la causa fundamental de los graves obstáculos enfrentados por el proceso de desgravación en el seno de la ALALC.

Es así como en Agosto de 1966, los Presidentes de Colombia, Chile y Venezuela reunidos en Bogotá, y los Presidentes de Ecuador y Perú, representados por sus delegados personales, declararon que "... hemos tomado la decisión de adelantar una acción conjunta a fin de lograr, dentro de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, la aprobación de medidas concretas que atiendan los propósitos formulados en la presente declaración y, en especial para que se adopten fórmulas prácticas que provean el tratamiento adecuado a la condición de nuestros países, cuyas características corresponden a las de menor desarrollo económico relativo o de mercado insuficiente. Todo esto como *medio indispensable para lograr el desarrollo armónico y equilibrado de la región*, de conformidad con el espíritu del Tratado

⁴ En cuanto al AEC se propone adoptar una "franja" arancelaria que establezca los niveles máximos y mínimos de protección en favor de la producción sub-regional. En relación a los PSDI se acuerda que podrán ser suscritos por lo menos por cuatro Países Miembros. De otra parte, respecto al Programa de Liberación se recomienda ampliar los plazos de acuerdo con el nuevo cronograma de aprobación de los programas sectoriales.

⁵ El tratado constitutivo de la ALALC fue firmado por 7 países en Montevideo en 1960 y adherido posteriormente por 4 naciones más de la región.

⁶ No se incluye un análisis teórico de esta concepción por no corresponder a los objetivos del presente ensayo. El lector interesado puede consultar entre otros a: Salgado, G., "El Desarrollo y la Integración de América Latina", en O. Sunkel (ed.), *Integración Política y Económica*, Editorial Universitaria, Santiago, 1970, pp. 42-121; y Caray, Luis Jorge, *Una Interpretación Teórica de la Integración Económica entre Países Subdesarrollados: La Experiencia del Grupo Andino*, mimeo, Bogotá, junio, 1976.

de Montevideo''. De ahí que "... recomendamos, dentro del marco del Tratado: a) La realización de acuerdos de complementación y concesiones especiales temporales de intercambio comercial ... c) el establecimiento de sistemas de desgravación diferenciales, en función de los distintos niveles de desarrollo ... ''⁷.

Posteriormente, en la Declaración de los Presidentes de América, suscrita en la Reunión de Jefes de Estados Americanos en Punta del Este, el 14 de abril de 1967, se recomienda, en base a la petición de los países de menor desarrollo económico relativo y a los resultados alcanzados en el proceso de integración de la ALALC, que se adopten las medidas necesarias para poner en ejecución las siguientes decisiones: 'a) Acelerar el proceso de conversión de la ALALC en un mercado común ... b) Coordinar progresivamente las políticas e instrumentos económicos en la medida requerida por el proceso de integración ... c) Propiciar la concentración de acuerdos sectoriales de complementación industrial *procurando* la participación de los países de menor desarrollo económico relativo. d) Propiciar la *concertación de acuerdos subregionales*, de carácter transitorio, con regímenes de desgravación internos y armonización de tratamientos hacia terceros, en forma más acelerada que los compromisos generales y que sean compatibles con el objetivo de la integración regional ... Los países de menor desarrollo económico relativo tendrán derecho a participar y a obtener condiciones preferenciales en los acuerdos subregionales que sean de su interés ... ''⁸.

Como consecuencia de la ineffectividad de los acuerdos sectoriales de

complementación industrial, como mecanismo de distribución de beneficios en favor de los países de mercado insuficiente, con el consiguiente estancamiento del proceso de integración de ALALC y dada la previsión contenida en la Declaración de Presidentes en relación a la concertación de acuerdos subregionales, se suscribe el 26 de mayo de 1969 el acuerdo de integración subregional andina, con los siguientes objetivos primordiales: "... promover el desarrollo equilibrado y armónico de los Países Miembros, acelerar su crecimiento mediante la integración económica, facilitar su participación en el proceso de integración previsto en el Tratado de Montevideo y establecer condiciones favorables para la conversión de la ALALC en un mercado común, todo ello con la finalidad de procurar un mejoramiento persistente en el nivel de vida de los habitantes de la Subregión"⁹.

De allí surgió un acuerdo de integración económica particularmente ambicioso e imaginativo. El Acuerdo previó solucionar los principales obstáculos de la experiencia de ALALC: dispuso de mecanismos para lograr una distribución satisfactoria de los beneficios del proceso entre los países de la subregión, en particular con respecto a las naciones firmantes de menor desarrollo relativo: Bolivia y Ecuador; creó organismos de carácter supranacional: la Junta y la Comisión Política; prescribió plazos concretos para la toma de un número sustancial de decisiones comunes; diseñó algunos mecanismos de *aplicación automática* para reducir el peligro de que se produzcan interrupciones en el proceso; entre estos mecanismos se destaca la desgravación automática. No obstante, lo que permitió la creación de un proceso singularmente ambicioso fue la coincidencia de los gobiernos firmantes en algunos principios básicos de una estrategia común de desarrollo económico, para la cual el proceso de integración subregional era particularmente importante.

⁷ Declaración de Bogotá, Bogotá, agosto 16 de 1976. Lo subrayado es nuestro.

⁸ Declaración de los Presidentes de América, *Programa de Acción*, Capítulo I.2, Punta del Este, abril 14 de 1967. Lo subrayado es nuestro.

⁹ Artículo 1° del Acuerdo de Cartagena.

2. La estrategia de desarrollo implícita en el Acuerdo de Cartagena

El Acuerdo de Cartagena descansa sobre la concepción implícita de una estrategia de desarrollo económico con algunas metas fundamentales, entre otras: el aceleramiento del desarrollo de los Países Miembros en condiciones de equidad; el incremento de los niveles de ocupación; el mejoramiento de la posición de los Países Miembros desde el punto de vista del comercio exterior; y, el mejor aprovechamiento de los progresos tecnológicos, como lo estipula el Artículo 25 del Acuerdo. Una interpretación particular de esa estrategia, la que guió los planteamientos de la Junta durante los seis primeros años del proceso¹⁰, está contenida, en el documento *Bases Generales para una Estrategia Subregional de Desarrollo*, y considera como "requisito básico para este nuevo estilo de desarrollo la elevación sustancial de la tasa de crecimiento de la economía que permita y facilite los cambios estructurales. Esta alta tasa deberá sustentarse fundamentalmente en un nuevo modelo de industrialización factible mediante la integración..."¹¹.

El logro de este requisito básico requiere principalmente, según el diagnóstico implícito en dicha estrategia¹², que:

a. Se conceda un papel líder en el desarrollo económico a la industrialización acelerada.

b. Se procure lograr esa industrialización acelerada mediante un proceso de sustitución ampliada de importaciones, con énfasis en las manufacturas llamadas básicas, permitido por la creación de un mercado más amplio. En

efecto, el mercado ampliado permitiría aprovechar mejor las economías de escala presentes, por lo general, en estas industrias y en consecuencia lograr sustituir las importaciones de sus productos en forma más eficiente que si cada país lo hiciera aisladamente.

c. Se otorgue un papel crucial a los Estados y a la inversión directa extranjera en este proceso de industrialización. En efecto, se consideraba que el proceso exigía una fuerte movilización del ahorro interno. Este hecho, sumado a los requisitos de grandes inversiones de largo plazo y alto riesgo en industrias básicas que normalmente no atiende el capital privado nacional, exigían un papel activo y determinante por parte de los Estados en el proceso de industrialización previsto. Además, se supone que los Estados tendrían una participación efectiva en el proceso de concepción, elaboración y ejecución de planes sectoriales de desarrollo, en especial en aquellos sectores industriales objeto de programación. Finalmente, la inversión directa extranjera se requería por los aportes tecnológicos necesarios para "cerrar la brecha de divisas" que, en esa época, se consideraba como un problema estructural de las economías latinoamericanas; y para aportar el "capital riesgo" exigido por las inversiones industriales deseadas.

d. Se exija particularmente un tratamiento común y restrictivo al capital extranjero y a la transferencia de tecnología, si bien cualquier proceso de integración demanda un tratamiento común a la inversión extranjera para evitar la competencia nociva de los Países Miembros por atraerla a su territorio. En efecto, la estrategia de protección industrial (al menos en ciertos sectores industriales) llevaría a concentrar buena parte de los beneficios brutos del proceso de integración en manos de los productores industriales protegidos¹³. Como la estrategia

¹⁰ Junta Acuerdo Cartagena, *ibid.*, pp. 13-17.

¹¹ Junta Acuerdo Cartagena. *Bases Generales para una Estrategia Subregional de Desarrollo. Resumen*, Lima, 1972, p. 6.

¹² Se incluye un análisis teórico del diagnóstico y de la estrategia de desarrollo en cuestión, en: Garay, Luis Jorge, *ibid.*, 1976.

¹³ Si bien hay otros beneficios sociales captados por el Estado (en forma de impuestos), por la clase traba-

implicaba una participación importante de la inversión extranjera en estos sectores, había que asegurar que el capital extranjero no monopolizara dichos beneficios y los transfiriera en su totalidad al exterior. Así, el exigir el 51% de participación nacional en la empresa con inversión extranjera, siempre que esa proporción se refleje en la dirección técnica, financiera, administrativa y comercial (de acuerdo con la Decisión 24), puede interpretarse, en parte, como un mecanismo para buscar que al menos el 50% de los beneficios brutos del proceso se queden en la Subregión¹⁴. El tope a la remesa de utilidades intenta reforzar los objetivos mencionados. Por otra parte, la transferencia efectiva y eficiente de tecnología, resulta crucial para la estrategia propuesta y a este fin conduce también el control nacional de las inversiones extranjeras, así como otras disposiciones específicas de la Decisión 24 y de las Decisiones 84 y 85.

e. Se facilite el movimiento de capitales en la subregión para la realización de las inversiones industriales, como complemento a la acción de los Estados y de la inversión extranjera.

f. Se busque, por último, una creciente armonización de políticas económicas, de tal forma que el proceso “no quede

jadora (a través del efecto sobre el empleo) y por la sociedad toda (a través de la generación o liberación de divisas), una gran parte de los beneficios sociales generados por inversiones industriales es apropiada por los propietarios del capital. Para mediciones al respecto véase: CEDE; Perry, Guillermo y otros: *Evaluación Social de 30 Proyectos Industriales de Colombia*, 1974.

14

Es de anotar que no es suficiente una participación nacional del 51% en el capital total de la empresa para asegurar el reparto equitativo de los beneficios, sino que es indispensable lograr un mínimo de “control” en la empresa, para así evitar que firmas transnacionales, por ejemplo, mediante la distribución de ganancias intra firma a escala internacional, obtengan ganancias “ocultas” (que no reflejan adecuadamente las utilidades generadas) en la operación a través de una “sucursal” en un país dado; ganancias que no pueden ser efectivamente apropiadas por los socios nacionales o el país receptor de la inversión extranjera (tal es el caso de la sobrefacturación y subfacturación de precios de las transacciones intra-firma, por ejemplo).

librado únicamente a la acción indiscriminada de las fuerzas del mercado”¹⁵.

3. *Los Instrumentos del Acuerdo y su relación con la estrategia de desarrollo*

De acuerdo con la interpretación dada por la Junta a la estrategia implícita en el Acuerdo de Cartagena, el proceso de integración se habría de desarrollar por medio de las siguientes etapas o fases, a saber: “Primera Fase: Determinación del campo de lo programable y lo sujeto a la liberación, así como de las políticas respecto al exterior... Segunda Fase: Preparación y aprobación de los PSDI y ejecución parcial de éstos, en tanto que los países mayores inician y avanzan el proceso de desgravación, adoptan un AEMC¹⁶ ... Tercera Fase: Ejecución de todos los programas, avance de la liberación hasta la completa apertura de mercado, adopción del AEC y armonización de todas las políticas necesarias para preservar las condiciones de competencia . . . Cuarta Fase: Mayor avance en la coordinación de las grandes políticas económicas comunes y culminación de la construcción de los rasgos esenciales de la unión económica”¹⁷. Por lo tanto, así como se buscaba el establecimiento de una unión económica en el largo plazo, se pretendía alcanzar algo más que una unión aduanera¹⁸ en el mediano plazo, ya que se contemplaba también la aprobación y puesta en ejecución de todos los programas sectoriales de desarrollo industrial en un período aproximado de 5 años para los países mayores.

15

Junta Acuerdo Cartagena, *ibid.*, 1972, p. 7.

16

Arancel Externo Mínimo Común.

17

Junta Acuerdo Cartagena, *ibid.*, 1976, pp. 15-16.

18

Balassa, Bela, “Hacia una Teoría de la Integración Económica”, en Wionczek, M.S. (ed.), *Integración de América Latina: Experiencias y Perspectivas*, Fondo Cultura Económica, México, 1964, p. 7.

En consecuencia, el énfasis del proceso integracionista en el mediano plazo se puso en:

a. La creación de una unión aduanera que estableciera el mercado ampliado y protegido que demandaba la estrategia¹⁹.

b. La racionalización²⁰ y financiación de las inversiones en las nuevas industrias básicas, eje de la estrategia.

c. La adopción de un régimen común al capital extranjero y a la transferencia de tecnología.

d. La distribución satisfactoria de los beneficios del proceso de integración entre los Países Miembros.

El énfasis puede deducirse de aquellos instrumentos previstos por el Acuerdo para los cuales este fijó plazos perentorios en su adopción: el Programa de Liberación del Comercio Subregional²¹, el AEC²², la armonización de legislaciones sobre fomento industrial²³, la armonización de instrumentos y mecanismos de regulación del comercio exterior²⁴, los PSDI²⁵, el régimen uniforme a las empresas multinacionales de la Subregión²⁶ y el régimen común sobre tratamientos a

19

El mercado ampliado se conseguiría también mediante la aplicación de serias políticas redistributivas del ingreso al interior de cada país.

20

La racionalización implica, entre otras cosas, el aprovechamiento de economías de escala y la localización más adecuada, considerando la ubicación de materias primas y centros de consumo, así como los costos de transporte. Debe advertirse que el sentido del término racionalización utilizado en este ensayo, no concuerda con su significado en los llamados 'programas de racionalización industrial' en el Acuerdo.

21

Art. 45 del Acuerdo.

22

Art. 62, *Ibid.*

23

Art. 28, *Ibid.*

24

Art. 30, *Ibid.*

25

Art. 47, *Ibid.*

26

Art. 28, *Ibid.*

los capitales extranjeros y sobre marcas, patentes, licencias y regalías²⁷; en la siguiente forma:

a. La creación de una unión aduanera en el mediano plazo se previó mediante la adopción de programas automáticos de desgravación al comercio interno en la subregión, la adopción de un AEC (con la adopción de un Arancel Externo Mínimo Común como paso previo) y la armonización de "legislaciones sobre comercio exterior" de los países.

b. La racionalización de las inversiones en las nuevas industrias básicas se previó mediante la adopción de los PSDI; su financiación a través de la creación de la CAF y mediante la constitución de empresas multinacionales andinas en la subregión. Conviene señalar que la adopción de un mecanismo tan novedoso como los PSDI²⁸, parecía viable en ese momento por la participación que la estrategia le asignaba a los Estados y al capital extranjero en el desarrollo de tales sectores. Efectivamente, el Estado y las compañías transnacionales están en capacidad de planear y programas a mediano plazo sus inversiones. Más sin embargo, el interés de los gobiernos para que el Estado programe y participe efectivamente en el desarrollo industrial depende de la concepción ideológica y de la política económica adoptada por los mismos.

c. La adopción de un régimen común al capital extranjero y a la transferencia

27

Art. 27, *Ibid.*

28

El único antecedente está constituido por los Acuerdos de Especialización Industrial en el CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica, la organización para la integración económica de la URSS, Alemania Oriental, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Mongolia y Cuba). En estos países, la presencia de regímenes de planeación central y de objetivos políticos y de desarrollo similares facilita el proceso, no obstante lo cual los Acuerdos no tienen el grado de cubrimiento, automaticidad, ni obligatoriedad de los PSDI, y operan básicamente a través de la coordinación voluntaria de los planes de desarrollo y los planes de comercio exterior. Véase, por ejemplo, Pryor, F., *El Sistema Comunista de Comercio Exterior*.

de tecnología fue prevista a plazo fijo en el Acuerdo, como ya se señaló.

d. Por último, la distribución satisfactoria de los beneficios del proceso se previó disponiendo tratamientos preferenciales a Ecuador y Bolivia en la aplicación de cada uno de los instrumentos mencionados, pero en particular a través de los PSDI²⁹.

Naturalmente el Acuerdo previó otros instrumentos complementarios a los anteriores (programación del sector agropecuario y del sector transporte; armonización de políticas cambiarias, fiscales, monetarias; "racionalización industrial", etc.) pero ni fijó plazos para su desarrollo, ni la Comisión ni la Junta pusieron en ello el empeño que se dedicó a los ya mencionados³⁰. Estos tenían claramente una relación más directa con la implementación de los aspectos principales de la estrategia de desarrollo común subyacente, como resulta claro de los párrafos anteriores.

Conviene señalar, adicionalmente, que había una confianza tal en esta estrategia común y en el papel que los

²⁹ Artículos 92 y 93 del Acuerdo.
Para una excelente discusión del por qué los PSDI debían constituir el mecanismo por excelencia de distribución de beneficios del proceso integracionista en la subregión, véase Salgado, Germánico, *ibid.*, pp. 89-121.

Además de establecer tratamientos preferenciales en lo que respecta a armonización de políticas económicas y a los PSDI, los Países Miembros se comprometieron a actuar conjuntamente ante cualquier organismo, con el fin de conseguir asistencia técnica y financiación para la instalación prioritaria de plantas o complejos industriales en Bolivia y el Ecuador (ver capítulo XIII del Acuerdo de Cartagena).

³⁰ "... con respecto a los programas de racionalización industrial debe aceptarse que se desatendió su realización durante estos cinco primeros años en función de la prioridad que se dió al manejo de los otros mecanismos..." (Junta Acuerdo Cartagena, 1976, p. 87). "En general, la atención a estos campos (sector agropecuario, integración física y mecanismos financieros) durante los seis años transcurridos no ha sido tan intensa o prioritaria como la brindada a los aspectos centrales..." (Junta Acuerdo Cartagena, 1976, p. 126). Este párrafo hace referencia a los programas de "racionalización" contemplados en el Acuerdo, los cuales, como se indicó, no corresponden al término racionalización utilizado en este ensayo.

Estados tendrían en su desarrollo, que el Acuerdo previó no sólo llegar a la armonización de las políticas económicas sino a la coordinación de los planes de desarrollo y finalmente a un sistema de planeación conjunta para la subregión³¹.

En efecto, como se mencionó anteriormente, la creación de una unión aduanera con programación conjunta de algunos sectores industriales, se concebía como un paso previo para la creación de una unión económica en el largo plazo.

C. Problemas de diseño

El diseño de los instrumentos, en relación con la estrategia común de desarrollo, presentaba deficiencias que crearon problemas en su desarrollo ulterior. En primer lugar, para crear una unión aduanera no basta la desgravación interna y la adopción de un AEC. Se requiere una armonización mínima de la política cambiaria y de los instrumentos para-arancelarios (sistemas de franquicias, rebajas y devoluciones de derechos de aduanas; controles administrativos: depósitos previos, compras oficiales en el exterior; etc.). En su ausencia, el AEC es parcialmente inoperante y relativamente ineficaz en la orientación y asignación de recursos en la economía³². En un mercado regional se requiere la armonización de los instrumentos de política del comercio exterior, de modo que la localización no venga a depender de diferencias casuales, sino del grado de eficiencia productiva³³. Como se indicó, el Acuerdo previó también a plazo fijo la armoniza-

³¹ Artículo 26 del Acuerdo de Cartagena.

³² Garay, Luis Jorge, *Algunas Consideraciones sobre una Política de Importaciones*, mimeo, Bogotá, agosto 5 de 1975, pp. 16-27.

³³ Dell, Sidney "Apreciaciones sobre el Funcionamiento del Tratado de Montevideo", en Wionczek, M.S. (ed.), *Integración de América Latina...*, FCE, México, 1964, p. 106.

ción de legislaciones sobre fomento industrial y la de los otros instrumentos de regulación del comercio exterior. Pero no especificó cuáles eran estos y así ninguna propuesta de Decisión hasta la fecha prescribe en forma concreta la armonización de instrumentos para-arancelarios con respecto a terceros países. La propuesta 70 sobre AEC, de diciembre de 1975, simplemente prevé fijar el año de 1980 como la fecha límite para lograr dicha armonización³³. Debe enfatizarse que probablemente la armonización posterior de los instrumentos para-arancelarios exigiría una renegociación de toda la estructura del AEC.

En segundo lugar, no se diseñaron mecanismos específicos de compensación o, en otras palabras, no se dispuso de un instrumento exclusivamente orientado a asegurar una distribución satisfactoria de beneficios, sino que, como ya se indicó, cada instrumento debía contribuir a este objetivo y en especial los PSDI³⁴. En esas condiciones cada instrumento se vió desviado de su orientación fundamental para acomodar las exigencias de un trato preferencial a Bolivia y Ecuador³⁵, pero en particular sobre los PSDI recayó una carga bien onerosa. Este instrumento, el más novedoso del Acuerdo y el de más difícil aplicación, no solo debía servir para ra-

cionalizar las inversiones en las nuevas industrias básicas, eje y clave del éxito de la estrategia, lo que requiere en muchas ocasiones concentrarlas para aprovechar economías de escala, sino además asegurar una distribución satisfactoria de los beneficios de todo el proceso. Esta difícil tarea llevó a extremos como los de la primera propuesta de PSDI en la industria petroquímica. En esa ocasión, la Comisión interpretó la orientación del segundo objetivo en la forma de exigir la constitución de producciones integradas *en cada país*, precluyendo así el logro del objetivo central del instrumento: la racionalización de las nuevas inversiones. Es así como la misma Junta del Acuerdo advirtió claramente este hecho en su propuesta³⁶. Este caso extremo no se volvió a presentar en lo sucesivo, pero la tensión y enorme dificultad que representaba conciliar los dos objetivos fijados en *cada aplicación individual* de este delicado instrumento³⁷, deben responsabilizarse, en gran parte, por el protuberante incumplimiento en los plazos fijados para la preparación y aprobación de los PSDI.

El problema indicado se acentuó por cuanto la Junta, Ecuador y Bolivia insistieron en que la distribución de beneficios hacia los países de menor desarrollo relativo debía asegurarse bá-

³³ Junta del Acuerdo de Cartagena, Propuesta 70, Artículo 20. Lima, diciembre, 1975.

³⁴ Jan Tinbergen, en su estudio clásico sobre política económica, señala que deben existir al menos tantos instrumentos de política económica como objetivos se busquen, y que cada instrumento se debe especializar en el logro del objetivo al que puede contribuir en forma más eficiente (problema de asignación).

³⁵ En cuanto al Programa de Liberación, los mercados de los países mayores se han abierto más rápidamente a las exportaciones provenientes de Bolivia y Ecuador. De otro lado, los países de menor desarrollo relativo tienen un mayor plazo para el acondicionamiento de sus estructuras arancelarias a la estructura acordada para el AEC. Debe señalarse que en estos casos los distintos objetivos no crearon conflictos de diseño: el objetivo redistribucionista se buscó mediante ventajas temporales que no afectaban la creación de una unión aduanera, ni la estructura del AEC, en el mediano plazo.

³⁶ "Después de un largo proceso de consultas, reuniones con expertos nacionales y asesores internacionales, la Junta presentó la Propuesta 13 que contempla la participación de todos los países en un programa petroquímico cuya estrategia fundamental era la sustitución de importaciones con la modalidad de producciones integradas en cada país (cinco complejos definidos a base de una elevada protección arancelaria)... Dentro de este marco, el desarrollo petroquímico de cada uno de los países parecía limitado, sobre todo desde el punto de vista de la producción eficiente de los productos, en comparación con las capacidades vigentes en el mercado internacional. Ponia por tanto una gran incógnita a la racionalidad de la asignación de recursos". Junta del Acuerdo de Cartagena, *Propuesta sobre el Programa Sectorial de Desarrollo de la Industria Petroquímica*, Lima, marzo 2, 1974, pp. 1-2.

³⁷ Debe señalarse que quizás la negociación conjunta de los PSDI hubiera permitido facilitar esta conciliación, pero tal proceso no estaba previsto en el Acuerdo.

sicamente a través de los PSDI. En particular, no se tuvieron en cuenta los beneficios al consumidor derivados de la desgravación interna y el aumento del comercio intrazonal³⁸, con lo cual solo se atendía a los "beneficios de productores" y en especial a los de "exportadores", y al saldo de la balanza comercial. Sin entrar a discutir si los criterios adoptados en el Artículo 2 del Acuerdo³⁹, para evaluar si la distribución de los beneficios del proceso de integración, son o no los más adecuados para el propósito indicado, debe señalarse que frecuentemente se ha afirmado que los "beneficios de productores" provenientes de la liberación del comercio, contribuyen a la concentración de beneficios en favor de los países mayores⁴⁰. Sin embargo, la evidencia empírica del proceso andino durante estos primeros años no permite confirmar estrictamente tal conclusión⁴¹. En efecto, sin intentar aislar los "efectos propios" de la integración de los efectos de otras causas, tanto internas como externas a la subregión, se pueden resumir así, con base en las cifras presentadas en el documento de evaluación de la Junta, algunos de los

resultados obtenidos del comercio intrasubregional⁴²: a) las exportaciones a la subregión crecieron (entre 1969 y 1974), en mayor medida en el orden Ecuador, Bolivia, Chile, Colombia y Perú⁴³; b) el saldo de la balanza comercial con la subregión aumentó para Ecuador en 111.4 millones de dólares, para Bolivia en 28.0 millones de dólares, para Colombia en 22.1 millones de dólares, y disminuyó para Perú en 65.4 millones de dólares y para Chile en 96.0 millones de dólares, entre 1969 y 1974 (cifras sin incluir Venezuela)⁴⁴; c) solamente al descontar el comercio en productos básicos aparecen saldos negativos para Ecuador y Bolivia⁴⁵, hecho en el que parece basarse especialmente la Junta para reiterar la posición expuesta anteriormente⁴⁶.

En tercer lugar, no obstante la interpretación dada por la Junta⁴⁷, el Acuerdo no fijó explícitamente jerarquías entre el AEC y los PSDI como mecanismos utilizados para afectar la

38

El adoptar un AEC más alto que el vigente en un país conllevaría, como una de sus consecuencias, costos a sus consumidores; pero el aumento del comercio, *ceteris paribus*, producto de la desgravación, no conlleva sino beneficios a éstos.

39

El Artículo 2 del Acuerdo de Cartagena establece que: "El desarrollo equilibrado y armónico debe conducir a una distribución equitativa de los beneficios derivados de la integración entre los Países Miembros de modo de reducir las diferencias existentes entre ellos. Los resultados, de dicho proceso deberán evaluarse periódicamente teniendo en cuenta, entre otros factores sus efectos sobre la expansión de las exportaciones globales de cada país, el comportamiento de su balanza comercial con la Subregión, la evolución de su producto territorial bruto, la generación de nuevos empleos y la formación de capital".

40

Véase, por ejemplo, Junta Acuerdo de Cartagena, *Evaluación de la Marcha del Proceso de Integración*, Lima, 1976, p. 11.

41

Esto no significa necesariamente que dicha hipótesis no se cumpla en el largo plazo, ya que los resultados de los primeros años pueden estar influidos por las ventajas temporales otorgadas a Bolivia y el Ecuador en el programa de liberación.

42

Junta Acuerdo Cartagena, *op. cit.*, 1976, pp. 23-48.

43

Junta Acuerdo Cartagena, 1976, Cuadro N° 2, p. 34.

44

Junta Acuerdo Cartagena, 1976, Cuadro N° 9, p. 41.

45

Junta Acuerdo Cartagena, 1976, Cuadro N° 9, p. 41.

46

El Cuadro N° 4 del mismo documento indica que, como porcentaje de sus exportaciones totales de manufacturas, Ecuador y Bolivia presentan los mayores índices en sus exportaciones a la subregión (48.6% y 60%, respectivamente). Si bien este no es un criterio explícito en el Acuerdo, se ha considerado que una de las ventajas de la integración consiste en permitir un incremento en las exportaciones de manufacturas ante las dificultades que estas tienen en penetrar el mercado mundial.

Ahora, la Junta concluye por un lado: "De dicho análisis se desprende que la situación de los países responde a un cierto equilibrio y que no puede hablarse por el momento de una pérdida o ganancia sistemática de alguno de ellos sino de un beneficio conjunto", (*op. cit.*, p. 27), y afirma por otra parte que para Ecuador y Bolivia "sus principales expectativas de producción y comercio están en la aprobación y ejecución de los programas sectoriales", (*op. cit.*, p. 136).

47

Véase cita número 17 de este ensayo.

localización de recursos en la Subregión. En consecuencia, no se indicó claramente si los PSDI debían acogerse a los criterios generales del AEC o constituir excepciones, ni fijó procedimientos específicos para su conciliación⁴⁸. Este hecho incidió sin duda en el desarrollo del impasse que se discutirá luego, como se puede deducir de las Actas del Décimosexto Período de Sesiones Extraordinarias de la Comisión (febrero 1976).

Por último, quizá convenga anotar que ni el Acuerdo ni el Protocolo adicional para el ingreso de Venezuela determinaron criterios o procedimientos para asegurar una distribución satisfactoria de los beneficios del proceso en presencia de un nuevo miembro con una capacidad financiera sustancialmente mayor que la del resto de los países miembros⁴⁹.

Pero quizá no fueron estos problemas de diseño los responsables principales de la situación a que se ve abocado en la actualidad el Grupo. A lo largo del proceso hubo cambios de fondo en sus presupuestos que deben ser materia de un análisis detallado.

D. Cambios en los presupuestos del acuerdo de Cartagena

IV.A

1. *El Grupo Andino dentro del proceso de integración latinoamericana*

Se indicó arriba cómo el Acuerdo nació de la voluntad de formar un bloque

48

El Artículo 65, literal 1, del Acuerdo establece que: "Respecto de los productos que sean objeto de Programas Sectoriales de Desarrollo Industrial, regirán las normas que sobre Arancel Externo Común establezcan dichos Programas . . .".

49

Es de anotar que a pesar de que Venezuela participó en las negociaciones iniciales para la constitución del Grupo Andino, ya que fue, por ejemplo, signataria de la Declaración de Bogotá en 1966, y de la suscripción del Instrumento Adicional para la adhesión de Venezuela al Acuerdo de Cartagena en 1973, no se previó el impacto que pudiera tener una crisis

común frente a la influencia determinante de Argentina, Brasil y México en el proceso de integración latinoamericana. Esta situación cambió con el transcurso del tiempo al menos para dos países. En primer lugar, a partir del advenimiento del General Banzer al poder en Bolivia, en 1971, se inició un conocido proceso de acercamiento político y de cooperación económica con el Brasil. En segundo lugar, el actual gobierno chileno, según manifestaciones públicas a través de la prensa durante agosto del presente año, tiene un interés relativo en el proceso de integración subregional y busca más bien aproximarse política y comercialmente a los gobiernos de Argentina y Brasil. Aun más, Chile, en conjunto con algunos países del Cono Sur ha urgido una pronta reunión del Consejo de Ministros de la ALALC, con el propósito, al menos formal, de "fortalecer" el proceso de integración regional⁵⁰.

Las consecuencias de estos virajes políticos para el desarrollo del Grupo pueden ser cruciales. Hasta el momento se han manifestado en formas específicas. En el caso de Bolivia, su nueva política exterior ayuda a explicar las frecuentes amenazas de retirarse del Grupo, lo cual ha colocado una presión adicional a la difícil tarea de conciliar intereses nacionales y subordinarlos a los de la subregión como un todo.

El caso de Chile se ha manifestado especialmente en su decisión de solucionar en parte el problema de deficiencia de ahorro interno mediante la desnacionalización de parte de su industria, en flagrante contradicción con la Decisión 24. La violación abierta de esta Decisión por medio del Decreto Ley 600 del 13 de julio de 1974, precipi-

del petróleo como la ocurrida recientemente en el mundo en el ingreso venezolano, ni los efectos de este en el proceso de integración subregional. De lo contrario, hubiera sido necesario diseñar, al menos, unos mecanismos especiales para la movilización de recursos financieros en la Subregión.

50

Véase *El Tiempo*, septiembre 17 de 1976.

tó la crisis del Grupo⁵¹, que a la larga se ha buscado superar cediendo mediante la Decisión 98 a las exigencias chilenas⁵². Aún así, esta divergencia amenaza todavía con la denuncia del Acuerdo.

Parece urgente afrontar un análisis de las repercusiones de la nueva realidad geopolítica latinoamericana en cuanto a la viabilidad actual del Grupo u otro acuerdo subregional. En particular, parece necesario analizar la incidencia de la nueva situación con respecto a la viabilidad de una política común y restrictiva al capital extranjero y, en consecuencia, de la estrategia de desarrollo en la cual se fundamenta el Acuerdo.

Así mismo, resultaría conveniente analizar la interrelación de la nueva situación con la política exterior norteamericana. Esta última apoyó, al menos formalmente, a la ALALC; la Alianza para el Progreso, la creación del BID, etc., atestiguan con hechos esta manifestación expresa. En principio, y como parte de la política prointegracionista a nivel latinoamericano, apoyó la constitución del Grupo Subregional, aun cuando este apoyo resultó menos definido. Posteriormente, bajo la política Kissinger, interesada en el fortalecimiento de los polos Brasil y México, el Grupo pierde efectivamente ese apoyo.

51

"Durante el Decimosexto Período de Sesiones de la Comisión, los representantes de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela emitieron una declaración en el sentido de que el Decreto 600 era incompatible con la Decisión 24 y contravenía el Artículo 27 del Acuerdo de Cartagena, por lo que invitaban al Gobierno de Chile a restablecer plenamente la vigencia de la Decisión 24 en ese país". Sin embargo, una vez el Gobierno de Chile dictó el Decreto Ley 746 en noviembre de 1974, "la Comisión... reconoció la plena vigencia de la Decisión 24 en Chile". Junta Acuerdo Cartagena, *Anexos Técnicos al Documento de Evaluación de la Marcha del Proceso de Integración*, Anexo III, Lima, marzo, 1976, p.4.

52

La Decisión 98 del Acuerdo faculta al Gobierno de Chile "... para autorizar la venta a inversionistas extranjeros de las acciones, participaciones o derechos en las empresas que pertenecen total o parcialmente a la Corporación del Fomento a la Producción de ese país...".

¿Qué relaciones tiene este hecho con la creciente afinidad al modelo brasileño en el sur del Continente y con la creciente nueva apertura al capital transnacional? ¿Qué posibilidades de cambio en esa política plantean las próximas elecciones norteamericanas? ¿Qué incidencia pueden tener esos cambios en la geopolítica de Suramérica, en la viabilidad del Grupo y en la adopción de una política restrictiva al capital extranjero?

2. Cambios en la Estrategia de Desarrollo de los Países Miembros⁵³

A los problemas indicados se sumó el de que dos países de la subregión (Colombia y Chile) cambiaron su estrategia de desarrollo en aspectos fundamentales y con gran incidencia en la viabilidad del proceso conjunto en curso. En efecto, ambos países abandonan el énfasis en el sector industrial⁵⁴, propugnan hoy por un desarrollo industrial basado en la tradicional división internacional del trabajo⁵⁵ y no en un proceso proteccionista de sustitución de importaciones, y buscan minimizar la participación del Estado en el desarrollo de dicho sector⁵⁶.

53

Los autores desean aclarar que en el desarrollo de este artículo se han abstenido de entrar a juzgar la coherencia o conveniencia de las políticas de desarrollo aplicadas en la actualidad por cada país miembro y se han limitado a indicar los problemas que estas plantean al proceso de integración subregional en curso.

54

Parte importante de su política económica actual consiste en alterar los términos de intercambio entre el sector agrícola y el sector industrial, tradicionalmente favorables a éste último.

55

División Internacional del Trabajo postulada por la teoría clásica de las ventajas comparativas, con lo cual se desvían del énfasis puesto por el Acuerdo en las industrias básicas.

56

Como se afirma en el actual plan de desarrollo colombiano, "la inversión directa del Estado en actividades relacionadas con la industria debe concentrarse especialmente en la explotación de aquellos recursos naturales que el país puede exportar ventajosamente o que sustituyan importaciones a costos com-

En consecuencia, los gobiernos de estos dos países procuran reducir los costos económicos asociados con el proteccionismo, demandando un nivel promedio para el AEC menor que el propuesto por los gobiernos de los otros países miembros. Esta diferencia de niveles se acentúa particularmente en el caso de Chile. Igualmente, muestran desinterés en los PSDI, por cuanto ni su nueva estrategia da preferencia a las industrias programadas⁵⁷, ni su política económica es consecuente con el uso del instrumento mismo. En efecto, su política de no participación del Estado en el sector industrial lleva a la ineficacia de la programación industrial al interior de sus economías y, en consecuencia, plantea un conflicto con el uso del instrumento a nivel de la subregión.

En el otro extremo, se hallan Perú y Venezuela, cuyas estrategias actuales coinciden en lo esencial, aunque por razones diferentes, con la que sirvió de base a la concepción del Acuerdo: "defensores" de la PSDI y de un AEC relativamente "alto". Es así como Venezuela, dada su disponibilidad de cuantiosos recursos financieros, en particular en manos del Estado, y la condición de un desarrollo industrial interno relativamente incipiente, encuentra en el Grupo Andino la "gran"

petitivos en el largo plazo, en términos del mercado internacional". Departamento Nacional de Planeación, *Para Cerrar la Brecha: Plan de Desarrollo Social, Económico y Regional 1975-1978*, Bogotá, 1975, p. 57.

57

Es posible llegar a esta conclusión a pesar de que en el plan *Para Cerrar la Brecha* (p. 57) se establezca que: "... la responsabilidad del desarrollo industrial colombiano recaerá principalmente sobre el sector privado, excepto en los casos de desarrollo de recursos energéticos, explotación de recursos naturales, y de establecimiento de ciertas empresas que suministran materias primas básicas y el de aquellas asignadas en los programas sectoriales de desarrollo industrial del Grupo Andino", ya que como se explica más adelante en el mismo documento, "la mayoría de las industrias asignadas... deben ser desarrolladas por el sector privado, pero el Estado podrá verse en la necesidad de ayudar a algunas industrias básicas asignadas que requieran una inversión inicial muy alta". Para mayor detalle véase a: Garay, Luis Jorge, *Acercar de la Política de Desarrollo Industrial*, mimeo, Bogotá, agosto, 1975, pp. 1-3.

posibilidad de "industrializarse", con especial participación del Estado en el desarrollo de industrias básicas, mediante el aprovechamiento de un mercado ampliado en "algo" protegido, que éste le puede brindar. Así mismo, Perú en su estrategia interna de desarrollo, considera como requisito ineludible el desarrollo de las industrias denominadas "básicas y estratégicas", para reducir así su condición de país "dependiente".

De otra parte, Bolivia y Ecuador, dada la estructura productiva de sus economías, están convencidos de que los beneficios más importantes que pueden obtener de la integración son aquellos derivados de la localización de industrias "dinámicas" en sus países, a pesar de los "costos" que estas puedan implicar, entre otras cosas, por la necesidad de protegerlas al menos en el mediano plazo. Por esta razón, han estado más cerca de Perú y Venezuela, aún cuando, por las características de su sector externo (altamente especializado en la exportación de algunos bienes primarios y dependiente de la importación de la mayoría de los demás bienes), han buscado, en especial Bolivia, niveles intermedios para el AEC, para así evitar incurrir en incrementos apreciables de "costos" para sus economías.

En esta forma, el conflicto se planteó entre los países que procuran un mayor énfasis relativo, tanto en su política interna como en el ámbito subregional, en el papel de las fuerzas de mercado con aquellos que propugnan por una mayor ingerencia de la planeación y la programación estatal y subregional⁵⁸.

Ante la fuerte posición chilena y colombiana, los otros cuatro países se negaron a acordar el AEC mientras no

58

Es interesante anotar la similitud de este conflicto con el que desde hace varios años se plantea en el interior del CAME, a pesar de las grandes diferencias en la organización económica y política con aquellos países.

avanzaran los acuerdos de los PSDI ⁵⁹. A pesar de que el AEC no sería plenamente operativo⁶⁰, por las razones expuestas anteriormente, les preocupaba la demora en aprobar los PSDI ya que la aprobación de un nivel general "bajo" del AEC llevaría probablemente a niveles relativamente "bajos" del AEC para los PSDI. Procuraron, entonces, forzar a Chile y Colombia a la aprobación de los PSDI, supeditando a ello la aprobación del AEC, que es crucial para la política económica interna de estos dos países. Así, en términos generales, se gestó el incumplimiento general de los plazos estipulados en el Acuerdo.

E. Las decisiones 98 y 100: un nuevo esquema de integración viable?

Ante esa situación, se buscaron acomodar los intereses particulares mediante dos decisiones:

1) La Decisión 98, que permite al gobierno chileno ejecutar la desnacionalización deseada de sus empresas. No obstante, Chile demanda una modificación permanente y general de la Decisión 24, puesto que considera que, dadas las condiciones actuales de su economía, es necesario adoptar una política amplia, sin restricciones, al capital extranjero. Simultáneamente, los otros Países Miembros ratifican los principios básicos de la Decisión 24 ⁶¹.

⁵⁹ Dichos países demandaron inclusive hacer la liberación comercio intrasubregional acorde con el cronograma de aprobación de los PSDI. Así, la Decisión 100 prevee prolongar los plazos para el Programa de Liberación.

⁶⁰ En caso de que lo fuera, países como Venezuela difícilmente encontrarán aceptable en ausencia de modificaciones en su política cambiaria, un AEC muy "bajo". En efecto, su elevada protección al sector industrial, en parte simplemente compensa la existencia de una tasa de cambio determinada por el predominio de los ingresos petroleros en su balanza comercial "superavitaria".

⁶¹ Esto a pesar de que dichos países estuvieron de acuerdo en "eliminar" prácticamente el límite de

por cuanto, como se discutió antes, estos constituyen una parte sustancial y no meramente adjetiva, de la estrategia implícita. De ahí que si no es posible conciliar estas posiciones, el Grupo Andino se vería abocado a un vacío jurídico aún más serio que el actual, en razón de la necesidad de denunciar el Acuerdo. De otra parte, la constitución de un nuevo acuerdo de integración subregional exige un trámite en el seno de la ALALC, donde se requiere la unanimidad de los Países Miembros⁶².

2) La Decisión 100, que prevee básicamente las siguientes modificaciones del Acuerdo: a) la ampliación en dos años de los plazos previstos para el Programa de Liberación, para el periodo de reserva, para la aprobación del AEC y, para la primera aproximación al AEC acordado; b) el establecimiento de una "franja" arancelaria en la que se contemplan niveles de protección máxima y mínima en favor de la producción subregional; c) la exclusión de una lista de productos de la nómina original de reserva para programación; d) la posibilidad de aprobación y participación en programas sectoriales de por lo menos dos tercios de los Países Miembros; e) la definición de un procedimiento para la incorporación de los Países Miembros que no participen inicialmente en un programa sectorial. Adicionalmente, como se estipula en el Artículo 6, "los países no participantes (en los PSDI) incorporarán los productos objeto del programa en sus respectivas listas de excepciones, en los casos en que no estuvieren en ellas. La Comisión, a propuesta de la Junta, determinará los plazos y condiciones para la liberación y la

remisión de utilidades de los inversionistas extranjeros. Véase, *Declaración de Boyacá*, Sochagota, agosto de 1976. No obstante esta Declaración, el Presidente de la República de Colombia (*El Tiempo*, septiembre 17, 1976) ha insinuado posteriormente posibles cambios fundamentales en la posición colombiana frente a la Decisión 24.

⁶²

Es útil mencionar que existen diversas interpretaciones del derecho internacional con relación a las condiciones y al procedimiento para denunciar el Acuerdo de Cartagena y para constituir un nuevo acuerdo de integración subregional.

adopción del Arancel Externo Común de estos productos . . .”⁶³

Una vez descritas las principales características de la Decisión 100, y dada la naturaleza de estos compromisos, resultado de la “aparente conciliación” de políticas económicas e intereses diferentes, en especial entre los dos grupos de países mencionados, conviene analizar al menos rápidamente la viabilidad del proceso que emergería de ella y la operatividad y efectividad de los mecanismos que propone.

De una parte, la creación de la “franja” arancelaria posibilitaría a Colombia y Chile a ubicarse en niveles relativamente más “bajos” de protección arancelaria de los que hubieran resultado en la aprobación de un AEC para la Subregión. A su turno, Colombia y Chile, al poder abstenerse de participar en los PSDI, “permitirían” quizá concretar el gran interés de los otros cuatro países en la aplicación de este instrumento como elemento básico en el proceso de integración. Naturalmente, en principio, estos cuatro países hubieran preferido los PSDI en el marco de un mercado “conjunto”, así como Chile y Colombia hubieran preferido un AEC “bajo” para la subregión.

En consecuencia, en el corto plazo se satisfacen aparentemente las posiciones de los países, ya que el establecimiento de un límite inferior “bajo” de la “franja” del AEC y la no obligatoriedad de participación de los PSDI, permitiría, como es uno de los propósitos básicos de las políticas económicas de los actuales gobiernos de Colombia y Chile, que los recursos productivos, en respuesta a las señales brindadas por el mercado, “tiendan” a localizarse en aquellas actividades productivas con ventaja comparativa en términos del mercado mundial. Por otra parte, la aplicación de la programación sectorial en el esquema, según las políticas económicas de los gobiernos de los otros

países, implicaría en parte que el desarrollo no quede librado únicamente a la acción de las fuerzas del mercado, siempre y cuando se adopten simultáneamente y de cierta forma, algunos mecanismos-precio, como es el arancel de cada programa, que aseguren la asignación de recursos buscada con la programación.

De ahí, que la adopción de un AEC relativamente “alto” y la participación en los PSDI, corresponda a los objetivos básicos de la política económica de dichos gobiernos.

No obstante esta “aparente” viabilidad de los compromisos acordados, es indudable que se habrán de presentar, en el mediano plazo, algunos conflictos y contradicciones en el seno del Grupo. En primer término, el incremento del comercio intrasubregional podría llevar a una concentración importante de los saldos comerciales, en este caso en “favor” de los países que se sitúen en la parte inferior de la “franja” arancelaria⁶⁴. Estos países ofrecerían una escasa ventaja a la importación de bienes provenientes de la Subregión y, en cambio, aprovecharían el hecho de que sus exportaciones al mercado andino estarían favorecidas en general por la alta protección otorgada en los otros países miembros. No menos importante, se estimularía el aumento en el “comercio desplazado” en la Subregión, esto es, se elevarían las importaciones provenientes de terceros países a través de los Países Miembros con menor AEC⁶⁵, creándose así una tensión permanente sobre los mecanismos de certificación y de control de origen, y una aparente necesidad de implantar otros obstáculos al comercio intrasubregional. Por lo tanto, cabe preguntar-

64

Shibata, H., “A Theory of Free Trade Areas”, en Robson, P. (ed.), *International Integration*, Penguin Books, 1972, pp. 68-87.

65

La importancia de dicha concentración dependería naturalmente de la amplitud de la “franja” en relación con los costos de transporte en la subregión.

63

Decisión 100, Artículo 6, literal b.

se cómo reaccionarían los países que se sitúen en la parte alta de la "franja" ante la eventual ocurrencia de tales hechos.

Con respecto a la programación "parcial" (esto es, entre cuatro ó cinco países), conviene analizar las razones por las cuales un país podría abstenerse de participar en un programa dado y las consecuencias que de allí se derivarían. Por una parte, de las discusiones anteriores resulta evidente la probabilidad de que Colombia y/o Chile se abstengan de participar en algún programa (o en algunos programas) por considerar muy "alto" el AEC propuesto en él (o en ellos). De acuerdo con el Artículo 6 de la Decisión 100, la Comisión acordaría los plazos y condiciones para la adopción del AEC, por parte de los países no participantes; así como para liberar sus mercados a los productos objeto del programa (o de los programas) originarios de los otros países miembros. Llegado el momento de estas 'nuevas negociaciones', los países no participantes probablemente insistirían, aún más que antes, en reducir el AEC, por cuanto ni siquiera habrían gozado de las ventajas de tener asignaciones exclusivas. Los otros países estarían dispuestos a negociar por tener el acceso a los mercados de los no participantes, pero se podrían enfrentar a una dificultad grave. En efecto, en la medida en que el mercado de los países no participantes constituya una fracción importante del mercado andino, los participantes se habrían visto obligados a ejecutar "ineficientemente" el programa⁶⁶ y bajo un nivel de protección considerado estrecho por ellos, por cuanto habría sido inicialmente diseñado para el mercado conjunto⁶⁷. En esas condiciones, resulta-

ría probable que las industrias programadas no pudieran soportar la competencia internacional con niveles más bajos de AEC. En consecuencia de todo lo anterior, bien se puede imaginar la poca probabilidad de éxito de estas negociaciones posteriores.

Por otra parte, un país podría abstenerse de participar por no estar conforme con las asignaciones propuestas con el fin de evitar, por ejemplo, lesionar intereses económicos "nacionales" aun cuando considere aceptable el nivel de protección sugerido en el programa. En este caso, y nuevamente bajo el supuesto de que existen economías de escala, probablemente mantendría o desarrollaría ramas de la industria respectiva con base apenas en su propio mercado y por consiguiente, relativamente con "altos" costos. De aceptar posteriormente el AEC acordado por los demás y liberar su mercado, sometería a su industria a una posible "peligrosa" competencia tanto frente a sus socios, que habrían programado con base en un mercado más amplio, como con respecto a terceros. De nuevo en este caso resulta evidente la relativa viabilidad de las negociaciones posteriores.

En consecuencia, los mecanismos propuestos en la Decisión 100, sóloamente parecen viables a mediano plazo en casos en los cuales, simultáneamente, no hayan desacuerdos serios en el nivel propuesto inicialmente para el AEC respectivo, y no existan economías de escala importantes en las industrias programadas. Pero en estos casos, surgirían fundamentales dudas sobre la conveniencia misma de programar, de conformidad con el Artículo 32 del Acuerdo.

De ahí que, a nuestro juicio, el sistema propuesto por la Decisión 100 en cuanto a los PSDI estaría condenado al fracaso. Parecería más viable, aunque inicialmente sea más difícil en las circunstancias actuales anteriormente descritas, llegar a acuerdos comunes de

⁶⁶ Si, como es de suponer, existen importantes economías de escala en las industrias en cuestión.

⁶⁷ O bien, alternativamente, no habrían podido ejecutarlo o habrían aumentado aún más el AEC al revisar el programa a los dos años, cuando se venciera el plazo para la posible adhesión de los no participantes.

los seis países miembros en relación con la conveniencia de programar, con las asignaciones y con la estructura del AEC en cada programa sectorial.

A continuación exploraremos el tipo de integración que resultaría de la aprobación del protocolo adicional recomendado por la Decisión 100. De los párrafos anteriores, resulta claro que, en sentido estricto, no se crearía siquiera en el mediano plazo una auténtica zona de libre comercio. No solamente habría mercados mutuamente protegidos entre países participantes y no participantes en los PSDI durante el período de vigencia de dichos programas, sino que, de lo dicho, resultaría probable que la liberación posterior prevista se encontrara penosamente entorpecida. Así mismo, no se lograría alcanzar una verdadera unión aduanera por cuanto además de las razones previamente mencionadas, se abandonarían, al menos por el momento, la adopción común de una única estructura de AEC para la Subregión; esto es, no se adoptaría una posición común de los países miembros frente al comercio de bienes provenientes de terceros países. Obviamente, en esas condiciones, es aún más lejana la posibilidad de formar una unión económica en la subregión y de llegar a un régimen de planificación conjunta como lo prevé el Artículo 26 del Acuerdo. En consecuencia, el esquema de integración subregional andino se convertiría en el mediano plazo en un extraño "híbrido".

Por una parte, habría segmentos importantes del mercado no liberado entre grupos de países, y por otra, la zona parcial de libre comercio emergente exhibiría un cierto grado de "coordinación aduanera" (según la amplitud de la "franja" arancelaria externa acordada) pero no constituiría una unión aduanera propiamente dicha. Esto representaría un retroceso serio en los avances que el Grupo Andino presentaba sobre la ALALC.

Si bien en la discusión anterior se han señalado inconvenientes de diverso orden procedentes de la posible adopción de los mecanismos propuestos, no se ha intentado pasar un juicio definitivo sobre el esquema de integración más "adecuado" a las presentes circunstancias. Este objetivo rebasaría los límites del presente ensayo.

E. Conclusiones

En este artículo se ha pretendido demostrar que la situación a que se ha visto abocado el proceso de integración andino corresponde a una "crisis" debida, entre otras razones, a que la nueva realidad geopolítica en Suramérica y a que las actuales estrategias de desarrollo en dos países de la Subregión están en contradicción con algunos presupuestos básicos en que se fundamentó el Acuerdo de Cartagena⁶⁸ y, por consiguiente, con varios de sus objetos y mecanismos primordiales. Así mismo, se han señalado ciertas fallas en el diseño de algunos de los instrumentos que contribuyeron en forma importante al desenvolvimiento de la crisis. Adicionalmente, se ha indicado cómo las Decisiones 98 y 100 pretenden "acomodar" en el corto plazo las posiciones que los países han asumido como consecuencia de los hechos descritos, mediante modificaciones del Acuerdo que implicarían cambios sustanciales en el rumbo del proceso integracionista. Por último, se han planteado serias dudas sobre la viabilidad de estas modificaciones en el mediano plazo.

En el afán por subsanar el vacío jurídico existente, mal ha podido la Comisión afrontar la compleja situación con miras a darle soluciones satisfactorias para el largo plazo. Para ello parece

68

Para una discusión teórica acerca de las contradicciones principales en un proceso de integración entre países subdesarrollados, ver a: Garay, Luis Jorge, *Una Interpretación Teórica de la Integración Económica entre Países Subdesarrollados: la Experiencia del Grupo Andino*, mimeo, Bogotá, junio, 1976.

necesario, según lo expuesto, profundizar en al menos, los siguientes aspectos:

1. ¿Qué esquemas de integración son consistentes con las estrategias de desarrollo nacional adoptadas por los actuales gobiernos de los países de la Subregión? ¿Hasta qué punto las estrategias actuales deben condicionar el esquema de integración subregional? ¿Qué esquemas permitirían acomodar cambios abruptos en las estrategias nacionales de desarrollo? ¿Qué importancia se le ha brindado a la integración en los planes nacionales de desarrollo de los países miembros?⁶⁹

2. ¿Qué importancia relativa se le otorgaría al sector agropecuario en el esquema de integración dadas las actuales políticas económicas de los países de la Subregión? ¿Qué tipo de políticas específicas comunes podrían ser aplicadas al sector agropecuario?.

3. Si el esquema incluye la creación de una unión aduanera, habría que precisar los elementos fundamentales de la política cambiaria y de comercio exterior que requieren ser armonizados para alcanzarla efectivamente en el mediano plazo.

4. Si el esquema incluye PSDI, habría que precisar si sus AEC deben o no regirse por las *normas* y ponderaciones del AEC general⁷⁰. Habría también que revisar si el proceso de negociación de éstos debiera facilitar, en lo posible, la especialización por indus-

trias y no solamente al interior de ellas, como es la tendencia bajo el sistema actual.

5. ¿Qué mecanismos específicos de compensación o redistribución de beneficios entre países podrían introducirse en el Acuerdo? El hecho de incorporar este tipo de mecanismos al Acuerdo, no negaría necesariamente la convivencia de acordar ventajas a Ecuador y Bolivia en la aplicación de los demás instrumentos. Pero ciertamente, reduciría la tensión sobre los PSDI en aquellos casos en que se presentan agudos conflictos con el objetivo de "eficiencia", contribuyendo así a incrementar la viabilidad de la aplicación de este instrumento fundamental en el proceso.

6. ¿Qué tipo de reformas institucionales para asegurar una contribución importante al proceso por parte de Venezuela, dada su gran capacidad financiera, sin que este hecho despierte recelos, justificados o no, en los demás países?.

7. ¿Qué tipo de reformas institucionales serían necesarias? Aparentemente la creación de un Tribunal Andino de Justicia es una medida útil, como posiblemente lo sea aún en mayor grado, el que se reserven algunas decisiones fundamentales (como aquellas que propagan reformas sustanciales al Acuerdo) a un Órgano Máximo compuesto por los Jefes de Estado de los países miembros⁷¹, donde se alcance la autoridad suficiente como para acordar las "concesiones de soberanía nacional" que este tipo de decisiones implica.

En la coyuntura parece crucial contar con un conocimiento claro de la posición de los principales grupos de opinión en los distintos países miembros frente a los interrogantes señalados y a otros que sean críticos en la marcha del proceso de integración subregional.

71

Este es el caso en la Comunidad Económica Europea y en el CAME.

69

Este tema ha sido estudiado al menos preliminarmente, en los trabajos presentados para el Primer Seminario Interregional sobre Planificación Integrada de los Países Miembros, celebrada en Lima en noviembre de 1974. Para el caso colombiano, véase: Junguito, Roberto y Caballero, Carlos, "Situación y Perspectivas de la Economía Colombiana en Relación con el Proceso de Integración Andina", FEDESARROLLO, Bogotá, noviembre de 1974.

70

En opinión de los autores, si los PSDI buscan racionalizar las inversiones en las industrias respectivas para que estas sean "eficientes" en el marco del mercado ampliado, no habría razón alguna para exigir un grado de protección adicional para ellas.

POST -- SCRIPTUM

En Octubre del año en curso se acordó en la ciudad de Lima el retiro definitivo o temporal de Chile del Pacto Andino. En efecto, Chile se negó a suscribir la Decisión 100 y los países miembros firmaron un protocolo que establece:

- 1) A más tardar el 30 de Octubre del presente año, se aprobarán las condiciones bajo las cuales Chile podría marginarse temporalmente del Acuerdo.
- 2) En caso de no lograrse un consenso al respecto, Chile se retiraría del Acuerdo manteniendo sus obligaciones y derechos solamente con respecto a las Decisiones 40 (convenio para evitar la doble tributación en-

tre los países miembros), 46 (régimen uniforme de la empresa multinacional), 56 (transporte internacional por carretera) y 94 (sistema troncal Andino de carreteras). Todos los demás compromisos cesarían en forma inmediata, en particular los referentes al programa de liberación, a la Decisión 24, al AEMC y a los PSDI ya aprobados.

Es de presumir que en estas condiciones los otros 5 países ratificarán las modificaciones al Acuerdo propuestas en la Decisión 100. Por consiguiente, el análisis contenido en este artículo sobre dicha Decisión y sobre los problemas de fondo que afectan el proceso de integración subregional mantiene vigencia en su mayor parte. Mas aún, los compromisos indicados constituyen un desarrollo lógico del diagnóstico aquí consignado.

PUBLICACIONES DE FEDESARROLLO

AHORRO Y MERCADO DE CAPITALES

- Ahorro público y capitalización social, por Guillermo Perry y Manuel Martínez.*
- La estructura de las bolsas de valores y posibilidades de colocación de nuevos papeles en el mercado de capitales, por Oscar Gómez Villegas.*
- Las tasas de interés en Colombia, por Hernando Gómez O. y Fernando Pardo.*
- 37 Algunos aspectos del mercado libre de dinero en Colombia, por Joaquín de Pombo. \$ 30.00
- 73 La banca de desarrollo en Colombia. El caso de las corporaciones financieras privadas, por Rudolf Hommes y Gabriel Turbay. 40.00
- 77 Instrumentos financieros, inflación, producción y empleo, por Hernando Gómez Otálora, Francisco Pieschacón V. y Mauricio Carrizosa. 50.00
- 82 La intervención estatal en el mercado de capitales. Eficiencia y distribución del ingreso, por Mauricio Carrizosa. 40.00

COMERCIO EXTERIOR

- 2 Nota sobre una metodología para evaluar proyectos relacionados con el sector externo, por Carlos F. Díaz-Alejandro. 5.00
- 7 Relaciones comerciales y financieras entre Estados Unidos y América Latina, por Rodrigo Botero. 15.00
- 22 Política económica exterior de Colombia, por Albert Berry 30.00
- 34 La ventaja comparativa de la industria manufacturera colombiana, por Haroldo Calvo y Manuel Martínez. 30.00
- 41 El cambio de una política de sustitución de importaciones a una de promoción de exportaciones en Colombia, por Carlos F. Díaz-Alejandro. 30.00

COMPORTAMIENTO POLITICO

- 51 Los institutos descentralizados de carácter financiero. Aspectos políticos del caso colombiano, por Rodrigo Losada Lora. 30.00
- 86 Las elecciones de Mitaca en 1976: participación electoral y perspectiva histórica, por Rodrigo Losada Lora. 45.00

EXPORTACIONES

- Las exportaciones y el empleo. Una perspectiva para Colombia, por Daniel Vargas y Eduardo Wiesner.*
- El crecimiento de las exportaciones menores y el sistema de fomento de la exportación en Colombia, por J.D. Teigerio y R.A. Elson.*
- 19 Criterios para la asignación de inversión en Colombia, por John Sheahan. Y la respuesta de las exportaciones colombiana a variaciones en la tasa efectiva de cambio por John Sheahan y Sara Clark. 30.00
- 29 Las exportaciones colombianas de manufacturas, 1963 - 1971, por Haroldo Calvo S. y José Francisco Escandón. 30.00
- 30 Las exportaciones menores colombianas, por Carlos F. Díaz-Alejandro. 50.00
- 33 Canales de información para los exportadores colombianos, por Michael Bernhart y Manuel Martínez. 30.00
- 50 Los ingredientes del éxito exportador: Las experiencias de Corea, Singapur y Hong-Kong, por Haroldo Calvo. 30.00
- 54 Obstáculos al desarrollo de exportaciones manufacturadas, por Manuel Martínez R. 30.00
- 69 Dos temas sobre comercio exterior: Las zonas francas y la promoción de exportaciones, la experiencia colombiana, por Roger Young; y la exportación de productos colombianos seleccionados, por Jean Currie. 30.00

IMPORTACIONES

- Los mecanismos de control de importaciones. El sistema durante 1971 y un recuento de su evolución, parte II, por Carlos F. Díaz-Alejandro.*
- 32 Determinación de las importaciones de bienes en Colombia y su relación con la formación de capital, por Carlos F. Díaz-Alejandro. 30.00
- 38 Los mecanismos de control de importaciones. El sistema durante 1971 y un recuento de su evolución, por Carlos F. Díaz-Alejandro. 30.00
- 57 Algunos aspectos cuantificables de las importaciones colombianas, y del control a las importaciones en 1970 - 1971, por Carlos F. Díaz - Alejandro. 30.00
- 62 La liberación de importaciones en Colombia, 1965-1966, por Carlos F. Díaz-Alejandro. 30.00

INTEGRACION ECONOMICA

- 45 La segunda década del desarrollo y la integración económica regional, por Bela Balasa. \$ 30.00
- 59 Grupo Andino, Situación actual y proyecciones hacia 1985 con el ingreso de Venezuela, por Morris Harf. 50.00
- 75 Situación y perspectivas de la economía colombiana en relación con el proceso de integración andina, por Roberto Junguito y Carlos Caballero. 40.00

DESARROLLO ECONOMICO

- Colombia, derecho y desarrollo. Textos, lecturas y casos, Capítulo I, por Hernando Gómez Otálora.*
- Colombia, derecho y desarrollo. Capítulo II, por Hernando Gómez Otálora.*
- Colombia, derecho y desarrollo. Capítulo III, por Hernando Gómez Otálora.*
- 11 Colombia, derecho y desarrollo. Capítulo IV, por Hernando Gómez Otálora. 30.00
- 15 Colombia, derecho y desarrollo. Capítulo V, por Hernando Gómez Otálora. 10.00
- 16 Colombia, derecho y desarrollo. Capítulo VI, por Hernando Gómez Otálora. 30.00
- 17 Tendencias y fases de la economía colombiana y de sus transacciones internacionales 1950-1970, por Carlos F. Díaz-Alejandro. 30.00
- 20 Aspectos teóricos de la tesis Prebisch, por Haroldo Calvo S. 30.00
- Principales aspectos de la evolución económica colombiana, 1961-1971, por FEDESARROLLO.*
- 23 El sector agropecuario y el desarrollo económico colombiano, por Roberto Junguito. 25.00
- 27 Crecimiento económico y asignación de recursos, por Eduardo Sarmiento Palacio. 30.00
- 48 México en la posguerra: los economistas y la política económica, por Leopoldo Solís. 50.00
- 53 Familias más pequeñas a través del progreso económico y social, por William Rich. 50.00
- 55 La Costa Atlántica. Algunos aspectos socio-económicos de su desarrollo, por Cecilia L. de Rodríguez. 100.00
- 58 Las políticas de comercio exterior y el desarrollo económico, por Carlos F. Díaz-Alejandro. 80.00
- 61 Quién se beneficia del desarrollo económico?, por Iram Adelman. 30.00
- 64 El sistema jurídico de los indígenas Guahibos de Colombia, por Alejandro Reyes Posada. 30.00
- 65 Estrategias de desarrollo económico en algunos países de América Latina, por Edmar L. Bacha, Dominique Hachette, Gonzalo Martner, Leopoldo Solís, Pedro Tinoco, Rubens Vaz da Costa. 50.00
- 66 Estrategias alternativas de desarrollo, por Hollis B. Chenery. 30.00
- 68 Lecturas sobre desarrollo económico colombiano, varios autores. Editado por Hernando Gómez O. y Eduardo Wiesner. 200.00
- 83 Análisis de algunos aspectos del Plan de Desarrollo: "Para cerrar la brecha", por FEDESARROLLO. 40.00

DEMOGRAFIA

- 26 Implicaciones económicas del crecimiento demográfico, por Cecilia L. de Rodríguez. 30.00
- 71 Familia, educación y anticoncepción, por Alejandro Angulo Novoa. 80.00
- 78 Trabajo y fecundidad de la mujer colombiana, por Alejandro Angulo Novoa y Cecilia L. de Rodríguez. 80.00
- 80 Temas sobre desarrollo y población en América Latina, por Alvaro López T. 80.00

DISTRIBUCION DEL INGRESO

- La distribución del ingreso en Colombia, por Miguel Urrutia.*
- América Latina y equilibrio ecológico mundial, por Antonio Barrera.*
- 49 El cambio en la distribución del ingreso en el desarrollo económico. El caso colombiano, por Albert Berry. 30.00
- 74 I. La distribución del ingreso y la distribución de la educación. II. El sector financiero y la distribución del ingreso, por Miguel Urrutia. 70.00
- 82 La intervención estatal en el mercado de capitales. Eficiencia y distribución del ingreso, por Mauricio Carrizosa. 40.00

EMPLEO Y DESEMPLEO

- 28 Empleo, desempleo y subempleo, por Antonio Urdinola. \$ 30.00

HIDROLOGIA

- Los problemas ambientales y la hidrología, por Jaime Saldarriaga.*
- 12 Modelos estocásticos para la simulación de sistemas de recursos hídricos, por Jaime Saldarriaga y Argemiro Aguilar. 30.00
- 31 La investigación y el planeamiento hidráulico en América Latina, por Jaime Saldarriaga. 30.00
- 35 Introducción al desarrollo y la planeación de los recursos hídricos, por Jaime Saldarriaga. 30.00
- 42 Dos temas del desarrollo hidráulico: I. Diseño de proyectos de recursos hídricos con datos escasos. II. El impacto ecológico de la construcción de presas, por Jaime Saldarriaga. 30.00
- 47 Principios para la evaluación social de proyectos de recursos hídricos, por Jaime Saldarriaga. 30.00

MONEDA Y BANCA

- Moneda y Crédito, por Francisco Ortega.*
- 6 Una propuesta para reformar el sistema monetario internacional, por Lawrence B. Kruse. 25.00

PLANEACION ECONOMICA

- Algunos aspectos generales de la inversión pública en Colombia. El proyecto de carretera Medellín-Puerto Triunfo, por Antonio Barrera C.*
- Dos ensayos sobre planeación. Comentarios sobre el nuevo plan de desarrollo y la organización para la planeación económica nacional, participación y estabilidad, por Guillermo Perry R.*
- Introducción al estudio de los planes de desarrollo para Colombia, por Guillermo Perry R.*
- El proceso de la planeación en Colombia, por Augusto Cano Motta.*
- 19 Criterios para la asignación de inversión en Colombia, por John Sheahan. Y la respuesta de las exportaciones colombianas a variaciones en la tasa efectiva de cambio, por John Sheahan y Sara Clark. 30.00
- 46 Desarrollo Institucional de la planeación en Colombia, por Guillermo Perry R. 30.00

POLITICA AGROPECUARIA

- 23 El sector agropecuario y el desarrollo económico colombiano, por Roberto Junguito. 25.00
- 67 Objetivos de la política cafetera colombiana, por Roberto Junguito. 30.00
- 70 Un modelo de respuesta en la oferta de café en Colombia, por Roberto Junguito. 30.00
- 79 La política agraria en Colombia 1950-1975. 100.00
- 85 Las industrias azucarera y panelera en Colombia. 400.00
- 89 La mecanización en la agricultura colombiana, por Juan Enrique Araya y Carlos Ossa. 200.00

POLITICA INDUSTRIAL

— Economía y Petróleo. Aspectos internacionales y problemas colombianos, por Jorge Pérez Arbeláez y Guillermo Perry Rubio.*	
— Automóviles y ciudades. Estrategias para los países en vía de desarrollo, por Wilfred Owen.*	
4 Absorción de mano de obra en el sector industrial, por Gustav Ranis.	15.00
14 Una política industrial para estimular las exportaciones y fomentar el empleo, por Gabriel Turbay M.	30.00
22 La división internacional del trabajo: el caso de la industria, por Hollis B. Chenery y Helen Hughes.	30.00
36 La industria petroquímica en un país subdesarrollado, por M.A. Adelman y Martín B. Zimmerman.	30.00
39 La evaluación de la inversión extranjera en América Latina, por Shane J. Hunt.	30.00
52 Sustitución de importaciones, creación de empleo y generación de divisas en Colombia: Pocas perspectivas para la industria petroquímica, por David Morawetz.	30.00
60 La utilización de la capacidad instalada en Colombia; Algunos resultados, por Francisco E. Thoumi.	30.00
76 Evolución reciente de la situación petrolera y sus consecuencias para Colombia, por Jorge Pérez A. y Jaime Saldarriaga S.	70.00

* Agotadas. Disponibles en la Biblioteca de FEDESARROLLO para su consulta.